SANDINISMO, PACTOS DEMOCRACIA Y CAMBIO REVOLUCIONARIO

Contribuciones al pensamiento político de la izquierda nicaragüense

MÓNICA BALTODANO

2009

SANDINISMO, PACTOS DEMOCRACIA Y CAMBIO REVOLUCIONARIO

Contribuyentes al pensamiento político de la izquierda nicaragüense

Mónica Baltodano

Managua, Nicaragua
2009

Mónica Baltodano, 2009 ©
Derechos reservados conforme ley

Título: Sandinismo, Pactos, Democracia y Cambio Revolucionario
Contribuciones al pensamiento político de la izquierda nicaragüense
Autora: Mónica Baltodano
www.monicabaltodano.com

Edición: Carlos García y Mónica López Baltodano
Fotografía y diseño de portada: Mónica López Baltodano
Diseño y diagramación: Fuzión de Colores
Impresión: Fuzión de Colores

Primera edición, 2009
Managua, Nicaragua
500 ejemplares

El contenido de este libro puede ser reproducido parcialmente siempre y cuando se cite la fuente y no se presente fuera de contexto.

Sandinismo, Pactos, Democracia y Cambio Revolucionario de Mónica Baltodano se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. Obra disponible en http://www.memoriasdelaluchasandinista.org

ÍNDICE

		Página
PRESENTACIÓN		**7**
24 TEXTOS:		
1	**AUGUSTO C. SANDINO RESUMEN DE SU GESTA Y PENSAMIENTO**	**11**
2	**EL SANDINISMO COMO FILOSOFÍA REVOLUCIONARIA O EL ASEDIO PERPETUO A LA OPRESIÓN**	**35**
3	**EXPERIENCIAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE PODER POPULAR: CASO NICARAGUA**	**44**
4	**NICARAGUA: EXPERIENCIAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN DE CUADROS**	**66**
5	**NUNCA JURAMOS PACTAR CON EL SOMOCISMO**	**83**
6	**LA REEDICIÓN DEL ESPINO NEGRO**	**88**
7	**IMPACTO DE LAS REFORMAS A LA CONSTITUCIÓN Y A LA LEY ELECTORAL EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA EN NICARAGUA**	**94**
8	**EL PACTO ORTEGA-BOLAÑOS LA POLÍTICA O EL ARTE DE LAS MANIOBRAS SIN PRINCIPIOS**	**110**

9 SANDINISMO Y MOVIMIENTOS POPULARES EN LA ENCRUCIJADA 116

10 ¿NICARAGUA SIN IZQUIERDA? 137

11 PORQUÉ INTEGRAMOS EL MOVIMIENTO POR EL RESCATE DEL SANDINISMO 145

12 LA CARICATURA DE LA REVOLUCIÓN DEL SANDINISMO DANIELISTA ¿LA IZQUIERDA GOBIERNA EN NICARAGUA? 162

13 DEBEMOS DESNUDAR LOS PLANES DE DANIEL ORTEGA DESDE LA IZQUIERDA 172

14 VOTO NULO: REBELIÓN CÍVICA 184

15 MOVIMIENTOS SOCIALES, PARTIDOS Y GLOBALIZACIÓN 190

16 EL CAFTA: CARTA ABIERTA A RENÉ NUNÉZ TÉLLEZ 210

17 EL DRAMA DE UN GOBIERNO SALPICADO CON SANGRE DE MUJER 214

18 EL PRESUPUESTO NACIONAL Y EL CALVARIO DE LOS POBRES 222

19 LA LEY DE PATENTES O EL TRIUNFO DE LAS TRANSNACIONALES FARMACÉUTICAS 228

20 EL TRIPLE PACTO ORTEGA-ALEMÁN-OBANDO MUERTE PARA LAS MUJERES Y

LIBERTAD PARA ALEMÁN 234

21 LA DEUDA CON LOS BANQUEROS ES ILEGAL, ILEGÍTIMA, INJUSTA, IMPAGABLE E INMORAL 239

22 LA CUMBRE IBEROAMERICANA, EL REY, ORTEGA Y UNIÓN FENOSA 244

23 INCENDIAR LA CONCIENCIA Y SUMARSE A LA REBELIÓN 247

24 PORQUE OTRO MUNDO ES POSIBLE Y NECESARIO 262

DEDICATORIA

A Augusto C. Sandino, a 75 años de su asesinato.

Al Movimiento de los Sin Tierra (MST), por sus 25 años de resistencias y luchas.

PRESENTACIÓN

Este libro contiene una apretada selección de conferencias, ensayos, discursos y entrevistas sobre el Sandinismo, la situación del país y las prácticas políticas de las organizaciones ligadas al pensamiento revolucionario nicaragüense.

He tenido oportunidad de asistir como invitada a diversos foros, conferencias y seminarios internacionales para presentar nuestras reflexiones sobre la Revolución Sandinista, sus enseñanzas para el presente, en particular, con el propósito de animar las luchas de otros pueblos de América Latina.

Debemos reconocer que no existe un análisis crítico de la Revolución Sandinista y sus enseñanzas, que sea resultado de una construcción colectiva de los sandinistas. Tampoco existe una historia oficial. Para mí, constituye siempre un gran desafío presentar mis valoraciones sobre algunos aspectos de esta etapa tan crucial de la Historia de Nicaragua.

Este libro comienza con la exposición sobre Sandino que presenté en uno de tantos eventos organizados por el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST). En el Simposio de Florianópolis, en 1997, me pidieron que disertara sobre la filosofía del sandinismo y entonces, la resumí como el asedio perpetuo a la opresión. Aparecen luego mis reflexiones sobre la formación política de la militancia en la lucha contra la dictadura, así como algunas valoraciones sobre la Revolución Sandinista como parte de las experiencias de lucha de los pueblos de nuestro continente.

El contacto con los movimientos sociales de América Latina, que han jugado un rol protagónico en significativos cambios operados desde abajo y a la izquierda – como dicen los zapatista– , me llevaron a repensar el rol de las multitudes organizadas que de ninguna manera pueden sustituirse por vanguardias verticalistas; por ello incluyo algunas de estas miradas que expresan las discusiones y polémicas actuales.

A partir del quiebre ideológico-político que significó el camino de pactos y la política del reparto de poder que impulsó e impuso el Secretario General del FSLN, mi distanciamiento con esas políticas quedó plasmado en una gran

cantidad de artículos, discursos y entrevistas para medios de comunicación nacionales e internacionales.

Escogí algunos que consideré son más representativos de mis posiciones y, sobre todo, de la de miles de sandinistas que repudiamos ese proceso de transmutación y retroceso al pragmatismo como ideología, al *caudillismo* como nueva forma del liderazgo político y quizás lo más grave: la tergiversación de los valores y principios que nos habían cobijado.

Mis críticas a la dirigencia del FSLN no pueden obviar decisiones como la criminalización del aborto terapéutico, el compromiso y aval que significó la ratificación del Tratado de Libre Comercio para la República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos de América (CAFTA), la falta de una política soberana del gobierno actual – que se dice de izquierda– frente a un tema como la onerosa deuda interna generada por las fraudulentas quiebras bancarias.

En la parte final presento un trabajo sobre la necesidad y posibilidad de seguir luchando por un mundo distinto, una Nicaragua diferente. Somos de la convicción que el capitalismo, como sistema económico social ha mostrado claramente su agotamiento. Sostengo que no es posible humanizar el capitalismo, pues su esencia conduce a la injusticia, a la destrucción de la naturaleza, a la concentración brutal de la riqueza en pocas manos. Este sistema es responsable de convertir naturaleza y sociedad en mercancías, dinámica implacable de la que ni el agua escapa.

Queda claramente establecida nuestra opción por el socialismo, que no se debe confundir mecánicamente con el que conocimos en Europa del Este y en la Unión Soviética, con su correspondiente incapacidad para incorporar la equidad de género, el respeto a libertades esenciales de los seres humanos, el respeto a la naturaleza y a la democracia.

Por último, debo enfatizar que todos estos trabajos fueron escritos o pronunciados en medio de y para la lucha política. Son sencillamente parte de mi actividad militante. Ninguno de ellos tiene pretensiones académicas. Conservan– casi en la totalidad– su contenido y forma original. De manera que pedimos disculpas por no cumplir en algunos casos con las formalidades, citas, fuentes, etc., que impone la academia.

Esta publicación tiene un sólo propósito: poner en manos de quienes siguen luchando por una Nicaragua mejor— en especial las nuevas generaciones de sandinistas— reflexiones que sean útiles para afinar los sensores y mejorar las estrategias para la lucha y el cambio revolucionario.

Mónica Baltodano

24 Textos

1

Augusto C. Sandino

Resumen de su gesta y pensamiento

He venido desde Nicaragua para hablarles de Sandino. Es una honra y preciosa oportunidad para mí. Para los nicaragüenses, el General de Hombres Libres, es nuestro más grande Héroe Nacional. Nos sentimos orgullosos de nuestro Poeta Rubén Darío y del gran luchador antiimperialista, de ese guerrillero que infringió la primera derrota militar a los marines norteamericanos, en los suelos de América Latina, en un pequeño país de tan sólo 130.000 km^2.

Sandino fue reconocido y admirado desde distintos puntos del planeta, por su ejemplo de coraje y patriotismo. Por su genio como conductor político militar de su ejército campesino y, sobre todo, por el carácter antiimperialista de su lucha. Así lo reconocieron Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Julio Antonio Mella, José Carlos Mariátegui, Carlos Quijano, Gustavo Machado, Víctor Raúl Haya de la Torre, Isidro Fabela, César Falcón, Luis Araquistaín, José Vasconcelos, para tan sólo mencionar algunos de los tantos espíritus talentosos de la época.

En particular queremos destacar a Gabriela Mistral, poetisa, pedagoga y feminista chilena quien escribió varios artículos sobre nuestro héroe, llamándolo *"Hombre heroico, héroe legítimo, como tal vez no me toque ver otro"*, precisamente cuando el presidente Herbert Hoover, lo llamó bandido y el periódico The New York Times lo calificó de "insignificante jefe desequilibrado".[1]

Como nos refiere Gregorio Selser en su obra El pequeño Ejercito Loco, "Un líder aprista Víctor Raúl Haya de la Torre, quien, en una carta abierta a Juan Ramón Avilés, periodista nicaragüense que defendía a Estados Unidos, y publicada en Repertorio Americano el 9 de marzo de 1929, decía:

...Por eso, aunque no lo crean muchos nicaragüenses que reniegan de sus propios hermanos, Sandino es la figura más gloriosa que ha dado Nicaragua desde aquellos indios rebeldes de la Conquista española. Por eso, Sandino, a

1 Artículo de Martha Leonor González http://colectivoandamios.blogspot.com/2009/08/gabriela-mistral-la-defensora-del pequeño ejército loco.

quien muchos nicaragüenses llaman bandido, haciendo coro a los amos imperialistas, es figura respetada y admirada por todos los demás latinoamericanos y —estoy seguro— aun por los más reaccionarios. Nicaragua necesita muchos Sandino, y la América Latina se siente orgullosa de su gloria" (Selser Gregorio: El pequeño Ejército Loco)

Carlos Fonseca, el Fundador del Frente Sandinista, recordaba siempre la profunda impresión que le produjo la imagen de Sandino representando a América Latina en la primera Tricontinental de los pueblos en La Habana, en 1966, junto a Nguyen Van Troi por Asia y Patricio Lumumba por África.

"En la lucha por esa América Latina liberada… desde las entrañas de sus minas de carbón y de estaño, desde sus fábricas y centrales azucareras, desde sus tierras enfeudadas, donde rotos, cholos, gauchos, jícaros, herederos de Zapata y de Sandino, empuñan las armas de su libertad…", decía la I Declaración de La Habana, y en su II Declaración se denunciaba: *"El sometimiento de los pueblos a la voluntad omnímoda de Estados Unidos de Norteamérica, contra la cual lucharon todos los próceres, desde Bolívar hasta Sandino".*

Por su parte el Guerrillero Heroico Ernesto Che Guevara, fundamentando su estrategia de lucha guerrillera, expresaba: "*En América se ha recurrido a la guerra de guerrillas en diversas oportunidades. Como antecedente mediato más cercano puede anotarse la experiencia de Augusto César Sandino, luchando contra las fuerzas expedicionarias yanquis en la Segovia nicaragüense"*[2].

La dimensión de la lucha de Sandino, sin embargo, no sería rescatada para los mismos nicaragüenses sino hasta finales de los años 50. La dictadura somocista que instaló el invasor en Nicaragua, después del asesinato de Sandino, no sólo pretendió ocultar su grandeza, sino que realizaron desproporcionados esfuerzos para tergiversar la naturaleza de su lucha, su calidad moral y los objetivos que perseguía. Pero no pudieron evitar que fuera Sandino, efigie y bandera, que izara masivamente el pueblo de Nicaragua en la lucha triunfante contra la dictadura somocista que culminara aquel 19 de julio de 1979.

La Nicaragua de los tiempos de Sandino

Permítanme muy brevemente enmarcar, en el espacio y en el tiempo, la epopeya sandinista.

2 "Guerra de Guerrillas: Un método". Escrito por Ernesto Che Guevara.

La historia quiso que Sandino naciera en Nicaragua un 18 de mayo de 1895, en un pueblecito rural llamado Niquinohomo, un día antes de la muerte del insigne patriota de América, José Martí.

Nicaragua, un pequeño país ubicado en el centro de América Central, desde su independencia de España en 1821 se insertó en el mercado internacional como un modesto abastecedor de materias primas baratas: cacao, añil (colorante natural), madera, café, plátanos y oro. Uno tras otro y de manera consecutiva, estos productos ritmaron, de acuerdo a la demanda y la oscilación de los precios en el mercado mundial, el pobre desarrollo del país.

A lo interno, Nicaragua era un país totalmente rural (campesino), con una pobre agricultura y ganadería de subsistencia. Hacendados criollos, peones y enclaves extranjeros, conformaron por muchos años su estructura fundamental de clases.

Visto así, era un pequeño país sin relevancia alguna. Sin embargo, desde los tiempos del dominio español, Nicaragua atrajo el interés de los colonialistas españoles, ingleses, franceses, holandeses, alemanes, japoneses y, sobre todo, norteamericanos. La razón y causa profunda: la situación geopolítica del país.

Desde la Conquista se estableció la posibilidad de la construcción de un canal interoceánico por Nicaragua. Más que la explotación de sus riquezas naturales –podemos con certeza afirmar–, fue la posibilidad del control sobre la construcción del canal por Nicaragua y luego el pretexto de la protección del canal de Panamá, es decir, de los intereses norteamericanos en la región, la excusa inmediata, y la causa pretextada de toda suerte de intervenciones militares y agresiones imperialistas.

Esta posibilidad, la del canal, incluso todavía actual y vigente, determinó en mucho nuestra vida como nación. Desde entonces las grandes potencias se disputaron— a su turno— el control de Nicaragua.

A inicios del Siglo XX, Nicaragua estaba todavía de cara a Europa. Comercio, influencia política y cultural provenían del otro lado del Atlántico. Para 1904 tan sólo el 5% de las exportaciones del país se dirigían a los Estados Unidos. Sin embargo, ya desde mediados del Siglo XIX el naciente imperio había entrado en franca disputa con Inglaterra por el control del codiciado territorio.

El descubrimiento de los yacimientos de oro en California – la llamada "fiebre del oro" , desplazó a miles de norteamericanos del este al oeste. Sin embargo, les resultaba casi imposible desplazarse dentro del propio territorio norteamericano. La "ruta del tránsito" para aquellos grandes desplazamientos de toda suerte de aventureros, fue ubicada en la estrecha franja que en Nicaragua hacía posible el paso de un océano a otro, de una costa a otra.

La disputa con Inglaterra por este control daría lugar al primer ataque armado de los Estados Unidos contra Nicaragua en julio de 1854. Disputa inter-imperialista que ambas naciones resuelven distribuyéndose el control del país a través de la suscripción del Tratado Clayton-Balwer, ignorando totalmente la soberanía y las autoridades nicaragüenses.

El colmo fue que en 1855, un mercenario y filibustero yanqui, al servicio de los intereses de los banqueros y negreros del sur de los Estados Unidos, llamado William Walker, logró por las armas dominar Nicaragua. Se hace proclamar Presidente de Nicaragua (con el beneplácito del gobierno de Washington), restablece la esclavitud en nuestro país e intenta dominar toda Centroamérica. En respuesta se produce la primera gran unidad nacional y la primera guerra nacional contra el agresor. Con el concurso del resto de países centroamericanos se logrará la derrota de los filibusteros en 1857.

El régimen económico predominante es el feudalismo, señala Carlos Fonseca; la oligarquía criolla, herederos políticos del viejo poder colonial, administraban el país al lento y cansado ritmo de una ganadería extensiva y una agricultura de subsistencia. Este régimen no tardó en dar muestras de agotamiento. Los sectores populares se rebelan y las antiguas comunidades indígenas se insurreccionan frente al despojo de sus tierras milenarias. La guerra de los indios en la región central norte –Matagalpa– conmociona al país en 1881.

La crisis del viejo régimen conservador, dará lugar en 1893, a la Revolución Liberal. Se inicia así un profundo proceso de reformas, aunque tardías, pero un tanto al estilo de las revoluciones liberales que conocieron los países del continente, esta vez estimulado por la demanda de un nuevo producto en el mercado mundial: el café. El auge de este producto introducirá una nueva dinámica en la economía nacional y dará origen a un nuevo y más dinámico grupo económico y político.

El presidente Zelaya, líder de la Revolución Liberal, pretende poner al país de cara a Europa y se niega a garantizar a los banqueros y al Departamento de Estado el control sobre la opción del eventual canal interoceánico.

Su firme negativa: *“mientras yo esté en el gobierno no negociaré con los norteamericanos”*, marcó el fin de la Revolución Liberal. El gobierno norteamericano le retiró oficialmente el reconocimiento –la tristemente célebre Nota Knox– y financió la rebelión contra el régimen de Zelaya. Éste tuvo que renunciar y abandonar el país. Frente a la resistencia de sus seguidores, Washington envió a sus marines, aplastando la resistencia de los patriotas nicaragüenses.

Una y otra vez llegó la marinería yanqui cada vez que lo requirieron sus intereses. Pero, es frente al desembarco de 1926 que se produce una resistencia que tiene un signo popular y autónomo. **Es la resistencia de Sandino**.

Durante todos estos años que precedieron la lucha de Sandino, Nicaragua fue de facto un protectorado norteamericano. Las tropas norteamericanas resguardaban la seguridad de extranjeros y nacionales, y actuaban como si se tratase del ejército nacional. Todos los ingresos nacionales, producto del comercio exterior, estaban bajo el control de un contralor yanqui designado por los banqueros norteamericanos, aprobado por el Departamento de Estado, y nombrado por el Presidente de Nicaragua.

Una llamada Alta Comisión integrada por tres miembros, dos de los cuales eran nombrados de la manera antes señalada, decidía todos los asuntos de la economía nacional: presupuesto nacional, política fiscal, recaudación de impuestos, política aduanera, política monetaria, inversiones y, sobre todo, el pago de la deuda a los banqueros gringos.

Las decisiones de esta Alta Comisión eran de obligatorio cumplimiento y sólo había una instancia de apelación: el Secretario de Estado de los Estados Unidos, cuya decisión no tenía ninguna apelación posible.

Sandino y su lucha antiimperialista

Cuando Sandino ha cumplido 17 años (1912), ve pasar en su pueblo una carreta con el cadáver destrozado del patriota Benjamín Zeledón, el general liberal que se enfrentó a las tropas yanquis, lo que, según él relata, lo marcó para siempre.

> "*Era yo un muchacho de 17 años y presencié el destace de nicaragüenses en Masaya y otros lugares de la República, por las*

fuerzas filibusteras norteamericanas. Personalmente miré el cadáver de Benjamín Zeledón, quien fue sepultado en Catarina, pueblo vecino al mío. La muerte de Zeledón me dio la clave de nuestra situación nacional frente al filibusterismo norteamericano; por esa razón, la guerra en que hemos estado empeñados, la consideramos una continuación de aquella."

Sandino había trabajado en los cafetales con su madre, pero con ayuda de su padre logra convertirse en pequeño comerciante. Es un vendedor de granos, pero su mente está llena de inquietudes. Esa inquietud y algunos incidentes personales lo hacen salir de Nicaragua en 1921. Trabaja en Honduras como obrero agrícola en una compañía bananera, y luego en una azucarera, ambas de dueños norteamericanos. En Guatemala se emplea en una compañía frutera inglesa, aprende el oficio de mecánico y tornero, y en mayo de 1923, llega a México en donde trabaja como obrero, en la compañía South Pennsylvania Oil Co. en Tampico, Región de Tamaulipas, y luego en la Huasteca Petroleum Company en Veracruz.

México vive aún los aires de la Revolución Zapatista, y por lo mismo, es un país más abierto a los aires de la Revolución de Octubre. Sandino entra en contacto con ideas de cambio, en particular a través de los sindicatos organizados bajo la influencia del anarcosindicalismo.

Mientras tanto en Nicaragua se repiten nuevas páginas de ignominia. En enero de 1926 Emiliano Chamorro da un golpe de Estado al Presidente Constitucional Carlos José Solórzano. Los liberales se alzan en armas y se produce la Guerra Constitucionalista de 1926. Sandino regresa a Nicaragua dispuesto a participar en esa lucha. En mayo de 1926 retorna a Nicaragua y se ubica en el centro del país como obrero de los minerales de San Albino, propiedad de norteamericanos. Allí concientiza a un grupo de sus compañeros y, en octubre de 1926, sustraen dinamita de los almacenes del mineral y toman las armas para incorporarse a la lucha. Algunos de estos mineros formarán parte de su **Estado Mayor** hasta el final de su gesta.

Debido a falta de armas, busca contacto con los liberales que habían fijado un gobierno provisional en Puerto Cabezas, Costa Caribe. Tiene que recorrer a pie y a caballo más de 1000 kilómetros por las espesas montañas tropicales. Se encuentra con Moncada en el Rio Grande, y éste les niega armas debido a sus “ideas raras”. Sandino se dirige a Puerto Cabezas y con el apoyo de prostitutas del puerto, rescatan del mar unas armas que habían abandonado los liberales, obligados por los yanquis.

La columna de Sandino llega a integrarse con 800 hombres y mujeres segovianas. La columna se destaca, no sólo por su coraje en las batallas, sino por sus ideas, por sus emblemas rojinegros, a diferencia de otras fuerzas que andaban la bandera liberal roja. Es una lucha popular en la que *"los pobres, los humildes, empuñan el fusil en busca de justicia, pero el mando del movimiento rebelde está putrefacto de individuos ayunos de principios y cargados de ambiciones: Moncada y Sacasa."* (Carlos Fonseca, Tomo I. 46).

José María Moncada lidera las fuerzas rebeldes liberales, pero el 4 de mayo de 1927 se entrevista con el emisario del imperio Henry Stimson, enviado con todos los poderes para poner fin al conflicto. Bajo la sombra de un árbol de espino negro, firman lo que se conoce como **"el Pacto del Espino Negro"** o **"la Traición del Espino Negro"**. Mediante ese pacto, Moncada y los liberales aceptan rendirse, con la promesa de unas nuevas elecciones vigiladas por Estados Unidos. Exigen que los rebeldes entreguen sus armas y ofrecen por cada fusil entregado, la suma de 10 dólares.

Cuando Sandino se da cuenta decide no rendirse. Se traslada al norte del país (Las Segovias). Explica la situación a sus oficiales y soldados. Él no está dispuesto acogerse a los términos pactados. Solo algunos de sus soldados le siguen, originalmente 29 y con él 30, e inicia la fase de la lucha antiimperialista. El espíritu que le anima se expresa fielmente en una de sus frases heroicas:

> *"Mi resolución es ésta: Yo no estoy dispuesto a entregar mis armas en caso de que todos lo hagan. Yo me haré morir con los pocos que me acompañan, porque es preferible hacernos morir como rebeldes y no vivir como esclavos".*[3]

A partir del 4 de mayo de 1927, Sandino combate a los yanquis y a las fuerzas mercenarias vende-patria. Decide utilizar la táctica de guerrillas. No dio nunca posición fija para ser atacado. Sus combates, aún en condiciones desiguales, logran infringir de manera creciente fundamentales derrotas al enemigo.

Durante todos esos años, Sandino logra la incorporación de campesinos que combaten en condiciones terribles, descalzos, en andrajos, sin comida. La lucha de Sandino recibe respaldo político moral también a nivel internacional,

---

3 Circular a las autoridades locales de todos los departamentos 23 de Mayo de 1927. En "El Pensamiento Vivo de Sandino. Editorial Nueva Nicaragua.1984 Pág. 108.

respaldo que por razones de sectarismo decayó en los últimos años de su lucha.

Los combates de Sandino se van haciendo cada vez más amplios en la geografía de nuestra Nicaragua. Los yanquis empeñan todo su poderío, igual que como más tarde lo harían en Vietnam. Para dar una idea de la fuerza del enfrentamiento, baste señalar que el 4 de enero de 1928, pusieron 6 cruceros de guerra frente a las costas nicaragüenses. El 1 de febrero de 1928, los yanquis disponen 4000 marines y 27 aviones (6 aparatos Dehavillam para lanzar bombas, 6 anfibios e hidroplanos, 6 aparatos de observación, 3 folker para transporte y 6 de tipos Curti Fallon). En ese mismo año pusieron 14 buques de guerra más, con 5,365 marines. A finales de dicho año, se contaban por miles los marines combatiendo en nuestro pequeño territorio. (Fonseca Carlos, Tomo I: 51)

Según crónicas de los norteamericanos, se llegaron a sostener antes de 1932, no menos de 515 combates importantes (sin incluir los anteriores al 4 de mayo de 1927, ni los que se libran después que han salido los yanquis). El territorio hasta donde se realizan acciones sandinistas tiene más de 1000 kilómetros de perímetro.

El ***Pequeño Ejército Loco***, como le llamó Gabriela Mistral,[4] no sólo combate contra las fuerzas terrestres. Los combatientes campesinos de Sandino por primera vez conocieron los aviones y con ellos, los ataques aéreos.[5] A punta de disparos de fusiles, los patriotas logran derribar varios aviones de las fuerzas intervencionistas. También, por primera vez, nuestras poblaciones campesinas fueron bombardeadas por las fuerzas yanquis.

---

4 En uno de sus escrito, publicados en El Mercurio, dice en defensa de Sandino : “Harían cosa más honesta yendo a ayudar al hombre heroico, héroe legítimo, como tal vez no les toque ver otro, haciéndose sus soldados rasos [...], para dar testimonio visible de que les importa la suerte de ese pequeño ejército loco de voluntad de sacrificio”.

5 Según me precisa mi amigo Victoriano Arteaga (q.e.p.d) “el primer bombardeo norteamericano se da en Nicaragua, y los anales del ejército de los Estados Unidos lo registran en Chinandega, en la Guerra Constitucionalista. Cuando Francisco Sequeira “Pancho Cabuya” tomó la ciudad, fue atacada por dos aviones artillados con ametralladoras Lewis. Fue el 6 de febrero de 1927, por esta batalla descarnada a Chinandega se le conoció como la Ciudad Mártir. Cabuya dijo en una ocasión que los muertos, por falta de enterradores, se los comías los chanchos y los perros, porque los zopilotes no daba abasto” Carta enviada a la autora en Febrero 2010.

La táctica principal que utiliza el General de Hombres Libres, como le llamó Henri Barbusse[6], es la emboscada, en la que es fundamental el factor sorpresa. Una de las bases de sustentación de sus éxitos reside en que Sandino desarrolla trabajo político y de convencimiento dentro de la población, lo que le hace ir ganando respaldo consciente. Su ejército no es profesional, es un ejército popular.

Sandino tiene dentro de sus combatientes a centenares de campesinos que participan en los combates, pero sin abandonar sus labores agrícolas, las que les permitían su sobrevivencia, pero también contribuían a la manutención de los guerrilleros.

Las mujeres también se incorporaron como correos, colaboradoras y combatientes. Sandino menciona a Blanca Aráuz: "no porque sea mi esposa, sino porque los servicios de enlaces confidenciales que nos prestó como telegrafista, son imponderables". También menciona a Juana Cruz, dueña de una cantina en Jinotega, quien "obtenía informes confidenciales con los marines". Tiburcia García Otero, era una mujer de El Cuá, de quien Sandino relata que fue encarcelada y vejada por órdenes del propio José María Moncada, para que informara sobre Sandino. (Román, José: pp. 141). También son conocidos el caso de las hermanas Villatoro, en especial Teresa, gran organizadora y de la esposa del General Pedro Altamirano, María de Altamirano, a quien Sandino en sus cartas llama "Generala".

Ya en la Guerra Constitucionalista se habían destacado mujeres como Conchita Alday, esposa del General Francisco Sequeira, (conocido como Pancho Cabuya), quien fue asesinada junto a él, un 27 de mayo de 1927.

Los marines estaban conscientes del apoyo popular y por eso desatan la represión generalizada sobre la población, pero ello más bien incrementó el repudio a los "machos"[7], quienes apresaban a los campesinos, los abusaban, torturaban y, muchas veces, los asesinaban de las más horrendas formas. Desataron una cacería infernal sobre los familiares de los principales dirigentes sandinistas.

---

6 Luchador anti guerrista autor de "El Fuego, el Infierno y Stalin", y miembro del PC francés.

7 Expresión usada para referirse a los soldados norteamericanos.

Al General Pedro Altamirano le asesinaron a sus dos hijos mayores, según relata el mismo Sandino: "Dos capitanes yankys, Puller y Lee, fueron a buscar a Pedro Altamirano a su casa y al no encontrarlo, capturaron a sus dos hijos mayores y a uno de sus yernos, que eran los únicos ocupantes del inmueble. Luego de capturarlos les preguntaron sus nombres y al escucharlos expresaron: — ¡Altamirano! — De la familia de Pedrón? — Preguntó Lee. — ¡No, hijo de puta, del General. Pedro Altamirano! — contestó uno de los hijos. Y ahí no más los ametrallaron a todos"

El 4 de noviembre de 1928 se realizan elecciones intervenidas por los gringos y sube al poder Moncada. La banda presidencial es colocada en el pecho del traidor Moncada el 1 de enero de 1929. Nuevamente el Almirante D.F. Seller, de la Marina gringa conmina a Sandino a rendirse.

Sandino contesta:

> *"El patriotismo al que usted apela es el que me ha mantenido repeliendo la fuerza contra la fuerza, desconociendo en absoluto toda intromisión del gobierno de Usted en los asuntos interiores de nuestra nación, y demostrando que la soberanía de un pueblo no se discute sino que se defiende con las armas en la mano.*
>
> *Fundado en lo anterior es que expongo a usted que para llegar a ese arreglo de paz efectiva con el General José María Moncada, ponemos como primera base, absolutamente indispensable, el retiro de las fuerzas norteamericanas al mando de usted en nuestro territorio.*
>
> *No creo demás manifestar a usted que las propiedades extranjeras quedarán mejor garantizadas por nosotros los nicaragüenses que por fuerzas de un gobierno extraño, porque toda intromisión extranjera en nuestros asuntos, sólo trae la pérdida de la paz y la ira del pueblo."* (El Pensamiento Vivo de Sandino 1984: Tomo I pág. 291)

Los Estados Unidos ya venían organizando una fuerza represiva nicaragüense, la Guardia Nacional, al frente de la cual estaban directamente los norteamericanos. En noviembre de 1932, antes de la realización de una nueva farsa electoral, el embajador norteamericano impone — con la sumisa aceptación de las camarillas de los dos partidos tradicionales — la estructura de mando de la Guardia Nacional y como Jefe Director a Anastasio Somoza García.

La farsa electoral del 16 de noviembre de 1932 (en la que todos los presidentes de mesas y de la Comisión "Nacional" Electoral, son gringos), le da la Presidencia al liberal Juan Bautista Sacasa. A partir de ello se inicia un proceso de paz en que la condición primordial de Sandino es la retirada de las tropas

gringas.

En enero de 1933, los Marines se retiran de Nicaragua sin haber podido vencer a las fuerzas de resistencia del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional. Su retiro constituye la primera derrota militar en sus afanes imperialistas sobre nuestra América.

Al retirarse los marines, Sandino en cumplimiento de la palabra empeñada de que lucharía hasta que el último marine se retirara de Nicaragua, firma la paz. El proceso de negociaciones llevó a Sandino a viajar a Managua varias veces. En uno de esos viajes aprovechó para visitar su natal Niquinohomo. En febrero de 1934 realiza su cuarto y último viaje. Después de una cena con el Presidente Sacasa en casa presidencial, bajando de La Loma, frente al Campo de Marte, son interceptados por una patrulla de la Guardia. Sandino es apresado junto con su padre don Gregorio Sandino, don Sofonías Salvatierra, y sus generales Estrada y Umanzor. Mientras los primeros son conducidos a la cárcel, Sandino y sus generales son llevados a otro lugar y ejecutados fríamente.

Cuando procedieron a registrarle los bolsillos, Sandino dijo: *"No llevo un solo centavo porque jamás he tomado fondos de la nación".* **Era el 21 de febrero de 1934.**

Las ideas de Sandino

Sandino no pudo realizar directamente la sistematización de sus ideas y prácticas revolucionarias. El estudio de su ideario, realizado por distintos investigadores, nos permite afirmar que era portador de una propuesta que trascendía la mera derrota del invasor imperialista. Sandino tenía una visión patriótica, pero también una propuesta ética, una propuesta cultural y una propuesta social. Seguramente más significativo aún que lo anterior, Sandino tenía una propuesta económica y política para la unidad de los pueblos y naciones de América.

La gesta de Sandino está cargada de coraje, valentía, heroísmo, capacidad e inventiva militar. Por ello, quienes han escrito de Sandino, en su mayoría han realzado preponderantemente esta vertiente de su lucha, y menos se ha analizado su pensamiento.

Quienes conocieron personalmente a Sandino, como el escritor nicaragüense Salomón de la Selva y el periodista vasco Ramón de Belausteguigoita, dicen

que Sandino era parte de una familia en la que se rindió culto a grandes ideales. El padre de Sandino era aficionado a la lectura y tenía una biblioteca en la que el joven Augusto inicia sus conocimientos sociales y filosóficos, aunque durante sus estudios primarios no se distinguió especialmente como estudiante. (Belausteguigoita: 86).

Mientras se desarrolla la lucha, Sandino va fortaleciendo su convicción de que no se trata solamente del combate contra la intervención, sino que se trata de la lucha contra una realidad de exclusión. Fortalece su sentido clasista, pero acorde con nuestras realidades. Nicaragua era, entonces, un país con casi nulo desarrollo industrial, cuyas pocas concentraciones obreras se encontraban, además, muy lejos de los centros políticos. Las bananeras, las explotaciones forestales y mineras en los enclaves, se localizaban principalmente en la alejada Región Atlántica de Nicaragua. Por ello Sandino asigna un rol muy importante a los campesinos.

Cuando Sandino sale por primera vez de Nicaragua, es portador de inquietudes políticas, como él mismo lo señala al relatar la honda impresión que le causa ver el cadáver de Benjamín Zeledón, pero al llegar a México, es indudablemente impactado por los aires de la Revolución Mejicana. Se vivía en todo el país la agitación y el cambio; reinaba el nacionalismo frente a los Estados Unidos.

Sandino mismo lo reconoce al afirmar:

> *"Bendigo la hora en que emigré a un país donde apagué mi sed de enseñanzas bebiendo en nuevas ideas, templé mi espíritu acrisolándolo en el sentimiento de amor patrio. No quiero decirle que fui a Europa buscando escuela de héroes, pues estemos persuadidos*
> *mi buen amigo que los héroes se improvisan por las circunstancias del momento y siempre surgen de la clase del pueblo"*[8].

En su obra "Viva Sandino", Carlos Fonseca dice:

> *"Las ráfagas del viento proletario del octubre bolchevique, ya tenues al arribar a las lejanas latitudes americanas, llegan a Veracruz, principal puerto mexicano en el Atlántico, cerca del cual, en Cerro Azul, labora y*

8 Richard Grossman. Documento 16 rescatado junto con otros documentos del Centro Histórico de Infantería de la Marina de Estados Unidos. Carta de Sandino a Don Arnoldo M. Ramírez, 17 de junio de 1927.

sueña Sandino. Aunque no podría decirse que la revolución de octubre haya sido determinante en la senda que él escogería, es innegable que a su sensible corazón obrero-campesino lo cruzó el espíritu proletario que por primera vez cundió por el planeta… A lo largo de los años que prolongó su lucha se advierte que la identificación con las ideas sociales lindantes con el socialismo, estuvieron presentes en Sandino." (Fonseca, Tomo II, 43, 68).

Sandino además, como obrero de la compañía petrolera, entra en contacto con los sindicatos más radicales de la época. El investigador Bendaña' señala que a lo largo de los escritos de Sandino se logra identificar la influencia del socialismo libertario, que profesan los anarcosindicalistas mexicanos.

México por esa época cuenta con los mayores sindicatos de América Latina. Las mayores concentraciones de obreros se encuentran en fábricas de capital norteamericano, lo que imprime al sindicalismo un carácter antiimperialista. Tampico, donde trabaja Sandino, arrojaba la tasa de sindicalización obrera más alta del país, caracterizada por altos niveles de combatividad (Godio, citado por Bendaña, 30).

En esos años se desarrollan dos corrientes sindicales: el sindicalismo oficialista de la Confederación Regional de Obreros Mexicanos, (CROM), y los *"rojos intransigentes de la Confederación General de Trabajadores, CGT, la tendencia anarco sindicalista, de bandera rojinegra."* (Bendaña, 24).

De este sindicalismo es que recibe influencias Sandino. No estamos hablando del anarcosindicalismo como lo conocemos después, sino del estado en que se encuentra en los momentos más importantes de su trabajo en México. No nos referimos al anarcosindicalismo que niega toda autoridad. Nos referimos al que estaba fundado en las ideas del socialismo libertario, que le asigna a la autogestión un papel fundamental, aquel que reclama un régimen colectivo de propiedad y el que se distancia de la dictadura del proletariado, por considerarla autoritaria.

La CGT impulsaba la formación de escuelas obreras, sobre la base del racionalismo. Le asignaban a la educación un papel indispensable en el desarrollo de la clase obrera. Es de suponerse que Sandino pudo participar de algunas de estas escuelas, aunque no se han encontrado pruebas fehacientes de ello.

Sandino nunca se autocalificó de anarquista, sino más bien utilizó los términos de socialista y comunista racionalista:

"... mientras Ud. huye de llamarse comunista, yo lo declaro al universo entero, con toda la fuerza de mi ser, que soy comunista racionalista." (El Pensamiento Vivo de Sandino: Carta a Humberto Barahona, 27-5-33, II, 338).

Carlos Fonseca al estudiar su pensamiento, resueltamente ubica sus ideas sociales lindantes con el socialismo. Bendaña disecciona sus escritos y afirma:

"Ideológicamente, Sandino permanece apegado al credo racional y libertario asociado al anarcosindicalismo y que exalta las nociones de cooperativismo, comunalismo y fraternidad, de libertad de pensamiento y de asociación, repudio al capitalismo y reconocimiento del papel histórico de la clase obrera. Sin embargo, hace a un lado las suposiciones anarcosindicalistas más extremas como son el desprecio a la legislación, a la negociación política, al nacionalismo y a la subordinación de luchas de liberación nacional a la lucha contra las burguesías y las patronales." (Bendaña, 87).

Poco se ha dicho que la claridad de ideas que expresa Sandino en sus escritos respecto a las clases, a los derechos del pueblo, también están influidas por las compañías que tuvo. Podemos imaginarnos las horas y horas de diálogo que Sandino sostuvo con Farabundo Martí en su campamento, a la luz de la luna. Las discusiones, los intercambios, análisis del momento y, sobre todo, las reflexiones sobre su lucha y el momento político, que es una base muy importante en los procesos de formación política.

Su lucha antiimperialista entonces tiene contenidos de cambio social. Sandino se expresa contra la propiedad privada y critica la apropiación de la riqueza, por parte de los oligarcas. En un Boletín de Guerra suscrito en agosto de 1931[9], Sandino recuerda a los combatientes del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional (EDSN) que:

"Nuestra guerra es guerra de libertadores, para matar la guerra de los cobardes agresores quienes CONSUMEN lo que no PRODUCEN y se valen de las mismas armas que el pueblo les ha confiado para lanzar al pueblo contra el pueblo mismo.".

9 Escrito inédito que fue desclasificado por el Departamento de Estado y al que se ha tenido acceso hace 10 años.

Somoza, en un afán de descalificarlo, cuenta en su libro “Sandino, o el Calvario de la Segovias”: *“En esa ocasión, Moncada dijo haber recibido un memorial escrito por Sandino con respecto a sus ideas, el cual terminaba así: “la propiedad es un robo”… Naturalmente eso me dio la norma del hombre que era Sandino… las ideas de Sandino son algo más que socialistas.”* (Somoza, 83).

Sandino y su proyecto

Sandino es portador de una idea y un proyecto propio: aboga por la libertad, y vincula la libertad a la autonomía nacional y dentro de ella, la autonomía de la clase. En su mensaje a los obreros de la ciudad y el campo que envía el 26 de febrero de 1930, Sandino afirma:

> *La clase trabajadora de toda América Latina sufre hoy una doble explotación: la del imperialismo, principalmente el yankee, y la de las burguesías nativas, los capitalistas nacionales explotadores, quienes, en sus afanes por obtener los favores del insaciable invasor, diariamente intensifican más y más la destrucción del movimiento revolucionario, las persecuciones a sus dirigentes, los encarcelamientos y los destierros ““Sólo los obreros y los campesinos llegaran al final”. El Pensamiento Vivo de Sandino Tomo II: 69.*

Sandino combate la intervención norteamericana, pero no se queda en el nacionalismo. Sandino es sensible a la situación de miseria y de exclusión que vive la mayoría de los nicaragüenses, y plantea la construcción de una Nicaragua sin explotación.

Él mismo lo explica al referirse, a su regreso de México, al trabajo realizado en los Minerales de San Albino:

> *“Y por mi parte empecé a trabajar en el ánimo de aquellos obreros, explicándoles los sistemas de cooperativas de otros países y lo tristemente que éramos explotados, y que debíamos preocuparnos por un gobierno que de verdad se preocupara por el pueblo, para que éste no fuera vilmente explotado por los capitalistas y las grandes empresas extranjeras, pues el pueblo es Nación, y que debíamos exigir, como en todos los países civilizados del mundo, que todas las empresas que operan en Nicaragua deben de proporcionar a sus trabajadores atención médica, escuelas, leyes y organizaciones, tales como uniones de trabajadores, y que nosotros no*

teníamos nada de eso." (Román, 49).

Inmediatamente después de que se retiran los marines, Sandino reflexiona sobre el carácter económico y político de la intervención, señalando el rol de las oligarquías representadas en los dos partidos tradicionales: *"Nicaragua continuaba política y económicamente intervenida y así continuaría mientras los gobiernos estuvieran en manos de los partidos existentes".* En noviembre de 1933, en Conversaciones en Niquinohomo, relatadas por Nicolás Arrieta, Sandino reflexionaba:

> "*Ahora los campesinos no tienen nada, pero lo tendrán todo. No saben leer ni escribir y los explotan inmisericordemente. No permitiremos a esos politicastros, sinvergüenzas y corrompidos. Vamos a eliminar al partido liberal y conservador. No quiero nada con los politicastros, no confío en ellos",* (El pensamiento vivo de Sandino tomo II: 364.)

Cuando Sandino logra expulsar a los marines, habla de la posibilidad de crear un partido político y de las características de un gobierno popular. Concibe la formación de un gobierno como el representante de una sociedad en que no serían explotados los obreros y campesinos. Ese gobierno *"quedaría desligado de elementos burgueses, quienes en todos los tiempos han querido que aceptemos las humillaciones del yankee".*

Un reflejo de ese proyecto lo logra realizar con la organización de cooperativas en Río Coco. Con el proceso de paz, Sandino trabaja un año en Wiwilí e impulsa proyectos de colonización en la región del Río Coco para *"hacer una agricultura cooperativizada"*.

Más que un programa agrario, es también un proyecto social que a la vez pretende resolver el problema de los campesinos sin tierras y de los trabajadores desempleados, por la vía del régimen de cooperativas y la autogestión obrera resguardada por un sistema de milicia popular (Bendaña, 67).

Para la realización de ese proyecto económico nacional emprendido directamente por los trabajadores, gestiona créditos con el gobierno y toma contacto con comerciantes de Cabo Gracias a Dios *"para organizar el intercambio comercial con Wiwilí, con una compañía mexicana para el cultivo del banano en la Costa Atlántica y que saquemos a la United Fruit."* (Bendaña, 69).

Sandino y los comunistas

En los inicios de la lucha, Sandino recibió el apoyo decidido de los comunistas agrupados en la III Internacional, pero en 1929 se producen cambios que llevan al distanciamiento. Sandino sale hacia México en un intento de revertir el proceso de aislamiento internacional que él percibe está sufriendo su lucha. Expresa:

> *"Nos agobiaba el silencio, el aislamiento, la desesperación de permanecer ignorados. Nos hacía falta que el mundo conociera que aún estábamos en la lucha… la lucha ha seguido en Nicaragua tan intensa como antes, pero el dinero norteamericano nos ha hecho el silencio.".*

La Resolución del VI Congreso de la Internacional Comunista de 1928, había convocado a respaldar efectivamente la lucha antiimperialista de Sandino. *"Esta línea de acción corresponde al pensamiento marxista latinoamericano de Julio Antonio Mella… a José Carlos Mariátegui quien mantuvo fecunda fidelidad a la causa de Sandino hasta el final de sus días, y de Gustavo Machado quien defendió a Sandino hasta la víspera de morir en 1983 en Venezuela."* (Amador, 19).

La Internacional Comunista disponía como instrumento para hacer valer su respaldo a este tipo de luchas, a la Liga Antiimperialista Mundial. Antes de 1929 predominaba la tesis del Frente Único para las luchas en nuestros países enfrentados al colonialismo, y también para las tareas de independencia nacional.

> *"**Jorge Dimitrov**, supo promover la consigna fundamental por la formación de un **Frente Único Antiimperialista** que agrupara todas las fuerzas de la liberación nacional. Obviamente esta consigna proseguía y desarrollaba la política de la Internacional Comunista en relación al problema nacional de las colonias, elaborado bajo la dirección de Lenin en los primeros momentos de la IC de 1919 a 1924."* (Armando Amador, 118).

Esta tesis se correspondía con las convicciones de Sandino, quien había venido planteando la necesidad de la construcción de un Frente Único Antiimperialista:

> *"La primera vez que el General Augusto C. Sandino convocó a formar un Frente Único contra los avances de los conquistadores yanquis en la América Latina, era como un recurso fundamental ante 15 presidentes de Gobierno que, todavía en agosto de 1928, expresaban autonomías en sus*

manifestaciones oficiales ante conferencias internacionales." (Amador, 116).

Ante esa reunión de Presidentes, Sandino expuso:

"Por quince meses, el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (1927 - agosto de 1928), ante la fría indiferencia de los gobiernos latinoamericanos y entregado a sus propios recursos y esfuerzos, ha sabido, con honor y brillantez, enfrentarse a las terribles bestias rubias y a la terrible caterva de traidores renegados nicaragüenses que apoyan al invasor en sus siniestros designios.

La colonización yanqui avanza con rapidez sobre nuestros pueblos sin encontrar a su paso murallas erizadas de bayonetas, y así cada uno de nuestros países a quien llega su turno, es vencido con pocos esfuerzos por el conquistador, ya que, hasta hoy cada uno se ha defendido por sí mismo…

… Si los gobiernos de las naciones que van a la cabeza de la América Latina estuvieran presididos por un Simón Bolívar, un Benito Juárez o un San Martín, otro sería nuestro destino, porque ellos sabrían que cuando la América Central estuviera dominada por los piratas rubios, seguirían su turno México, Colombia, Venezuela, etc.

…somos 90 millones de latinoamericanos, y sólo debemos pensar en nuestra unificación y comprender que el imperialismo yanqui es el más brutal enemigo que nos amenaza y el único que está propuesto a terminar por medio de la conquista con nuestro honor racial y con la libertad de nuestros pueblos.

…Para formar un frente único y contener el avance del conquistador sobre nuestras patrias, debemos principiar por darnos a respetar en nuestra propia casa y no permitir que déspotas sanguinarios como Juan Vicente Gómez y degenerados como Leguia o Machado y otros, nos ridiculicen ante el mundo como lo hicieron en la pantomima de La Habana (en 1928).

... Los hombres dignos de la América Latina, debemos imitar a Bolívar, Hidalgo, y San Martín y a los niños mexicanos que el día 13 de septiembre de 1847 cayeron acribillados por las balas yanquis en Chapultepec, que sucumbieron en la defensa de la patria y de la raza, antes que aceptar sumisos una vida llena de oprobio y de vergüenza en que nos quiere sumir el imperialismo yanqui".

Quiero hacer un paréntesis para señalar, aunque tan sólo sea de pasada, algo que hoy resulta de primera importancia, y es que Sandino adelantó lo que él llamaba el Plan Bolivariano para América Latina. Él pensaba que era necesaria una gran alianza, unidad económica, política y de defensa de los pueblos, gobiernos y naciones del continente.

Él propuso los mecanismos concretos que, a través de una Conferencia de Representantes, deberían crear los órganos de esta gran unión. Alianza que, entre otras cosas, debería decretar la abolición de la Doctrina Monroe, crear la Corte de Justicia Latinoamericana, crear la Ciudadanía Latinoamericana, las fuerzas de defensa de la soberanía del continente, un comité de banqueros latinoamericanos para unificar el sistema financiero integrador de la comunidad, la unificación de las tarifas aduanales, la expulsión de las tropas yanquis de todos los territorios latinoamericanos, la recuperación de todas las riquezas usurpadas por las empresas gringas y la investigación de todos los crímenes cometidos por sus tropas.

También de manera específica propuso la construcción del canal con participación latinoamericana, y una pequeña parte de los norteamericanos, con la condición de que se le pagaran los correspondientes impuestos a Nicaragua, para con esos fondos emprender obras sociales.

Todos estos planteamientos son coherentes con las tesis que se sostenían en la IC, pero cuando se modifica la línea y se toma el curso sectario de la defensa de la "pureza ideológica", la percepción comunista cambia. Encabeza esa posición el Partido Comunista de México. En nombre de esa pureza ideológica critican a Sandino muchas cosas. Por ejemplo, no están de acuerdo en que pida apoyo para su lucha al gobierno mexicano. Expresan su desacuerdo en el impulso de la iniciativa para una conferencia latinoamericana para colocar la ruta del canal interoceánico y el Golfo de Fonseca bajo la jurisdicción de América Latina, también le critican el que apele a los liberales burgueses contra el imperialismo.

A esas alturas Sandino aboga por un llamado amplio que involucre a todos los sectores en la lucha contra el imperialismo, pero la tesis del frente único había sido abandonada por los comunistas y no comprenden a Sandino. Aunque nos parezca sorprendente, IMPREKOR, el órgano oficial de la Liga Antiimperialista, publica un artículo el 4 de enero de 1930 en el que anuncia que Sandino *"había abandonado la lucha por 60.000 dólares"* que supuestamente habría recibido de los yanquis. Es más, el mismo órgano publica el 25 de marzo de 1933 un

balance final de la lucha sandinista con el título *"La traición de Sandino",* y en correspondencia, guardaron un silencio absoluto sobre el asesinato de Sandino el 21 de febrero de 1934.

Sandino nunca hizo pública su molestia con estas actitudes. Antes, había tenido excelentes relaciones. Una expresión de ello fue su amistad con Farabundo Martí, quien llega a incorporarse al Ejército Defensor de la Soberanía Nacional (EDSN). Sandino le otorgó el grado de capitán. Martí le sirvió como su secretario personal y le acompañó a México en 1929. Es cierto que se dan diferencias que algunos han sobredimensionado. En propias palabras de Sandino:

> *"Su entusiasmo y buena fe me dejaron una viva impresión y mucho lamenté su muerte",–* dijo Sandino en 1933. *"En el fondo tenía grandes méritos pero desgraciadamente con un carácter sumamente rebelde… Realmente, yo nunca tuve ninguna disputa ideológica con él, pero por su rebeldía no supo comprender las limitaciones de la misión a México, ni su categoría de subordinado."* (Román, 132).
>
> *"Estaba de acuerdo con todas sus ideas… pero le explicaba que por el momento no era eso lo que cabía y que mi lucha debía seguir siendo nacionalista y antiimperialista. Le explicaba que lo primero era defender al pueblo nicaragüense de la garra imperialista, librarlo de ella, echando de nuestro suelo a esos perros, a las compañías yanquis, y que el siguiente paso era organizar a los obreros."* (El Pensamiento Vivo de Sandino, T II, 366).

Salvador Calderón Ramírez, en su libro "Últimos días de Sandino", relata que dos días antes del crimen, el héroe le refirió algunas palabras sobre la separación con el mártir comunista salvadoreño Agustín Farabundo Martí:

"Nos separamos colmados de tristeza, en la mayor armonía, como dos hermanos que se quieren y no pueden comprenderse."

Farabundo Martí siempre respetó al guerrillero antiimperialista. Antes de recibir la descarga que le quitaría la vida, el comunista Martí declara:

> *"Doy testimonio ahora de la entereza moral, de la pureza absoluta del General Sandino. Me consta que en México recibió ofertas repetidas de considerables sumas de dinero, con tal que abandonara su lucha en las Segovias, y que esas ofertas fueron rechazadas por el General con la más*

noble indignación.

…Tengo interés en que se aclaren estos puntos para establecer la verdad histórica. Y ya para morir, a dos pasos de la ejecución, ***declaro solemnemente que el General Sandino es el primer gran patriota del mundo.****”.*

Sandino también tuvo relaciones con la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), y sus ideas también expresan alguna influencia en Sandino. Esteban Pavletich fue miembro de su Estado Mayor, pero dentro de los conflictos también tuvo que despedirlo, expresando sus abiertas diferencias con el aprismo.

También se relaciona con Haya de la Torre y es influido por alguna de sus ideas, pero se distancia en relación al rol de la burguesía en la conducción de los movimientos de emancipación. Sandino cree en el rol de conducción de los obreros y campesinos.

Al final se puede decir con Bendaña, que Sandino esboza – sin elaborar– su propia teoría de la revolución, partiendo de las manifestaciones particulares y diferenciadas que el capitalismo intervencionista imprime sobre países de la periferia:

“… Frente a un clasismo proletario, a veces abstracto y sectario, Sandino aboga – de manera similar a Gramsci– por la vinculación de las luchas revolucionarias a las características particulares nacionales, de las culturas políticas y desarrollo social, dando cabida a un nacionalismo amplio, ligado a la defensa de la soberanía y autodeterminación democrática. Sandino acompaña a Mariátegui en la formulación de un estilo de análisis fundamentado en la teoría de lucha de clases, pero se niega a reducir la realidad nacional a recetas dogmáticas y etapas mecánicas.”.

Después del asesinato de Sandino sobrevino una larga noche. Las bases de su lucha fueron duramente reprimidas, su nombre vilipendiado, su causa postergada. Somoza ejecutó el asesinato de Sandino, decidido en la Casa Blanca, y se instaló dictatorialmente por 40 años.

Uno de los oficiales de Sandino, el Coronel Santos López, logró escapar ileso del ataque que hicieron a la casa de Sofonías Salvatierra, el mismo día que capturan y asesinan a Sandino. A finales de los años 50, conoció a Carlos Fonseca Amador, a quien contó sus experiencias. Fonseca estudió la vida de

Sandino, se enamoró de su gesta, y fundó el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), organización que condujo al pueblo a la victoria total sobre la dictadura en 1979.

Cierre

Nunca como ahora se han evidenciado los afanes de dominación imperialista. Para algunos ingenuos, el imperialismo ya no existe; para otros, la dominación del capital no tiene referencias geográficas. También hay quienes llegaron a afirmar que la dominación imperial estaba abandonando las formas militares para concentrarse en las formas económicas.

La realidad ha mostrado que el imperialismo existe, y que las grandes transnacionales tienen su sede, sello y mercado principalmente en los Estados Unidos. El poder mundial capitalista tiene su gerente en la Casa Blanca. El uso de la fuerza y la supremacía militar están a la orden del día, no sólo para intervenir directamente – como lo hicieron en Afganistán y en Irak-, sino para hacerlo indirectamente como en Colombia o en Palestina.

Lo dominación del sistema capitalista y del imperialismo se manifiesta en todos los órdenes: en lo social, en lo económico, en lo cultural, en lo religioso.

Las advertencias de Sandino, lanzadas en la reunión de presidentes latinoamericanos en 1928 se han cumplido:

> *"La colonización yanqui avanza con rapidez sobre nuestros pueblos... Si los gobiernos de las naciones que van a la cabeza de la América Latina estuvieran presididos por un Simón Bolívar, un Benito Juárez o un San Martín, otro sería nuestro destino…*
> *…(Los) latinoamericanos, sólo debemos pensar en nuestra unificación y comprender que el imperialismo yanqui es el más brutal enemigo que nos amenaza y el único que está propuesto a terminar por medio de la conquista con nuestro honor racial y con la libertad de nuestros pueblos... (Es necesario) formar un frente único y contener el avance del conquistador sobre nuestras patrias.".*

Reflexionar entonces sobre las lecciones de la historia, sobre el pensamiento y la acción de hombres como Augusto C. Sandino, es hoy más urgente que nunca. Necesitamos extraer sus enseñanzas, para aprender, pero sobre todo, para animarnos, para llenarnos de su coraje y de su dignidad. Porque al final, lo más importante de él, fue su ejemplo rubricado con su dulce, pura y ejemplar

sangre de ferviente patriota latinoamericano.

Hace unos meses me encontré a su hija, Blanquita, en la acera de un banco, bajo el ardiente sol, haciendo fila con unos cincuenta jubilados para recibir una pensión de no más de 20 dólares mensuales. Lloró cuando me le acerqué avergonzada a preguntarle por qué estaba allí. Una mujer que le acompañaba me dijo: *"casi nos morimos de hambre..."*. Así vive la hija del General de Hombres Libres, seguramente para vergüenza nuestra, pero en todo caso, pobre, como murió Sandino, sin un centavo en la bolsa, porque como dijo: "*nunca recibí dinero del erario público".*

Entonces de Sandino no sólo heredamos su fuerza y su valor, sino su ética, su honradez y su sinceridad. Eso necesitamos en estos momentos donde campea la corrupción, el pragmatismo y la resignación, en momentos en donde todo parece sometido a la transacción. Reflexionar sobre esta vertiente es ahora tan importante como su antiimperialismo, porque ambos están indisolublemente ligados.

Sólo a un loco, idealista y puro se le pudo ocurrir en 1926 que podría derrotar, comenzando con un ejército de 30 patriotas, al imperialismo norteamericano. Eso es lo que necesitamos ahora. Un poco de esa locura divina, de ese ardor, de esa convicción y de esa mística. **¡Sandino Vive, la Lucha Sigue!**

Bibliografía consultada

Amador, Armando: "*El Exilio y las Banderas de Nicaragua". Federación Editorial Mexicana, México, 1987.*

Belausteguigoitia, Ramón de: "*Con Sandino en Nicaragua". Biblioteca Popular Sandinista, Editorial Nueva Nicaragua, 1981*

Bendaña, Alejandro: *"La Mística de Sandino". Centro de Estudios Internacionales, Colección Perspectivas, Nicaragua, 1994.*

Fonseca, Carlos: "*Obras. Tomo 2. Viva Sandino". Editorial Nueva Nicaragua, Segunda Edición, Managua, 1985.*

Instituto de Estudios del Sandinismo: "*Sandino enfrenta al Imperialismo". Editado por el Departamento de Propaganda FSLN, Nicaragua, Julio de 1984.*

Instituto de Estudios del Sandinismo: "*Ideario Político de Augusto César Sandino". Centro de Publicaciones Silvio Mayorga, Nicaragua, Febrero de 1984.*

Instituto de Estudios del Sandinismo: *“Ahora sé que Sandino Manda”. Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1986.*

Instituto de Estudios del Sandinismo: “*El sandinismo, documentos básicos”. Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1985.*

Ramírez, Sergio: “*El pensamiento vivo de Sandino”. Tomo 1 y 2. Editorial Nueva Nicaragua, Managua.1984*

Román, José: *Maldito país.* Managua, Editorial Unión, 1983.

Somoza, Anastasio: *“Sandino o el Calvario de las Segovias”. Nicaragua.*

Selser, Gregorio: “*El Pequeño Ejército Loco”. Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1986.*

2

EL SANDINISMO COMO FILOSOFÍA REVOLUCIONARIA O EL ASEDIO PERPETUO A LA OPRESIÓN[10]

Cuando leí el fax con la sugerencia de preparar una ponencia sobre el tema: **"El sandinismo como filosofía revolucionaria"**, debo confesar que no pude menos que sonreírme. Me pareció que, una vez más, se cometía una extralimitación teórica al valorar la experiencia revolucionaria del sandinismo en Nicaragua.

Sin embargo, debo confesar, que la amable sugerencia me obligó a discurrir y a repensar sobre la práctica política y las reflexiones del sandinismo, a la luz de los acontecimientos ocurridos en las últimas dos décadas.

Retomando los hechos, las principales transformaciones, las ideas y las situaciones más relevantes enfrentadas por el sandinismo, me encontré con el solemne discurso del Presidente estadounidense, Ronald Reagan (1981-1989), pronunciado ante una sesión conjunta del Congreso estadounidense en la noche del 27 de abril de 1983. Cito al entonces Presidente Reagan:

> *"En Centroamérica se ve amenazada la Seguridad Nacional de todos los países de América. La América Central es la región vital a nuestros intereses; los problemas de América Central afectan directamente la seguridad y bienestar de nuestro propio pueblo... en resumen, les digo a ustedes en esta noche, que no puede haber duda alguna, la Seguridad Nacional de todas las Américas se ve comprometida en América Central; si no podemos defendernos a nosotros mismos en esa región, no podemos esperar que prevalezcamos en otras partes. Nuestra confiabilidad se derrumbaría. Caerían nuestras alianzas y la seguridad de nuestra Patria estaría en peligro."*. Esto dijo Reagan, al Congreso y al pueblo estadounidense.

10 Ponencia presentada por Mónica Baltodano, miembro de la Dirección Nacional del Frente Sandinista, ante el Simposio de Florianópolis, organizado por la Universidad Federal de Santa Catarina. Rio Grande del Sur. Brasil. Mayo de 1997.

Obviamente, algo de largo alcance – más allá de una simple afirmación filosófica– estaba ocurriendo entonces en Centroamérica, desde luego y particularmente, en la Nicaragua Sandinista.

La ofuscación imperial en el Congreso estadounidense parecía trascender los estrechos márgenes de los intereses políticos o la búsqueda de recursos financieros para las fuerzas contrarrevolucionarias, conocidas popularmente en Nicaragua como “La Contra”. Tal obnubilación alumbraba, contradictoriamente, la esencia del conflicto.

Una vez más había brotado de la historia el germen irreducible de la conciencia humana, esta vez en la pequeña Centroamérica. En el pecho de hombres y mujeres germinaba la recurrente aspiración a la libertad, a la igualdad, al bienestar, la independencia y la dignidad.

La esencia de la confrontación se derivaba nuevamente de una feliz reincidencia: un pueblo había tomado su decisión, la de luchar. Surgida de lo que siempre ha sido el motor de la acción y el discernimiento de los pueblos, de las clases, de grupos e individuos, a saber, la posibilidad de acceder a la conciencia o mejor aún, al decir del destacado intelectual sandinista Orlando Núñez, a la *“insurrección de la conciencia”*.

Revisando las ideas y principales acciones del sandinismo, confirmé que el enfoque de nuestra manera de pensar sandinista pareciera orientarse, en materia del quehacer transformador, hacia la disputa de todos los espacios: políticos, económicos o ideológicos. El hacerlo hoy y ahora, sin despreciar ninguna lucha, sin marginar ninguna orientación, resistiendo y afirmando las ideas liberadoras.

En esta última dirección, en Nicaragua decimos: todas las vías están abiertas para insubordinarse, para intentar transformar las cosas y con ello buscar cómo transformarnos nosotros mismos en permanentes sujetos de cambio.

Ninguna alternativa debe ser de previo negada. Sea esta una “asonada”, la lucha de barricadas, el mitin del barrio, la acción sindical, la acción deliberativa de la Universidad, la defensa de la tierra en el campo, la defensa de la ecología, las banderas de género, las reivindicaciones de los marginados de las zonas urbanas, la lucha parlamentaria o la lucha callejera.

En nuestro caso, defendiendo la propiedad democratizada por la Revolución, disputando y arrancando a la burguesía lo que se pueda de la propiedad y el mercado, estimulando la lucha gremial, la emancipación de la mujer, la acción cooperativa y, ¿por qué no? hasta la insurrección solitaria.

Promoviendo la lucha de clases y sus históricos sujetos, sin desestimar la emergencia, en el terreno de la vida, de los nuevos sectores sociales, grupos e individuos; sin despreciar nada, dando lugar a todas las expresiones de la conciencia posible y sus manifestaciones. Afirmándonos, tejiendo vínculos sin prejuicio, promoviendo la fraternidad, el saber, la cooperación, la solidaridad entre quienes luchan revelándose al orden neoliberal.

Como escribía Orlando Núñez:

> *"... desarrollar la audacia para deshacernos de la actual civilización y desprendernos de todos los alivies para comenzar a construir una nueva forma de pensar, sentir, luchar y vivir, recurrir a la memoria histórica de la liberación hasta salirse de las rutas enajenadas... cambiar de creencias, recuperar el goce del trabajo creativo, de las acciones compartidas, desarrollar la ética de las alianzas de justicia popular a fin de recuperar el amor individual y colectivo."*.

Reiterándome la esencia de nuestro pensamiento, pareciera orientarse a la afirmación de que la mejor ruta para avanzar hacia la realización de los cambios revolucionarios y, por lo tanto, a nuestra propia transformación como hombres y mujeres nuevos, es aquella que logra articular y combinar— con tolerancia y búsqueda del consenso— las expresiones de los caminos ya previstos, pero poniendo especial atención a los actos novedosos de la conciencia humana y, desde luego, sin despreciar los actos de protesta de los grupos sociales emergentes en esta sociedad transformada.

Empeñándonos en la tediosa y paciente tarea de organizar, concatenar y articular la herencia doctrinaria del pensamiento revolucionario, el acumulado histórico de nuestros éxitos y fracasos, pero sobre todo— y es uno de nuestros énfasis actuales— atentos y vigilantes para incorporar al caudal emancipador, las nuevas ideas y los pluriclasistas actos de rebeldía. Ser capaces de detectar e incorporar la acción renovadora de la conciencia crítica.

Así, en la Nicaragua sandinista, se llevaron a cabo radicales transformaciones económicas y políticas. En un país esencialmente agrario, haber democratizado la propiedad rural entregando a los agentes del cambio la mitad de la tierra cultivable del país, no era poca cosa. Sin embargo, ello no pudo evitar que la conciencia del campesino, del ciudadano rural, siguiera empeñada por las cadenas del pasado.

El universo subjetivo, el mundo de la cultura, nos hizo pagar nuevamente el tributo de los esclavos: la sumisión y la dependencia al pasado. Ello se puso en evidencia— sin ambigüedad alguna— en los reveses políticos sufridos por la Revolución en el 90 y el 96.

Las transformaciones de la Economía, del Estado y sus Instituciones, dieron sus innegables frutos transformadores, pero resultaron a su vez precarios para nutrir y sustituir la amplitud de la conciencia sumisa, mediatizada por la milenaria explotación.

La Revolución Popular Sandinista aniquiló de raíz los aparatos militares y policiales del antiguo régimen; sin embargo, la fuerza arrolladora de los aparatos armados de la Revolución, resultaron ineficaces para incidir y contener la expresión derechizante del voto, que condujeron al revés político de 1990.

Más trascendente que las transformaciones económicas, sociales y políticas, resultó— en el momento crítico— el mensaje eclesial del Cardenal de la reacción Miguel Obando y Bravo, reactivando la conciencia enajenada que había sobrevivido a los cambios revolucionarios.

Al contrario sensu podemos afirmar que las reiteradas victorias políticas de la reacción, la restauración del imperio del mercado, la globalización de la economía y el amplio respaldo político del imperialismo, no han garantizado ni garantizan— por lo menos hasta ahora— , la estabilidad del actual régimen de la reacción y la contrarreforma.

En Nicaragua se levantan frente a su hegemonía— pretendida universal— las transformaciones materiales y políticas de la Revolución y, sobre todo, –y en ello mi énfasis– la conciencia transformada de una significativa parte de la población que no acepta más la sumisión y la dependencia. Amplios sectores que quieren paz, estabilidad, democracia, Estado de Derecho, pero que no

vacilan en traspasar los límites de la legalidad y tomar los rumbos de las protestas, asonadas y barricadas que estremecen periódicamente el país y que ponen en peligro la frágil estabilidad del Régimen Neoliberal.

Así, Revolución y Contrarrevolución parecieran puestas en entredicho por el peso del mundo de la cultura y los valores. Los de la Revolución por su insipiencia y los de la Contrarrevolución por su milenaria permanencia. Todo ello me lleva a reiterar mi convicción de que las clásicas rutas trazadas para los cambios revolucionarios, continúan preñados de limitaciones.

La clásica lucha del oprimido contra el opresor, las fuerzas productivas contra las relaciones de producción, el capital contra el trabajo, ponen en evidencia que siguen quedando sueltas las infinitas mediaciones que desde el ámbito de la ideología se anidan como cultura en la conciencia de los individuos, grupos, y clases sociales, o bien para resistirse al cambio, negándose con ello a cambiar ellos mismos, o bien la conducta de aquellos que se reafirman expresando su rechazo y rebeldía al orden establecido.

De aquí mi respetuosa insinuación: a nuestros grandes esquemas doctrinarios debemos sumarles la necesidad de su cuestionamiento crítico, su permanente adecuación y renovación y que, por otra parte, la poli diversidad de los actos de insumisión y su multisectorialidad, requieren del acompañamiento de la indispensable labor intelectual de la teoría, que permita dar unidad y coherencia a semejante complejidad y desafío.

Permítanme ahora hacer algunos señalamientos más específicos, que parecen caracterizar el pensamiento del *proceso sandinista.*

Ricardo Morales Avilés, uno de nuestros dirigentes mártires y seguramente el mejor dotado de las herramientas teóricas, escribía para los sandinistas:

> *“Hay que estudiar nuestra historia como marxistas y estudiar el marxismo como nicaragüenses”.*

El primer paso en este proceso nacional de búsqueda y lucha, condujo a un gran descubrimiento que marcaría nuestras vidas personales y nuestra existencia como pueblo y partido:

"... en aquellos días –señala otro de nuestros dirigentes- *las ansias libertarias bullían en las cabezas de los entonces incipientes creadores del FSLN, y se planteaban la necesidad de buscar en nuestras propias raíces, el exacto punto de confluencia, el vector en donde la realidad y la teoría revolucionaria se engranaran para fluir y hacer andar las ruedas de la historia sobre la tierra nicaragüense; Carlos Fonseca encontró – escondido en la tupida maleza del olvido – el nombre de Sandino." .*

Correspondió al fundador del Frente Sandinista, Carlos Fonseca, encontrar nuestro punto de partida en un conjunto de ideas nacionales, localizando las opiniones, los proyectos, los planes, los programas, las concepciones y las acciones de Sandino.

Por esta vía, se operó la gran confluencia: Marx nos marcaba la línea general, y Sandino nos ayudaba a trazar el camino concreto por donde debía transitar la Revolución Nicaragüense, como muy bien observó Giulio Girardi.

De esta manera, las raíces nacionales del pensamiento revolucionario nicaragüense se encuentran sobre todo, en la acción y el pensamiento de Sandino. De ello se desprendió, quizás, una de nuestras principales contribuciones a la práctica y a la teoría del cambio: la trascendencia y la importancia del **NACIONALISMO.**

Este nacionalismo, esta búsqueda desesperada, desentrañando nuestras propias raíces, nos condujo – para los efectos de la reflexión y la acción – al encuentro entre Clase y Nación, entre la Teoría Universal y la Realidad Nacional. Proceso complejo que terminó en una **confluencia entre Marxismo y Sandinismo**.

La Liberación Nacional encerraba, a su vez, otro concepto estratégico para nuestra manera de pensar y actuar: el carácter popular de la lucha emancipadora. Ello implicaba que, para que ésta fuese realmente liberadora, debía ser **MASIVA**. De ahí el afán, táctico y estratégico de procurar la movilización y participación de las masas en su propia liberación. De ahí que la teoría y la práctica se combinaran hasta alcanzar la victoriosa Insurrección Popular del 19 de julio de 1979.

El empeño de buscar las raíces populares, y junto al pueblos las mediaciones liberadoras, hizo brotar el verdadero amor por el pueblo.

Los forjadores de Frente Sandinista lograron imprimir una mística que transcendía la teoría del amor y que terminó –viéndolo desde el punto de vista teórico– tendiendo los puentes para el encuentro con quienes desde una perspectiva subjetiva, proclamaban, desde su quehacer cristiano, el amor por los pobres.

De esta manera terminó operándose una **fusión trifásica de Marxismo, Nacionalismo y Cristianismo**, que conforman lo que podríamos considerar la corriente o el **Pensamiento Sandinista**.

Sandino, por otro parte, como matriz principal de nuestra existencia, inoculó en el sandinismo los alcances internacionales de su lucha, señalando que el Movimiento Sandinista forma parte de un proceso más amplio, indicando de manera imperativa, que los sandinistas formamos parte de la acción liberadora de los pueblos de América Latina. Ese era su sueño, esa fue su lucha.

Además, el motor inicial de su conciencia, de su motivación revolucionaria, ligada – como estuvo- al enfrentamiento de las recurrentes intervenciones norteamericanas en nuestra patria, nos legó tal vez uno de los principios fundamentales vitales del Sandinismo: el **ANTIIMPERIALISMO.**

Correspondió a los forjadores del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), la histórica misión de vincular nuestras ideas al pensamiento de Bolívar, Martí, Mariátegui, Fidel y el Che, cuya figura debemos conmemorar luchando, en el 30 aniversario de su inmolación.

Estimados compañeros:

Quiero concluir expresándoles tres observaciones íntimas que acosan todos los días mi compromiso como militante sandinista.

La primera confesión está referida a los antecedentes que les he expuesto. Nada más desafiante, y por momentos angustiante, que el desafío de seguir siendo revolucionaria. Nada me ha parecido en mi vida más difícil, y a la vez estimulante, que esforzarme por seguir fiel a Sandino, Carlos Fonseca, y a todos aquellos que como el Che, se desprendieron de todo por la causa de la

Revolución.

Nadie es revolucionario de una vez y para siempre. Nadie tiene los suficientes méritos acumulados que le den la solvencia definitiva de su estatus revolucionario.

Sin embargo, quiero decirles, que vale la pena intentarlo todos los días. Y el que a pesar de los desafíos, incomodidades y dificultades, no hay nada más gratificante que sentirse parte activa de las mujeres y hombres que en América Latina soñamos con la utopía del amor y la justicia.

Mi segunda confesión está referida al contexto histórico que vivimos. Los himnos de victoria del capitalismo resuenan por todo el planeta; sin embargo, no es la primera vez que ello ocurre. En esta época de reflujo del Movimiento Revolucionario, enfrentemos la situación con serenidad estratégica.

No importa que el capitalismo haya desarticulado nuestras fuerzas. No importa que haya quienes defeccionen de nuestras filas. No importa que florezcan las elaboraciones teóricas para justificar la desmoralización y hasta la traición.

La fuerza del capitalismo sigue entrañando los gérmenes de su debilidad. Basta navegar en internet para darse cuenta de ambas cosas. Lo más importante, lo crucial y decisivo, es trazarnos las tácticas y las estrategias correctas en esta coyuntura en que el combate pareciera ser favorable a nuestro enemigo.

Es en estas coyunturas que Lenin reclamaba del Movimiento Revolucionario la mayor flexibilidad táctica y estratégica. Las intransigencias principista, el dogmatismo, deberían tener muy poco o ningún espacio en nuestras mentes y corazones. Este es el momento de acumular todas las fuerzas posibles para enfrentar al adversario, y ello sólo es posible abriendo nuestro espíritu y, sobre todo, nuestras prácticas a la participación de todos al combate.

Diversos pero unidos, saldremos victoriosos. Unámonos, sumemos fuerzas al asedio. Que cada quien se sienta libre de participar en la lucha con sus propias armas y reivindicaciones.

Y por último— con esto concluyo— , nada me parece más importante que seguir siendo fiel a la ética de los revolucionarios. Nuestra moral nos impone no sólo

la lealtad a nuestros principios, sino sobre todo, nuestra lealtad con quienes se mantienen firmes en la lucha.

No podría concluir esta oportunidad sin decirles que en el 30 aniversario de la caída del Che, mi mirada y solidaridad se dirigen al indomable pueblo cubano que sigue firme, insumiso y rebelde– como el Che– , para decir al neoliberalismo y su mundo globalizado, que para nosotros está lejos de representar el fin de la historia.

Los invito, los incito, a que sigamos participando del asedio a la opresión para que viva la causa de la liberación y, en definitiva, para que nosotros mismos podamos ser libres.

Muchas gracias.

3

EXPERIENCIAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE PODER POPULAR: CASO NICARAGUA[11]

Agradecimientos

Buenos días y mi agradecimiento al Centro Panamericano de Ingeniería Sanitaria y de Ciencias del Ambiente (CEPIS) por esta invitación. También agradezco mucho a los jóvenes que hicieron la mística[12] que precedió nuestra intervención, porque nos llenaron de recuerdos y de emoción. Ustedes representaron muy bien, cómo nuestro pueblo estuvo dominado por los Estados Unidos, la lucha sangrienta por romper esas cadenas y, finalmente, los logros de la Revolución Popular Sandinista. Fue muy bella esa "mística" y confieso que nos hizo llorar.

Una compañera brasileña exponía ayer cómo se operó, en la década de los 80, la animación del movimiento popular y revolucionario de Latinoamérica. La Revolución Nicaragüense jugó un gran papel en ese entusiasmo, así como antes, en la década de los 60, lo constituyó la Revolución Cubana.

Hoy tiene también un gran efecto en todos los latinoamericanos, los éxitos de la Revolución Democrática Bolivariana en Venezuela, así como también impacta en nuestro ánimo, en nuestro espíritu, en nuestro optimismo, el triunfo electoral del Partido de los Trabajadores (PT) en Brasil, a pesar de la

11 Exposición realizada en el "Encuentro sobre Experiencias de Construcción de Poder Popular en América", organizado por CEPIS en Sao Paulo, Brasil, del 26 al 30 de octubre de 2003.

12 Las llamadas "místicas" del MST son la combinación de cantos, poesía, teatro, uso de símbolos, banderas, trajes y cualquier otro elemento tradicional, que sirven para interpretar pasajes, luchas, promover sus principios y valores, incrementar la mística y el imaginario colectivo para el cambio revolucionario de la sociedad.

complejidad por la que atraviesa el movimiento popular brasileño, de la que hablaban ustedes.

Los éxitos y los avances del Partido de los Trabajadores acá en Brasil, ahora son para nosotros una esperanza, un desafío, un ejemplo, lo que nos da una idea de la importancia de la continuidad histórica y, por lo tanto, de **la importancia de tener historia** para vernos como parte de ese ininterrumpido y continuo movimiento de los pueblos por los cambios, por las transformaciones, por las conquistas.

Es muy importante, cuando analizamos el presente, siempre tener en cuenta la historia, las enseñanzas buenas y malas que nos han dejado las generaciones precedentes. Como muy bien decía Plinio de Arruda Sampaio: *"debemos tener memoria histórica".*

Anoche recordábamos, por ejemplo, que fui invitada por el CEPIS a compartir este 25 aniversario, sin que algunos de ellos se recordaran que yo estuve en 1980, acá en Sao Paulo, todavía vestida de verde olivo. Y si hubiera podido traer mi fusil, lo hubiera traído. Recuerdo que fuimos el 26 de julio del 79 – o sea 7 días después del triunfo del Frente Sandinista – con nuestros fusiles a La Habana, y después a Holguín. Yo fui de las privilegiadas que integramos aquel grupo de guerrilleros que llegó a Cuba a celebrar el 26 de julio y el triunfo de nuestra Revolución. Ahí conocimos a Fidel, a Celia Sánchez, a Vilma Espín, entre otros.

En enero de 1980 estuve acá, invitada por el CEPIS. Venimos a contar cómo los jóvenes cristianos en Nicaragua habíamos asumido el compromiso de la lucha armada y lo difícil que había sido. Conversamos sobre las discusiones y las interrogantes que nos habíamos planteado frente a la necesidad de luchar con las armas en la mano en contra de la dictadura.

Y recuerdo que cuando contaba mis vivencias, mis testimonios, me preguntó alguien allí: *¿Por qué decidiste entrar en la lucha armada?* Recuerdo que dije: fue un acto de fe. No conocía, en ese momento, a la persona que formuló la pregunta. Era Frei Betto. Y a partir de entonces hicimos una amistad que se mantiene intacta a pesar de la distancia y del hecho que Betto, no ha podido llegar a Nicaragua en los últimos años.

Yo les contaba anoche a algunos jóvenes, que en esa ocasión nos invitaron al sindicato de los metalúrgicos. Ahí conocí a Lula, quien nos invitó a comer *feijoada* en el comedor del sindicato del que Lula entonces era presidente. Yo miraba aquel edificio y pensaba que era más grande que la casa presidencial en Nicaragua. Ese sindicato tenía un gran poder y una gran combatividad.

Recuerdo que me llevó a su casita y conocí a su esposa. Así que lo invitamos al año siguiente a compartir el primer aniversario de la Revolución Popular Sandinista. Yo estaba embarazada de nueve meses, en 1980, cuando llegó Lula con Betto. En la casa de Sergio Ramírez le presentamos a Fidel Castro y Fidel lo invitó entonces a visitar Cuba.

Son cosas que encadenan la vida y la historia. De manera que para mí, estar acá compartiendo los 25 años de CEPIS, tiene un profundo significado. Y estar compartiendo con ustedes sus alegrías, sus esperanzas y también sus dudas, sus críticas, ¿qué podrá pasar en el futuro en Brasil y – por qué no decirlo – en Latinoamérica? Porque la dimensión de la victoria de la izquierda en Brasil tendrá un impacto en todos nosotros.

Bien, me invitaron a exponer el tema sobre nuestras experiencias en la construcción del poder popular en Nicaragua. Ello nos obliga a hacer una sintética introducción histórica.

Breve introducción histórica

Recuerden, en 1821 nuestros países centroamericanos se independizan de España, pero casi al mismo tiempo caen bajo la dominación de los Estados Unidos. En el caso de nuestro país, la dominación fue directa, permanente. Más de 20 intervenciones directas de los marines en nuestros territorios.

En 1927 inicia su lucha antiimperialista Augusto C. Sandino, después del llamado Pacto del Espino Negro en el que se acuerda desarmar a las fuerzas nicaragüenses a cambio de unos cuantos dólares, y entregarle así las armas a los invasores. Sandino decidió, en ese momento, no entregar sus armas y comenzó a organizar su propio ejército, el **Ejército Defensor de la Soberanía Nacional (EDSN).**

Sandino y sus campesinos obtienen una gran victoria sobre los Marines, a los que lograron derrotar, a pesar de las diferencias numéricas y tecnológicas. Luego es traicionado y asesinado a manos de Anastasio Somoza García. Con el asesinato de Sandino, en 1934, el gobierno norteamericano instala la Dictadura Militar Somocista, que se constituyó en una de las más oprobiosas y sanguinarias de América Latina, que dura hasta 1979,

Luego Carlos Fonseca Amador recoge la bandera y el símbolo de la lucha de Sandino, y en 1961 funda el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Tuvieron que transcurrir más de 25 años de trabajo clandestino, de organización, de acción sobre la conciencia. Fue necesaria la combinación de las más variadas e inimaginables formas de lucha, toda la inventiva y la imaginación popular al servicio de un objetivo: derrocar la dictadura, romper la subordinación de nuestra patria a los Estados Unidos, al imperio, abriendo las puertas para construir una nueva sociedad.

Queríamos construir una Nicaragua democrática, una Nicaragua con justicia social, una Nicaragua que muchos imaginábamos socialista, es decir, sin explotadores y sin explotados. Una sociedad igualitaria, donde los frutos de nuestra naturaleza, nuestras riquezas naturales, se utilizaran por primera vez desde que fuimos dominados por la colonización española, para nosotros.

Hablar de la experiencia popular nicaragüense, es hablar de las luchas sostenidas por un pueblo por más de 50 años, por una verdadera independencia, por una auténtica autodeterminación, y por una sociedad más democrática y justa.

El carácter de la dictadura somocista y el contexto internacional de desarrollo de la lucha sandinista

Debemos recordar que la dictadura somocista se caracterizó por:

-Una total subordinación a los intereses norteamericanos. Las compañías norteamericanas controlaron el comercio internacional de nuestros productos y nuestros recursos naturales: minas, pesca, banano y más adelante, el sector financiero. Nicaragua fue una base militar para propósitos imperiales: control de la región Centroamericana y base para

otras operaciones. No es casualidad que de Nicaragua saliera una parte de los invasores de Bahía de Cochinos, en Cuba.

-El enriquecimiento personal de la familia del dictador, constituyéndose en uno de los más grandes capitales de la región.

-El establecimiento de una democracia formal con reglas de juego aparentemente democráticas: elecciones periódicas (siempre amañadas), separación de poderes estatales, leyes, etc., pero todo bajo el control total de la dictadura.

-A través de pactos y prebendas, logró mantener formalmente una "oposición" alimentada con coimas, lo que le permitía legitimarse periódicamente a través de comicios electorales fraudulentos.

-Al amparo de su régimen floreció también una débil burguesía, sobre todo ligada al cultivo del café y del algodón, y luego a la actividad comercial y financiera. Mientras Somoza les permitió el desarrollo de sus actividades, estos sectores le apoyaron firmemente.

-Ejerció una feroz represión (el Ejército era su guardia pretoriana) contra quienes luchaban por las libertades, incluso contra quienes utilizaron formas pacíficas de oposición. El incremento de la lucha armada le sirvió de pretexto para generalizar la represión.

-Finalmente, la falta de libertades públicas y la lucha de resistencia, desestabilizaron de tal manera al régimen, que la burguesía, preocupada, empezó a buscar un cambio, pero salvaguardando sus intereses de clase. Se intentó un *Somocismo sin Somoza.*

Características de la lucha popular del FSLN y formas de lucha adoptadas para derrotar a la dictadura

La historia de las luchas populares tiene su origen en la resistencia que nuestros indígenas hicieron ante la dominación española. Sin embargo, los

sectores populares no desarrollaron muchas luchas independientes. Siempre fueron ocupados como carne de cañón de intereses en pugna, por sectores de la clase dominante.

Derrotado el Movimiento Sandinista en 1934, heroicas pero muy limitadas fueron las luchas sindicales en la época de la dictadura. No obstante, hay que destacar numerosos esfuerzos de insubordinación de honrados militares y diversos sectores que ofrecieron resistencia, como el ajusticiamiento del primer Somoza por Rigoberto López Pérez, en 1956, acontecimiento conocido como el *"principio del fin de la dictadura"*; así como algunos levantamientos heroicos como el del *Chaparral.*

A partir de los años 60, la nueva y principal fuerza de organización popular fue el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), cuyo principal creador, Carlos Fonseca, lo concibe y construye como una organización alternativa a los partidos tradicionales, a las "paralelas históricas" de liberales y conservadores, como una fuerza nueva que represente al pueblo en la búsqueda de su propio camino.

El Frente Sandinista se organizó inicialmente como una fuerza guerrillera que perseguía el fin de la dictadura y la toma del poder por la vía armada. Animado por los resultados del movimiento 26 de julio en Cuba, el Frente Sandinista escoge como teatro preferencial de su lucha el campo, las zonas de montañas (bajo la concepción del foco guerrillero), aunque también realiza operaciones en las ciudades.

Los primeros movimientos guerrilleros eran organizados desde fuera del país. Así fueron las guerrillas de Raití y Bocay en 1963. La reflexión sobre los reveses conduce a adoptar la táctica del trabajo y organización de bases campesinas. Entre 1967-1968 se realizan los intentos de la guerrilla de Pancasán en el norte del país. La montaña fue definida como el principal teatro de operaciones durante varios años.

A finales de los años 60 y principios de los 70, se da una confluencia de los cristianos revolucionarios nicaragüenses con el Frente Sandinista y, en particular, con el movimiento estudiantil universitario. Coinciden en la reflexión de que es necesario el desarrollo del movimiento popular en apoyo a la lucha armada.

Se construyen, a través de distintas organizaciones, puentes de vinculación con el campesinado mediante el trabajo directo con y las organizaciones campesinas que luchan por la tierra. En las ciudades, a través de organizaciones juveniles y populares, alrededor de reivindicaciones como la vivienda, el agua, los servicios de salud, por mejoras en las condiciones de vida. Y por supuesto, las luchas sindicales. El Frente Sandinista se vincula estrechamente a las luchas de los maestros por sus reivindicaciones salariales y por la libertad sindical. Después del terremoto de Managua (en diciembre de 1972), pasa a vincularse con los movimientos de obreros de la construcción.

De esta manera, dentro de las luchas sociales se van identificando a los hombres y mujeres que son capaces de trascender las reivindicaciones inmediatas y llevar a un plano más político sus expectativas. Todo ello entendiendo que para el cambio de la realidad, era necesaria la alianza obrero-campesina que busque el poder para el cambio integral.

Además de las luchas sectoriales, se lograron impulsar luchas eminentemente políticas, por la democracia, por la libertad, así como las luchas por la libertad de los presos políticos.

La incorporación masiva del pueblo a la lucha armada se logró a través de dos décadas de trabajo de base, en que se vincularon acciones armadas con actividades políticas, lucha por reivindicaciones con golpes de mano, reclutamiento de colaboradores, asaltos a bancos para conseguir recursos, acciones de denuncia, de divulgación y de trabajo sobre la conciencia, con llamamientos a la insurrección.

En los últimos años se adoptaron variadas formas de vinculación. Desde las múltiples formas de colaboración: aporte económico, préstamos de automóviles o casas para reuniones o para que vivieran los combatientes clandestinos, tareas de comunicación, obtención de armas, vituallas, medicinas, o la cura de heridos, hasta la incorporación a los grupos de combate, en los que también se articularon diferentes niveles de participación. Por ejemplo, existían los grupos juveniles que actuaban en los barrios o cercanos a sus casas en hostigamientos a la guardia (comités de acción popular), igualmente se organizaban las brigadas para acciones específicas, y también estaban los guerrilleros clandestinos de tiempo completo para la realización de acciones más complejas.

Se logró construir una política de alianzas con sectores de la burguesía, que comenzó a manifestar su descontento ante la voracidad económica y comercial de la Dictadura que invadía, con la competencia desleal, sus cotos de caza.

Fue muy importante el trabajo internacional para conseguir respaldo político, apoyo en la condena a la dictadura, y también para obtención de recursos.

Y, finalmente, la insurrección armada que fue un gigantesco acto de masas que involucró a decenas de miles de nicaragüenses en las más diversas tareas.

Contexto en que se libró la lucha y los factores de la victoria sandinista

Muy brevemente queremos recodar que la lucha librada se desarrolló en un contexto determinado por los siguientes factores:

El apoyo incondicional de los Estados Unidos hacia la dictadura se mantuvo hasta los últimos días de la misma.

El período dictatorial coincide con cierto desarrollo del modelo capitalista agro exportador. Los Estados Unidos le asignan a Nicaragua el rol de abastecedor de materias primas baratas (algodón, café, banano, carne, madera y oro), y de consumidor de los bienes producidos en Estados Unidos. La situación económica de Nicaragua vive una cierta mejoría con el impulso de la Alianza para el Progreso, en los años 60, promovida por el expresidente estadounidense, John F. Kennedy.

Prevalece en el ámbito internacional la guerra fría entre los bloques Este-Oeste. Mientras los Estados Unidos siguen respaldando a la Dictadura Militar Somocista, la URSS se mantuvo distante y hasta ignorante, sobre la naturaleza de la lucha que se libraba en Nicaragua. Sus representantes eran los partidos comunistas tradicionales los que, hasta la victoria, mantuvieron una feroz crítica a la lucha armada del FSLN.

La Revolución Popular Sandinista se produce en el momento en que comienza a manifestarse la crisis de la deuda externa. Después de la etapa de transnacionalización de las economías, en donde el capital financiero internacional de la postguerra ha invertido grandes capitales en Latinoamérica a través de su política de préstamos.

Hay un agotamiento de los modelos dictatoriales que han respaldado los Estados Unidos. Después de la Revolución Cubana se multiplican en toda Latinoamérica los movimientos de resistencia y las luchas guerrilleras. La guerra de Vietnam, los movimientos de mayo en París, la masacre de Tlatelolco en México, la victoria de Allende en Chile, son hechos que crean un ambiente de efervescencia latinoamericana.

El gobierno demócrata de Estados Unidos, con la presidencia de Jimmy Carter, se ve fuertemente presionada por otros gobiernos del mundo y organismos de derechos humanos, horrorizados por el escalamiento de la represión y el genocidio de los Somoza. El incremento de la lucha popular obliga a los Estados Unidos a plantearse el fin del apoyo a la dictadura, y la búsqueda de una salida negociada.

La Iglesia Católica latinoamericana en muchos lugares asume un rol crítico de las dictaduras. Por todos lados se crean movimientos cristianos que se identifican con la lucha armada revolucionaria.

A partir de 1977, el FSLN impulsa una política de alianzas con los sectores descontentos de la burguesía. Se adoptan novedosas formas de lucha política como el Grupo de los Doce (aglutinamiento de personalidades democráticas).

El asesinato del periodista Pedro Joaquín Chamorro, en enero de 1978, por elementos ligados al régimen dictatorial, así como la respuesta popular de repudio, favorecen los masivos levantamientos populares.

La represión abierta de la dictadura, el bombardeo de ciudades y asesinatos de civiles, desnuda completamente el carácter genocida del somocismo y minimiza el respaldo externo como interno, a la vez que hace crecer la resistencia.

Las banderas con las que luchó el FSLN

Las banderas se resumen en el Programa Histórico que elaboró Carlos Fonseca en 1968-69:

-Soberanía Nacional. La búsqueda de una Nicaragua independiente de los Estados Unidos, que sea libre para construir su propia historia. En tal sentido busca la independencia económica, el fin del control de las transnacionales sobre nuestros recursos naturales, como el oro, el banano, los recursos pesqueros. Pero, ante todo, reivindica el principio de la autodeterminación, el antiimperialismo y el fin de la presencia norteamericana en nuestra patria, así como una política exterior independiente.

-Democracia y honestidad administrativa. El fin de la Dictadura y la construcción del Poder Popular. La democracia identificada como la participación directa del pueblo en sus propias transformaciones.

-Construcción de un Ejército Nacional que tenga como misión la salvaguarda de la soberanía y no la represión del pueblo. Destrucción de la Guardia Nacional como aparato privado de represión, que humillaba, torturaba y asesinaba al pueblo.

-Tierra para los campesinos. Reforma Agraria que ponga fin a la miseria rural y a la injusta distribución de la tierra y al latifundio.

-Justicia social, expresada como "no más explotación ni miseria". Aniquilamiento de las grandes diferencias sociales. Se proponía construir una sociedad más justa, en donde todos tuviesen acceso a la educación y a la salud gratuita. La revolución en la cultura y la enseñanza.

-Emancipación de la mujer. Fin de la odiosa discriminación de las mujeres con respecto al hombre, promoviendo la igualdad económica, política y cultural. Compromiso de eliminar la prostitución y el régimen de servidumbre de las mujeres.

-Unidad Popular Centroamericana, con el propósito de dar continuidad al ideal de la unidad de la región.

-Plena libertad de organización del pueblo. Impulsar la organización popular autónoma de los partidos tradicionales.

-Libertad Religiosa y Estado Laico, comprometiéndose a respetar la libertad de profesar cualquier religión o creencia.

-Solidaridad entre los pueblos en lucha, poniendo fin a la utilización del territorio nacional como base de agresión yankee contra otros pueblos hermanos.

La Revolución Popular Sandinista

La victoria del 19 de Julio de 1979 fue la conclusión e inicio de una gigantesca demostración de participación activa del pueblo. Para la realización de sus importantes tareas contó siempre con la acción organizada de los sectores populares. Los compromisos de la Junta de Gobierno de Unidad y Reconstrucción Nacional estaban asentados en tres pilares:

Economía Mixta.
Pluralismo Político.
No alineamiento en el campo internacional.

Con las armas en la mano asumimos el gobierno, asumimos el poder, destruimos el ejército de la dictadura y construimos un nuevo Ejército Popular. Hicimos una Reforma Agraria integral, no sólo repartiendo tierras a los campesinos, sino que los dotamos de recursos para la producción, de asistencia técnica y de financiamiento a través de un Banco Nacional de Desarrollo.

Hicimos transformaciones sociales en la educación: en Nicaragua había 60% de analfabetismo y en el campo llegaba hasta el 90%. Con la Cruzada Nacional de Alfabetización, Nicaragua bajó el analfabetismo al 12 %.

Hicimos grandes esfuerzos en salud: el índice de niños que morían en el primer año de vida era de 120 por cada mil, y en los diez años de la Revolución,

logramos bajarlo a 60 por cada mil, todavía muy alto en comparación con Cuba, donde el índice es de apenas 6 por cada mil.

El movimiento popular giró alrededor de las siguientes tareas:

-Defensa de la Revolución inmediatamente agredida por los Estados Unidos, quienes organizaron rápidamente un ejército contrarrevolucionario con restos de la guardia somocista, con sectores desplazados y campesinos descontentos. La defensa de la Revolución se organizó a través de las milicias, las reservas y el servicio militar.

-La participación en la Cruzada de Alfabetización y las tareas de educación.

-La Reforma Agraria y la participación en jornadas productivas, cortes de café y de algodón.

-La organización de ciudadanos se inicia dando lugar a las grandes organizaciones de campesinos, obreros, estudiantes, mujeres, pobladores, hasta la organización cuadra por cuadra para la realización de tareas comunitarias. Todas girando alrededor de las grandes faenas revolucionarias.

-La creación de una nueva institucionalidad, a través de una nueva Constitución y nuevas leyes.

-El desarrollo de una desafiante política internacional independiente, que le lleva a abrir relaciones con los países socialistas de quienes empieza a recibir sustantiva ayuda.

La Revolución fue inmediatamente asediada por las fuerzas más reaccionarias de los Estados Unidos, particularmente desde que asume el gobierno Ronald Reagan (1981-1989). Éste accede al poder con un programa centrado en la recuperación de la hegemonía mundial y se propone, a toda costa, aniquilar el proyecto de nación independiente que se inicia en Nicaragua. Esta agresión trastoca las bases inicialmente impulsadas y, sin pretenderlo, la Revolución fue colocada en medio del conflicto Este-Oeste.

Lecciones para los desafíos del presente

El movimiento popular logró sostenerse en el poder hasta las elecciones de 1990. La razón fundamental de la derrota electoral, fue el desgaste profundo en la capacidad de resistencia de la economía y la población, producto de las pérdidas en vidas humanas y la desesperante situación económica.

Esta derrota se produce en un contexto adverso a las ideas de cambio en el mundo. En Europa se produce el fin del socialismo real y, con ello, cunde la sensación de que las fuerzas reaccionarias en el mundo han vencido. El paradigma de la Revolución luce derrotado.

Sin embargo, se considera que otros factores que incidieron estaban dados por debilidades internas del proceso mismo. Se descuidó el trabajo sobre el factor conciencia, y la resistencia moral fue minada por errores en la conducción, soberbia en las actuaciones y una excesiva preocupación por el control del poder por el poder mismo. La dirigencia se fue distanciando de la base.

En 1990 fuimos desplazados del gobierno. Ganó las elecciones una fuerza de corte neoliberal, de ideología conservadora. Su propósito era la restauración del sistema capitalista en todas sus formas y expresiones. Comenzó un período de retrocesos, desmontajes y de desarticulación de las transformaciones que hicimos en los años 80.

Coincidió nuestra derrota con el fin del socialismo real en Europa del Este, incluyendo la poderosa Unión Soviética, así como con el auge de la globalización capitalista. Con ello, el desmontaje de las ideas de cambio, las ideas de resistencia. Sólo Cuba – y por eso consideramos que Cuba es un faro que alumbra no sólo a Latinoamérica, sino al mundo entero – logró resistir las embestidas contra el movimiento revolucionario mundial y, en particular, en Latinoamérica, lo que llevó en el caso de Nicaragua, no sólo a la derrota, sino también al crecimiento de ideas derrotistas. Una cosa es perder las elecciones y otra cosa es que cunda la visión o la lógica del derrotismo, como ocurrió de alguna manera en nuestros países, y también en la Nicaragua Sandinista.

Me pidieron que expusiera las enseñanzas de la lucha que libramos en aquellos años, pero yo quiero hacer una síntesis a la luz del presente. Porque no podemos olvidar que esa derrota ocurrió hace ya trece años, o sea, más tiempo del que estuvo la Revolución en el poder y, por lo tanto, no sólo queremos analizar lo que ocurrió con la Revolución, sino lo que ocurre después de la derrota y lo que ocurre ahora también, para sacar las lecciones que nosotros consideramos más importantes.

Como decía Gramsci, *"hay que observar el presente tal como es, si se quiere transformación".* Nunca debemos despegarnos de la historia, pero tenemos que ver el presente, porque éste nos muestra las diferencias.

Si bien es cierto uno encuentra similitudes, cosas muy parecidas, a cosas que ya han acontecido, también encontramos sustanciales diferencias. Así, no podemos dejar de mencionar el impacto que ahora tienen las transformaciones en materia tecnológica, en materia de comunicación. Por ejemplo, la teoría revolucionaria, el marxismo, fue escrita, fue diseñada, en un período en que no se había descubierto el genoma humano, el mapa de la vida.

Algunas de las cosas que vemos hoy eran impensables: como las comunicaciones por Internet. Era impensable que se pudiera mandar una foto en el mismo instante en que el hecho se está produciendo. Eran impensables los niveles de exclusión a que llevaría el capitalismo y los niveles de concentración de la riqueza que se han producido en los últimos años.

O por ejemplo, y todo es discutible, es cierto que el imperialismo se expresa de manera particular desde el poder de un sólo gobierno, en un país determinado, como los Estados Unidos, por lo menos para nosotros así se nos expresa históricamente.

Pero ahora sabemos que más allá de un país, están las grandes transnacionales, las grandes corporaciones, esas que son las que controlan los gobiernos de estos países imperialistas. A ellos no los vemos, ni los conocemos, ni sabemos quiénes son. Sabemos que hay unos Bill Gates, que existen unos dueños de las grandes corporaciones, pero a ellos ni las caras les vemos. Al que le vemos la cara es a Bush.

Entonces hay nuevos fenómenos y nuevas cosas que se nos presentan ahora que es importante estudiar, para descubrir las formas – también nuevas – que

se nos presentan para encontrar también nuevas formas para la resistencia frente al modo de vida que el modelo nos impone.

Y por eso, permítame enumerar las lecciones que nosotros extraemos de esa combinación de la experiencia, de nuestra propia vivencia, y de lo que vemos hoy en el mundo.

Primera enseñanza: Consideramos que **no basta la toma del gobierno**, o por la vía de las armas o de las elecciones. La toma de los gobiernos, por parte de fuerzas de izquierda, no significa de manera mecánica la garantía de las realizaciones esperadas por los sectores populares. Tan o más importante que ganar el gobierno, es ganar la conciencia de la gente, de la mayoría.

En las condiciones de la democracia que conocemos, esa forma de democracia que es la democracia liberal, con sus votaciones y elecciones de representantes, en donde todos los partidos políticos -incluyendo los de izquierda- son arrastrados por la lógica del mercado político: hay que comprar, hay que vender nuestro programa, hay que vender nuestra propuesta, como hace la derecha en un mercado. Las campañas entonces se transforman en campañas de mercadeo político.

Las propuestas y los individuos se venden como mercancía. Estos procesos con frecuencia conllevan a frustraciones del pueblo, porque los intereses tácticos, la inmediatez, el conseguir hoy una victoria política, una imagen política, nos interesa más que las transformaciones a mediano y largo plazo.

Para la izquierda las campañas deberían ser espacios para trabajar más bien sobre la conciencia y sobre el ciudadano que es la base, la única garantía de verdaderas y durables transformaciones. Porque podemos ganar elecciones, pero si no hay motivación y convicción en la gente para las transformaciones, el poder servirá únicamente para que algunos individuos vivan mejor, pero las transformaciones no contarán con respaldo de las masas.

Como lo ha demostrado realmente la Revolución Cubana. Porque si algo ha trabajado el pueblo de Cuba y el Partido Comunista de Cuba y sus organizaciones, es la base, la resistencia. Las realizaciones verdaderamente transformadoras son aquellas que hacemos los ciudadanos y ciudadanas, nosotros mismos, por convicción. No es posible realizar todas las transformaciones nada más desde los aparatos, desde de las instituciones. Las

transformaciones verdaderas son las que realiza el pueblo por él mismo.

Es más, los liderazgos partidarios son ahora mucho menos confiables y no ofrecen por sí mismos garantías suficientes para las aspiraciones de los ciudadanos y ciudadanas. Podés tener un dirigente probado, de origen proletario, de origen revolucionario, pero no basta. Necesita a la gente, empujando, luchando, haciendo y demandando sus propias transformaciones. Hay que ver al presidente o al dirigente simplemente como un actor al que las circunstancias históricas lo colocaron ahí para cumplir una función que le ha encomendado la propia gente.

Y lo decimos en base a nuestra experiencia. Para hacer la lucha fue preciso gente de coraje. Fue la gente misma llena de coraje, de sentimiento, de símbolos, de ganas de hacer las cosas, y por eso es que de un puñado de guerrilleros que comenzó en los años 60, la Revolución y la Insurrección se convirtieron en un gigantesco acto de masas.

Insistimos: El poder como control de aparatos, es sólo una parte. No es menospreciable, es importantísima, pero es sólo una parte. Si se controla el poder, pero se descuida el desarrollo del ser humano, de la conciencia, de la batalla de las ideas; si se quiere construir una sociedad nueva, pero sin cuestionar la base, la cultura ideológica sobre la que se fundó la vieja sociedad, si no la cuestionamos, no son posibles transformaciones duraderas y, al final seremos, como nos ocurrió a nosotros, derrotados. Puede ser que nuestra derrota, la de los sandinistas, sea una derrota táctica, pero una derrota importante. Si fue estratégica, el tiempo lo dirá.

Segunda enseñanza: La necesidad de una nueva horizontalidad. En nuestros tiempos, como les contábamos, nuestra concepción clásica era la de la vanguardia— y fue necesaria en algún momento— . Es más, ahora algunos movimientos, por ejemplo, el Movimiento Feminista en Nicaragua se cuestiona y dice que pasamos de un modelo de vanguardia, de organización vertical, a un modelo totalmente plano.

Ya hay reflexiones de que ese modelo totalmente plano no es tan autóctono. Parece ser que ese modelo, totalmente horizontal, también venía como parte de los paquetes de ajustes estructurales de la economía que requieren de la desestructuración de la sociedad. La verdad es que no hay que tragárselo todo.

Pero hemos de ser enfáticos: Ese modelo de una vanguardia que todo lo dirige, al que se le tienen que subordinar todas las organizaciones populares, ese modelo, a nuestro juicio, ya no está vigente. Para nosotros los partidos de izquierda y las fuerzas de izquierda, deben de renunciar a ese vanguardismo y a las estériles pretensiones hegemonistas, porque se está produciendo – como parte de las nuevas realidades – la emergencia de distintos sujetos.

Antes nuestro sujeto era exclusivamente el proletariado y la alianza con el campesinado, pero las nuevas realidades generan una multiplicidad de sujetos que responden a una multiplicidad de banderas y desafíos que tienen que ver con las realidades cambiantes. La relación de las organizaciones políticas no puede ya ser más la de la verticalidad. Por eso planteamos como urgente, en estas nuevas situaciones, una **nueva horizontalidad**.

Reconocer la emergencia de la diversidad de prácticas, la emergencia de nuevos sujetos económicos, políticos, sociales, culturales, que han alterado de manera irreversible el mapa que antes teníamos.

Tercera enseñanza: Y puede ser una verdad obvia, y como decimos en castellano una "perogrullada", algo tan evidente que es una verdad de Perogrullo: **La juventud como protagonista**.

La experiencia nos enseña que es entre los jóvenes donde encontraremos la mayor capacidad de abnegación y sacrificio disponible en la sociedad, frente al acomodamiento de la clase política y el acomodamiento natural de la gente mayor. Digo, en términos generales, son los jóvenes los más capaces para acometer la realización de las tareas que a otros nos parecen imposibles.

Porque realmente la tarea de vencer, de derrotar el modelo que se nos ofrece como la única verdad – el capitalismo con sus poderosas maquinarias – , eso no puede ser acometido, si no es por gente que sea capaz de soñar y de imaginar que eso es posible. Si no somos capaces incluso de visibilizar la posibilidad de ese cambio, no lo vamos a hacer. En donde más arrojo y coraje vamos a encontrar para acometer esa tarea que algunos ya dan por imposible, es en los jóvenes. Así fue siempre. Es la experiencia de nuestra Revolución.

Como dije en Euskadi:

> *“Es esa juventud la que ha probado estar mejor dispuesta en espíritu y energía para emprender la rebelión mundial frente a la mediatización de las luchas; frente a las mutaciones ideológicas de quienes alguna vez fueron dirigentes revolucionarios; frente a las claudicaciones políticas y el pragmatismo; frente a la búsqueda del poder por el poder mismo; frente a la defensa de los nuevos intereses frutos del ejercicio no siempre lícito ni legítimo del poder; frente a la búsqueda sin principios de espacios de poder; frente a la mezquindad y el egoísmo; frente al abandono de la solidaridad como conducta ética y política; frente al sometimiento a los valores individualistas y mercantiles de la globalización neoliberal; frente a todos esas viejas enfermedades del capitalismo, convertidas ahora en verdaderas pestes planetarias.”.*

Cuarta enseñanza: Hay que levantar nuevas banderas, hay que encontrar en la cambiante realidad, nuevas banderas. Por ejemplo, ahora es ineludible la bandera contra la guerra y el hegemonismo, y también la necesidad de levantar de nuevo la bandera de la paz. Está también la bandera de la lucha contra la corrupción, la bandera de la honestidad en la gestión pública.

Ahora es mucho más clara y vigente la necesidad de levantar la bandera de la lucha contra la dictadura de los hombres sobre las mujeres, de los padres sobre los hijos, la bandera de la plena igualdad entre los sexos. Hoy es mucho más urgente levantar la bandera contra la doble moral. Ahora se vuelve a poner en evidencia la bandera contra el racismo, contra la xenofobia, por ejemplo, en los países de Europa.

Igualmente se vuelve urgente la bandera de la independencia y de la soberanía. Se vuelve a poner en el orden del día, incluso, hasta la soberanía frente a las intervenciones militares, tal como estamos viendo que acontece allá en Asia y el Medio y Cercano Oriente.

Y bueno hay muchas otras banderas que descubriremos en cada una de nuestras realidades, pero es evidente, que no podemos seguir aferrados a las mismas banderas y que cada pueblo, cada nación, cada colectividad, debe ser capaz de encontrar las propias y actualizarlas.

Quinta enseñanza: Unidad no es unanimidad. Antes se reivindicaba la unidad como la dirección única o como la subordinación a un mismo programa, a un mismo planteamiento y, a veces, hasta una misma bandera partidaria.

La vida y las realidades nos muestran que con alguna frecuencia, esa unidad y ese reclamo de unidad esconde sectarismo, esconde incluso hasta un tipo de sectarismo que lleva a la descalificación y que llevó, en no pocos casos, hasta el genocidio y hasta el asesinato de hombres y mujeres luchadores, bajo el pretexto de la unidad. En nuestros tiempos, el reclamo de la unidad ha llevado no pocas veces a la descalificación y a la degradación de quienes disienten, de quienes critican.

Unidad no es unanimidad como decía ayer, Plínio de Arruda Sampaio. Hay que encontrar coincidencias en las agendas, pero tenemos que reconocer que hay énfasis y distintas agendas, y que lo que tenemos que buscar es cuáles puntos de nuestras agendas los juntamos y los convertimos en determinados momentos de la historia en algo que nos haga caminar a todos juntos, para ser más fuertes, para ser más contundentes, pero sin querer establecer una unidad que elimine la especificidad y las diferencias.

Sexta enseñanza: Es el asedio perpetúo a la opresión. Todos desde nuestras distintas trincheras, desde nuestros distintos países, y desde nuestras distintas realidades, podemos contribuir al asedio perpetuo a la opresión.

La opresión se sigue manifestando como la exclusión de millones de seres humanos a los más elementales derechos, como lo decía ayer el representante de Haití. Lo peor del caso es que ya pasaron, por ejemplo, 10 años desde que las Naciones Unidas y los gobiernos de los países ricos dijeron que íbamos a trabajar diez años en el combate a la pobreza, y trazaron lineamientos y grandes estrategias de combate a la pobreza y, después de transcurrido el tiempo, resulta que hay más pobreza, que hay más miseria, que hay más excluidos; además, los pobres son más pobres y los que antes eran menos pobres ahora son más pobres.

Entonces la constatación de que la opresión se manifiesta en la exclusión de las mayorías a las oportunidades más elementales, nos debe de conducir al convencimiento de que es necesario resistir a la opresión y combatir a la

opresión. Ese combate se tiene que hacer desde cualquiera de las trincheras en que nos haya tocado quedar ubicados en las actuales circunstancias históricas.

Hay que disputar en cada país, en cada realidad, en cada municipalidad, hay que disputar los espacios políticos, económicos, ideológicos, sin despreciar ninguna lucha, ningún acto de insubordinación, sin actitudes excluyentes. Hay que resistir y avanzar, hay que cuestionar todo lo que sea opresivo, hay que avanzar sin despreciar a nadie que esté aliado en la lucha por el combate a esta subyugación.

Nosotros no decimos no a ninguna vía. No negamos la vía armada. Si los revolucionarios colombianos siguen sosteniendo que la única vía para sus transformaciones es la lucha armada, hay que ser solidarios con ellos, hay que ser solidarios, porque para nosotros no hay ninguna sola vía cerrada para la transformación y el cambio. Cada pueblo tendrá que irlo encontrando por sí mismo.

Finalmente: En este mundo global, en este mundo en el que las comunicaciones permiten al sistema uniformar determinados discursos, uniformar determinados parámetros, incluso, uniformándonos culturalmente, obligándonos a renunciar hasta a nuestras formas tradicionales de comer, **debemos resistir**.

Voy a contarles algo que nos está pasando ahorita. ¡Es un drama! En Nicaragua y en Centroamérica se produce un frijol que nos fascina, es el pequeño frijol rojo. No es como el frijol de ustedes, así grandote, que hemos estado comiendo. Es un frijol pequeñito por eso le dicen el rojito. Ese frijol es una herencia histórica, cultural, de nuestros antepasados. Ustedes saben que una gran cantidad de centroamericanos salvadoreños, guatemaltecos, hondureños, nicaragüenses— por miles— han emigrado a Estados Unidos. El peso de la inmigración es tan alto, que Nicaragua exporta 600 millones de dólares y recibe por remesas de los que viven fuera, 800 millones de dólares. Resulta que hace poco, el *New York Times* anunció que ese frijol, el rojito, se podrá producir en Estados Unidos y que ahora ellos van a poder abastecer “el mercado étnico” de los Estados Unidos, y más barato que el frijol que producen nuestros países.

La lucha por resistir pasa por analizar con el campesino que defender sus semillas, no es sólo un asunto económico o material, sino que es un asunto de cultura, de dignidad, y con esto concluyo: No es cierto que las condiciones materiales, la pobreza, la miseria y la exclusión son las generadoras de la resistencia. No es cierto. **La resistencia sólo se genera por convicción, por conciencia.**

Puede haber muchos pobres y no se produce resistencia. Incluso con mucha frecuencia la extrema pobreza y la miseria, no generan luchas. La lucha sólo se consigue cuando se combina con dignidad, con conciencia y con subjetividad.

Todas estas cosas la debemos de elevar como categorías, principios, valores. El rescate de lo nuestro, el rescate de nuestra nacionalidad, de nuestra identidad, de nuestro ser latinoamericano.

Queridas compañeras y compañeros:

El próximo 21 de febrero estará cumpliendo 60 años de asesinado el General de Hombres Libres, Augusto C. Sandino. Después de ese asesinato persiguieron y aniquilaron a todos los campesinos que lo habían acompañado y luchado con él. Destruyeron sus cooperativas y quisieron borrar su nombre, su bandera, sus ideas. No pudieron. En 1961, Carlos Fonseca fundó el Frente Sandinista y ahí está su nombre y los ideales por los que él combatió. El nombre de Sandino nos alumbró, nos animó, nos dio coraje y convicción.

Primero fuimos poquitos, y después fuimos miles, y después fue todo un pueblo. Y con su ejemplo de campesino digno, de campesino revolucionario, de campesino visionario, conseguimos una victoria importante. Nuestra victoria no fue en vano, jamás fue en vano. Murieron miles de jóvenes, miles de campesinos, quedaron muchas madres sin sus hijos y mujeres sin sus esposos y hombres sin sus esposas, pero vencimos, y nuestro ejemplo alumbró la historia de muchos pueblos latinoamericanos y por eso, decimos que no fue en vano.

Nuestras derrotas no son definitivas, porque lo que los revolucionarios sandinistas queremos no es nada más que un gobierno, o estar mandando. Los verdaderos revolucionarios sandinistas queremos un cambio profundo y sabemos que se está operando y se sigue dando, no sólo en el estrecho marco de nuestras fronteras nacionales, sino en la patria grande que también soñó

Sandino, rescatando la de Bolívar.

Yo estoy segura que con **Sandino y Carlos Fonseca**, volverán a colocarse en alto, en los cerros, en las montañas de Nicaragua, estas hermosas banderas y estas canciones libertarias que alumbraron nuestro trabajo esta mañana.

Gracias.

4

Nicaragua:
Experiencias prácticas de formación de cuadros[13]

Mi agradecimiento profundo a los compañeros del Movimiento de los Sin Tierra (MST), por la oportunidad de aprender con sus dirigentes y educadores. Mi agradecimiento por el privilegio de exponer junto con los experimentados y excelentes conferencistas que participan en este seminario. Mi agradecimiento por las experiencias de lucha del MST que iluminan en el momento actual el camino de las batallas que aún quedan por librarse por la libertad, la justicia y la equidad.

I. Introducción

Aunque muchas cosas se conocen de la Revolución Sandinista, menos se conoce de la historia de nuestro país; por ello –aunque muy brevemente– mencionaré algunos hechos que permiten una referencia del contexto histórico del desenvolvimiento de la lucha sandinista.

Nicaragua, un pequeño país de Centroamérica, ha sido uno de los más empobrecidos y expoliados de nuestra América. Desde su independencia de España en 1821, Nicaragua fue varias veces intervenida militarmente por las tropas norteamericanas.

Contrariamente a muchos países de América Latina, Nicaragua no conoció una etapa de desarrollo democrático y de fortalecimiento de sus instituciones. Su secular atraso económico propició también el atraso de su clase política.

13 Exposición para el Seminario "La política de formación de cuadros: elaboración teórica, experiencias y actualidad", organizado por el **Movimiento de los Sin Tierra (MST),** en ocasión de la inauguración de la Escuela de Formación Política, Escuela Nacional Florestán Fernándes (ENFF). Sao Paulo, Brasil.

Después de un intento fallido de una Revolución Liberal, a finales del Siglo XIX, Nicaragua pasó a ser prácticamente un protectorado yanqui, administrado alternativamente por los dirigentes de los partidos tradicionales llamados liberales y conservadores.

En los años 20 surge una generación de patriotas que se enfrenta a la oligarquía y a los yanquis. Encabeza esta resistencia Augusto C. Sandino, General de Hombres Libres (1927-1934), quien logra la movilización de miles de campesinos descalzos en el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional. Sandino lleva adelante una lucha de carácter patriótico, nacionalista y antiimperialista, pero también cuestiona el régimen oligárquico prevaleciente y propone importantes cambios sociales.

Sandino expulsa a los invasores, pero los marines ya habían organizado un ejército títere y formado a sus principales cuadros. El principal de ellos, Anastasio Somoza García, convertido en Jefe del Ejército, asesina a Sandino. A partir de ello se abre un período de represión y muerte contra los dirigentes y campesinos sandinistas, junto con la implementación de un modelo de gobierno inicialmente de corte paternalista, que se transforma luego en una de las más feroces dictaduras de América. Este fue un largo período de represión y descenso de las luchas populares.

El atraso económico, la inexistencia de una clase obrera, junto con la represión, impidieron el desarrollo temprano de luchas por la democracia, y no digamos de luchas por transformaciones más radicales. Durante muchos años, el rol de oposición a la dictadura fue ocupado por un viejo partido oligárquico, el Partido Conservador. El pueblo permanecía sometido a los dos partidos tradicionales. Las élites de ambos partidos pactaron numerosas veces el reparto de cuotas de poder entre ellos, ignorando los intereses del pueblo.

Con un analfabetismo superior al 60% y con una férrea dictadura, las ideas revolucionarias comienzan a hacerse presentes a través de literatura clandestina de reducida circulación. Aunque se había fundado un Partido llamado Socialista, en el año de 1944, el economicismo, legalismo y eventualmente la cooptación por la dictadura de algunos de sus líderes, no le permiten jugar un rol de mayor relevancia.

Carlos Fonseca, el Fundador del Frente Sandinista, ilustra esta realidad con la siguiente reflexión:

> *"Después del asesinato de Augusto C. Sandino, o lo que es lo mismo, desde la implantación del régimen somocista, durante más de veinte años, la lucha popular de Nicaragua estuvo bajo la exclusiva dirección de políticos que representan una posición capitalista. Estos políticos, por lo general titulándose conservadores, a veces titulándose liberales, llevaron al fracaso la lucha popular, paralizaron las acciones de las masas obreras y campesinas, paralizaron a todas las personas dignas y volvieron impotente al pueblo. Los métodos de acción política de estos elementos, sus tendencias a las pláticas por arriba, despreciando el combate popular por reivindicaciones sociales y revolucionarias, penetraron– incluso– al movimiento estudiantil"*[14].

En 1956 se forma de manera independiente la primera célula marxista, en la cual se integra Carlos Fonseca, como miembro del ala radical del PSN. Ese mismo año, el Patriota Rigoberto López Pérez ajusticia al tirano. Se inicia así el proceso de ascenso de la lucha revolucionaria. El contexto internacional que se abre posteriormente, en el que destaca la Revolución Cubana, favorece este ascenso que se expresará en múltiples intentos organizativos y guerrilleros que conducen al nacimiento del FSLN en 1961.

II. Experiencias de formación de cuadros del FSLN en la lucha contra la dictadura somocista

Carlos Fonseca, el gran Educador y Formador del FSLN

De origen humilde, estudioso y tenaz, redescubre a Sandino y rescata su legado. Hasta finales de la década de los años 50 y la primera mitad de los 60, la figura de Sandino había sido tergiversada por la tiranía y la oligarquía. Sandino había sido convertido, por ellos, en un bandolero. Carlos investiga y

14 Carlos Fonseca, "Mensaje del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, a los estudiantes revolucionarios". Publicado en mimeógrafo en abril de 1968, desde algún lugar de Nicaragua. Publicado por la Editorial Nueva Nicaragua en el texto: "Bajo la Bandera de Sandino, Obras de Carlos Fonseca". 1981. Pp. 65.

lee todo cuanto puede sobre Sandino, rescata su memoria y lo convierte en guía para la acción revolucionaria.

La importancia del esfuerzo individual

La formación inicial de los cuadros –para ese entonces– fue sobre todo fruto del esfuerzo individual. Carlos, el padre fundador del FSLN, es el principal ejemplo de ello. La acuciosidad, y el espíritu crítico y autodidacta de Carlos, lo hace devorar cualquier obra de corte progresista que cayera en sus manos: desde el *"Canto General"* de Pablo Neruda, a *"Las Viñas de la Ira"* de John Steinbeck; desde la "*Enfermedad Infantil del Izquierdismo en el Comunismo"*, de Lenin, pasando por *"La Madre"* de Gorki, la *"Historia de los Estados Unidos"* y *"El Manifiesto Comunista".* No resulta extraño que cuando se bachillera (1955), su tesis versa sobre *"El Capital y el Trabajo"*.

La formación de los cuadros iniciadores del FSLN

La formación de los cuadros iniciadores del FSLN estaba basada en:

-Una actitud moral. Una alta sensibilidad y actitud de repudio frente a la realidad de opresión que vive el pueblo;

-El estudio de las ciencias sociales, de las experiencias de lucha de otros pueblos, y de las ideas marxistas;

-El estudio acucioso de la historia nacional que conduce a una visión antiimperialista. Así forja Carlos Fonseca su propio pensamiento y emprende la formación de una concepción revolucionaria para la lucha que necesitaba Nicaragua.

-El estudio de la historia y prácticas revolucionarias para el diseño de la estrategia.

Usando como herramienta de análisis el marxismo, Carlos Fonseca puso especial atención en recoger las enseñanzas de la práctica revolucionaria en Nicaragua, comenzando por Sandino, pero analizando también las experiencias de los años posteriores, y las de otros pueblos.

Su objetivo no es el conocimiento en sí, sino la necesidad de formular una estrategia y una táctica. Una práctica y un programa. Estos instrumentos deben ser puestos en acción, para irlos perfeccionando a partir de la cotidiana

experiencia de la lucha revolucionaria. A partir de ello, fue capaz de atraer, en un lento proceso, a jóvenes patriotas inquietos que se forjaron en el combate y el estudio, hasta llegar a conformar un destacamento de Vanguardia, el Frente Sandinista – nombre que dio Carlos Fonseca al puñado de hombres y mujeres que se propusieron el derrocamiento de la dictadura por la vía armada, y la construcción de una sociedad democrática y justa – .

Ricardo Morales Avilés, profesor y psicólogo, y uno de los dirigentes más estudiosos (cayó en combate en septiembre de 1973), resumía esta filosofía diciendo: *"Hay que estudiar nuestra historia y nuestra realidad como marxistas, y el marxismo como nicaragüenses"*[15].

El destacamento de vanguardia es un destacamento de cuadros

En los años 60, la incorporación al FSLN era muy restringida. Cada combatiente era a la vez un cuadro, cuya misión principal era el trabajo directo con el pueblo. Cada militante debía llenar las cualidades de dirigente. Cada cuadro tenía que ser un organizador y organizador de organizadores. Pero, además, debía estar atento para saber *escoger de entre la multitud a los mejores*, decía Carlos.

Hay que decir que Fonseca, el principal cuadro, no se autoproclama comunista, pero expresamente su pensamiento incorpora la ciencia marxista como herramienta de análisis. Carlos rechaza el dogmatismo y la aplicación mecánica de las experiencias del socialismo soviético, a las propias realidades nicaragüenses. Propone el uso de estas herramientas para el análisis de la propia historia, de donde se debían desprender los rasgos particulares del programa, de la estrategia y las tácticas de lucha.

La formación es un proceso único de combate, organización, trabajo en el pueblo y reflexión

Concebido inicialmente como un destacamento de vanguardia, el Frente Sandinista dio primordial importancia a la formación de sus militantes, como un

15 Ricardo Morales Avilés. "No pararemos de andar jamás". Editorial Nueva Nicaragua, 1981.

proceso único en el que se combinan el coraje y la sabiduría. Carlos resume así la formación de los cuadros:

> *"Alcanzaremos la victoria si somos capaces de prepararnos para dirigir con sabiduría la lucha. Esa sabiduría podremos adquirirla si sabemos aprender. Es preciso que tomemos en serio la responsabilidad que la historia ha depositado en nuestras manos. Hemos demostrado combatividad, pero nos hace falta sabiduría. Al acostarnos debemos soñar con la Nueva Nicaragua. Tenemos que ser humildes y superar la tontería de la vanidad. Debemos ser conscientes de nuestros defectos, practicar la autocrítica. El pueblo es franco y más el pueblo de Nicaragua, y si pretendemos compartir sus anhelos debemos ser francos como él. Todos los días debemos estudiar nuestra experiencia y también la experiencia de otros pueblos hermanos. Todos los días debemos estar en contacto con nuestra realidad y con los problemas del pueblo"* [16].

Selección de cuadros y formación para desarrollar cualidades y crecer dentro del pueblo en base al ejemplo

Frente a ese desafío, el conjunto de cuadros que conformaban el Frente Sandinista eran cuidadosamente seleccionados de entre los mejores luchadores del pueblo. En particular se priorizaba la combatividad, la disposición a la lucha, pero se cuidaba el proceso de formación de cualidades que garantizarían el crecimiento entre el pueblo, y su incorporación a la lucha. Si el objetivo era sumar más y más nicaragüenses del pueblo a la lucha, esta suma sólo se conseguiría siendo ejemplo.

> *"El soldado revolucionario se ganará la confianza del campesinado dándole pruebas de sinceridad y honradez, porque esto es más convincente que la más ardorosa proclama"*[17]. El pueblo sólo nos creerá por la fuerza de nuestro ejemplo, sostenía Fonseca.

---

16 Carlos Fonseca. "La lucha por la transformación de Nicaragua". Tomado de una copia mecanográfica encontrada en el archivo de la OSN (Oficina de Seguridad Nacional) de la dictadura militar somocista. Data de 1960. Publicado por la Editorial Nueva Nicaragua en el texto: "Bajo la Bandera de Sandino, Obras de Carlos Fonseca". 1981.

17 Ídem. Pp. 28.

Entre 1965-1969, la insuficiencia de cuadros fue un factor que determinó importantes reveses. En esos años se realizó un significativo trabajo político dentro del campesinado, y se abrieron espacios para el desarrollo de la lucha de masas contra los terratenientes, pero no existían –escribió Carlos en su obra "Nicaragua Hora Cero",[18]– cuadros *"dotados de suficiente desarrollo, capacidad y decisión para organizar las luchas populares."*.

Desarrollar capacidad para identificar lo que hay que hacer en cada momento. Saber usar el cerebro.

Había convicción de que la lucha era larga, y que la victoria no dependería de las armas, porque *"lo fundamental es la elevada moral del soldado del pueblo"*[19].

Era importante la valentía, pero *"participar en el combate no es el último fin del soldado. Hace falta lo fundamental que es alcanzar la victoria. Ya en esto entra en juego algo más que la valentía y es el empleo del cerebro, el empleo de los cinco sentidos que posee el hombre, que iluminan el campo de batalla y nos enseñan en qué puntos es más débil el enemigo... nadie en el mundo debe tomar más en cuenta la realidad, como el soldado revolucionario"*[20].

Estar en contacto con el pueblo: cualidad fundamental

Pero la cualidad fundamental era la del contacto permanente con el pueblo. El contacto con los problemas de la gente, la identificación con sus dolores y padecimientos, es la escuela más apreciada de los revolucionarios.

---

18 Carlos Fonseca. "Nicaragua Hora Cero". Escrito a finales de 1969, editado clandestinamente en mimeógrafo. Aparece en Carlos Fonseca, "Obras. Bajo las Banderas de Sandino". Pp.75.

19 jdem. Pp. 29.

20 Ídem. Pp. 31.

Porque sólo el pueblo es el protagonista de su propia emancipación, la labor del cuadro militante revolucionario es la de acompañar al pueblo en la interpretación de las causas de esos problemas, en conocer el origen, los datos históricos que permitan desentrañar la raíz de la explotación, para llevar al compromiso con la acción para transformar la realidad.

El programa, instrumento de la formación revolucionaria

La construcción y puesta en marcha de un programa revolucionario era esencial. Carlos Fonseca demandaba *"un programa que proclame sin rodeos los ideales de los grandes revolucionarios de la historia: Carlos Marx y Augusto C. Sandino, Camilo Torres y Ernesto Che Guevara"*.

Denunciaba la influencia de la oposición comprometida con la clase capitalista, que ha llegado a *"titubear para asimilar un pensamiento revolucionario inequívocamente radical"*; y decía: *"la experiencia nacional demuestra que el movimiento revolucionario debe disponer de su propia organización, de su propia táctica, de su propio programa."*[21]

La necesidad del estudio estaba vinculada a la necesidad de darle a la insurrección armada un carácter revolucionario. *"Estamos en la obligación de imprimirle a la insurrección nicaragüense un hondo contenido revolucionario, de radical cambio social... en la historia contemporánea se han dado casos en que la victoria insurreccional no ha significado la victoria de la revolución proletaria"*, decía Carlos.

La lectura y el estudio como disciplina de la organización

Pese a las dificultades que imponía la clandestinidad, se dedicaba tiempo al estudio. En células clandestinas urbanas o en las unidades de combate de la montaña, el Frente Sandinista establecía la obligación de estudiar algunos materiales dentro de los cuales se encontraban los Estatutos, el Programa del Frente y también algunos manuales de formación marxista.

---

21 Ídem. Pp. 67.

En particular usamos el *“Materialismo Histórico”* de Martha Harnecker y a Luis Althuser. Pero principalmente estudiamos las experiencias de otros pueblos: la Revolución Cubana, la lucha del pueblo Vietnamita, las luchas de liberación nacional en África y Asia, la Revolución China. En general, el acceso al estudio de la teoría marxista era una actividad individual a través de las lecturas de los militantes. Algunos cuadros provenían de las filas del Partido Socialista, en donde habían tenido acceso a la Teoría Clásica Marxista. También algunos que estuvieron exiliados, tuvieron oportunidad de hacer estudios más rigurosos, en Moscú, en La Habana o en México.

En los años 70, numerosos compañeros liberados de las cárceles, mediante golpes militares audaces, viajaron a Cuba y varios de ellos aprovecharon su estancia en ese hermano país, para estudiar a profundidad el pensamiento marxista y la experiencia de la Revolución Cubana.

Frente a la subestimación del estudio, por algunos compañeros, Ricardo Morales los persuadía: *“Algunos compañeros no comprenden que la preocupación por la teoría de la revolución en nuestro país, se halla ineluctablemente ligada al desarrollo de la organización revolucionaria y al incremento consecuente de su capacidad combativa.”.*

La dimensión cultural y la espiritualidad

La incorporación masiva de jóvenes procedentes de los movimientos cristianos –animados por los enfoques de la iglesia popular– , a principios de los años 70, enfatizó una dimensión fundamental para el desarrollo de los procesos de formación política en la lucha y la incorporación masiva del pueblo creyente.

Resultado de las oleadas de reflexión y acción de cristianos en América Latina, y puesto que amar al prójimo implica luchar por los cambios que mejoren las condiciones de las mayorías excluidas, los jóvenes cristianos de entonces fortalecimos los valores revolucionarios, la mística, la consecuencia, la honestidad, el amor al pueblo, como valores fundamentales del FSLN.

Sacerdotes, religiosas, pastores de distintas denominaciones, animaban la lucha como una causa que es buena a los ojos de Dios.

Así, en los campamentos guerrilleros se cantaba la Misa Campesina Nicaragüense que enaltece *"al cristo obrero, al cristo trabajador, al Dios de los pobres, al Dios humano y sencillo, al Dios que suda en la calle, al Dios de rostro curtido".*

Esta dimensión le dio originalidad también al proceso de construcción de la nueva Nicaragua en la década de los 80.

La apertura y el pluralismo ideológico. Si bien fue favorable para conseguir la victoria en 1979, marcaron de alguna manera el rumbo del FSLN

En la década de los 70 se produce un doble fenómeno. Una mayor incorporación de los sectores estudiantiles, universitarios y de jóvenes de los nacientes movimientos cristianos. Ello dinamizó el trabajo amplio entre el pueblo, y alimentó la discusión y el debate sobre asuntos teóricos y sobre la táctica y la estrategia que debía seguir el FSLN.

Las nuevas potencialidades y problemas internos, conducirían luego a la división en tres tendencias del FSLN en 1975, una de las cuales incluso reclamó el carácter proletario de la vanguardia, y la importancia de la construcción del partido con perfiles leninistas. Otra de las tendencias, que al final predominó en la correlación de fuerzas, reivindicó la apertura del FSLN a las alianzas, y al pluralismo ideológico.

La apertura y el pluralismo ideológico, si bien fue favorable para conseguir la victoria en 1979, marcaron de alguna manera el rumbo del FSLN en los años 80 y han determinado, además, la actividad política del FSLN después de la derrota electoral de 1990. Los principales representantes de dicha tendencia, Daniel Ortega y su hermano Humberto, desestimaron la importancia de la formación político-ideológica, dándole preeminencia a la táctica, la coyuntura y los enfoques pragmáticos.

III. Los jóvenes y las mujeres

Desde sus orígenes, el FSLN se nutrió especialmente de los jóvenes. Uno de los muchos méritos de Carlos Fonseca es, sin duda, que anticipó el rol decisivo de los jóvenes, en particular de los estudiantes – a éstos dedicó varios de sus escritos:–

> *"Nuestros hermanos estudiantes* –decía– *han de tener en cuenta que el país que habitan se llama Nicaragua. En este país la inmensa mayoría de la población vive en las tinieblas del analfabetismo. Las personas que arriban a la enseñanza media y universitaria tienen que considerarse como privilegiadas. Este sector minoritario de la población, que tiene acceso a la enseñanza media y superior, no puede dar la espalda a las oprimidas mayorías populares. Los jóvenes con instrucción cuentan con mayor facilidad para conocer la causa de los problemas que padece la nación… cuentan con más posibilidad de estar en contacto con las ideas que explican certeramente la raíz de los problemas sociales."*[22].

La historia demostró cuán importante era el trabajo entre los jóvenes y, en particular, entre los estudiantes de todos los niveles. La lucha insurreccional y la victoria sandinista del año 1979 no se podrían explicar sin comprender el estratégico papel que descansó en los jóvenes y los estudiantes. Ellos fueron una cantera fructífera de militantes revolucionarios. El espíritu combativo, la generosidad con que ofrendaron sus vidas los jóvenes de la generación de los 70, quedó grabada para siempre en la historia.

De igual manera, son los jóvenes los protagonistas de las más importantes tareas de la Revolución en los años 80, con la Campañas de Alfabetización, las jornadas productivas y especialmente, en la defensa armada de la Revolución y el combate contra la agresión imperialista. Decía Carlos Fonseca:

> *"… debido a su joven edad, los estudiantes son personas en cuyos espíritus no han penetrado muy hondo las mentiras y los vicios engendrados por la*

22 Carlos Fonseca. "Mensaje del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, a los estudiantes revolucionarios". Publicado en mimeógrafo en abril de 1968, desde algún lugar de Nicaragua. Publicado por Editorial Nueva Nicaragua en el texto: "Bajo la Bandera de Sandino, Obras de Carlos Fonseca". 1981. Pp. 60.

corrompida sociedad capitalista. Los estudiantes representan hoy el sector popular que con más dificultades se enajena al régimen capitalista dominante."[23].

La incorporación de mujeres en los años 60 fue esencialmente simbólica. Sin embargo, en el Programa Histórico del FSLN, Carlos Fonseca incorpora el compromiso de que la Revolución *"abolirá la odiosa discriminación que sufren las mujeres con respecto de los hombres".* En los años 70, la incorporación de mujeres como cuadros se amplió considerablemente y en la insurrección se destacan en todas las tareas, incluidas las de conducción político-militar.

El FSLN propició la organización de las mujeres alrededor de sus propias demandas, pero el desarrollo de la conciencia feminista en el seno del FSLN ha sido bastante desigual. **Las luchas de las mujeres al interior del FSLN por conseguir su propia proclama se desarrollaron durante la Revolución, y se ampliaron después de la salida del FSLN del poder. Pero en la conducción sandinista ha predominado una lógica machista y utilitaria de la mujer, que ha generado tensiones y ruptura con el movimiento amplio de mujeres.**

IV. Las experiencias de formación de cuadros durante la Revolución

La conducción de la Revolución tuvo un interés desigual en la formación de los cuadros. Esto tiene que ver con su funcionamiento un tanto fragmentado en donde cada Comandante de la Revolución atendió un área de trabajo, en el que se mezclaban las tareas del Estado Revolucionario con las labores de organización propias del Partido.

Dado el elevado índice de analfabetismo en el país, extraordinarios combatientes y líderes populares apenas sabían leer y escribir. Se establecieron escuelas especiales de superación cultural intensivas para líderes (primaria y secundaria acelerada). En dichas escuelas se combinaba el estudio regular con el estudio político.

23 Ídem. Pp. 60.

Muchos jóvenes habíamos abandonado las universidades para marchar a la clandestinidad, y así se abrieron 4 carreras universitarias para estudiar por encuentros sabatinos, destinadas principalmente a los cuadros: Ciencias Sociales, Economía, Derecho y Agricultura.

Se abrió una Escuela Nacional de Cuadros, en la que se impartían cursos principalmente de reflexión sobre la práctica. Se priorizaba la creación de la capacidad de estudiar la propia realidad, construir diagnósticos y elaborar planes para el cambio. Esto era muy importante para el trabajo territorial y sectorial (organizaciones populares). Se trataba de que los cuadros dominaran las herramientas teóricas y prácticas para la construcción del espíritu crítico. El estudio de los clásicos del marxismo no era el énfasis principal, y en esto se dieron algunas discusiones. En particular con el debate del uso de los manuales que nos llegaban de los países socialistas. El nivel cultural hacía temer que el uso de tales manuales generara un enfoque mecánico y sectario. El énfasis era instrumental.

Se produjeron masivamente libros de Historia de Nicaragua, textos sobre Sandino, del pensamiento de Carlos Fonseca, Ricardo Morales Avilés, y hasta se llegaron a editar textos como "Teoría y Práctica Revolucionaria en Nicaragua: curso breve de marxismo", producido por un *"equipo interdisciplinario latinoamericano de expertos en marxismo, coordinado por el filósofo y sociólogo Otto Maduro".*

También se hizo énfasis en la organización de debates. Se contó con la presencia de Martha Harnecker y Amadeo Vasconi, entre otros muchos. Se elaboraron materiales para el estudio que partían del análisis de la propia historia. Muchos cuadros del más alto nivel también pudieron recibir cursos más completos de marxismo en países socialistas, en especial Alemania Democrática, Cuba, URSS y Bulgaria. Innumerables jóvenes pudieron viajar y hacer estudios formales y carreras universitarias en estos países.

Se creó una brigada especial de formación que llamamos "Omar Torrijos", en la que dirigentes de todos los niveles y sectores sociales realizaban un proceso de educación y contacto directo con el campesinado en zonas de confrontación militar, a fin de forjar cualidades en el riesgo y la adversidad. Las organizaciones populares también crearon sus centros de formación especializados como sindicalismo, organización comunitaria, etc.

En las células de base sandinistas se priorizaba el análisis de la coyuntura y el estudio de los discursos de los dirigentes. Era indispensable la práctica de la crítica y la autocrítica, como mecanismo de superación de las fallas y errores, así como el ejemplo revolucionario, la abnegación y el sacrificio para la lucha y las tareas.

V. La formación política después de la derrota electoral del 90

En los primeros años del 90 se realizaron importantes luchas populares y de resistencia frente al desmontaje de los logros sociales y las transformaciones alcanzadas por la Revolución, pero, la conducción del sandinismo dio particular importancia a la preservación de las instituciones armadas nacidas del proceso revolucionario.

La defensa de la propiedad, tierras y fábricas entregadas apresuradamente a campesinos, trabajadores y cooperativistas, adquirió relevancia, pero lamentablemente con ello también se encubrió la apropiación indebida y privada de medios y bienes que hicieron algunos dirigentes sandinistas. La denominada “piñata” debilitó la hasta entonces indiscutida fuerza moral y ética del sandinismo en su conjunto.

Durante todos estos últimos años, los comités de base y los procesos de formación y educación política, llegaron a ser totalmente descuidados hasta el abandono. En los últimos años se ha carecido de formación política y las bases no cuentan ni siquiera con información alternativa propia sobre los problemas del país y del mundo. Las escuelas políticas, la infraestructura con que se contaban, también fueron privatizados o reconvertidos en ONG's.

Muchos libros de texto de teoría revolucionaria fueron lanzados a la basura, o se encuentran sin uso en algunas bibliotecas. Los medios de comunicación, patrimonio del FSLN, como Radio Sandino, Radio Ya y Canal 4, no realizan labores de información y educación política. Antes bien se han convertido en un mecanismo de propaganda caudillista.

Las bases del FSLN, desprovistas de información adecuada, con ausencia de educación y debate político, desprovista del instrumental ideológico para enfrentar las nuevas condiciones, con la desaparición de la vida colectiva del

partido, terminaron asumiendo rasgos de la cultura política dominante. El Caudillismo se entronizó en la figura de Daniel Ortega.

Las nuevas decisiones políticas orientaron la acción del FSLN a la lucha electoral, a la defensa y preservación de los espacios de poder que se derivan de la lucha y resultados electorales. Ha sido un cambio dramático de orientación para el que no estaba ni preparado ni diseñado el FSLN. De Sandino todos cantábamos que él nunca quiso ser presidente, ahora aprendimos a cantar que sólo Daniel puede ser presidente, y la aspiración a este cargo determina obsesivamente sus más importantes decisiones.

De Sandino enseñábamos al pueblo *"que aquél que de su patria no reclama ni un pedazo de tierra para su sepultura merecía ser creído"*, ahora comenzamos a enseñar que era legítimo y necesario tener capitales, o multiplicarlos, desde los espacios políticos.

Sería faltar a la verdad e injusto no enfatizar, que miles de sandinistas, alejados de las estructuras, militan en la causa del pueblo a través de organizaciones populares, o en la acción social. Que miles de sandinistas que forman parte de la estructura orgánica, que ocupan cargos en los municipios y departamentos del país, siguen siendo leales a los ideales de Carlos Fonseca y aspirando a un mundo distinto. Sus sinceros esfuerzos, sin embargo, se opacan por la cuestionable política oficial del partido.

Esta fuerza sandinista, sigue siendo la cantera estratégica de las nuevas luchas y de los procesos de formación político ideológico.

VI. Conclusión

Los dirigentes fundadores y forjadores del Frente Sandinista en la etapa de la lucha contra la dictadura somocista, nos enseñaron con su ejemplo que no bastaba el coraje y la lucha de las armas, porque los militantes revolucionarios también debíamos llenar las siguientes exigencias:

-Amor por el pueblo, es decir, desarrollar la capacidad de sentir y compartir los sufrimientos del pueblo.

-Ser capaces de forjar una nueva ética. La conducta personal del militante debe ser ejemplar. Su mejor argumento para persuadir al pueblo tiene que ser la fuerza de su ejemplaridad, su franqueza, su humildad, la ausencia de vanidad y la capacidad de reconocer sus errores.

-La valentía y la audacia no son suficientes. Necesita apropiarse la sabiduría. El militante tiene que dedicar parte de su tiempo al estudio. No puede enseñar ni aprender del pueblo si no se capacita. Tiene que estar dotado de una visión crítica del mundo y ser un conocedor de la historia de su propio pueblo. Estar atento además a aprender de las luchas de los otros pueblos del mundo.

-El militante debe ser un organizador y saber distinguir de entre la multitud a los mejores.

-La disciplina y lealtad con la causa deben acompañarle siempre y también su capacidad de sacrificio sin límites.

Con orgullo podemos decir que el Frente Sandinista de Carlos Fonseca, de nuestros héroes y mártires, con dedicación y con su propio ejemplo, forjaron estas virtudes y capacidades en la militancia sandinista histórica. Esa fue la vanguardia que convenció a todo el pueblo a marchar a la insurrección para poner fin a la dictadura somocista.

Sin duda hoy estamos en deuda con nosotros mismos, con nuestro pueblo y con quienes nos brindaron toda su solidaridad. Con franqueza y humildad tenemos que reconocer que en nuestra organización, la hegemonía de estos valores y conductas se ha debilitado. No logramos construir en estos últimos años la fuerza subjetiva suficiente para neutralizar y contener el tsunami de los valores del mercado y la fuerza de la ideología neoliberal.

Quiero expresamente señalar que, seguramente la ausencia de trabajo educativo entre la juventud, sea una de nuestras fallas sustantivas. Quizás ello explique en parte, el hecho de que en la actualidad, la inmensa mayoría de jóvenes, no sólo no sabe casi nada de Sandino o de la dictadura, sino que ni siquiera conocen aspectos básicos de la historia nacional.

Hoy nos hace falta reconstruir ese paradigma debilitado. Reconstruir entre los seres humanos de nuestra sociedad, los valores de honradez, dignidad, sentido de la responsabilidad, solidaridad, amor al trabajo, iniciados por la Revolución. Pero estamos llenos de optimismo y tenemos confianza que la semilla sembrada por los mejores hijos de nuestra patria y de nuestro Frente Sandinista está viva, que aprenderemos de nuestros errores y que un nuevo resurgimiento está en curso, en esta inevitable marcha hacia la victoria sobre el capital y su injusta sociedad.

5

NUNCA JURAMOS PACTAR CON EL SOMOCISMO[24]

Es conocida que mi militancia política tiene un expediente y una sola pertenencia. Soy y seré militante del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

Desde esta prestigiada condición y trinchera de lucha de toda mi vida, quiero pronunciarme hoy sobre el proyecto de reformas a la Constitución Política de la República.

El pueblo y la nación quieren saber si las decisiones que ahora tomaremos les benefician: 86 de cada 100 nicaragüenses están afectados por la pobreza, 57 de cada 100 viven en la inaceptable condición de la pobreza extrema y 29 de cada 100 en la imperdonable condición de la indigencia.

En tanto, miles de ciudadanos, quienes en estos últimos 9 años han tenido que abandonar sus familias y su país para convertirse en jornaleros en otras tierras – como inmigrantes indocumentados– , obligados a desempeñar trabajos denigrantes fuera de su patria, quisieran saber si estas reformas tienen algo que ver con sus vidas.

Miles de niños exhiben, en los semáforos de nuestras ciudades, un lastimero abandono social, mientras los jóvenes caen víctimas de la delincuencia y la drogadicción. Ancianos y jubilados desprotegidos, que no tienen ni siquiera para su entierro. Todos ellos quieren saber si lo que hoy decidiremos mejorará su suerte.

Los ciudadanos abrumados por la dictadura fiscal y las intolerables alzas de todos los servicios básicos, los campesinos que reclaman por el despojo de sus tierras, los trabajadores de todos los sectores que reclaman salarios dignos y un trato más humano en las empresas maquiladoras de las zonas francas e,

24 Intervención de Mónica Baltodano en la Sesión Plenaria de la Asamblea Nacional en donde se aprobaron las Reformas Constitucionales del Pacto Alemán-Ortega en primera legislatura. 9 de diciembre de 1999.

incluso, los empresarios y comerciantes que piden protección y socorro para volverse competitivos frente a la globalización, se preguntan si estas reformas tienen algo que ver con sus necesidades.

Los ciudadanos quisieran saber si las instituciones básicas del Estado nicaragüense, que se debaten entre el desprestigio y la corrupción, recuperarán la credibilidad perdida con estas reformas constitucionales.

Para nadie es un secreto que el titular del Ejecutivo de nuestro país, supera ampliamente todos los récords en cuanto a falta de respaldo popular y de rechazo de la población a sus políticas neoliberales. Desde los tiempos del primer Somoza, nadie como él ha sido señalado por la vindicta pública como el gobernante más corrupto de nuestra historia.

La Asamblea Nacional, convertida en oficina del Ejecutivo, se ha ganado el descrédito de la opinión pública. El Poder Electoral, otrora respetado por los nicaragüenses y la comunidad internacional, carece hoy de credibilidad. El Poder Judicial, de manera confesa, señala su vulnerabilidad a la venalidad y al rejuego de intereses partidistas.

El Contralor General de la República, Agustín Jarquín Anaya, fue humillado en la cárcel, como resultado de la acción arbitraria de un Ejecutivo que se sabe culpable de corrupción.

La población se pregunta si lo que hoy discutiremos tiene que ver con la solución de todos estos males y desmanes.

La desconfianza en las instituciones cubre también a los partidos políticos y a sus dirigentes. El liderazgo, hasta hace poco incuestionable del principal jerarca de la Iglesia Católica de nuestro país, es señalado ahora con el dedo acusador y la desaprobación de la mayoría de los nicaragüenses, tal como lo revela la última encuesta de opinión.

Las políticas neoliberales han convertido a Nicaragua en una de las nuevas rutas del tráfico de drogas y de seres humanos, de abandono y descuido de los recursos naturales.

La comunidad de donantes, contraparte indispensable de nuestras relaciones internacionales, congela proyectos, reclama honestidad y transparencia en el uso de los recursos financieros, en el combate a la pobreza y la solución a la crisis de gobernabilidad.

La democracia y la paz, ganada con la sangre y el sacrificio de miles de nicaragüenses, fueron prostituidas por el actual gobierno, heredero político directo del somocismo en el retorno del nepotismo, del enriquecimiento ilícito, del amiguismo, del clericalismo y del más retrogrado de los autoritarismos: el caudillismo.

La paz fue convertida en la paz de los sepulcros. La igualdad de oportunidades para todos devino en la exclusión y la marginalidad de las grandes mayorías, mientras el enriquecimiento sin límites se convirtió en privilegio de unos pocos.

La lucha del pueblo nicaragüense por la democracia política y económica, por la soberanía y la independencia nacional fue traicionada. Estos son los sentimientos de la mayoría del pueblo nicaragüense y, en especial, del pueblo sandinista.

Las actuales reformas a la Constitución Política de la República, pactadas –en el legítimo sentido de la palabra– por las cúpulas del Partido Liberal Constitucionalista y del Frente Sandinista de Liberación Nacional, dizque como "acuerdos de gobernabilidad", no cuentan con el respaldo del pueblo.

Sólo un diez por ciento de la población considera que estos acuerdos benefician al país. Semejante resultado debería obligarnos a revisar las decisiones tomadas. No podemos ni debemos cerrar los ojos al hecho incuestionable de que la población ve en estos acuerdos y en estas enmiendas constitucionales un simple reparto de cuotas de poder entre cúpulas partidarias.

Me pregunto si será una comisión de ocho miembros más sabia que la mayoría del pueblo que no ha sido ni escuchado, ni consultado. Desde el Imperio Romano, en la antigüedad, hasta las revoluciones más poderosas de los tiempos modernos, han desaparecido como resultado de decisiones equivocadas o porque se limitaron a la defensa de intereses minoritarios por la terquedad y la arrogancia de sus dirigentes.

Si mi primera responsabilidad es la de representar al Frente Sandinista, quiero recordar que sólo un ocho por ciento de la población –incluida la opinión de los sandinistas– cree que estos acuerdos o pactos nos favorecen y, al contrario, un 27 por ciento opina que sólo favorecen al PLC.

Frente a esta situación, el sacrificio de nuestros héroes y mártires, el camino trazado por Sandino y Carlos Fonseca y la lucha del pueblo nicaragüense, me reclaman, en tanto militante revolucionaria del Frente Sandinista, consecuencia y consistencia.

Nadie tiene la suficiente autoridad política y moral de obligarnos a actuar en contra de nuestras profundas convicciones revolucionarias, sandinistas y patrióticas. No existen normas disciplinarias que sean más importantes que nuestros principios y nuestras convicciones. Ello nos lo enseñó Sandino y Carlos Fonseca.

Con todo el respeto y cariño que me anima y que hoy reafirmo a mis hermanos de bancada del Frente Sandinista, esta mañana, prefiero mejor recoger las voces de los miles de sandinistas y ciudadanos que están en contra de estos acuerdos y asumir en este plenario su representación, aún y cuando, ello me ponga en contradicción con las decisiones oficiales de mi partido.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional tiene todo el derecho de ocupar todos los espacios institucionales que le corresponden como resultado de la voluntad popular. Sin embargo, los espacios se reclaman, no se pactan. Los derechos se exigen no se negocian.

El Frente Sandinista, la organización revolucionaria que fundó Carlos Fonseca, nunca fue un fin en sí mismo. Fue creado como un instrumento de lucha para conseguir el bienestar de los pobres.

El FSLN nunca fue creado para buscar migajas de poder. Nuestra lucha por el poder fue para hacer transformaciones profundas en beneficio de las grandes mayorías.

Cuando en la clandestinidad fui juramentada en las filas del FSLN, juré por Sandino, el Che, y todos los héroes y mártires, y ante la historia, luchar por la redención de los oprimidos y explotados de Nicaragua. Y cuando anduve en los barrios de Managua, en campaña como aspirante a ocupar un escaño en la Asamblea Nacional, como legisladora, me comprometí a luchar por la solución de sus problemas. Jamás juré para pactar con los herederos del somocismo y, contribuir con ello, al oprobio de nuestra organización.

Hoy que los herederos del somocismo desgobiernan nuevamente la nación; hoy, que los agentes políticos de la agresión imperialista contra nuestro país durante la década de los ochenta, se constituyeron en los mandamás de

Nicaragua; hoy que la corrupción es la vergonzosa insignia de la patria; hoy en que el nepotismo sustituyó la democracia; hoy, que la miseria, la falta de trabajo, y la injusticia social campean como resultado de las políticas de gobiernos neoliberales, comparto junto a miles de sandinistas y ciudadanos de mi país, que contribuir a la gobernabilidad de los corruptos, no sólo constituye un grave error político, sino que compromete ante la historia el prestigio y la honra del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Por todo lo anterior, esta mañana, con toda humildad, y consciente de los riesgos, declaro mi oposición a la propuesta de reformas a la Constitución Política de la República, resultado de los acuerdos del PLC y la dirigencia del FSLN.

¡¡¡Viva el inmortal ejemplo de quienes ofrendaron su vida por una Nicaragua Socialista!!!

6

LA REEDICIÓN DEL ESPINO NEGRO[25]

Señor Presidente:

La doctrina de la Democracia Representativa proclama que los miembros electos del parlamento somos representantes del pueblo.

Hoy hemos sido convocados para, en nombre del pueblo nicaragüense, aprobar de manera definitiva las reformas al principal instrumento jurídico-político de nuestro país: la Constitución Política de la República.

Permítanme Señor Presidente y estimados colegas, tratar de cumplir con mi obligación de representar la opinión mayoritaria del pueblo nicaragüense que ha expresado su desacuerdo con estas reformas a la Constitución y, muy particularmente, quiero expresar la opinión del pueblo sandinista que rechaza los acuerdos Ortega-Alemán, que han hecho posible esta propuesta de enmiendas constitucionales.

Tengo la obligación moral y política de representar estas voces aún y cuando ello me ponga en contradicción con la opinión de la dirigencia de mi partido y mis hermanos de la bancada del Frente Sandinista, aún y cuando ello conlleve pagar los costos que sean necesarios.

Tengo en mis manos la última encuesta de Cid Gallup, que como ustedes saben, recoge en una muestra representativa la opinión de la gente y, hasta donde yo sé, es la única referencia empírica con que contamos, teniendo en cuenta además que este Parlamento, el gobierno y las dirigencias de nuestros partidos, han tomado estas decisiones de manera inconsulta con el pueblo.

---

25 Intervención de Mónica Baltodano en Plenario de la Asamblea Nacional durante el debate de las Reformas Constitucionales del Pacto Alemán- Ortega en segunda legislatura. 18 de Enero del 2000.

Todos sabemos que estas enmiendas son el resultado de los acuerdos entre las dirigencias cupulares del PLC y del Frente Sandinista, es decir, entre Arnoldo Alemán y Daniel Ortega.

La primera pregunta que debemos hacernos tiene que ver con la **legitimidad de los propósitos** de estos acuerdos y si ellos son asumidos y comprendidos por la gente.

En la mencionada encuesta, en su conclusión número 26, la firma encuestadora preguntó a los ciudadanos qué era lo que se proponían el FSLN y el PLC con estos acuerdos que hoy estamos materializando. Pregunta la encuesta: *¿Se proponen la gobernabilidad del país o la repartición de cargos?* El resultado es concluyente:

El **66.8%** afirma que el propósito de este pacto es la repartición de cargos y sólo el 28.2% dice que el propósito es la gobernabilidad del país. Óigase bien el 66.8% afirma que el propósito es la repartición de cargos, es decir, que desde su raíz, la opinión mayoritaria de los ciudadanos deslegitima estos acuerdos.

La misma pregunta fue hecha de manera específica a los Sandinistas, a los ciudadanos que se reclaman Sandinistas. Escuchen el resultado: el **57.8%** de ellos dicen que el propósito es la repartición de cargos y sólo el 39% cree que es por la gobernabilidad y la estabilidad del país.

Es por ello que me atrevo, contra viento y marea, contra sanciones y pasadas de cuenta, a oponerme a estas reformas, porque la mayoría de los Sandinistas expresa su desacuerdo con los propósitos que hoy nos conducen a enmendar la Constitución del país.

Estas dos razones bastarían para suspender esta sesión e ir al pueblo para explicarle lo que se pretende hacer, y procurar la adhesión del pueblo si realmente pretendemos representarlo. Desde luego, sé que ello es imposible, por lo menos en este hemiciclo.

Como representante del Frente Sandinista y a mucha honra, tengo que lamentar y debo oponerme a estas decisiones porque ello daña profundamente a mi partido.

El Frente Sandinista se supone es el principal partido de oposición al gobierno liberal y sólo haciendo oposición a este gobierno y sus políticas es que el FSLN puede aspirar a retornar al poder por la vía electoral. ¿Y cómo ve el pueblo nicaragüense al Frente Sandinista en el marco de estos acuerdos? Escuchen los resultados de la encuesta: preguntan a los ciudadanos cómo perciben al Frente Sandinista, si lo ven como opositor al gobierno o si lo consideran como aliado del gobierno.

Las respuestas son: el 30.8% cree que el Frente Sandinista actúa como partido opositor y escuchen esto: el **60.3%** dice que el FSLN actúa como aliado del gobierno. Pero escuchen más, la encuesta pregunta a los Liberales como ven a los Sandinistas y el 59.6%, es decir, el **60%** de los liberales ven a los Sandinistas como aliados del gobierno.

Pero, es más todavía, preguntan a los mismos Sandinistas cómo ven a su partido y el **46.3%** de los Sandinistas, con una gran tradición de disciplina partidaria, dicen que perciben a su partido actuando como aliado del gobierno.

Permítanme, por lo tanto, esta mañana representar a la mayoría del pueblo que se opone a estos acuerdos y a esa mitad de los Sandinistas que se opone rotundamente al pacto.

Preguntémonos, ¿qué es lo que nos recomienda la sabiduría del pueblo? Pregunta la encuesta, creen ustedes que el PLC y el FSLN deben continuar o desistir de estos acuerdos. Escuchen los resultados, escúchenlos aunque no los tomen en cuenta:

El **61.6%**, es decir, la amplia mayoría dijo que hay que desistir de esos acuerdos, hay que romper esos acuerdos y solamente un 26.2% opina a favor de continuarlos. Si hubiese sensatez y patriotismo y espíritu democrático, estos resultados serían razón suficiente para desistir del camino que hoy hemos escogido, si realmente queremos legislar tomando en cuenta la opinión del pueblo.

Estas son algunas de las razones por las cuales me opongo al pacto. Como ustedes podrán observar, no se trata de una posición antojadiza y unilateral, sino que se trata de ser respetuoso de la opinión de los ciudadanos y, en mi caso, de ser respetuosa con el pueblo Sandinista y velar por los intereses de mi

partido.

Permítanme para concluir, hacer una brevísima reflexión sobre lo que nos enseña la historia del pueblo nicaragüense.

La historia de los partidos políticos en Nicaragua ha estado jalonada por la historia de los pactos. Desde la ruptura del pacto federal de 1838, pasando por el pacto de 1857 entre Martínez y Jerez, transitando por los pactos Dawson, discurriendo por el pacto Chamorro Bryan, por el pacto del Espino Negro de 1927, por el pacto Somoza-Cuadra Pasos, por el pacto de los generales Somoza–Chamorro de 1950 y luego por el pacto libero-conservador Agüero-Somoza de 1971.

La historia de nuestros partidos políticos ha sido, en fin, la historia de amarres oligárquicos, de cúpulas y caudillos en detrimento del pueblo nicaragüense.

Una y otra vez las oligarquías de turno, arcaicos hacendados unos, eclesiales otros, añileros después, cafetaleros más tarde, comerciantes y representantes de los banqueros yanquis, exportadores, algodoneros luego, manufactureros, financieros y banqueros después, de manera recurrente en nuestra historia, los partidos políticos, sus dirigencias descompuestas, fueron una y otra vez a la mesa de dados a decidir por sus propios intereses, dejando como siempre al pueblo en la calle. Por eso les decía Sandino: *"los pícaros políticos quienes han vivido de la sangre del pueblo".*

Y por eso dijo también Sandino: *"el general Moncada ahorcó al liberalismo en el Espino Negro, como el general Emiliano Chamorro mató al Partido Conservador al firmar los tratados Chamorro-Bryan. No hay pues partidos en Nicaragua*– decía Sandino– *sino partidas"*, pero Sandino tenía fe en el porvenir. Y agregó: *"pero en un futuro el pueblo nicaragüense se dará su propio gobierno autónomo".* Eso es lo que pensaba Sandino de los pactos y sus consecuencias para los partidos y el destino del pueblo nicaragüense.

Sandino fue enemigo de las paralelas históricas; fue por ello, precisamente, que creó una nueva fuerza para desterrarlas de la historia. Sandino fue el principal adversario de un bipartidismo que conspiró siempre contra la democracia y los intereses populares. Fue precisamente contra la traición de Moncada en el Pacto del Espino Negro, que se levanta junto al pueblo pobre, junto a los campesinos del norte y su Ejército de desarrapados,

para construir una nueva alternativa a la historia de pactos y traiciones.

Hubo que esperar más de un cuarto de siglo para que Carlos Fonseca retomara la bandera de Sandino y reaccionará con las armas en la mano a la traición de Agüero y al Pacto del Kupia Kumi, y que construyera de manera definitiva la nueva fuerza, la fuerza alternativa del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

No tendríamos ninguna autoridad moral, si hoy queremos justificar estos errores, con las traiciones del pasado. Los pactos y amarres del año 1995 que condujeron a las reformas constitucionales de ese año, no son justificación alguna, para legitimar el matrerismo constitucional de ahora.

Aprendamos de la historia. Como militante del Frente Sandinista me aterra la idea de que estas injustificables decisiones políticas, causen un daño irreversible a mi partido y a las esperanzas del pueblo en el Frente Sandinista.

Las paralelas históricas fueron siempre eso: unas paralelas, es decir, que los intereses oligárquicos, de caudillos y cúpulas políticas, no chocarán nunca. Correrán siempre en el mismo sentido, nunca serán fuerzas antagónicas. En el siglo que acabamos de concluir, los pactos se articularon siempre conducidos de la mano por la intervención yanqui. Después por el arbitraje de los Somoza y su todopoderosa guardia nacional, y siempre con la benevolencia del Departamento de Estado de EEUU.

Hoy en que se inicia este nuevo siglo, como que si la Historia nada nos enseñara, nos quieren imponer nuevamente los pactos y sus paralelas, bajo la mágica atracción del mercado, las migajas de la globalización, y la sonrisa maliciosa y complaciente del Tío Sam.

Nada deseo más que la victoria del Frente Sandinista, y creo en las posibilidades de una verdadera victoria. Aquella que deviene del respaldo de más de la mitad de la población, como acaba de ocurrir con la Izquierda chilena. Creo que esa victoria es posible con el trabajo arduo de toda la militancia, bases y dirigentes, entre el pueblo, convenciéndolo y persuadiéndolo de que el FSLN es una alternativa real y distinta de estos gobiernos neoliberales inhumanos y corruptos.

Nada deseo más que la victoria del Frente Sandinista en las próximas elecciones. Y es porque creo en el Frente Sandinista, porque creo en el pueblo, porque confío en la justeza de nuestra causa sandinista, porque quiero evitarle a mi partido y a la nación un daño irreparable, es que hoy debo oponerme a estas decisiones, que conspiran contra la esperanza de los desamparados y excluidos de mi pueblo, que desean y esperan la victoria del Frente Sandinista de Liberación Nacional para la redención de los oprimidos que es, a su vez, la causa de mi vida.

18 de enero de 2000

7

IMPACTO DE LAS REFORMAS A LA CONSTITUCIÓN Y A LA LEY ELECTORAL EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA EN NICARAGUA[26]

Durante la última legislatura se han aprobado en Nicaragua reformas de gran impacto a los dos instrumentos jurídicos más importantes de la democracia representativa: la Constitución Política de la República y la Ley Electoral.

Considerando que la evaluación del ámbito legislativo es uno de nuestros propósitos, puede resultar útil para la "Segunda Reunión Anual de la Red de Líderes de las Américas" el presente informe conteniendo la valoración del impacto de estas reformas en la construcción de la Democracia en Nicaragua.

I. Marco histórico y valoración global

Cuando el inmenso sacrificio del pueblo nicaragüense condujo al fin de la dictadura somocista, el 19 de julio del año 1979, llegamos como nación – en medio del júbilo – en condiciones de agotamiento extremo del país, de su gente y sus instituciones. Esa fecha, entre otras cosas, significó el colapso definitivo de medio siglo de la vida institucional del país.

De ordinario nos acordamos del derrumbe y estampida de la guardia somocista, pero muy frecuentemente nos olvidamos que también sucumbió un modelo político de ejercer la democracia representativa en Nicaragua: estoy señalando la forma dictatorial, autoritaria y excluyente de construir la democracia, que dicho sea de paso, contó por mucho tiempo con el aval de los Estados Unidos de América.

26 Informe de Mónica Baltodano, diputada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Segunda Reunión Anual de la Red de Líderes de las Américas, organizada por Dialogo Interamericano, en Marzo del 2000.

En Nicaragua, durante ese medio siglo, con interrupciones y artificios amañados, se realizaban elecciones. El país contaba con las tres instituciones básicas de la democracia representativa, el pueblo concurría a las urnas, y liberales y conservadores discutían y aprobaban el presupuesto nacional. El país tenía sus leyes, sus instituciones, su Constitución, y se hacían reformas.

Se discutían y se aprobaban planes y políticas económicas, existía una libertad de expresión restringida y, desde luego, una “elegante” clase política, con sus partidos y sus disidencias. En suma, la dictadura usaba la fuerza militar, pero igualmente le resultó vital el uso y el abuso del instrumental y los ritos de la democracia, como manera de perpetuarse en el poder y a veces compartirlo.

La clase política del libero-somocismo fue a su vez, heredera y continuidad de una cultura política nacional bipartidista, de traiciones, pactos y componendas intra-oligárquicas. Estos confiscaron siempre al pueblo el derecho a la participación democrática. La dictadura había logrado fortalecer un andamiaje institucional que configuraba la democracia de entonces. Todo ello sucumbió y se hizo añicos con la Insurrección Popular.

El país ganó con la ruptura del atroz modelo, pero perdió por la ausencia de continuidad, si lo vemos desde el arco más amplio de la historia. Es decir, que medio siglo de historia institucional, nos dejaba muy poco o nada como herencia nacional.

En efecto, no había nada positivo que heredar del somocismo para la construcción de la democracia en Nicaragua. El autoritarismo, la intolerancia, la represión y muerte para los adversarios políticos, la complicidad de los jerarcas políticos y eclesiales, la democracia formal, la corrupción, el enriquecimiento ilícito, la sobreexplotación, la marginalidad social, los amarres y pactos a espaldas del pueblo, cerraron totalmente a la nación las posibilidades de los cambios progresivos.

Negaron al país la lógica de una continuidad histórica que reclamaba con sangre profundas transformaciones y pasos innovadores, e impusieron como único camino la ruptura radical con el sistema político imperante.

Quienes junto al pueblo nos involucramos con las armas en la mano por la ruptura radical del sistema, lo hicimos entonces porque no nos habían dejado otra alternativa. Ya veremos qué pertinencia puede tener esto para el futuro, si

los actuales dirigentes políticos no rectifican sus pretensiones de reeditar las negativas herencias del pasado.

De tal manera que cuando hablamos de la construcción de la democracia en Nicaragua, no debemos jamás obviar que su ruta más sensata – en mi opinión – se encuentra en **no olvidar.** En dar continuidad a las premisas positivas construidas por la obligada ruptura que significó – en su momento – la Revolución Popular Sandinista. En efecto, ella se propuso abrir de par en par la participación del pueblo en la construcción democrática del país. Me refiero a las tentativas de dar respuestas a las causas que le dieron lugar y de sus propósitos iniciales, no del actual punto de llegada, que a no pocos nos luce cuestionable.

Cuando me refiero a la construcción de la democracia, pienso en un proceso constructivo y no en un fatídico procedimiento recurrente de autodestrucción, según el cual un gobernante se atribuye el derecho de destruir, por la magia del mandato, el poco camino reconstruido con tanto sacrificio.

A mi juicio, las posibilidades de la construcción democrática transitan, entre otras cosas, por la renuncia ad-eternum de la clase política a sus arbitrarias pretensiones de refundar la República, la Democracia, la Constitución y las Instituciones, cada vez que uno de sus jerarcas o caudillos accede al gobierno.

No puede haber construcción democrática, sin una lógica de continuidad progresiva y desde luego progresista. No puede haber democracia, si ella sólo vuelve a ser como en el pasado, únicamente representativa y no participativa. No puede haber continuidad en la construcción democrática, si los jerarcas políticos insisten en reiterar los vicios del pasado, como si fuesen valores inherentes del quehacer político. No puede haber construcción democrática, si la socialización de sus valores, no va acompañada de la democratización de la riqueza y de las oportunidades.

No puede haber democracia bajo la cínica propuesta de que los ciudadanos sólo deben tener como única opción el bipartidismo, con solo dos autobuses en que montarse, o que las únicas modalidades reconocidas de la participación política son aquellas que la tradición impone.

No puede haber construcción democrática sin querer reconocer a los nuevos protagonistas, multiformes agentes sociales emergentes, con nuevas banderas,

nuevas exigencias de participación, de jóvenes, mujeres, ecologistas, grupos barriales, comunitarios, municipalistas, etc.

No puede haber construcción democrática con una lógica crónica y recurrente de rupturas radicales permanentes, según las cuales, cada presidente está facultado de hacer lo que le dé la gana con la Constitución, los bienes y las instituciones de la nación, con la sola condición de encontrar con quien pactar, y obtener en el Parlamento los votos necesarios que legitimen la indecencia.

¿Es acaso posible la estabilidad y el progreso democrático, si cada cinco años hay que romper el contrato social, por la conveniencia política de un líder o minorías partidistas?

Desde el pacto de 1857 entre Tomás Martínez y Máximo Jerez, que puso fin a la Guerra Nacional en Nicaragua, de manera general, la estabilidad de nuestras instituciones, la Constitución misma y sus reformas, han estado subordinadas en sus momentos críticos no por la acción y participación ciudadana, sino por conveniencias minoritarias, establecidas por acuerdos y pactos entre jefes y caudillos políticos y la mano de la intervención foránea.

Nuestra valoración inicial, que será sustentada en la apreciación particular de las reformas actuales, es que éstas adolecen de los mismos vicios del pasado.

No me cabe la menor duda, que las recientes reformas pactadas, han significado un franco retroceso para las libertades democráticas. Resulta un contrasentido que mientras el FSLN propuso el pluralismo político como uno de los principios fundamentales de la Revolución, el pacto entre el gobierno del Partido Liberal Constitucionalista (PLC) y los dirigentes del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) siente las bases, por ejemplo, de un sistema político bipartidista y excluyente, de reprochable similitud con el estilo político del pasado.

Para concluir estas reflexiones generales y antes de referirme de manera específica a las Reformas, quiero señalar que en la periferia de la sociedad global, los regímenes autoritarios no tienen como prerrequisito indispensable el uso permanente del aparato represivo y de la fuerza militar como en el pasado.

Hoy la democracia de libre mercado, la sociedad de mercado, de supuesta autorregulación, puede por ella misma, sin el recurso de la fuerza militar, imponerse de manera autoritaria e incluso convertirse en la negación de la misma democracia.

En suma, en Nicaragua la dictadura somocista usaba la fuerza y abusaba de la democracia, ahora se implementan los dictados del mercado y se perfila peligrosamente el abuso de la democracia.

II. Principales impactos de las reformas

Objetivos y Naturaleza

Es legal e incluso legítimo que partidos con representación en la Asamblea Nacional, realicen revisiones periódicas a la Constitución, mejorándola y adecuándola a los tiempos. Nuestra Constitución no es ni puede ser un instrumento perfecto. Pero no deja de ser preocupante que a la nueva Constitución de 1987, se le han realizado ya dos reformas sustanciales, una en cada nuevo gobierno, y en ambos casos, sin consulta con la ciudadanía.

Cierto, la Ley Electoral reformada en el año 1996 adolecía de una serie de vicios, necesarios de corregir, para dar mayores garantías de transparencia, respetar la representación proporcional a los partidos contendientes, superar el igualitarismo en la financiación, y la laxitud de los requisitos para constituir partidos, lo que provocó una proliferación indiscriminada de los mismos.

Sin embargo, no fue ese el espíritu con que fueron realizadas las recientes reformas a los dos instrumentos que estamos analizando. Las reformas fueron producto de la iniciativa liberal que buscaba facilidades expresamente orientadas a favorecer al partido en el gobierno, ofertando en cambio algunas facilidades para la segunda fuerza, y el aplastamiento de otras opciones políticas. Es decir, el establecimiento de un corsé que impone al PLC y al FSLN como las partes obligadas por ley de un bipartidismo artificial. Y digo artificial, porque si bien el FSLN ha participado hasta ahora en 5 elecciones (84, 90, 94, 96, 98) en las que se ha mantenido como una fuerza real, representativa de posiciones de izquierda, el PLC no puede asumir la representación de todos los

sectores de la derecha, pues es hasta 1996 que éste se presenta como una alternativa, quizás mejor definida como antisandinista.

El interés fundamental de los liberales es evitar las posibilidades de articulación de otra opción de derecha, afianzándose en un marco legal coercitivo que dificulta severamente la articulación de otras alternativas del mismo signo, y que pondrían en serio riesgo sus pretensiones de triunfo en el 2000 y 2001.

De igual manera, la dirigencia del FSLN, a cambio de espacios institucionales, no puede arrogarse la representación exclusiva de la oposición al gobierno de turno y, pretextando la defensa de los intereses partidarios, pactar con el partido de gobierno (PLC) medidas arbitrarias como estas, en virtud de la cuales se impide o se obstaculiza la articulación de otras opciones alternativas en la oferta electoral a los ciudadanos.

Esencia de las reformas a la Constitución

Las reformas más importantes:

1. Nacionalidad:

Se estableció que ningún nicaragüense pierde su condición de nacional de Nicaragua por el hecho de adquirir otra nacionalidad, aunque ésta exija la renuncia a la ciudadanía nicaragüense. Esta reforma se complementa con la modificación de un artículo constitucional que establecía que quien hubiese renunciado a su nacionalidad, no tiene derecho a ser candidato a la Presidencia.

La reforma suspende la inhibición referida, estableciendo como único requisito, la renuncia de otra nacionalidad, al menos cuatro años antes de la elección. En los casos de las candidaturas de alcaldes y concejales, no quedó establecido este requisito.

Esta reforma fue solicitada por el Partido Liberal tenida cuenta que las más importantes figuras liberales que se perfilan como posibles candidatos, tienen otras nacionalidades, particularmente la norteamericana. A nuestro juicio,

ninguna reforma constitucional debería hacerse para favorecer casos particulares y, la doble nacionalidad debería ajustarse al principio de reciprocidad.

2. Diputación regalada al Presidente saliente:

Se estableció que el Presidente de la República pasa a ser automáticamente diputado de la Asamblea Nacional, una vez que termine su mandato.

En el convenio creador del Parlamento Centroamericano (PARLACEN) se establece que los Presidentes y Vice Presidentes salientes, pasan a ser diputados propietarios y suplentes respectivamente, del Parlamento Centroamericano. Sin embargo, el Presidente Arnoldo Alemán, insistió en querer ser diputado de la Asamblea Nacional. Cuando se comentó negativamente esta pretensión, advirtió que de todas maneras la Constitución no le prohibía postularse para el cargo de diputado y que, por tanto, si no se realizaba esta reforma, de todos modos el PLC lo llevaría de primero en la lista de diputados.

Efectivamente, un increíble vacío constitucional no establece expresamente esta inhibición para los presidentes, aunque sí la establece para Alcaldes, Concejales, Ministros, Vice Ministros, y Magistrados de los Poderes del Estado.

3. Incremento del número de magistrados a la Corte Suprema de Justicia:

En 1987 la Constitución estableció una Corte Suprema de 8 miembros; en la Reforma del año 1996 se pasó a 12 miembros; y la nueva reforma eleva a 16 el número de magistrados.

Esta ampliación no está fundamentada en necesidades reales del país. Se acordó con el ánimo de modificar la correlación de fuerzas al interior del Poder del Estado, repartiendo los espacios a partir de la representación política de los dos partidos. A mi juicio esto no fortalece la independencia del Poder Judicial, antes bien lo exhibe en su subordinación a intereses de cúpulas que quieren garantizarse capacidad de incidencia en las decisiones del máximo órgano de

justicia.

Los nuevos magistrados, en consecuencia, no son escogidos por sus calidades, o como parte de un proceso cualificado de carrera judicial, sino por su lealtad a las cúpulas de las fuerzas pactantes. Ello queda ampliamente demostrado en la reciente elección de los mismos. En efecto, sólo uno de ellos procede realmente de la carrera judicial y cuya elección sí puede ser considerada como una legitima promoción y reconocimiento de sus méritos como administrador de justicia.

Con justa razón, además, diversos sectores han criticado el incremento del gasto público que supone la ampliación de todos los poderes del Estado, en una Nicaragua empobrecida y con serias dificultadas de atender la demanda social.

4. Colegiación de la Contraloría General de la República:

Resulta poco relevante la discusión sobre la conveniencia o no de una contraloría colegiada. Lo que en este caso resulta inaceptable es la **"cuotización",** es decir, el reparto por representación partidista y lo que es más grave, ceder al partido de gobierno el control del ente fiscalizador del mismo gobierno.

Está claro que el órgano de Control puede ser unipersonal o colegiado. No es ese el tema. La colegiación en este caso fue el mecanismo para sustituir a un Contralor que estaba jugando un rol fiscalizador de los recursos del Estado, con bastante eficiencia.

Al colegiarse la Contraloría, ella queda integrada por cinco miembros. Tres liberales, un sandinista y el anterior Contralor a quien, desde luego, no le queda otra alternativa que la renuncia al cargo como en efecto es el caso. Es más, en la mencionada correlación, resultó electo como coordinador del ente fiscalizador un alto funcionario del gobierno y fiel militante del PLC.

Tan claro es esto, que en la reforma se suprimió la prohibición para ocupar esta responsabilidad a los Ministros, Vice Ministros, a menos que hubiesen renunciado a tales cargos con 6 meses de anticipación, para permitir así al vice

canciller pasar a ocupar tal cargo.

En el caso de Nicaragua, esto es mucho más grave, tenida cuenta de las innumerables y cotidianas denuncias que ponen en evidencia a los funcionarios de la actual administración, incluido al presidente, acusado de enriquecimiento ilícito, a costas del erario público, además del tráfico de influencias.

La arbitrariedad de la reforma condujo incluso a la supresión de todos los procedimientos que permitían el estudio de las calidades para acceder a estos cargos, tales como: el dictamen a través de comisiones especiales que implicaba estudiar los currículums de los candidatos, audiencias previas y consulta con la sociedad civil. En los transitorios también se suprimió, para la elección de todos los nuevos magistrados Corte Suprema de Justicia (CSJ), Consejo Supremo Electoral (CSE) y Contraloría Colegiada (CC), el requisito de la convocatoria previa con 15 días de anticipación.

5. Incremento de miembros del Consejo Supremo Electoral (CSE), y reducción del período a los miembros actuales:

Esta reforma se acordó con la finalidad de que ambos partidos controlasen el órgano superior del proceso electoral, así como los órganos de todo el tendido nacional electoral.

Ello obviamente, ha provocado desconfianzas y reservas en los demás partidos políticos sobre la transparencia y la imparcialidad con la que estos órganos procederán a la hora del escrutinio de los resultados electorales.

La anterior reforma del año 1995, ya había introducido el *virus* de la repartición partidaria en los órganos electorales, y esa repartición afectó la transparencia en los resultados de 1996, por lo que el FSLN cuestionó– en su momento– la parcialidad de los organismos. La demanda legítima de una recomposición del Consejo integrado en el 95, para exigir una selección de las autoridades por idoneidad, por calidades morales, más que por obediencia partidaria, se desnaturalizó con una mayor partidarización de los órganos electorales.

Así, con el propósito de que un diputado liberal se convirtiera de un día a otro en magistrado del Consejo Supremo Electoral, se modificaron las inhibiciones

establecidas en la Ley Electoral que indicaban en el artículo 8:

> *"No podrán ser Magistrados, quienes ejerzan cargos de elección popular o sean candidatos".* En la Reforma se agregó: *"en el primer caso, deberán de renunciar al ejercicio del mismo, antes de la toma de posesión".* Esta reforma permitió la elección del principal cuadro liberal en el seno del Consejo.

Pero llama más la atención que se haya suprimido el inciso 3, que decía:

> *"No podrán ser Magistrados del Consejo Supremo Electoral, los funcionarios o empleados de otro poder del Estado en cargos retribuidos con fondos fiscales, regionales o municipales, salvo en lo relacionado al ejercicio de la docencia y la medicina".*

6. Protección, inmunidad e impunidad para el Presidente:

Se incrementó el número de votos requeridos para suspender la inmunidad del Presidente de la República. La ley establecía una mayoría simple de 48 votos, la reforma lo elevó a 66 votos. En otras palabras, tendría que haber un acuerdo bipartidista para suspender la inmunidad al Presidente La ciudadanía entendió dicha reforma como una medida que garantiza la protección del Presidente de las acusaciones de corrupción durante el ejercicio de su mandato.

III. Reformas a la Ley Electoral

1. Integración partidaria de todos los órganos electorales:

La reforma establece que los Consejos Electorales Regionales, Departamentales, Municipales y juntas receptoras de votos (JRV), se integran con participación en los dos primeros cargos, por los partidos que ocupen el primero y segundo lugar en las elecciones anteriores.

Y, como el actual partido de gobierno (PLC) no concurrió sólo, sino como Alianza Liberal, se creó un párrafo que resuelve esta situación, y dice: *"en*

caso que estas posiciones hubiesen sido ocupadas por Alianzas, presentará las ternas correspondientes el partido que hubiese encabezado dicha alianza".

2. Supresión de la suscripción popular:

Seguramente una de las medidas indicativas del retroceso democrático que conllevan los acuerdos señalados, ha sido la supresión de la suscripción popular como mecanismo para optar a cargos municipales de elección. La reforma obliga a los ciudadanos a tener que participar en partidos políticos e ir en sus papeletas, cerrando de esta manera todos los espacios para que los ciudadanos no inscritos en partidos puedan organizarse en un solo municipio para acceder al gobierno local.

3. Creación de los Consejos Electorales Municipales:

La reforma establece este nuevo e importante nivel de dirección del proceso electoral. Hay que hacer notar que la creación de los Consejos Electorales Municipales les otorga una gran autonomía en la organización y recuento de votos en cada municipio. También hay un avance significativo al otorgarle la facultad de la revisión aritmética y, por tanto, son responsables de consolidar los datos municipales.

4. Reforma a los requisitos para poder optar al cargo de Alcalde:

Dicha reforma constituye un caso verdaderamente insólito, establecida con el único propósito de inhibir a un candidato a la Alcaldía de la Capital que no pertenece a ninguno de los partidos antes mencionados y que encabeza las preferencias de las encuestas de opinión. Por lo inverosímil del caso, bien vale la pena señalar los procedimientos que se aplicaron.

Se dividió, mediante ley ordinaria, la capital en tres municipios. Esta división se realizó sin estudios técnicos financieros, sin consulta con los ciudadanos y desestimando una solicitud de referéndum firmada por 53 mil habitantes de la capital.

Se establecieron los límites de los nuevos municipios de manera arbitraria e ilegal, por parte del organismo especializado Instituto Nicaragüense de Estudios Territoriales (INETER), para hacer que la vivienda del candidato en cuestión se ubicara en uno de los municipios nuevos, desprendidos de la capital.

Finalmente en la reforma constitucional, la Asamblea Nacional, en segunda legislatura, en un artículo que carecía de relación con el tema (artículo referido a las potestades del CSE), se definió como requisito para el cargo de Alcalde, la residencia en el municipio al menos dos años antes. Ocurrió el absurdo que al no poderse reformar el Artículo 178 Cn., que establece que *"para ser Alcalde se necesita haber nacido o vivido en el Municipio los dos años antes previa a la elección",* la Constitución contendría entonces artículos contradictorios, embarazosa situación que fue "superada" por medio de un artículo transitorio que suprimió el párrafo del Artículo 178 ya referido.

Las reformas a la Constitución deben hacerse en dos legislaturas, y la Constitución establece que la iniciativa de reforma debe establecer claramente los capítulos y artículos que se quieren reformar. Debido a que en la iniciativa de reforma y durante la primera legislatura no se abordó ni se discutió ninguno de los artículos referidos a los requisitos para ser alcaldes, en la segunda legislatura ocurrió el insólito que relatamos anteriormente.

Dado que la Ley no puede ser retroactiva, y tampoco se le puede exigir a alguien haber vivido dos años en un municipio que jurídicamente no existía, corresponderá al Consejo Supremo Electoral resolver esta situación *sui generis*, aún y cuando el Presidente de la República, públicamente ha adelantado que el candidato en cuestión está inhibido.

5. Limitaciones a los Partidos Políticos:

En la anterior ley, un partido podía constituirse presentando la conformación de Directivas Municipales, con un número no menor de 5 miembros al menos en el 50% de los municipios del país. Ahora, las reformas establecen la obligatoriedad de directivas en todos los municipios del país. Deben presentar al menos 3% de firmas de ciudadanos correspondiente al total del Padrón Electoral.

El CSE interviene en la verificación de las elecciones de las autoridades municipales, departamentales y nacionales de los partidos. Esto, a nuestro juicio, constituye una peligrosa injerencia en los procesos internos de los partidos, que puede dar lugar a decisiones discrecionales e interesadas, dada la conformación de los Consejos. Por otra parte, el proceso se burocratiza enormemente. Nos preguntamos: si los Consejos Departamentales se integran 5 meses antes, y los Municipales igual, ¿cómo podrá el CSE nombrar delegados a más de 150 asambleas por los distintos partidos políticos?

Se prohibió que los partidos usen los emblemas de la patria, lo cual es correcto, pero también se prohíbe que usen la palabra patria o Nicaragua en sus nombres oficiales. Con ello se crean grandes dificultades a partidos que ya existían, sobre todo, por los procedimientos y exigencias señaladas.

Cuando un partido ya está inscrito y quiere presentarse a las elecciones, de nuevo deben recoger firmas correspondientes al 3% del Padrón Electoral de las últimas elecciones (entiéndase bien, es el total de ciudadanos registrados, y no sólo de quienes votaron), y lo más grave es que las firmas de los ciudadanos son exclusivas y no pueden repetirse en las solicitudes de otros partidos.

Hacemos notar que para participar en las elecciones los partidos políticos o alianzas deben obtener personería jurídica, al menos 12 meses antes de las elecciones nacionales, y 6 meses previos a las municipales. Esto significa que para las próximas elecciones los partidos políticos, con personería o no, disponen de 45 días, para recoger aproximadamente ochenta mil firmas.

Hay serios cuestionamientos a este procedimiento, por razones constitucionales y políticas. Se alega que obligar a los ciudadanos a dar su firma a un solo partido, viola el principio de secretividad del voto. De hecho, la firma se convierte en una confesión de su intención de voto. Por su parte, el partido del gobierno presiona a los empleados estatales a que respalden sus listas, con lo que también se monopolizan las firmas de respaldo. A ello se suma la falta de credibilidad a la hora de la revisión jurídica de las firmas por parte de una autoridad electoral partidarizada.

La Reforma a la ley obliga a los partidos que constituyen una alianza, acogerse a la bandera y al nombre de uno de los partidos políticos integrantes, y a presentar candidatos en todas las elecciones y cargos a los que se refiere el

Artículo 1 de la ley.

También obliga a los partidos de una alianza a disolverse de previo, al establecer que el número de firmas exigibles (3%) es para cada uno de los partidos que integren la alianza. Es decir, si son 5 partidos en alianza deberían recoger firmas de al menos el 15 % de ciudadanos inscritos en el padrón.

La reforma a la Ley Electoral dejó establecido que los partidos pierden su personería jurídica, cuando no participen en cualquier proceso electoral. Los Partidos que no participen en la próxima contienda municipal, no podrán hacerlo en las generales del 2001.

Asimismo, la perderán cuando no obtengan al menos 4% en las elecciones para Presidente y Vicepresidente. Esto es positivo, porque impide la proliferación de siglas sin representación real.

A nuestro juicio es demasiado drástico establecer que también pierden su personería los partidos que yendo en alianza, no obtengan el múltiplo de 4 por el número de partidos que van en alianza. Es decir, que si la alianza es de tres partidos, deben obtener como mínimo 12% de votos para que conserven los tres partidos su personería.

En otras palabras, toda la ley exige, para nacer como partido, ser adulto desde el primer día. Esto afecta enormemente el pluralismo político y la democracia, los cuales parten de reconocer que grupos inicialmente pequeños o minoritarios pueden llegar a ser poderosos y fuertes, tal y como ocurrió en la historia del FSLN y del PLC.

Una seria preocupación se ha desatado frente a la voluntad expresa del Presidente actual de dar paso a una Constituyente. Ésta supondría la suspensión del proceso electoral del 2001, y le permitiría al presidente su reelección. Ello sería una reedición de lo ocurrido con Somoza García y los conservadores, quien logró consolidar su maquinaria dictatorial, cuando pactó una idéntica medida con el caudillo Emiliano Chamorro. Y otro tanto hizo el hijo del dictador Anastasio Somoza Debayle, con el dirigente conservador Fernando Agüero Rocha en el tristemente célebre pacto del Kupia Kumi.

IV. Reformas Constitucionales y Participación Ciudadana

Uno de los argumentos fundamentales esgrimidos en contra de la realización de estas reformas fue su nula consulta a la ciudadanía, en general, y a las bases de los partidos pactantes, en particular.

Diversas encuestas realizadas durante el proceso, dejan claramente establecido el rechazo de la ciudadanía a las reformas. Haremos referencia a tan sólo dos preguntas de la encuesta de *Cid Gallup* en diciembre del 99.

La pregunta que reseñamos tiene que ver con la **legitimidad de los propósitos** de las reformas y si ellos fueron asumidos y comprendidos por la gente. La mencionada encuesta preguntó a los ciudadanos qué era lo que se proponían el FSLN y el PLC con estos acuerdos: *¿se proponen la gobernabilidad del país o la repartición de cargos?* También se preguntó si debían desistir de estos acuerdos o continuarlos, el resultado es concluyente.

El 66.8% afirma que el propósito de este pacto es la repartición de cargos y sólo el 28.2% dice que el propósito es la gobernabilidad del país.

El 61.6%, es decir la amplia mayoría, dijo que hay que desistir de esos acuerdos, que hay que romper esos acuerdos y solamente un 26.2% opina a favor de continuarlos.

V. Valoración Final

Si revisamos los compromisos asumidos por los Jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre de las Américas en 1994, podremos rápidamente constatar que las recientes reformas a la Constitución de la República y a la Ley Electoral, constituyen un retroceso en el cumplimiento de estos objetivos.

En primer lugar, porque no abonaron a la independencia de los distintos Poderes del Estado, ni a su funcionamiento profesional e imparcial. Todo lo contrario, se ratificó un reparto por adhesión política-partidista del Poder Judicial, del Poder Electoral y de la Contraloría General de la República.

En segundo lugar, porque el combate a la corrupción, que es uno de los acuerdos esenciales de la Cumbre, fue prácticamente desmantelado por varias vías. Los juicios políticos incoados contra el Contralor Agustín Jarquín, que llevaron al extremo de su injusta encarcelación durante más de 45 días, fueron luego acompañados de su destitución por la vía de la Colegiación de la Contraloría, para subordinarla a un funcionario leal al Presidente.

En tercer lugar, porque las reformas electorales restringen el pluralismo político, y dejan los procesos electorales en manos de autoridades poco creíbles para otras fuerzas políticas que no sean las participantes del pacto.

En suma, la acción legislativa en esta ocasión, se tradujo en un proceso de debilitamiento de las instituciones de la sociedad nicaragüense, en una pérdida de credibilidad del proceso democrático, en una secuencia restrictiva de la participación política, creando los riesgos y el potencial de ruptura caótica de los frágiles y escuálidos avances democráticos hasta ahora alcanzados.

8

El Pacto Ortega - Bolaños
La política o el arte de las maniobras sin principios[27]

Si escudriñamos la realidad, más allá de su apariencia exterior, no nos deben sorprender los virajes políticos que se dieron recientemente en nuestro país. Los arreglos Ortega-Bolaños, la Ley Marco, entre otros, eran hasta cierto punto previsibles, una vez iniciado el ciclo electoral, con sus necesarios ajustes escénicos y el comienzo del fin del gobierno de la "nueva era".

Desde el año 1999, las dirigencias del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y el Partido Liberal Constitucionalista (PLC), llegaron a acuerdos sustantivos que les permiten administrar el poder absoluto dentro de las instituciones del Estado.

Repartido el poder, adecuadamente e independientemente de quien gane las elecciones, las resoluciones que de estas instituciones emanen tendrán que ser por "consenso", repartiendo los dividendos de tales decisiones de manera "adecuada" entre los grupos dominantes de cada partido. Todo ello, independientemente de sus aparentes diferencias, y al margen de los epítetos que se lancen desde las butacas parlamentarias.

Los acuerdos del Pacto entre las cúpulas libero-sandinista, es decir, entre las facciones corruptas lideradas por Daniel Ortega y Arnoldo Alemán, son similares a los que en la Historia de Nicaragua ocurrieron bajo la dictadura militar somocista, y que permitieron que el Partido Conservador formara parte del esquema dictatorial, legitimándolo cada vez que se trenzaban en los procesos electorales como si se trataran de verdaderos enemigos.

Si observamos cuidadosamente, las reformas constitucionales pactadas entre Ortega y Alemán en el año 1999, y cristalizadas en leyes aprobadas en la Asamblea Nacional a partir del año 2000, como las enmiendas a la Ley Electoral, por ejemplo, más otros actos de los distintos poderes, dejaron como resultado:

---

27 Artículo publicado en el Nuevo Diario, 28 de octubre de 2005. A propósito de los acuerdos firmados entre Daniel Ortega y Enrique Bolaños.

Reformas Constitucionales que disminuyeron el porcentaje requerido por los partidos políticos para ganar elecciones presidenciales, en primera vuelta, estableciendo que un partido político podría alzarse con la victoria electoral con tan sólo un 35%, siempre y cuando la diferencia con el partido del segundo lugar fuese un 5%.

Otorgaron a los salientes Presidentes de la República, un escaño en la Asamblea Nacional (diputación regalada), para favorecer a Arnoldo Alemán quien al cumplir su período presidencial, pasaría automáticamente a ocupar una curul en el Parlamento y gozaría, por tanto, del escudo protector de la inmunidad legislativa.

Las enmiendas constitucionales también establecieron el control paritario y alternado entre los partidos pactantes, de todas las instituciones estatales: Corte Suprema de Justicia, Tribunales de Apelaciones, Juzgados; Ministerio Público; Consejo Supremo Electoral; Contraloría General de la República; Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos; Superintendencia de Bancos; Asamblea Nacional;

Las reformas a la Ley Electoral eliminaron la suscripción popular, otorgó grandes poderes al Consejo Supremo Electoral y forzó el bipartidismo, restaurando, de esa manera, el viejo modelo de las “paralelas históricas”. Además distribuyó el control de todas las mesas electorales o Juntas Receptoras de Votos entre las dos fuerzas del pacto. Se auto recetaron en el cuerpo de la Ley Electoral Reformada, la potestad de inhibir candidatos, entorpecer la creación de otras fuerzas electorales y dificultar enormemente el establecimiento de nuevas alianzas electorales.

Reformaron la Ley General de la Contraloría de la República. Crearon una Contraloría Colegiada, cuyo control fue “adecuadamente” distribuido entre los partidos pactantes. La nueva ley reformada disminuyó a 5 años el tiempo para ser encausado por robos al erario público y otorgó a esta instancia, poder para determinar dichos delitos con una gran discrecionalidad. El Colegio de Contralores se convirtió así, por obra y gracia del pacto libero-sandinista, en un instrumento central para sacar del juego político a quienes los pactantes decidieran de acuerdos a sus intereses políticos; al mismo tiempo que protege a los corruptos, como lo hemos visto en los procesos de estos años.

Entre los años 1999 y el 2000, se consolidaron las privatizaciones de las telecomunicaciones, la energía, y la seguridad social, el arriendo de la empresa estatal Petróleos de Nicaragua (PETRONIC), y el otorgamiento de concesiones

de todos nuestros principales recursos naturales y devoluciones de propiedad, incluyendo a la propia familia Somoza, como ocurrió con la Cementera Nacional. Está en curso el proceso que favorecería la privatización del agua.

Se produjo la parálisis total de los movimientos populares frente a las privatizaciones y las reformas jurídicas que allanaron el camino a las políticas neoliberales

Como consecuencia se aumentó el empobrecimiento de las mayorías, la migración y la exclusión social.

El pacto Bolaños-Ortega operó en la misma dirección que el pacto Alemán-Bolaños. Es decir, la esencia del Pacto del año 2000 se mantiene inalterable, siendo este nuevo pacto una mera continuidad del anterior. El acercamiento Ortega-Bolaños era una necesidad imperativa para el danielismo. Sólo los ingenuos podían haber pensado que Ortega iría de la mano de Alemán a las elecciones. El distanciamiento era inevitable.

Se abre ahora un escenario en que ambas fuerzas necesitan enfatizar sus diferencias. Es más, necesitan exacerbarlas hasta aparecer como irreconciliables – volver al *fuego cruzado-*[28]. Porque además, para el esquema bipartidista, establecido en el pacto, es fundamental el aparentar la polarización extrema. Eso ya ocurrió en el año 2001. Mientras las bases del Pacto permanecían congeladas, los candidatos extremaban sus descalificaciones para hacer creer al electorado que existía una enemistad absoluta. Una vez concluido el proceso electoral, el Pacto volvió a la superficie.

Ganó el Imperio, las cúpulas y el gobierno; perdió el pueblo

Los arreglos de 1999-2000, contaron con el beneplácito del Imperio. Ellos, incluso, llegaron a justificarlos ante quienes nos oponíamos a este pacto diciendo que el *"bipartidismo no es malo, en Estados Unidos funciona perfectamente"*. Lo principal, para ellos, fue que garantizó la desmovilización popular, el aniquilamiento de los restos de resistencia y, con ello, la instalación

28 En el 2001 se transmitió el programa televisivo "Fuego Cruzado", bajo la conducción de los connotados arnoldistas: Fernando Avellán y el ex-guardia nacional, furibundo somocista, ex-contra y hoy jefe de la bancada liberal, Enrique Quiñonez. A los sandinistas se nos revolvían las tripas por los insultos de ambos; sin embargo, pocos se acordaron de los meses de "amoríos" hacia el arnoldismo por parte de la cúpula sandinista.

de todo el andamiaje neoliberal; además, concluyeron el proceso de asimilación de la cúpula sandinista al sistema y sus juegos electoreros.

Los arreglos recientes (octubre 2005), notoriamente fueron propiciados por el emisario especial del Imperio. Como dijo Dante Caputo (entrevista a Dante Caputo por el periodista Carlos Fernando Chamorro del programa *Esta Semana,* en octubre del 2005): *"Zoellick ayudó a encontrar el camino… Hubo un mensaje, el público, el duro, que expresó las posiciones claras que tienen los Estados Unidos. Y hubo una acción que facilitó mucho la tarea nuestra".*

Con los mismos ganó también la administración Bush, las empresas transnacionales, las cúpulas de ambos partidos y los locales grupos económicos dominantes. El gran perdedor fue, como siempre, el pueblo. Ganó, en primer lugar, el Imperio, porque nuevamente cooptó a Daniel Ortega. Logró que le entregara en bandeja de plata el CAFTA, un asunto de principios para los Estados Unidos y para sus empresas corporativas. La consolidación de las políticas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Ganó también porque su gerente principal en Nicaragua, don Enrique Bolaños concluirá su obra tranquilo.

Ganó el gobierno: espacio y tranquilidad para sus políticas. De allí que no le importó de inmediato arriar las banderas por la democracia, que supuestamente le motivaban. Tampoco le importó dejar colgados de la brocha al Movimiento por Nicaragua y parte de la Sociedad Civil que le acompañó de buena fe.

Ganó Daniel Ortega: En primer lugar, porque a la par de dar una imagen del "gran componedor", le permite aparentar la ruptura del Pacto. Por eso ha anunciado a los cuatro vientos que "el pacto se acabó". Pero también porque le interesa distanciarse del PLC, con quien se deberá enfrentar en la arena política electoral. Es vital para el mantenimiento del esquema, conseguir la polarización del electorado. Ganó Daniel Ortega, porque el arreglo con Bolaños también le permite debilitar el movimiento anti-pacto. Aunque éste también estaba entrando en una recta difícil, ya que su composición pluripartidista no le permitía mucho aire y ya en enero cada partido o fuerza social debe ubicarse en la recta electoral, cada quien desde su propio carril.

Ganaron las cúpulas liberales: el mensaje del Imperio comienza a dar sus frutos en los esfuerzos para la reunificación del liberalismo. Está por verse cuál es la maniobra que permitirá mantener fuera de la arena a Alemán para la consolidación de esta posibilidad.

El pueblo es el gran perdedor, porque es quien siempre paga los costos. El pueblo pagó los costos de la crisis creada artificialmente por los pactistas. Es el pueblo el que sufrió los retrasos de los desembolso financieros de la "cooperación" internacional, pero además, quien durante un año les ha pagado salarios y prebendas a los líderes políticos trenzados en una crisis supuestamente por asuntos sustantivos, pero que se pudo resolver en unas cuantas horas de pláticas tan secretas como milagrosas.

Perdió el pueblo porque se aprobó el CAFTA porque, aunque no lo sabe claramente ya que nadie se lo ha explicado, este Tratado profundizará el esquema económico neocolonial predominante, que sólo ha incrementado la pobreza, la inequidad y la falta de oportunidades para los desposeídos. Prácticamente toda la factura de la crisis y de sus resultados la paga el pueblo de manera absoluta, aunque el mismo no se percate debido a que los reflectores alumbran en otra dirección.

Por nuestra parte, siempre pensamos y afirmamos que el pacto no es una relación definitiva. Que hoy se tiene y mañana se rompe por una nueva relación. Eso está bien para las caricaturas. El pacto es una concepción del poder y la política. **La política como el arte de las maniobras sin principios**: te alías con un ladrón si te conviene, no importa que le haya robado al pueblo. Es expresión de una **concepción prebendaria y utilitaria del poder**. Todo lo que fortalezca mi poder y el de los míos, es lo correcto. No importa si con ello se pone en crisis a la nación entera, como ocurrió durante los últimos diez meses. El Pacto en fin, es la expresión de un proceso irreversible de descomposición político-ideológica de la dirigencia sandinista. El desenlace entonces, muestra con claridad palmaria que los intereses del Pacto no son ni nunca han sido los de *"una alianza anti oligárquica y antiimperialista",* como lo quisieron vender los ideólogos del Pacto. Ahora ellos tendrán que reinventarse a sí mismos y elaborar nuevas teorías.

Todo lo contrario: el Pacto favoreció y sigue favoreciendo los intereses de grupos económicos de poder. Sigue favoreciendo la estabilidad del modelo económico social imperante y los intereses imperialistas sobre nuestro país.

La próxima y más importante maniobra del pactismo, usando la Contraloría General de la República, el Poder Judicial y el Consejo Supremo Electoral, todos instrumentos suyos, será la de tratar de sacar del terreno de juego a Herty Lewites y toda opción alternativa dentro del sandinismo. A Daniel Ortega no le importa que de la otra arena se fortalezcan los liberales. Con ellos tiene

resuelto por largo rato el esquema de reparto del poder, aunque no gane, como no ganará, la presidencia del República. Lo que le preocupa es la posibilidad de un avance o triunfo del sandinismo fuera de su control.

Pero quienes nos oponemos al pacto como inescrupulosa concepción de la política y del poder, los hechos recientes sólo refuerzan nuestra convicción de que la lucha tiene cada vez más vigencia, y que la alianza principal para la victoria es con ese pueblo, aparentemente derrotado.

Esa alianza debe trascender procesos electorales. La única manera de conjurar la próxima maniobra del pacto es con el pueblo, haciendo y conquistando conciencias, en las calles, en la movilización y también en las urnas. La única manera de derrotar el esquema de dominación y exclusión predominante, es seguir dando la batalla con el pueblo, en la movilización, en la insubordinación y en las urnas.

9

SANDINISMO Y MOVIMIENTOS POPULARES EN LA ENCRUCIJADA[29]

Tras casi 20 años de lucha guerrillera y clandestina, inicialmente en las montañas del norte del país, que asume luego un énfasis insurreccional en las ciudades, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), se convierte en el mayor movimiento social que ha conocido nuestra historia, al combinar la lucha política, la lucha social y la lucha militar, hasta llegar a ser una formidable fuerza popular victoriosa que vence política y militarmente a la dictadura militar somocista, sostenida durante más de 40 años por el imperialismo norteamericano.

El 19 de julio de 1979, triunfa la Revolución Popular Sandinista. Con esta victoria se derrocó a la dictadura militar somocista, se cierra una de las páginas más tristes de la historia nacional y se abren las oportunidades a todos los sectores sociales de construir una Nicaragua, con Independencia Nacional, Democracia Popular y Justicia Social.

No pocas de las transformaciones iniciadas a partir de esa victoria permanecen aún, aunque algunas de ellas persistan tan sólo como referencias inolvidables de un acumulado histórico innegable. En esa amalgama de pasado y presente, de lo que es y lo que fue, eclosionan:

-La apertura a la democracia formal, aún con sus limitaciones, como hecho indudable.

-La conquista de la dignidad e independencia nacional, trasformada

29 El presente texto forma parte del Libro **"Los Movimientos Sociales del Siglo XXI. Diálogos de las Resistencias",** publicado en México, Jorale Editores-Orfila, 2007.

entonces en cultura popular.

-La conciencia de los derechos de las mujeres, que comenzó por la conciencia de la autoestima en miles de nosotras.

-La abolición de los órganos represivos, al servicio de la dictadura y la construcción de instituciones profesionales y constitucionales para la defensa y orden interno.

-La democratización de la propiedad, aquella que los procesos de contrarreforma emprendidos no ha podido revertir de manera absoluta.

-El desarrollo de una cultura de solidaridad y fraternidad, expresada masivamente en la Cruzada Nacional de Alfabetización.

-La poesía, el canto, la música, la pintura, la danza, que florecieron en medio de la agresión y la guerra: ¡fructificó la esperanza!

-El desarrollo de masivas organizaciones populares y sociales.

-El resurgimiento del antiimperialismo sandinista y el internacionalismo.

-El establecimiento de un Estado promotor de los derechos sociales básicos de la población.

La contrarrevolución, animada y sostenida por el gobierno de Estados Unidos, con su estrategia de “guerra de baja intensidad”, afectó de manera profunda los objetivos inicialmente proclamados por la conducción revolucionaria y fue factor determinante en la derrota electoral que sufrió el FSLN, en febrero de 1990.

En la lucha contra la dictadura no fue posible desplegar la organización reivindicativa del pueblo, debido a la represión. Sin embargo, sectores como el magisterio, los obreros de la construcción, las organizaciones del campo, de mujeres y de manera especial organizaciones de estudiantes universitarios y de secundaria, pudieron llevar a cabo, en medio de la más cruda represión,

luchas sociales que fueron predecesoras de la explosión de una robusta organización popular que se experimentó en la década revolucionaria: sindicatos sandinistas de la ciudad y el campo, movimientos comunales en los barrios, organizaciones estudiantiles, una organización nacional de mujeres y, hasta organización de niños sandinistas, constituyeron, entonces, el tejido del Movimiento Social en el poder.

A riesgo de simplificaciones, hay que decir que toda esta organización popular, se concibió como instrumento de una estrategia de defensa de la Revolución, que tenía como elemento central la conducción político-estatal de la vanguardia, el FSLN. De esa forma, las organizaciones populares no se pudieron desarrollar de manera autónoma para que sus intereses particulares pudieran ser reivindicados frente al Estado Revolucionario, con su propia fuerza.

Quizás la organización que logró construir cierto espacio para sus propias reivindicaciones fue la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG), que aglutinaba a pequeños y medianos campesinos. Correspondió a la UNAG actuar en los sectores rurales del país, tal vez, porque era precisamente el escenario principal de las confrontaciones con la contrarrevolución que contó con la cooperación de una importante parte del campesinado nicaragüense.

Asimismo, sectores de mujeres, influidos por el feminismo, empezaron a reivindicar su autonomía desde mediados de los años 80, logrando constituirse después de la derrota del 90, en uno de los movimientos sociales autónomos más importantes de la siguiente década.

La derrota electoral y el proceso de transmutación del FSLN

La derrota electoral del FSLN en 1990, coincidió con un proceso de reflujo de las ideas y de los procesos revolucionarios en todo el mundo. En ese contexto, aquella derrota fue asumida por los dirigentes y militantes sandinistas con variados niveles de comprensión.

A riesgo de simplificarlos, diríamos que para unos significó el aniquilamiento de las posibilidades de construir una sociedad más justa y el fin de la utopía. A partir de esa perspectiva, iniciaron un recorrido de “ajustes a la realidad”, camino que desembocó para algunos en la claudicación. Para otros, la derrota fue un revés en el camino de la lucha que, aunque estratégico, no significó el cierre de las esperanzas, el fin de la utopía o un punto final a las luchas por la construcción del otro mundo posible, ése que algunos seguimos llamando socialista.

Después de la derrota del 90, la mayor parte del sandinismo se propuso resistir el proceso de restauración del régimen oligárquico. Sin embargo, esta voluntad no fue expresada ni en un programa ni en una estrategia, ni siquiera en tácticas a seguir. El enfrentamiento de las complejas coyunturas de aquellos años, impuso la lógica de priorizar las tareas inmediatas, postergando la urgente tarea de crear una nueva visión estratégica.

Al pasar los años, los objetivos inicialmente proclamados fueron diluyéndose en la práctica y, como ha escrito recientemente Humberto Ortega, del *“radicalismo”* pasamos al *“realismo político”*.

Las luchas en defensa de la propiedad– las tierras y las fábricas entregadas apresuradamente a campesinos, trabajadores y cooperativistas-, adquirieron relevancia. Sin embargo, y lamentablemente, esas luchas sirvieron para encubrir la apropiación indebida de medios y bienes –popularmente bautizada con el nombre de “la piñata” (repartición)– que hicieron algunos dirigentes sandinistas para su beneficio personal. Esta “piñata”, debilitó la indiscutida fuerza moral y ética que hasta entonces tenía el sandinismo.

Con la derrota electoral se diluyó también la conducción colectiva. Daniel Ortega, quien se mantuvo a la cabeza del Partido, fue convirtiéndose en el principal y casi único representante del FSLN, y en el negociador de todas las luchas sociales. Por su parte, el movimiento social, que no estaba en capacidad de representarse a sí mismo, acostumbrado a depender de la dirección de “la vanguardia”, carente de autonomía y personalidad política propia, terminó siendo mediatizado por los intereses políticos del núcleo “danielista”,

penetrado– a su vez,– por los intereses económicos del emergente “Bloque de Empresarios Sandinistas”.

Las organizaciones populares que al inicio hicieron esfuerzos de resistencia al proceso de contrarrevolución e implantación del neoliberalismo en el país, terminaron muy pronto sometidas a los imperativos políticos impuestos por la dirección del FSLN, concentrada en la figura de su Secretario General, Daniel Ortega.

Así, las luchas de carácter popular, pasaron a ser controladas por intereses políticos, no siendo el resultado de la dinámica propia de los sectores sociales. En las luchas se incluyeron demostraciones artificiales de fuerza, que pasaban rápidamente a la confrontación con métodos violentos, lo que anulaba las posibilidades de masificar y legitimar la resistencia popular al neoliberalismo, porque los métodos de lucha eran rechazados por los ciudadanos no organizados.

Cada una de estas confrontaciones violentas concluía con las negociaciones directas de Ortega con el gobierno de Violeta Chamorro, sustituyéndose así la legitimidad de la lucha y el liderazgo de sus dirigentes populares por el liderazgo de Ortega y la priorización de sus particulares intereses. Esta dinámica duró varios años; 1997 marca el punto de agotamiento de las luchas populares que, una y otra vez instrumentalizadas desde arriba, se evidenciaron ineficaces para lograr algún resultado significativo para los intereses de la gente.

Pactos, componendas y reparto de puestos de poder

Daniel Ortega, en el Congreso Sandinista de 1998, en un contexto estremecido por las acusaciones de violación sexual interpuestas por su hijastra Zoila América Narváez, selló su viraje hacia la derecha, dando todo su respaldo a la corriente derechista del FSLN, constituida por el “Bloque de Empresarios Sandinistas”, lo que incrementa sustantivamente las cuotas de poder que ya tenía al interior del FSLN.

En su alocución de cierre de aquel Congreso, Ortega, de manera unilateral e inconsulta, anunció su decisión de deponer la lucha popular para emprender el camino de la transacción y los pactos, camino que ya había iniciado en 1997 negociando con Arnoldo Alemán– recién llegado al gobierno– la Ley de la Propiedad Reformada, Urbana y Rural.

Este viraje de Daniel, se expresó primero marginando a los principales dirigentes de la corriente Izquierda Democrática, congelando la lucha popular y la lucha ideológica. Progresivamente optó por sustituir la lucha social por la lucha por los espacios de poder.

Daniel Ortega reemplazó la lucha cotidiana por el electoralismo. La lucha popular por el Pacto. La utopía por el pragmatismo. El llamado realismo político ocupó el lugar de la conciencia crítica. El sacrificio de la dirección colectiva por la promoción exclusiva de su liderazgo. Sustituyó en la dirección del Partido a cuadros político-ideológicos por empresarios sandinistas. Sin ofrecer resistencia, favoreció desde el Parlamento las políticas de privatizaciones, la legislación que restauraba la plenitud de la Economía de Mercado.

A partir de ese año se inicia un proceso de transacción con Arnoldo Alemán Lacayo, el político más corrupto de la historia nacional y con su Partido Liberal Constitucionalista (PLC). El proceso concluyó con un Pacto entre las cúpulas políticas del FSLN y del PLC, que desembocó en una nueva y antidemocrática Ley Electoral y en reformas a la Constitución de la República para aumentar los altos cargos del Estado, repartidos luego por Alemán y Ortega entre sus allegados.

A partir de entonces se agudizan y hacen evidentes las contradicciones existentes entre la facción pactista del FSLN, encabezada por Ortega, con diputados sandinistas en la Asamblea Nacional. Víctor Hugo Tinoco y yo misma cuestionamos firmemente el Pacto, pero mientras avanzaba en componendas y repartición de prebendas con Alemán y la derecha, Ortega aplicó la represión interna, las purgas al estilo estalinista y todo tipo de maniobras para aniquilar cualquier expresión crítica en el seno del FSLN.

A nuestro juicio lo más grave del Pacto FSLN-PLC, fue el compromiso asumido por Ortega, de desmovilizar las fuerzas sociales y neutralizar cualquier lucha popular. Con el Pacto se terminaron todas las resistencias a las privatizaciones, a las políticas del Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y a las diversas expresiones de los planes de ajuste estructural.

El Pacto se expresó también, aunque calladamente, en numerosas negociaciones subterráneas en torno a la propiedad. Con ellas se incrementó el capital del emergente grupo económico sandinista, el llamado “Bloque de Empresarios”, integrado también por ex-dirigentes obreros y campesinos, que ya para entonces usufructuaban propiedades negociadas en los “Acuerdos de Concertación” con el gobierno de Violeta Chamorro y ahora repartidas en el pacto con Alemán.

Estas oscuras negociaciones permitieron también, sin ninguna denuncia u oposición del FSLN, que Arnoldo Alemán desplegara la corrupción más galopante nunca antes vista en Nicaragua. Así creció el nuevo grupo económico emergente liberal liderado por Alemán, el nuevo socio de Daniel Ortega.

Con la exclusión y el aislamiento de líderes históricos del Sandinismo y con la supresión de la conducción política colectiva, las bases sandinistas, desprovistas de información adecuada, de educación política, carentes de entrenamiento para el debate y huérfanas del instrumental ideológico para enfrentar las nuevas condiciones nacionales, terminaron asumiendo como único líder al Secretario General del FSLN, Daniel Ortega. Están ahí las causas más inmediatas del caudillismo que hoy ostenta.

Estos nuevos rumbos políticos estremecieron la ética sandinista. Los corruptos arnoldistas se convirtieron en los mejores y más firmes aliados del orteguismo. La lealtad a la causa fue reemplazada por la lealtad y el culto a la persona. Los símbolos de lucha rojinegros desaparecieron de las plazas públicas y fueron sustituidos por un color rosa pálido, y el Himno del Frente Sandinista de Liberación Nacional dejó de entonarse en las clausuras de los actos masivos.

El fetichismo religioso sustituyó al laicismo. Daniel estableció el principio de que sin él, como candidato presidencial, sobrevendría el caos para el FSLN, y el enmascaramiento ideológico– como imperativo del marketing electoral– se estableció como política permanente del Partido.

El gobierno pro-yanqui de Enrique Bolaños

Este proceso, iniciado durante el gobierno de Violeta Chamorro (1990-1995), agudizado por el pacto con el PLC durante el gobierno de Arnoldo Alemán (1996-2001), encontró al FSLN en estado de descomposición en el año 2001, cuando llega al gobierno el liberal Enrique Bolaños (2002-2006).

Bolaños, aunque ganó las elecciones dentro del PLC, a la sombra y gracias al "dedazo" elector de Alemán, se enfrentó inmediatamente a su protector y benefactor político, acusándolo por corrupción. Daniel Ortega aprovechó la situación de inestabilidad que esta decisión creó y, en vez de asumir a fondo la lucha contra la corrupción encarnada en Alemán, escogió el camino de "jugar a tres bandas", es decir, pactar con Bolaños o con Alemán según conviniera a sus intereses.

Todo esto explica por qué, a pesar de las grandes presiones de las bases sandinistas, y de la población en general, las posiciones de la dirección del FSLN ante la corrupción de Alemán y de su gobierno, fueron prácticamente inexistentes. No fue hasta que Ortega logró pactar con Bolaños el control del Parlamento y otras prebendas, que el "danielismo"– y no el sandinismo– dio sus votos para suspenderle la inmunidad a Alemán. Fue hasta entonces que Ortega dio la orden a una jueza sandinista para que dictara contra Alemán una sentencia condenatoria.

La permanente intromisión del gobierno de Estados Unidos en el escenario político de Nicaragua, el odio visceral del presidente Bolaños contra el sandinismo y su actitud sumisa ante el gobierno de George Bush, fracturaron el precario equilibrio del Pacto Ortega-Bolaños y favorecieron, con nuevos bríos, el "repacto" Ortega- Alemán.

Ortega no tuvo, en esa ocasión, ningún reparo para “repactar” con su socio, Arnoldo Alemán quien— para entonces— había sido condenado a 20 años de “prisión” por los delitos de malversación de fondos públicos, peculado, asociación ilícita para delinquir y lavado de dinero.

Alemán, gracias a sus amarres políticos con Ortega, cumple su condena en su cómoda casa-hacienda cafetalera “El Chile”, ubicada en el municipio capitalino de El Crucero, bautizada por Alemán como su “república independiente”.

Hasta esa particular prisión, casa-hacienda cafetalera, llegaron innumerables veces Daniel y sus allegados a reunirse con Alemán, y en la borrachera de su maridaje político ambos firmaron nuevos “acuerdos estratégicos” (¡con un reo condenado a 20 años por robo descarado del erario público!). En enero del año 2004, una de esas reuniones quedó plasmada, como prueba imborrable del contubernio, en una ignominiosa fotografía que es y será ícono de la traición a los ideales del sandinismo.

Los compromisos entre Alemán y Ortega van hoy más allá de lo que aflora a luz pública: el reparto de todos los puestos públicos importantes, el reparto de sentencias judiciales— una para vos, otra para mí— , el reparto de fondos desde la Asamblea Nacional— uno para vos, otro para mí— , el reparto de leyes, el reparto de jueces y magistraturas.

Esta repartidera la realizan con un descarado despliegue de poder inmune e impune, como una forma de sembrar el temor generalizado. Hoy, las decisiones de todas las instituciones del Estado en Nicaragua, penden de manera directa de la voluntad de Alemán o de Ortega. Ambos caudillos imponen su voluntad al margen de la justicia y de las leyes. La percepción compartida de la mayoría de los nicaragüenses es que estamos en manos de dos grupos mafiosos.

Y es que en realidad a través de la estrategia del Pacto, el danielismo está en el poder. Se repartieron buena parte de las propiedades otrora del Área

Propiedad del Pueblo, se repartieron a partes iguales la Corte Suprema de Justicia, el Consejo Supremo Electoral, la Contraloría General de la República, además de la presencia en el directorio de la Superintendencia de Bancos, del Instituto de la Vivienda, del Ministerio Público, de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos. Controlan las Salas de Apelaciones y a la mayoría de los jueces, propietarios y suplentes, del país. ¿Para qué ha servido ese poder? ¿En qué ha beneficiado al pueblo?

Lo que vemos todos los días es que absuelven a los corruptos más corruptos que hemos tenido, como Byron Jerez, de quien se dice que "pagó" una millonaria tajada por los ocho fallos que lo absolvieron por delitos asociados a actos de corrupción, como la construcción de una terraza veraniega con fondos provenientes de la cooperación internacional destinados para las víctimas del huracán "Mitch", el que en octubre de 1998 provocó al menos 3,800 víctimas mortales en nuestro país, de las cuales más de 2,000 habitaban en varios pueblos sepultados bajo una gigantesca avalancha de lodo que bajó desde el volcán Casita, en el Occidente del país, como resultado de las lluvias generadas por el fenómeno natural.

Diariamente salen libres narcotraficantes por fallos de jueces de reconocida militancia "danielista" o "arnoldista", y altos magistrados judiciales, puestos por el danielismo, salen vinculados a los más deplorables casos, como la pérdida de 600.000 dólares incautados al narcotráfico internacional, los cuales permanecían en una cuenta bancaria bajo resguardo de la Corte Suprema de Justicia.

En ese esquema de poder compartido, Daniel Ortega cierra espacios democráticos, persigue y castiga a quienes no piensan como él, usando su influencia y control en órganos como el Poder Judicial.

El caso más patético ha sido el del Comandante Henry Ruiz (Modesto) y otros compañeros que fueron condenados a un año de cárcel (condena que no se han atrevido a ejecutar), sólo por dar su expreso apoyo a Herty Lewites, en su legítima aspiración de convertirse en candidato presidencial sandinista. Pero también hay muchos otros, como las amenazas a la propiedad y al empleo de

los sandinistas que no respalden la candidatura de Daniel.

A esta trágica situación hay que sumar que muchos de los actuales dirigentes del FSLN, se han “convertido” a grupos religiosos fundamentalistas y supersticiosos, haciendo de la militancia política y de la magia religiosa, una confusa mezcla en la que los delitos se transmutan en pecados y el “amor” se ha vuelto la bandera política del FSLN.

Esto ha coincidido, no de manera casual, con otro pacto, el amarrado entre el Cardenal Miguel Obando Bravo– enemigo frontal de la Revolución Sandinista y de la Iglesia Popular durante los años 80– , y la familia Ortega-Murillo (Rosario Murillo esposa de Ortega y lideresa de la nueva “espiritualidad”), tras favores de Ortega a Obando, aprovechando los espacios del FSLN en la Corte Suprema de Justicia y el Consejo Supremo Electoral, este último presidido actualmente por un protegido de Obando, Roberto Rivas– todo gracias al respaldo de Ortega – .

El viraje del Cardenal Obando, comenzó cuando se hizo claro que las raíces de la corrupción del gobierno Alemán tocaban también a la jerarquía católica y a instituciones ligadas a ella. Entre los privilegios gozados al amparo de la corrupción, el más conocido fue la introducción al país, libre de impuestos, de centenares de vehículos de lujo para allegados al purpurado, a través de la Comisión Social de Promoción Arquidiocesana (COPROSA), su particular Organismo No Gubernamental (ONG).

Este otro Pacto también ha tenido expresiones en las instituciones públicas. Fue evidente que el PLC demandaba la presidencia del Consejo Supremo Electoral para uno de sus militantes. Fue el “danielismo” quien le dio la presidencia al cuestionado sujeto y protegido de Obando. Pero también han habido expresiones en la defensa pública de la figura de Obando, a través de campañas de radio, televisión, mantas, papeletas: *“Obando: príncipe de la reconciliación, el FSLN te apoya”,* rezaban mantas abundantemente colocadas en todas las calles de Managua.

O en las mantas alusivas a la Virgen María, firmadas todas oficialmente por el FSLN y la mezcolanza de actividades privadas como el matrimonio religioso de Ortega-Murillo oficiado por Obando y llevado a la televisión profusamente, desde la Secretaría de Propaganda del Frente Sandinista, como si se tratara de un acto partidario.

Es decir, mientras desde el nivel central del FSLN, las escuelas políticas quedaron clausuradas desde hace más de quince años, ahora—religiosamente—todas las sesiones de los máximos organismos del FSLN, incluido su Congreso, se inician con las "bendiciones" y la iluminación de los representantes de la máxima jerarquía católica.

En conclusión, el FSLN, oficialmente cada vez más controlado por el círculo íntimo de Ortega y su grupo económico, no sólo ha despojado al pueblo de este instrumento de cambio, sino que lo ha deslizado por el camino del conformismo y la resignación que inducen ciertas corrientes religiosas, por el opio electorero y por la competencia insana de puestos de poder.

Ha sido un cambio dramático de orientación para el que no estaba ni preparado ni diseñado el sandinismo. De Sandino todos cantábamos que él nunca quiso ser presidente, ahora las bases tienen que asumir que su futuro y el de la nación dependen de que el Secretario General del FSLN, sea Presidente, y que nadie más puede aspirar a serlo, porque se produciría la autodestrucción del FSLN, y con ello el triunfo de la derecha.

El empobrecimiento de la mayoría y los movimientos sociales en la actualidad

Durante estos años, el neoliberalismo ha logrado desmontar casi todas las transformaciones sociales que hizo la Revolución en los años 80, y ha instalado un capitalismo voraz e inhumano.

Se han privatizado los servicios públicos, se ha entregado nuestra economía a capitales transnacionales, se ha cedido el territorio nacional en concesiones mineras y forestales, se impulsa la privatización de la salud y de la educación; florecen lujosos comercios, gasolineras, casinos, y para la gran mayoría del pueblo no queda otro camino que los mal pagados empleos de las maquilas, la emigración a Costa Rica y Estados Unidos o la sobrevivencia en la más absoluta pobreza y falta de oportunidades.

Los líderes oficiales del FSLN no han hecho nada para enfrentar el despojo hecho al pueblo de los logros revolucionarios y la cancelación de sus esperanzas en un futuro digno. Peor, también ellos han participado en ese despojo a través de las instituciones estatales que controlan y de las empresas que manejan. Sólo les queda la retórica revolucionaria y la única "oposición" que practican se orienta a controlar más puestos de poder.

Hay quienes desde la izquierda internacional respaldan a Ortega, con el argumento de que la lucha no puede ser planteada desde una perspectiva moralista, pero es que el efecto más importante que el Pacto sigue teniendo en Nicaragua, es la ausencia de resistencia y de lucha de masas frente al neoliberalismo.

Sucesivamente puede constatarse que el danielismo — independientemente de la retórica anticapitalista— , ha impuesto a las organizaciones populares que controla una práctica de reconciliación con las políticas neoliberales. El nombramiento de los principales dirigentes de las organizaciones populares en cargos institucionales se convirtió también en un mecanismo para cooptarlos.

Sólo para dar un ejemplo: en el año 2005, y durante la presidencia de la Asamblea Nacional en manos de René Núñez, dirigente del FSLN, se introdujo la aprobación del Tratado de Libre Comercio (TLC) de Centroamérica y República Dominicana con los Estados Unidos, (DR-CAFTA, por sus siglas en inglés).

Simplemente introdujeron el tema, aunque estaba en su competencia legal impedirlo, y luego, vistiendo sus falsos atuendos de izquierda no dieron los votos, porque sabían que las bancadas legislativas de la derecha liberal reunía los suficientes votos para aprobar dicho Tratado.

Pero el colmo es que en los primeros meses del año 2006, fueron los 38 votos de la bancada danielista los que garantizaron la aprobación de leyes complementarias que permitiría la entrada en vigencia del CAFTA.

Y es esa bancada de la "elite" danielista la que ha dado pase a las privatizaciones y a todas las políticas de Fondo Monetario Internacional en Nicaragua. En fin, han dado su respaldo material y práctico al neoliberalismo.

En los últimos años, influidos por las experiencias de lucha de los nuevos movimientos sociales, algunos sandinistas críticos a la conducción política del FSLN, han intentado la articulación social a través de nuevas organizaciones que reivindiquen su autonomía frente a los partidos políticos y el Estado. Pero buena parte de estos esfuerzos no han logrado desarrollarse por diversos factores, y prevalece una lógica de descalificar y desarticular todo aquello que no puede ser controlado por el danielismo.

A pesar de ello, se han hecho sentir agendas como los derechos de los consumidores, alrededor de una *Red de Defensa de los Consumidores*, o la lucha por el Medio Ambiente a través de organizaciones locales, la lucha contra las privatizaciones, en especial la no privatización del agua, a través de una *Alianza contra la Privatización del Agua.*

Se creó una articulación llamada *"Movimiento Social Otro Mundo es posible"*; como expresión de pequeños grupos que intentan una lectura y actuación alternativa frente a la realidad, y que han organizado pequeñas manifestaciones contra la política guerrerista de Bush y que participa activamente en el Foro Mesoamericano. Permanecen algunas *Comunidades Eclesiales de Base*, con algunos sacerdotes fieles a la Iglesia Popular, que realizan labor de concientización y organización.

En el año 2005, se constituyó el *"Comité de Acción Global"*, que aglutina a Organismos No Gubernamentales y organizaciones municipales que actúan en jornadas y movilizaciones de rechazo a la mundialización capitalista. En el año 2005, este Comité impulsó una jornada movilizativa contra la ratificación del TLC entre Centro América, República Dominicana y Estados Unidos. *El Movimiento Autónomo de Mujeres (MAM)*, también ha mantenido su propia agenda y dentro de ella destaca su crítica al sistema, y la reivindicación de la política más allá de la vía partidaria.

Unos de los movimientos sociales autónomos más emblemáticos ha sido el de los obreros agrícolas y campesinos víctimas del pesticida conocido popularmente como *Nemagón*, que ahora aglutina a organizaciones de bananeros, cañeros y afectados por insuficiencia renal crónica, que han trascendido de sus demandas contra las transnacionales responsables de la aplicación de pesticidas, a una denuncia integral del neoliberalismo. Este movimiento ha organizado varios plantones con miles de campesinos frente a la Asamblea Nacional, en demanda de una agenda reivindicativa que ha concitado la solidaridad de importantes sectores de nicaragüenses.

La importancia de estas expresiones es su autenticidad e independencia, porque en otros sectores hay una disputa por esa autonomía que aún no da sus frutos. Por ejemplo, el movimiento estudiantil ha empujado justas luchas, como la del 6% del presupuesto, pero casi siempre lo hace en un contexto y bajo formas de luchas que siguen siendo dictadas por las prioridades políticas que impone la cúpula danielista y, por ello, ha perdido fuerza y legitimidad frente a las mayorías de ciudadanos nicaragüenses.

La construcción de una nueva alternativa desde el sandinismo

A principios del año 2005, un numeroso grupo de sandinistas inició un movimiento político para postular al entonces saliente Alcalde de Managua, el sandinista Herty Lewites, como candidato presidencial del FSLN. Correspondía resolver la aspiración de Lewites en elecciones primarias internas, según lo

establecen los Estatutos del FSLN. Sin embargo, la respuesta de la dirigencia oficial fue la eliminación de las primarias y la proclamación ilegal y arbitraria de Daniel Ortega como candidato presidencial del FSLN, por quinta vez y tras tres derrotas consecutivas.

La supresión de las primarias presidenciales fue acompañada de la expulsión del FSLN, sin que mediara ningún procedimiento legal, de Lewites y de Víctor Hugo Tinoco. Toda suerte de descalificaciones fueron lanzadas contra Lewites y quienes le apoyaban: “agentes del imperialismo”, “agentes de la derecha”, “enemigos de los intereses populares”, entre otras.

Descalificaciones inconsistentes, pues Lewites había sido siempre una de las personas de más confianza del propio Daniel… hasta que osó desafiarle en su candidatura presidencial. Tinoco había sido vicecanciller del gobierno sandinista en la década de los 80 y era miembro de la Dirección Nacional del FSLN, aunque desde el comienzo se opuso al pacto con Alemán.

Estos actos autoritarios y arbitrarios concitaron un repudio generalizado del sandinismo y contribuyeron a ir aglutinando en torno a Lewites a sandinistas que durante estos años fueron marginados por Ortega: Comandantes de la Revolución como Víctor Tirado, Henry Ruiz y Luis Carrión, intelectuales como la escritora Gioconda Belli, el poeta Ernesto Cardenal y el cantautor Carlos Mejía Godoy, Comandantes Guerrilleros como Mónica Baltodano y René Vivas. Y a un sinnúmero de líderes y militantes de base, que finalmente organizaron **el Movimiento por el Rescate del Sandinismo (El Rescate)**, una fuerza política dispuesta a rescatar los valores e ideales sandinistas y a apostar por un proyecto que transforme integralmente la situación de nuestro país.

En ese contexto general que hemos descrito, se explica la naturaleza de la disputa que hoy se presenta en la Izquierda Nicaragüense. Daniel creó el liderazgo político de los empresarios sandinistas, del que Herty resultó al final el símbolo más visible. Daniel creó en las bases del Frente la falsa ilusión de que sólo ganando el gobierno se puede cambiar el país y las condiciones de vida de los pobres. Hoy, una buena parte de esa base piensa de manera “realista y pragmática” que en el mercado electoral Herty es mejor carta

ganadora que Daniel. La gente quiere ganar, no quiere perder, y a todos les indica la razón que con Daniel pierden.

Por ello para muchos sandinistas apoyar a Herty Lewites no se reduce al apoyo a una candidatura presidencial. El aglutinamiento de miles de sandinistas alrededor del Rescate es la expresión de un cuestionamiento a la conducción del FSLN, a los pactos con los corruptos, al autoritarismo prevaleciente en las filas del FSLN. Para muchos es la oportunidad de reclamar el retorno a los principios.

Es la posibilidad de abrir una ventanita a la discusión política sobre el quehacer de la izquierda hoy en Nicaragua. En este contexto es que, las viejas tácticas de la descalificación, o los recursos administrativos como la expulsión, sólo han funcionado en una parte de las bases, porque si bien es cierto Herty es un empresario de centro, ¿quién podría creer que un respetable poeta revolucionario como Ernesto Cardenal sea un agente del imperialismo, que Carlos Mejía Godoy es un trovador del Pentágono o que Henry Ruiz, el más Modesto de los comandantes, es un ambicioso empresario ricachón?

Como objetivo de corto plazo, **EL RESCATE** decidió construir una alternativa electoral para noviembre de 2006. En agosto de 2005 se estableció una alianza con el Movimiento Renovador Sandinista (MRS), fundado en 1996 por el escritor Sergio Ramírez y la Comandante Guerrillera Dora María Téllez. En mayo se amplió con el Partido Socialista Nicaragüense y el Partido Verde Ecologista, y más recientemente con el Partido de Acción Ciudadana.

La Alianza incluye hoy a otros movimientos políticos y sociales no partidarios, como Cambio, Reflexión, Ética y Acción (CREA) – que aglutina a miembros de la Juventud Sandinista y a combatientes de la defensa de la revolución en la década de los 80 – , al Movimiento Autónomo de Mujeres (MAM) y a asociaciones de víctimas de plaguicidas (Nemagón).

El escenario electoral de noviembre 2006

El 5 de noviembre serán las elecciones generales en Nicaragua. El Frente Sandinista presenta nuevamente a Daniel Ortega como candidato presidencial, y muchos luchadores latinoamericanos piensan de buena fe que Daniel Ortega y el FSLN siguen siendo los únicos referentes de la izquierda en Nicaragua y, por tanto, le endosan todo su respaldo, ignorando las dramáticas mutaciones político-ideológicas experimentadas por el FSLN y por Daniel Ortega en los últimos años.

Pero como demostramos, ese FSLN es hoy víctima del secuestro y control férreo de Daniel Ortega y de un pequeño grupo de dirigentes sandinistas, convertidos en empresarios a partir de las propiedades de las que se adueñaron con el reparto de bienes del Estado realizado tras la derrota electoral del FSLN, en 1990.

Pero ahora desde la izquierda también concurre otra fuerza a estas elecciones que es la Alianza MRS (Alianza Movimiento de Renovación Sandinista).

Por su parte la derecha concurre con dos fuerzas: el Partido Liberal Constitucionalista (PLC) de Arnoldo Alemán, y una nueva agrupación libero-conservadora, la Alianza Liberal Nicaragüense-Partido Conservador (ALN-PC), que trata de distanciarse de la corrupción y de los estilos mafiosos de Alemán y del PLC. La ALN-PC cuenta con el respaldo del gran capital nacional y, especialmente, con el beneplácito del gobierno de Estados Unidos, que ha hecho y seguirá haciendo lo imposible por unir a ambos grupos.

El escenario electoral nicaragüense está, este año, muy lejos de la polarización de contiendas anteriores, donde los votantes tenían que decidir siempre entre sandinismo y anti sandinismo, pero donde los sandinistas tenían una única representación y a Daniel Ortega como único candidato. En 2006 concurre otra fuerza sandinista que es la Alianza MRS, y como parte de ésta **EL RESCATE** del Sandinismo, que es un movimiento político de izquierda en forja, que reclama un cambio profundo para Nicaragua y que abrirá las posibilidades de una refundación del sandinismo para poder responder a las transformaciones que requiere nuestro país.

La organización de esta nueva alternativa electoral sandinista fue urgida por miles de sandinistas opuestos al continuismo y a la corrupción de Daniel Ortega, quienes nos negamos a concurrir a las elecciones con una camisa de fuerza basada en la lógica de que no importa qué hagan los dirigentes, qué intereses favorezcan o cuán cuestionables sean sus conductas, porque al final los sandinistas tenemos, por disciplina partidaria, que “cerrar filas” y votar por los candidatos que la cúpula “danielista” nos haya impuesto, porque de lo contrario “sos un traidor pro imperialista”.

Ciertamente el discurso de Ortega y sus acercamientos oportunistas a líderes de la izquierda latinoamericana buscan mostrarlo como un izquierdista radical. Lamentablemente, fuera de Nicaragua se desconoce la esquizofrenia del FSLN y de sus dirigentes: en la boca un discurso de izquierda y en la vida una práctica política corrupta y favorecedora del neoliberalismo y de los intereses de la derecha.

El programa y el discurso del candidato de la Alianza MRS, Herty Lewites, es un discurso moderado, no comprometido demagógicamente con cambios para los cuales no existe aún una correlación favorable en Nicaragua. Lewites se ha proclamado de centro izquierda y, sin duda, lo es, pero dentro de las fuerzas que lo acompañan hay mucha gente que ha luchado y sigue resistiendo resueltamente el modelo imperante con radicalidad.

Hoy, la realidad nicaragüense reclama cambios institucionales y legales inmediatos y en este objetivo podemos encontrarnos distintos sectores, aún desde matices y diferencias ideológicas, sabiendo que después de las elecciones otras luchas están por hacerse.

Herty Lewites es un sandinista con larga trayectoria en el sandinismo y es un hombre que cuenta con respaldo y simpatía en amplios sectores del pueblo, más allá del sandinismo, por su capacidad para hacer cosas a favor de la gente. Es una opción de centro izquierda. Su candidatura presidencial ha abierto una oportunidad para superar el pactismo, la corrupción, el desprestigio de la clase política y el sometimiento de la nación a los intereses de Daniel

Ortega y de Arnoldo Alemán. Después de 15 largos años de neoliberalismo y de corrupción, las fuerzas de izquierda y las fuerzas progresistas tenemos hoy la oportunidad de empezar a cambiar las cosas.

Para la izquierda ganar el gobierno es sólo una parte en la lucha de resistencia contra la mundialización capitalista

Nuestros argumentos como izquierda enfatizan en que el futuro del pueblo nicaragüense, no puede descansar únicamente en que un candidato o una fuerza, aunque se autoproclame de izquierda, lleguen al gobierno. En las condiciones actuales, los gobiernos progresistas sólo son capaces de realizar cambios favorables al pueblo en la medida en que cuenten con organizaciones populares capaces de plantear sus propias agendas, sus propias reivindicaciones y sus propias luchas.

Los movimientos populares y sociales en América Latina, actuando con independencia y autonomía, han sido capaces de construir transformaciones, enfrentando a gobiernos neoliberales; y esa misma fuerza actúa como vigorosa presión ante gobiernos progresistas o de izquierda para seguir arrancando las transformaciones. Para mencionar un sólo ejemplo: El Movimiento de los Sin Tierra (MST) de Brasil.

Para sectores de izquierda sandinista, en las condiciones de Nicaragua, ganar las elecciones con un presidente de centro como Herty, comprometido en desmotar el pacto y la corrupción y abrir cauces para transformaciones sociales, es una tarea estratégica. A la par hay que hacer esfuerzos por el fortalecimiento de movimientos sociales autónomos –del gobierno y de los partidos–. Es más, los movimientos sociales que nos están acompañando, lo hacen sin comprometer su autonomía. Ya sabemos que sólo si hay lucha de masas, habrá cambios. Lo quiera o no el gobernante de turno sea cual fuese su ideología.

Para los sectores de izquierda del sandinismo, un presidente con antecedentes y un discurso radical, pero con un movimiento de masas subordinado y falto de

su propia agenda, terminará actuando en los estrechos marcos que impone el raquitismo de la economía nacional, la globalización neoliberal y los organismos financieros internacionales, como ha ocurrido ya con varios presidentes latinoamericanos.

El desafío sigue siendo, el de la construcción de la conciencia crítica del pueblo, el “soltar” a las organizaciones, desmovilizadas por liderazgos enquistados en espacios de poder, el desafío es el de la lucha de calles, el de arrancar al sistema las transformaciones a punta de combatividad e inteligencia, el de la formación política y de la educación para que el pueblo sea capaz de realizar sus propias transformaciones.

El desafío es presionar a quienes en nombre del pueblo ocupan espacios institucionales, para que realmente actúen en función de los intereses populares y no en función de los suyos propios.

El desafío, al fin, **es el del asedio perpetuo a la opresión y la construcción de un proyecto alternativo a la mundialización capitalista.**

10

¿Nicaragua sin izquierda?[30]

François Houtart es para nosotros una respetada y querida personalidad. Por eso, no podemos ser indiferentes a las consideraciones contenidas en su reciente artículo titulado: *"¿Existe una izquierda en Nicaragua?",* publicado en medios internacionales a tan sólo unas semanas de las elecciones en nuestro país, noviembre del 2006.

Las principales conclusiones políticas que Houtart sustenta en ese texto se pueden resumir así, según sus propias palabras:

Primero: En una brutal, pero franca y honesta apreciación afirma: *"De hecho, no existen partidos realmente de izquierda en Nicaragua... pero el que se acerca más a esta perspectiva es el Frente Sandinista"*.

Segundo: *"La lucha contra el neoliberalismo es el imperativo moral más importante. Se trata del nivel ético que tiene que orientar todos los otros y el que constituye la base de cualquier izquierda"*.

Tercero: en el caso de las elecciones en Nicaragua, al no votar por Daniel Ortega: *"no hay duda que el hecho de dividir la oposición no puede sino favorecer el proyecto imperial sobre la región".* En otras palabras, aún y a pesar de todo, si se pretende ser de izquierda en Nicaragua, deberíamos votar por Ortega el 5 de noviembre.

30 El artículo fue publicado en El Nuevo Diario en respuesta al artículo de François Houtart sobre las elecciones en Nicaragua. También publicado en el diario *La Jornada* de México en octubre del 2006.

Otra querida personalidad, sin duda fuera de toda sospecha de ambiciones particulares en nuestro país, el poeta y militante sandinista Ernesto Cardenal, hizo un vehemente llamado al sandinismo a no votar por Daniel Ortega en estas elecciones. En su escrito, y refiriéndose a nuestros amigos en el exterior, Ernesto señala:

> *"Con su demagogia (que contradice sus hechos) Daniel ha engañado a líderes de la izquierda latinoamericana, que creen que él representa aquí la izquierda. Por estar lejos, comprendemos que puedan estar engañados, pero los sandinistas nicaragüenses no pueden estar engañados".*

Francois Houtart es, sin duda alguna, un referente de la solidaridad con el pueblo de nuestro país, y un amigo cercano de la actual dirigencia del FSLN. En su toma de posición política, nuestro amigo opta por ignorar –o por no querer ver– señales de mucho peso que, a nuestro juicio, definen a las fuerzas de izquierda en cualquier parte del mundo y en cualquier momento de la historia. Y procura, por otra parte, mediatizar actuaciones que tienen que ver de manera esencial, con la ética de los revolucionarios. Veamos:

Según Houtart, la ética de los revolucionarios tiene tres niveles y en su texto encuentra culpables a los actuales dirigentes del FSLN de pecados cometidos en los dos primeros niveles (su ética personal y la ética interna en el partido), pero termina al final absolviéndolos, por sus posiciones consecuentes *"en la lucha contra el neoliberalismo, el imperativo moral más importante"*.

En otras palabras, y según este desafortunado artículo del amigo Houtart, es poco relevante o es secundario para la ética revolucionaria si el máximo dirigente de un partido que se proclama revolucionario fue acusado, con irrefutables evidencias, por su propia hijastra, Zoila América Narváez, y su empleada, de violación y abusos sexuales prolongados.

Según Houtart, resulta también de poca importancia que los dirigentes del FSLN se hayan transformado para integrarse en la clase de los hombres más ricos del país. Tampoco le parece importante que desde el Parlamento los diputados del FSLN hayan recibido durante años megasalarios en el segundo país más empobrecido de América Latina. O que los magistrados electorales y judiciales promovidos por el FSLN se hayan beneficiado también durante años de megasalarios— escandalosos y obscenos— en un país donde, según datos recientes de la FAO, la tercera parte de la población está desnutrida y pasa hambre.

También le resulta poco relevante que esta extraña "ética" de las políticas de alianza de estos dirigentes revolucionarios, sea una política sin principios. De tal suerte, que le resulta justificada como *"un pecado menor"* haber pactado con el gobernante y político más corrupto y ladrón de la historia nacional, Arnoldo Alemán. Con esta lógica, resulta secundario también el inescrupuloso reparto "cincuenta a cincuenta" de todas las instituciones del Estado entre los dirigentes y los más cercanos allegados de Ortega y de Alemán.

Con esta misma "ética" resulta de secundaria importancia la abolición del Estado de Derecho expresado en tantas decisiones judiciales en nuestro país, y adoptadas en función de los intereses políticos o económicos de Arnoldo, de Daniel o de sus allegados. Uno de los ejemplos más obscenos es éste: a pesar de que la Policía Nacional ha capturado a importantes narcotraficantes, pocos permanecen en las cárceles de Nicaragua. La mayoría son liberados por complacientes magistrados liberales y sandinistas, poco después de sus capturas mediante artimañas legales y jugosos sobornos, o son sentenciados a cumplir ínfimas penas de cárcel, donde, además, gozan de muchas comodidades: celulares, comida especial, camas y hasta aparatos ventiladores. Todo gracias al Pacto del orteguismo con el arnoldismo.

El ejemplo cumbre es que Arnoldo Alemán, el más corrupto de los gobernantes de nuestra historia, pueda llevar como "preso" la vida de un gran magnate, sólo porque Daniel Ortega no permite –porque aún no le conviene— que los jueces sandinistas del Tribunal de Apelaciones de Managua declaren firme la sentencia de 20 años de cárcel que le fue dictada en primera instancia en el

año 2003, por los delitos de lavado de dinero, asociación ilícita para delinquir, peculado y malversación de fondos públicos en perjuicio del Estado de Nicaragua.

Con esa lógica “ética”, es de poca importancia el Pacto del FSLN con el Cardenal Obando, otrora enemigo acérrimo de la Revolución, y favorecedor en Washington de la guerra contrarrevolucionaria. Patrocinador, junto a la totalidad de la jerarquía de la Iglesia Católica, en este mes de octubre, de la penalización del aborto terapéutico, decisión que conducirá a la muerte a miles de mujeres nicaragüenses, con embarazos riesgosos para su salud, y a miles de niñas nicaragüenses embarazadas tras una violación sexual.

Esta aberración jurídica, adoptada por el Parlamento de Nicaragua en vísperas de las elecciones, y con abierto desprecio a la posición de las sociedades médicas de nuestro país, no hubiera sido posible sin la participación activa del diputado del FSLN, René Núñez, al frente de la Asamblea Nacional y sin el voto de 28 diputados del Frente Sandinista, de los 52 que consumaron el crimen, un 26 de octubre. El 6 de octubre, René Núñez ya se había comprometido públicamente ante los jerarcas de la Iglesia Católica a eliminar en un período récord de tres semanas el aborto terapéutico, figura jurídica presente en la legislación nicaragüense desde hace más de un siglo, exactamente desde 1837, es decir, ¡desde hace 170 años!

Con esta peculiar “ética” carece de importancia la declaración que, en nombre del FSLN, hizo Rosario Murillo— esposa de Ortega y su jefa de campaña— el 8 de octubre, para orientar y justificar la votación del FSLN contra el derecho de las mujeres y de las niñas a salvar su vida.

Declaró Murillo en esta ocasión:

> *“Somos enfáticos: No al aborto, sí a la vida. Sí a las creencias religiosas, sí a la fe, sí a la búsqueda de Dios, que es lo que nos fortalece todos los días para reemprender el camino… El FSLN respalda la posición de la Iglesia Católica y de las iglesias en general contra el aborto en cualquiera de sus*

formas, porque es un atentado contra la fe, contra la vida… Por eso decimos que nos unimos al clamor de la Iglesia y recogemos el clamor de las mayorías nicaragüenses que están contra el aborto".

Recordando todo esto, pareciera que una genuina nobleza de corazón y, quizás, afectos personales son los que inducen a nuestro amigo Houtart a recurrir en esta ocasión a los envejecidos argumentos de esa teología arcaica que clasifica los pecados en "veniales" y "mortales" para amalgamar esta clasificación con la ética revolucionaria y justificar lo injustificable.

Sí, compartimos con Houtart que la posición frente al neoliberalismo *"es el imperativo moral más importante"* aunque, sin duda, no el único para definir la ética política de los revolucionarios. Pero también en este terreno, veamos qué nos dice la realidad, como criterio práctico y moral por excelencia, para el establecimiento de la verdad.

Para nosotros la esencia de ser de izquierda, es la lucha por la transformación de las condiciones económicas y sociales del pueblo explotado, empobrecido y excluido. Por eso rechazamos el neoliberalismo. Porque este modelo condena a millones de seres humanos a una vida inhumana. Peor aún: condena a la humanidad a la destrucción. Pues bien, en Nicaragua la cúpula del FSLN, comenzando por Daniel Ortega, se benefician de este sistema inhumano. Son parte de él. Sus decisiones políticas y sus conductas en los espacios públicos que ocupan, se han orientado a favorecer ese sistema.

Para los dirigentes del FSLN las masas han dejado de ser sujetos para ser convertidos en objeto de clientelismo en los procesos electorales, en maquinarias que les garantizan votos en las elecciones. El danielismo ha reducido al pueblo a ser seguidor del líder predestinado por la historia, un semidiós.

En el neoliberalismo, que es la dictadura del mercado, se fortalecen grupos de clase muy definidos, pero también las mafias del narcotráfico, las mafias comerciales, las mafias financieras. En este sentido, vale la pena hacer una brevísima referencia a la posición política principal de la campaña electoral de Daniel Ortega, *"Unida Nicaragua triunfa"*. La "novedosa" tesis de Ortega en esta campaña electoral es que en Nicaragua *"todos los nicaragüenses somos hermanos"*. Desde esa posición pretende justificar su actual alianza con "sus hermanos", los dirigentes del partido somocista o con "sus hermanos" de la genocida Guardia Nacional de Somoza. También con "sus hermanos" los comandantes de la Contra. O con el principal agente de la CIA y de la Contra, después principal asesor y padrino de Arnoldo Alemán, Jaime Morales Carazo, al que Ortega lleva como candidato a la Vicepresidencia de la República. Todos estos "hermanos" se han unido a Ortega con propósitos mafiosos muy definidos, cuestiones que tal vez ignora nuestro respetable amigo Houtart.

Con justeza, Francois Houtart señala que *"la situación en términos de izquierda no permite abandonar un análisis de clase"*. Ése también es el problema: para Ortega ya no existen en Nicaragua adversarios ni enemigos de clase. Ahora todos somos "hermanos" y lo único que importa son los votos que le llevarán a sentarse nuevamente en la silla presidencial.

Es por esto que Ernesto Cardenal argumenta: *"Hablar de ^Nicaragua unida" no es revolucionario. ¿Unión de explotadores con explotados? ¿Unión con ladrones? ¿Con somocistas? ¿Con criminales? ¿Abrazo de ricos y pobres, con los ricos siendo siempre ricos y los pobres siempre pobres? ¿Es esto la revolución? ¿Es esto sandinismo?".*

Vayamos a lo esencial: la posición de Ortega y de la cúpula del danielismo frente al neoliberalismo. Todos sabemos que, más allá del unilateral puño militar de su fuerza, el neoliberalismo descansa esencialmente en su política económica global de "mercados libres con democracia", como le fascina reiterar al presidente George Bush.

Durante estos últimos 15 años, en Nicaragua hemos conocido todas las expresiones de la política económica y social neoliberal: privatización de los servicios públicos esenciales, una política fiscal que hace recaer en las mayorías pobres más del 80% de la recaudación, recortes del gasto público y prohibición de cualquier subsidio del Estado, abolición de todas las barreras arancelarias que protegían la economía nacional, aprobación incondicional a

todas y a cada una de las políticas y programas impuestos por el Fondo Monetario Internacional y aprobación de los tratados de libre comercio impuestos por Estados Unidos. Entre ellos el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y República Dominicana con Estados Unidos (DR-CAFTA, en inglés). Como marco de todas estas políticas, una absoluta tolerancia a la corrupción de la clase política beneficiaria de este proceso.

Pues bien, todo esto y más, ha sido posible en Nicaragua con la participación de los votos del FSLN en la Asamblea Nacional. Así, la aprobación del DR-CAFTA, un tratado que somete ad-eternum nuestra economía a los intereses del imperialismo, solamente fue posible una vez que Daniel Ortega declarara oficialmente, en nombre de FSLN, que *"levantaría todos los obstáculos para la aprobación del CAFTA"*, aprobación que efectivamente se produjo en la Asamblea Nacional, tan sólo unas horas después de la declaración de Ortega.

Peor aún: las leyes que viabilizaron la entrada en vigencia del DR-CAFTA, sólo pudieron aprobarse con los 36 votos de los diputados del FSLN, ya que ni siquiera en esta ocasión los liberales de Alemán, la bancada de diputados del PLC, votó por ellas. Adicionalmente, durante la campaña electoral, Daniel Ortega ha procurado dejar sentado que él y el FSLN se convertirán en *"los defensores del CAFTA"*.

Si – como señala el amigo Houtart- la posición frente al neoliberalismo es el "imperativo esencial que define a la izquierda" el Frente Sandinista, o más exactamente el Danielismo, dejó de ser de izquierda hace ya un buen tiempo. Desde esta perspectiva sería justo –aunque vergonzoso– tener que reconocer que en Nicaragua, a pesar de haber existido una revolución verdadera, no existe hoy ningún partido de izquierda, mérito sin duda del danielismo, que ha secuestrado la representación formal del sandinismo.

Para concluir, habría sido más justo, por parte del amigo Houtart, señalar claramente que el Movimiento Renovador Sandinista (MRS), que participa en la actual campaña electoral, no es un partido, sino una alianza política de diferentes fuerzas que provienen todas, en lo esencial, del sandinismo. Efectivamente, en esta alianza hay posiciones que se pueden considerar de centro y de izquierda, y que no tienen una nítida posición de oposición al neoliberalismo, aunque hay que reconocer – como con justicia lo hace Houtart – que es conocida y probada la honradez moral de sus integrantes.

Para nosotros, los sandinistas, uno de los rasgos que más nos ha definido como izquierda, ha sido nuestra posición frente al imperialismo. Una última muestra que permita entender lo que ocurre con la izquierda en Nicaragua: el Danielismo ha prohibido cantar, en los encuentros partidarios, el Himno del FSLN, por esa estrofa en que señalamos al *"yanqui enemigo de la humanidad"*.

Mientras Ortega decidió esto, el candidato a la Vicepresidencia por la Alianza MRS, el autor del Himno del FSLN, Carlos Mejía Godoy, ha reafirmado durante la campaña que *"esa frase del himno estará vigente mientras los gringos sigan en Irak, opriman a los pueblos de la tierra y mantengan la política injerencista. Tiene vigencia mientras mantengan su política externa"*. También por esto, nosotros, los sandinistas, ante tanta claudicación del danielismo nos quedamos con este otro sandinismo, el de la Alianza MRS, aunque a muchos no les parezcamos de izquierda.

Siempre, y para finalizar, el prudente y sabio consejo que nos diera Fidel: ***"Ningún revolucionario tiene la suficiente autoridad político-moral para pedirle a otro revolucionario que tome decisiones que pongan en peligro el futuro de su país o de su Revolución"***.

De eso se trata en Nicaragua este 5 de noviembre.

11

Por qué integramos el Movimiento por el Rescate del Sandinismo[31]

Un poco de historia reciente

Nuestro Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), el de Carlos Fonseca, el que conocimos primero por la pintas misteriosas que aparecían en las paredes de las casas en los inicios de los años 60; ese Frente Sandinista de los valores, de la mística, que nos convenció, que nos animó al combate y al desafío, incluso, de la muerte; el Frente Sandinista de la esperanza, luce ahora convertido en un partido político más, bajo el usufructo de un grupo económica y políticamente dominante, incrustado en las estructuras del Partido y cuyo propósito fundamental es la disputa de espacios de poder.

Esta transmutación no se produjo de la noche a la mañana. Ha sido un proceso largo y continuo que transcurrió no sin resistencias. Porque hay una militancia de base consciente que aún se resiste a la pretensión de anular su rol histórico como fuerza de transformación y como fuerza comprometida con los excluidos.

En la lucha por seguir manteniendo la vocación primigenia de esta fuerza política, nos hemos involucrado muchos, tratando de agruparnos como pequeños grupos con distintos nombres, como movimientos, como corrientes orgánicas, como corrientes de opinión al interior del Frente Sandinista.

La formación más persistente en este empeño ha sido la Izquierda Democrática (ID) –cuyo germen fue el “Grupo de los 29”, surgido en octubre de 1993 para reclamar el fin de la política de “cogobierno” con la administración de la señora Violeta Chamorro–. Luego la ID se convirtió en corriente que disputó la conducción del FSLN en el Congreso del año1994, donde se discutieron nuevos

31 Texto distribuido entre la militancia sandinista en octubre 2005 en nombre de la Izquierda Democrática del FSLN.

estatutos y se eligió una nueva conducción partidaria. Luchamos convencidos de que había fuerzas interesadas en “moderar” al FSLN, para convertirlo en una fuerza de centro, cuestión que no compartíamos. Pero unido a este justo propósito, la Izquierda Democrática fue entonces también la fuerza principal en la que se apoyó Daniel Ortega. Reconocemos que ello permitió que su liderazgo, muy debilitado a lo interno del partido, recuperara fuerzas para afianzarse y establecerse como lo que ahora es: el mando autocrático de una buena parte del sandinismo.

A partir del congreso del 94, y en un contexto de desmontaje de la Revolución y de la imposición de “paquetes” neoliberales, la Izquierda Democrática insistió en seguir manteniendo el carácter popular, ideológicamente identificado con las propuestas revolucionarias, apostando a la construcción de una correlación social de cambio en base al desarrollo de la conciencia crítica del pueblo, en base a procesos de formación, de resistencia y, sobre todo, de lucha popular contra el neoliberalismo galopante y contra la claudicación ideológica, tan de moda en esos años.

Desde la conducción del FSLN, también empujamos cambios internos. Estábamos convencidos que la naturaleza revolucionaria no era reñida con la democracia interna. Aspirábamos a superar la organización de nuestro Partido, heredada de los años de guerra.

En ese contexto nuestras fuerzas empujaron las elecciones de autoridades internas por medio de procesos democráticos de masiva participación; propiciamos el desarrollo de alianzas con fuerzas como la coalición de mujeres, que permitía buscar una nueva relación con los movimientos autónomos; impulsamos la participación de mujeres en instancias de decisión a través de la “trenza”, y los procesos de consulta de candidaturas que llevaron a verdaderas elecciones primarias con más de 400 mil participantes, en el 96.

Esta visión transformadora nos condujo a plantear una nueva candidatura a la Presidencia de la República. Pocos conocen que en 1995, desde nuestra corriente, logramos persuadir al pleno de la Dirección Nacional y a los principales órganos del FSLN, sobre lo inconveniente de repetir una candidatura de Daniel. Llegamos, incluso, a sensibilizar temporalmente al mismo Secretario General de este punto de vista. Y así, por unanimidad, tomamos la decisión de que fuese Mariano Fiallos el candidato presidencial. Sin embargo, una combinación de maniobras de parte de Daniel y sus más

allegados, más ciertas vacilaciones de Mariano, permitieron que esta voluntad fuese abortada y, finalmente, concurrimos a las elecciones del 96, con el mismo candidato.

De la tensión y luchas constantes sostenidas al interior de la Dirección Nacional del FSLN, resultó la paulatina convicción del Secretario General de que nuestras fuerzas no le eran incondicionales como era su deseo. En realidad nosotros abogamos por los principios, por los valores, por una visión de Nicaragua y del Frente Sandinista. Nuestra corriente no tenía como propósito fortalecer una figura o gravitar alrededor de una persona.

Así llegamos al Congreso Sandinista del año 98. Ya para entonces era evidente que el Secretario General había dejado de considerar a una buena parte de la Izquierda Democrática como una fuerza de su confianza. Los giros más importantes se percibieron internamente a finales de 1997, cuando una propuesta de reorganización del Partido, cuidadosamente trabajada por una comisión interna, fue totalmente neutralizada por fuerzas conservadoras internas, con el aval del Secretario General. Los argumentos más importantes giraron alrededor de que esa propuesta escondía el propósito de debilitar la fuerza de Daniel Ortega.

Pero otra señal significativa se observó en la excesiva apertura que, por iniciativa de Daniel, se fue dando al desarrollo de una nueva corriente, denominada “Bloque de Empresarios Sandinistas”, una de cuyas figuras era Herty Lewites. Para el Congreso del 98, Daniel brindó todo su apoyo a ese grupo, para incrementar sus correspondientes cuotas de poder interno. Ya había ocurrido la denuncia y acusación de Zoila América, que estremeció al sandinismo, y se habían producido las maniobras internas (al clásico estilo estalinista) de señalar a miembros importantes de nuestra corriente, como los responsables de lo que en ese momento llamaron *“calumnias y maniobras imperialistas”* para debilitar el liderazgo de Daniel. Al responsabilizarnos injustamente de las mismas, pretendían descalificarnos como corriente política a lo interno del FSLN.

Todo ello nos llevó a la convicción de no postularnos para cargos internos en la Dirección Nacional. Además, estábamos convencidos de la importancia de ocupar espacios en la conducción intermedia, más cercanos a las bases. Respaldados por una fuerte corriente interna denominada “Iniciativa Carlos Fonseca”, buscamos espacios en la conducción departamental de Managua.

Todos los caminos internos nos fueron cerrados de manera cuasi-policíaca, hasta relegarnos de todo cargo partidario. Aun así, perseveramos sin renunciar nunca a nuestra militancia.

El Congreso del 98 cerró con una alocución de Daniel Ortega en donde dejó sentado de manera unilateral e inconsulta, el camino de la transacción y los pactos, camino que se había iniciado con la negociación de la Ley de la Propiedad Reformada, Urbana y Rural (278) en agosto de 1997, poco después de la toma de posesión de Arnoldo Alemán (1996-2001).

Inmediatamente después del Congreso del 98, se allanó el camino para la transacción con el PLC. Pactaron reformas constitucionales y repartición de prebendas, y su ejecución fue pospuesta, porque el huracán *Mitch* dejó totalmente en entredicho al gobierno de Alemán. A partir de entonces, fueron evidentes, en el seno de la Bancada Sandinista en el Parlamento, las diferencias entre miembros de nuestra corriente con las políticas y líneas transaccionales del danielismo. El Pacto con Alemán se hizo patente hasta en las intervenciones del Ministerio de Gobernación contra instrumentos de trabajo social de miembros de nuestra corriente, como fundaciones, organismos no gubernamentales, medios de comunicación, etc.

Pero lo más grave del Pacto, a juicio de la Izquierda Democrática, fue el compromiso de la desmovilización de las fuerzas populares. Mediante el Pacto se fueron desmontando todas las luchas y resistencias a las privatizaciones, a las políticas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

La economía de mercado y sus desajustes se desplegaron sin resistencia, lo cual se expresó, además, en una gran cantidad de negociaciones subterráneas por el tema de la propiedad. Estas permitieron afianzar el emergente grupo económico sandinista del que forman parte también ex dirigentes obreros y campesinos, del campo y la ciudad, que usufructuaron parte de las propiedades negociadas en los acuerdos de concertación I y II, firmados durante el gobierno de Violeta Barrios de Chamorro, y consolidados en la Administración Alemán.

El pacto también permitió que –sin ninguna denuncia y oposición oficial del sandinismo– se desplegara la corrupción más galopante hasta entonces vista, y

mediante la cual crecieron los capitales del grupo económico emergente liderado por Alemán.

Pero la Izquierda Democrática también advirtió de las nefastas consecuencias del Pacto en el plano político-ideológico. Tempranamente denunciamos que el pacto profundizaba el deslizamiento del FSLN por el camino de la politiquería, del electorerismo, de una lógica de poder basada en reparto de puestos públicos y negocios personales. Advertimos que por esa vía el FSLN se estaba convirtiendo en un partido a la usanza de las “paralelas históricas”, aquellas que denunció Carlos Fonseca, aquellas que precisamente apremiaran la construcción de una nueva fuerza representante de los oprimidos, que dieran origen, precisamente, al FSLN.

Alrededor del rechazo al Pacto, la Izquierda Democrática logró aglutinar a centenares de sandinistas. Las encuestas de opinión demostraron que más del 80% del pueblo estaba contra lo pactado, y que más de la mitad del sandinismo no compartía el camino escogido, pese al despliegue propagandístico que mostraba a las reformas como garantías de la victoria electoral del FSLN en las elecciones del 2001.

Posteriormente la Izquierda Democrática reiteró su oposición al continuismo de Daniel como candidato presidencial, y en las primarias del 2000, miles de sandinistas expresaron este mismo desacuerdo en unas elecciones en las que, pese al manejo amañado de las mismas, los resultados oficiales sumados de Víctor Hugo Tinoco y Alejandro Martínez Cuenca llegaban a más del 40% (se sabe que realmente fueron superiores al 50%).

Los resultados de las elecciones generales del 2001 no dieron la razón a los “defensores del pacto” y nuevamente la derecha se alzó con la Presidencia de la República. Los hechos recientes son más conocidos: La conducción del Frente Sandinista ya para entonces con una dirigencia oficial y otra real (la de la sombra, la de los intereses de los grupos económicos, junto con la fuerza evidente asignada a la esposa del Secretario General) escogió el camino de “jugar a tres bandas”: pactar con Bolaños y con Alemán, según la conveniencia coyuntural.

Es así que se explica cómo, a pesar de las grandes presiones de la base y de la población en general, las posiciones oficiales sobre la corrupción fueron

tímidas, ambiguas e irrelevantes. No fue sino hasta que se consiguieron compromisos del gobierno de Bolaños, que el danielismo dio sus votos para el desafuero y posterior enjuiciamiento de Arnoldo Alemán.

El injerencismo norteamericano, su odio visceral contra todo lo que huela a sandinismo y la actitud de lacayo del Presidente Bolaños, rompieron el precario equilibrio del Pacto Ortega-Bolaños, y la vuelta con nuevos bríos del Pacto Ortega-Alemán (ya condenado a 20 años de "prisión", que se cumplen en su lujosa hacienda personal). Hasta su "prisión" residencial llegaron a reunirse innumerables veces Daniel y sus allegados y en la borrachera de su maridaje, firmaron acuerdos estratégicos (¡con un reo condenado a 20 años por robo descarado del erario público!), y hasta registraron aquella ignominia en una odiosa fotografía, prueba imborrable de su contubernio.

Estos compromisos van más allá de lo que aflora a luz pública. Bajo la perversa lógica de "uno tuyo, otro mío", se reparten todo: los puestos públicos importantes, las sentencias, los fondos públicos, las leyes, los jueces. Todo ese proceso ha profundizado la convicción de que las decisiones de las instituciones del Estado en Nicaragua penden de manera directa de la voluntad de los dos caudillos.

Simultáneamente, muchos de los dirigentes del FSLN, han comenzado a militar en sectas del fundamentalismo religioso, creando una objetiva confusión entre la militancia política y la religiosa. Ello ha coincidido, no de manera casual, con el pacto evidente entre la familia Ortega Murillo y el Cardenal Miguel Obando y Bravo, tejida luego de que se hizo claro que la corrupción también echaba raíces en varias instituciones ligadas a la jerarquía católica.

Este otro pacto también ha tenido expresiones en las instituciones públicas. Fue evidente que el PLC demandaba la Presidencia del Consejo Supremo Electoral para uno de sus militantes, y fue el danielismo quien dio la presidencia al cuestionado Roberto Rivas, protegido de Obando. Este otro pacto también se ha expresado en la defensa pública del danielismo de la figura de Obando, a través de campañas de radio, televisión, mantas, papeletas, con lemas tales como *"Obando: príncipe de la reconciliación, el FSLN te apoya".* O en las mantas alusivas a la Virgen María, firmadas todas oficialmente por el FSLN y la mezcolanza con actividades privadas como el matrimonio religioso Ortega–Murillo oficiado por Obando Bravo, y difundido profusamente por la televisión desde la Secretaria de Propaganda del Frente Sandinista, como si se

tratara de un acto partidario.

Es decir, el FSLN oficial está cada vez más controlado por el círculo familiar Ortega–Murillo y su grupo económico, el cual junto a sus íntimos aliados del poderoso bloque de empresarios, no sólo ha despojado al pueblo de este instrumento de cambio, sino que lo ha deslizado por el camino del conformismo y la resignación –similar al que inducen ciertas corrientes religiosas– por el opio del electorerismo, por la competencia insana de puestos de poder.

Poder Autocrático dentro del FSLN

La autocracia es el poder en manos de una sola persona, es el extremo opuesto de la democracia. Es nociva para el desarrollo de cualquier fuerza política o social, mucho más si ésta se reivindica como fuerza de transformación. Desde el Congreso del 98, la conducción del Frente Sandinista dejó de ser una dirección política fruto del debate, los análisis y las decisiones conjuntas, e involucionó de la conducción colectiva a una auténtica autocracia.

Así como la noción de ciudadanía, la militancia política no es pasiva, sino que se ejerce en la práctica y acción cotidiana. No debe ser sumisa, porque la militancia no es subordinación ciega. Tenemos el derecho y el deber de ser críticos, auto-críticos, pensantes, beligerantes y tomar parte activa en las decisiones de nuestro Partido. El poder autocrático promueve una militancia pasiva. Una militancia que deposita toda su soberanía en el autócrata. Eso no es militancia, eso es ser vasallo. El poder autocrático quiere reducir la militancia al vasallaje. Por eso desde hace muchos años, miles de militantes nos hemos rebelado e insubordinado al estado de cosas en nuestro Partido.

En nuestra Nicaragua, junto a la pobreza, crece la desesperanza. Pero el sandinista no sólo fue despojado de una fuerza de cambio que le representaba, también fue sumido en la enajenación. Porque el autócrata no educa, no da herramientas para la construcción de sujetos capaces de sentirse dueños de su propio destino. Al autócrata no le interesa el debate, la diversidad de pensamiento, la información alternativa y la formación política.

El autócrata necesita para mantener su poder de un contingente compacto de cortesanos del poder. No hay autocracia sin corte y sin cortesanos que garanticen su poder. El autócrata se sostiene en su corte, los cortesanos dependen del poder del autócrata. Es decir, se necesitan mutuamente. El poder autocrático necesita poner de su lado al poder religioso, y lo espiritual se convierte en un instrumento de dominación, y hasta la magia y los astros quieren alinearnos en función del sostenimiento de su poder.

En la corte danielista todo gira alrededor de la cercanía al poder y las luchas por puestos dirigentes y cargos públicos. Periódicamente, sus principales cuadros se trenzan en luchas intestinas para ser incluidos en las listas de otorgamiento de prebendas, y sistemáticamente muchos cuadros intermedios, en el desempleo, se doblegan por alcanzar algún espacio que les permita recibir migajas salariales desde las mesas del poder, servidas desde el control cortesano de las instituciones.

No obstante, sabemos que al interior de las estructuras actuales del Partido existen muchos compañeros revolucionarios que hacen denodados esfuerzos por mantenerse fiel a la herencia de Carlos Fonseca, por la educación política, por mantener la orientación popular del Frente. Son sanos y meritorios esfuerzos, inspirados en los colores de nuestra bandera, en una comprensible preocupación por preservar la unidad del partido y con la esperanza puesta en que Daniel algún día rectificará.

El quehacer de la Izquierda Democrática

Como corriente de opinión, hemos mantenido de manera sostenida la demanda al danielismo por el retorno a los postulados originarios del FSLN; desde su militancia histórica en nuestra organización, ha demandado rectificación una y otra vez, ha advertido de la capitulación de facto contenidas en todas estas decisiones.

La Izquierda Democrática lo ha hecho utilizando medios políticos, escribiendo a través de los medios de comunicación, desarrollando actividades con sectores de las bases sandinistas, participando en todos los espacios de resistencia que

se han podido abrir, con una agenda legítima en la cual se incluye el rechazo total a las políticas imperialistas y a la guerra contra Irak, nuestra solidaridad militante con el pueblo, la Revolución y la dirigencia de la Revolución Cubana, de manera especial con Fidel, nuestro respaldo militante a la lucha del Pueblo Palestino y a la Revolución Bolivariana de Venezuela.

Hemos estado participando en los foros de resistencia a los Tratados de Libre Comercio, al Plan Puebla Panamá, y nos hemos movilizado particularmente contra la ratificación del CAFTA, contra la privatización del agua y, en general, por los derechos populares. También hemos estado solidariamente apoyando la lucha de los trabajadores afectados por el Nemagón, y por las justas demandas de los consumidores contra las alzas de las tarifas de los servicios públicos.

La Izquierda Democrática apoya, desde los distintos espacios que ocupan sus miembros (en la sociedad civil, en los movimientos sociales alternativos, en la organización de base), los esfuerzos del pueblo para dotarse de algunas respuestas sociales y hemos desarrollado esfuerzos de capacitación a la ciudadanía. Es decir, a la vez que el danielismo destruye al FSLN como fuerza de cambio, nosotros no hemos dejado de luchar a lo interno y desde otros espacios de la sociedad.

La situación económico-social de las mayorías

A lo largo de estos años, el neoliberalismo logró desmontar casi todas las transformaciones sociales de la Revolución e instaló el capitalismo voraz e inhumano: privatizó casi todos los servicios públicos, abriendo espacios para el fortalecimiento del control transnacional de nuestra economía, cedió el territorio nacional en concesiones mineras y forestales, impulsa la privatización del agua con toda suerte de fines y medios, incluyendo grandes represas. Florecen los comercios de capitales extranjeros, gasolineras por todos lados, pero para la gran mayoría del pueblo, no queda más recurso que los precarios empleos de las maquilas o emigrar hacia otras tierras o desfallecer en la más absoluta pobreza.

La política económica actual ha favorecido únicamente a un grupo oligárquico. El actual gobierno es absolutamente vende-patria. Todo es para los capitales extranjeros: las mejores tierras, la mano de obra barata presentada como

“ventaja competitiva”, los más jóvenes y los mejores trabajadores, la legislación económica, la energía, las comunicaciones, las minas, las mejores costas, los productos exportables, el agua… todo.

El pactismo se ha preocupado del reparto de puestos desde donde sea y por ello ha entrado en conflicto con el gobierno, pero no cuestiona a fondo sus políticas (fuera de la retórica), porque también ellos participan de esos negocios.

La coyuntura actual y el sandinismo

A principios del presente año, un numeroso grupo de sandinistas iniciaron un proceso político que pretendía la postulación de Herty Lewites como candidato a la Presidencia por el FSLN. Correspondía resolver este diferendo en elecciones primarias internas, según lo establecen los estatutos internos del FSLN. La respuesta de la dirigencia oficial fue: la expulsión de Víctor Hugo Tinoco y del propio Lewites de las filas del Partido, sin que mediara ningún procedimiento estatutario legítimo, así como la eliminación de las elecciones primarias y– de nuevo– la postulación arbitraria e inconsulta de Daniel Ortega como candidato presidencial del Frente Sandinista. Lanzaron toda suerte de descalificaciones para los compañeros postulantes, entre las más comunes: “agentes del imperialismo”, “infiltrados de la derecha”, “enemigos de los intereses populares”.

Nosotros, como Izquierda Democrática, nos pronunciamos de inmediato reclamando el derecho de la militancia a elecciones primarias, y la apertura de un proceso político de debate que permitiera una escogencia informada y madura. Estábamos conscientes que Herty Lewites representa posiciones de centro, que no compartimos con él su discurso sobre diversos temas, pero que sí compartíamos su preocupación por una renovación en el sandinismo y, sobre todo, por una ruptura de la línea “pactista” que se mantiene oficialmente.

Rechazamos las descalificaciones por inconsistentes: Lewites ha sido a lo largo de los años, una de las personas de más confianza del propio Daniel. Lo fue hasta que “osó” desafiarle en su candidatura presidencial. Este doble discurso, esta doble moral, se ha convertido en el *modus operandi* del danielismo.

Denunciamos entonces que la obcecación de Daniel por la candidatura presidencial, sabiendo que existe un voto duro y amplio (repetidamente probado) contra su postulación, sólo es entendible por la lógica explícitamente declarada de que *"es preferible perder con Daniel que ganar con cualquier otro",* lógica que expresa el pragmatismo y los propósitos del grupo de poder que gira alrededor de su figura. Para ellos el *statu quo* no se altera aunque ganen o pierdan las elecciones. Su centro es la defensa de sus intereses. Y visto desde la lógica del Pacto, un PLC arnoldista en el gobierno no les significa riesgos, así como un PLC arnoldista fuera del gobierno, significaría más de lo mismo.

Hemos declarado, una y otra vez, que los cambios que requiere Nicaragua exigen de modificaciones en la correlación social de fuerzas. No sólo de ganar elecciones, sino de hacerlo basado en un atractivo programa de cambios, que cuente con respaldo popular consciente. Por ello hemos apostado al trabajo popular y la construcción de movimientos sociales autónomos y beligerantes, a la organización propia de la ciudadanía alrededor de sus intereses y el desarrollo de conciencia ciudadana.

Nuestra convicción es alimentada de innumerables ejemplos en América Latina. No basta que un partido declarado de izquierda llegue al poder. Debe hacerlo con un programa que signifique rupturas reales con el modelo económico imperante, basado en el llamado "Consenso de Washington". No basta la voluntad declarada, se requiere correlación popular construida a base de creación de conciencia crítica, organización popular y movimiento social autónomo, capaz de presionar al mismo gobierno de izquierda por cambios sociales. Por ello, propugnamos por esfuerzos de organización y articulación del sandinismo que vayan más allá de expectativas electorales, y que venzan la tendencia de hacer girar los movimientos alrededor de personas, sean estas caudillitos o caudillotes. Por ello, hemos trabajado todos estos años, independientemente de los procesos electorales.

Sin embargo, no podemos permanecer al margen de los procesos políticos reales que ocurren actualmente en el país. Si hacemos un análisis frío del estado de opinión que percibimos a través de las encuestas, a través de la participación directa de la población en los medios de comunicación, y a través de nuestros contactos directos con el sandinismo de base, miles de compañeros consideran que no podemos concurrir a unas elecciones

presidenciales con una camisa de fuerza puesta sobre el sandinismo; muchísimo menos basados en la lógica de que no importa qué hagan los dirigentes, qué intereses favorezcan, cuán cuestionables sean sus conductas, porque supuesta y eternamente, el sandinista al final "cierra filas" y vota por los candidatos que la cúpula danielista haya impuesto, violentando, incluso, cualquier procedimiento democrático.

Para nosotros esto ya no es aceptable. A las próximas elecciones nacionales el sandinismo amplio debe tener la posibilidad de otras opciones. Es un derecho democrático elemental. El continuismo de Daniel es una forma de autoritarismo que limita los derechos políticos más elementales, en particular de los sandinistas. Es contradictorio con los anhelos de libertad y democracia por los que hemos luchado toda una vida y por la que entregaron su vida tantos compañeros y compañeras.

Herty Lewites es una figura sandinista, y el respaldo y simpatía que está recibiendo del pueblo más allá del sandinismo debe analizarse como una oportunidad para el sandinismo en su conjunto. Si la cúpula danielista pensara realmente en los intereses del pueblo y en la importancia de ganar el gobierno para modificar el modelo imperante, debería haber aprovechado la figura de Lewites— como candidato— y apostado desde el FSLN a la construcción de una beligerante correlación social, popular y orgánica, que permita sacar el máximo de ventajas sociales para la gente desde de un gobierno sandinista.

No es posible que basados en procesos de exclusión, en procesos amañados de utilización de los espacios en el poder electoral, se impidan otras opciones ligadas al sandinismo. Creemos que en esta ocasión, el abanico electoral debe abrirse para dar oportunidad a los electores de elegir realmente entre distintas opciones, sin la polarización que ha favorecido el actual estado de cosas y el Pacto que estamos sufriendo los nicaragüenses.

La polarización en la que pretenden sumirnos las dos cúpulas partidarias, es sólo útil para mantenernos sometidos. Fingen contradicciones a muerte, casi todas de palabras, llevan a las bases a la disyuntiva de "cerrar filas" para ser consecuentes con sus banderas históricas. Pero, en la realidad, luego ellos comen en el mismo plato, en el Parlamento, en la Corte Suprema de Justicia, en el Consejo Supremo Electoral, en la Contraloría, en la Procuraduría de Justicia, en la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, en las Superintendencias de Servicios Públicos y, además, en sus propias sociedades

mercantiles. Todo se lo reparten mientras las bases deben creer el cuento de que “son distintos”.

Para nosotros es un legítimo derecho de los militantes del Frente Sandinista, apoyar a otros candidatos sandinistas, aun cuando no vayan ahora en la casilla oficial secuestrada por una minoría que controla el aparato del Partido. La democracia interna ha sido castrada y restringida hasta límites inaceptables para una gran mayoría excluida de la participación y la toma de decisiones.

La posición de la Izquierda Democrática

Desde nuestra militancia en el Frente Sandinista, hemos decidido respaldar los esfuerzos que el Movimiento por **EL RESCATE** del Sandinismo ha realizado a lo largo de este año 2005, por construir una opción que aglutine a todos los sandinistas que no estamos de acuerdo con las políticas oficiales que impulsa la cúpula danielista y que han llevado al país a un callejón sin salida. De manera particular hemos decidido respaldar el esfuerzo por cohesionar a todos los sandinistas que no estamos de acuerdo con la eterna candidatura presidencial de Daniel Ortega.

La Izquierda Democrática del FSLN, al expresar su respaldo a este movimiento, está consciente de que el énfasis que se ha puesto hasta ahora, es al impulso de una alternativa electoral sandinista. Eso no significa, entonces, que nuestra adhesión sea incondicional y a todos los planteamientos y postulados que han enarbolado Herty Lewites y los demás compañeros fundadores del movimiento.

Nosotros como Izquierda reivindicamos el derecho a aglutinarnos alrededor de puntos comunes, sobre la base del respeto a las diferencias que obviamente tenemos. Consideramos que no es posible la unanimidad absoluta del sandinismo amplio, pero que es urgente construir consensos sobre la base de la tolerancia, tomando en consideración que para Nicaragua, hoy es prioritario actuar para romper la lógica del pacto que sólo ha profundizado la falta de verdaderas alternativas a los graves problemas que vive la nación nicaragüense.

En este sentido, consideramos legítimo – como militantes sandinistas – llamar no sólo a la conformación de un consenso de carácter electoral; mejor aún, es ver este movimiento como una oportunidad de tejer encuentros que posibiliten juntarnos de manera más permanente alrededor de una propuesta integral para la nación, construida desde un sandinismo que aún mantiene viva la convicción de la necesidad de construir una Nicaragua más justa, más equitativa, más humana, más democrática, más honesta.

Es necesario aglutinar al sandinismo que no renuncia al sueño de un mundo más solidario, de un sandinismo fiel a los valores y postulados de nuestros héroes y mártires. Un sandinismo fiel a la ética del bien común, un sandinismo que no busque prebendas ni puestos, y cuya función sea la de hacer valer genuinamente los intereses de los excluidos, misión que requiere de mística, de renuncia, de abnegación y trabajo cotidiano con el pueblo, no con afanes de caudillos, sino con el propósito de desarrollar el único sujeto capaz de las más grandes tareas. Ese sujeto es el propio pueblo adueñado de su destino, consciente de las causas de su precaria situación y dotado, por tanto, de las herramientas para su propia emancipación.

Por ello, al incorporarnos desde nuestra militancia orgánica en el FSLN, y desde nuestra corriente de Izquierda al Movimiento por **EL RESCATE** del Sandinismo, lo hacemos con la seguridad que los esfuerzos de unidad del sandinismo amplio – que hasta ahora se ha mantenido disperso – permitirán, después del proceso del 2006, el despliegue de nuevos esfuerzos desde el gobierno que se conquiste o desde la oposición, en función de los genuinos intereses populares.

Por la refundación del sandinismo con banderas transformadoras y democráticas

La única posibilidad de refundar el sandinismo como fuerza transformadora de izquierda, es la construcción de un proyecto histórico de emancipación, y el fin del monopolio danielista que ha pretendido adueñarse de la historia de lucha del pueblo, de sus símbolos, de sus efemérides y hasta de sus muertos.

Al integrarnos al Movimiento por el Rescate del Sandinismo lo hacemos desde nuestras banderas, aquellas que siempre hemos defendido y que han inspirado

cada rebelión contra el statu quo:

-La lucha por la paz y por la vida; por la construcción de un mundo justo, humano, pacífico, en donde los conflictos se decidan por las negociaciones y atendiendo de forma equitativa a todas las partes;

-Por la creación de una nueva economía que pongan fin a la exclusión de las grandes mayorías a sus derechos de acceder al progreso, al bienestar, a la educación y una vida más humana;

-Por la igualdad para los ciudadanos y las naciones; contra la discriminación, la marginalidad y el atraso;

-Por la libertad, la independencia nacional y la soberanía contra la opresión y la dictadura.

-Además de nuestras banderas tradicionales, asumimos aquellas que miles de mujeres y hombres del planeta han levando con valentía a través de los nuevos movimientos sociales y de las organizaciones civiles: Por la honestidad y la transparencia en la gestión pública: la lucha contra la corrupción;

-Por la plena igualdad de derechos entre los sexos, y el diálogo y la democratización de las relaciones familiares: contra la dictadura de los hombres sobre las mujeres y de los padres sobre los hijos;

-Por la tolerancia, la convivencia entre las razas y el respeto a las diferencias: contra la doble moral y la discriminación;

-Por la consecuencia y la sinceridad: contra el oportunismo y la mentira;

-Por la defensa de la naturaleza y del medio ambiente: contra la dilapidación de los recursos y el maltrato a las otras especies;

-Por la autonomía regional y municipal: contra el «capital centrismo».

De manera especial consideramos, que es urgente construir en nuestra Nicaragua una nueva democracia comprometida con la equidad social, que libere a los ciudadanos de la esquizofrenia de la democracia formal y real: una cosa es lo que se dice en las leyes y otra la que se hace; una cosa es la que prometen los partidos y otra lo que realmente hacen; una cosa es la justicia y otra lo que hacen los jueces y tribunales. Es decir, una nueva democracia que resuelva la creciente disociación entre derecho y realidad. Que armonice la doctrina y la práctica de la democracia; que erradique la crisis de legalidad e institucionalidad, de representatividad y legitimidad; que reinstale en un plano de igualdad a representantes y representados; que ponga fin a la odiosa imposición de los delegados de las mayorías electorales sobre las minorías. Una nueva democracia que promueva seguridad y alimente de nuevos valores y esperanzas a la mayoría de los nicaragüenses.

En los esfuerzos por la construcción de ese “otro mundo posible”, estamos convencidos que el adversario principal es el imperialismo que se ubica en primer lugar entre los poderosos de la tierra, aquellos que en la realidad dominan el mundo, como el gobierno de los Estados Unidos y todos aquellos que respaldan la mundialización e imposición del modelo capitalista – ahora bajo su forma neoliberal.–

Desde ahí se organizan las medidas de protección de los intereses de las grandes corporaciones, la propagación y defensa de sus intereses comunes, la conquista de nuevos mercados, la recolonización de naciones enteras. Relaciones de dominación que luego se imponen a nuestros países por múltiples rutas, siendo la más conocida por nuestra gente, la de las “condicionalidades” de los programas del FMI y del BM.

Pero también sabemos, que la subordinación a tal modelo, se realiza en cada uno de nuestros países con la complicidad de gobiernos dóciles, subordinados a los grupos económicos que se benefician de estas políticas excluyentes. Por tanto, es urgente el desarrollo de propuestas alternativas nacionales, que construyan poder popular, correlación sociales, y apuesten por contar con gobiernos independientes, soberanos.

Nuestra apuesta, entonces, es a la construcción de un movimiento político verdaderamente alternativo, identificado con el ideario del cambio social, y no

una mera alternativa electoral más. Cierto, necesitamos una victoria electoral alternativa, pero seguramente más importante será construir una mayoría social por el cambio, más allá de las elecciones.

Llamamos a toda la militancia sandinista, orgánica e inorgánica, a todos los sectores que comparten el sueño de una Nicaragua distinta, como la soñó Carlos Fonseca, a sumarse a este esfuerzo de **EL RESCATE DEL SANDINISMO**, que es un esfuerzo amplio, sin camisas de fuerzas, que no pretende unanimidad en todo, pero que es lo suficientemente tolerante para desafiar la dura tarea de construir un consenso de nuestras fuerzas en aras de esa Nicaragua que queremos, en especial, para el pueblo excluido.

Managua, Nicaragua.

Octubre del 2005.

12

La caricatura de revolución del sandinismo danielista ¿La izquierda gobierna en Nicaragua?[32]

¿Existe una izquierda en Nicaragua?

Aunque el FSLN en los años ochenta no llegó a proclamar oficialmente que su meta era la construcción del socialismo, como fuerza de izquierda revolucionaria, su orientación no admitía lugar a dudas. La lucha por la Liberación Nacional y el Socialismo fueron proclamadas por el FSLN de Carlos Fonseca.

Debemos reconocer que la dirigencia superior e intermedia de los años ochenta, tenía una variada composición que incluía desde militantes con formación marxista – y clara definición ideológica que aspiraban a un cambio integral del sistema – , hasta dirigentes y personalidades cuyo énfasis era el poder, la democracia formal y cambios únicamente en el sistema político, es decir, se proponían derrocar a la dictadura para instaurar la democracia.

Daniel Ortega nunca se inscribió dentro de los comandantes con una formación y perfil ideológico definido. Quizás, en parte por ello es que fue incorporado a la Junta de Gobierno y luego propuesto a Presidente para las elecciones de 1984. Su liderazgo fue una larga construcción que se terminó de reafirmar después de la derrota de 1990, cuando su condición de ex presidente y negociador de todas las luchas iniciales de resistencia, le permitió gozar, hasta hoy, de muchas prerrogativas: seguridad, una pensión igual al salario del Presidente de turno, tiempo y abundantes recursos para movilizarse por todo el territorio nacional.

Aunque Ortega ha tenido un comportamiento pendular y esquizofrénico, hablando en distintas direcciones de acuerdo al auditorio, con una práctica política que se distancia abismalmente de sus discursos. Ortega sigue usufructuándose de los espacios conquistados en nombre de los ideales

32 Resumen del artículo publicado en la Revista Boliviana “Archipiélago”. Agosto del 2007.

revolucionarios y del prestigio histórico del sandinismo.

El FSLN, sin los referentes claves de un partido de izquierda (ideología, conducción colectiva, principios, formación política, debate político), cuenta con una base que simplemente se adhiere a la tradición de ser sandinista a partir de la figura de Ortega.

Hoy se puede decir que hay sectores que son más danielistas que sandinistas y casi otorgan a Ortega categoría de deidad[33]. Este fenómeno, unido a la cooptación por dependencia de puestos y prebendas, fortalece la sumisión y explica la capacidad del danielismo para mantener el *statu quo* al interior del partido.

Las campañas del FSLN, siempre con Daniel como candidato, fueron convirtiéndose progresivamente en una perorata vacía y repetitiva. La campaña electoral del FSLN, en 2006, se realizó con los lemas de *"paz, reconciliación, amor y la voluntad de Dios"*.

Se ampliaron alianzas con sectores otrora somocistas, hasta el punto que Ortega llevó como vicepresidente a uno de los principales operadores de la CIA, quien actuaba como parte de los líderes civiles de la contra en los años ochenta[34].

Hasta esta campaña, las relaciones con los movimientos de izquierda en Latinoamérica fueron limitadas a los contactos convencionales con dirigentes de otros partidos y sus convenciones tradicionales como el Foro de Sao Paulo. Sus vínculos con los movimientos sociales y anti neoliberales eran inexistentes. El FSLN, padecía el desprestigio de "la piñata"[35], el enriquecimiento de sus líderes convertidos en importantes empresarios y la falta de renovación de liderazgo y candidato.

---

33 Ver: Mónica Baltodano. "Disputa por la herencia sandinista". Le Monde Diplomatique, Cono Sur, octubre de 2006.

34 aime Morales Carazo, un hombre que fue amigo personal de Somoza y le daba fiestas en su casa, que estuvo al servicio de los grandes banqueros y después fue promotor de la agresión a nuestro pueblo, luego acompañó a Alemán como padrino y consejero durante su gobierno corrupto y promotor del pacto sucio". Manifiesto sandinista firmado por Ernesto Cardenal, Carlos Mejía Godoy, Gioconda Belli, Dora María Téllez, Henry Ruiz, Víctor Tirado López, Sergio Ramírez Mercado, Hugo Torres y otros importantes dirigentes de la Revolución. Octubre de 2006.

Pero en un escenario latinoamericano en que se proclama la emergencia de la izquierda, con las victorias de Hugo Chávez, Ignacio Lula Da Silva, Michelle Bachelet, Evo Morales, Tabaré Vázquez, Ortega apareció estrechando vínculos con el gobierno de Venezuela.

Su discurso interno siguió limitado al perdón, el respeto a la propiedad privada, el compromiso de seguir trabajando con el FMI, el impulso a los compromisos del TLC con EEUU, y el derecho a tener una nueva oportunidad, combinado con las grandes expectativas de una masiva ayuda venezolana. En este escenario, la presencia de una fuerza alternativa que se ubicara a la izquierda de Ortega era sumamente importante. Sin embargo no se pudo lograr.

La Alianza Movimiento Renovador Sandinista (Alianza MRS) integrada por distintas agrupaciones y movimientos políticos, con distintos niveles de radicalidad, se expresó como una fuerza que ofrecía acabar con el pacto, la corrupción, con la subordinación de las instituciones a la lógica de los caudillos. Pero no se presentó con un programa que incorporara una propuesta alternativa a los gobiernos neoliberales dispuesta a acabar con la subordinación al llamado "Consenso de Washington".

Si bien denunciaba a los gobiernos anteriores, el uso del aparato del Estado para favorecer a las elites empresariales– en especial del sector financiero– , y ofrecía una política tributaria y distributiva más justa, el MRS no se interesó en perfilarse como una fuerza de izquierda. Efectivamente, en la Alianza MRS, coexisten fuerzas de distinto matiz ideológico.

El Movimiento por **EL RESCATE DEL SANDINISMO**, sin personería jurídica, aglutina a luchadores sandinistas con reconocida militancia de izquierda. Antiguos cuadros y dirigentes del FSLN, de vinculaciones y raíces más populares. Por otro lado, en el Movimiento Renovador Sandinista prevalecen quienes se autoproclaman de centroizquierda.

Mientras algunas personalidades de la Alianza MRS, como Ernesto Cardenal y Carlos Mejía Godoy se consideran antiimperialistas, algunos dirigentes como el propio candidato a la presidencia, Edmundo Jarquín, no tienen una postura de oposición al neoliberalismo. En realidad, en el conjunto de esta Alianza se hace

35 Se conoce así al reparto de bienes que se realizó en el período de transición, después de la derrota del 90. Se cuestiona que al amparo de leyes de propósito social, los dirigentes sandinistas se enriquecieron.

un marcado énfasis en los cambios político-institucionales más que en la modificación del modelo, aunque hay que reconocer *"que es conocida y probada la honradez moral de sus integrantes"*[36].

La izquierda, electoralmente hablando, apareció representada por Daniel Ortega, y para la mayoría de los votantes éste significaba confrontación, guerra, autoritarismo, inestabilidad, pacto, corrupción. No hay duda, en cambio, que para los votantes sandinistas, el FSLN significa trabajo, escuelas, salud y mejoría en las condiciones de vida. En el escenario inmediato, para los votantes nicaragüenses el debate de las elecciones no era entre izquierda y derecha.

El discurso de la derecha insistió en que el FSLN era la izquierda dura comparando astutamente a Ortega con Chávez y Fidel Castro. Mientras, una parte significativa del sandinismo histórico votó por la Alianza MRS en rechazo a Daniel Ortega y sus políticas.

En síntesis, en las condiciones particulares de Nicaragua, concurrimos a unas elecciones donde las propuestas programáticas nunca llegaron a significar rupturas importantes con el *statu quo*. Mientras en la vecina Costa Rica, donde el PAC[37] perdió por unos cuantos votos, el debate giraba alrededor de las privatizaciones, el TLC, en esencia, se debatía sobre una alternativa al camino de la dictadura del libre mercado.

Victoria electoral de 2006: ¿Es esto un gobierno de izquierda?

En estas elecciones, el FSLN decreció en términos absolutos y relativos. Subsanó el decrecimiento (10%) entre los sandinistas, gracias a una política de alianzas pragmática, pero el resultado de **37.9%** de los votos válidos confirma que la verdadera fortaleza de Ortega, fue la capacidad de alimentar y sostener la división de sus adversarios políticos: los liberales, quienes obtuvieron más del **50%** del total de votantes, pero que perdieron al presentarse divididos.

En los primeros días de gobierno, Ortega hizo importantes anuncios sociales: se

36 Houtart Francois. "¿Existe una izquierda en Nicaragua?". La Jornada, México, 29 de octubre de 2006.

37 Partido de Acción Ciudadana, fuerza emergente y alternativa a los dos partidos tradicionales en Costa Rica.

suprimirían de inmediato los cobros en las escuelas estatales que se habían disfrazado de “contribuciones voluntarias”; se eliminarían los cobros en los hospitales públicos; y se entregarían medicinas gratuitas a la población.

Paralelamente se anunció el programa “Hambre Cero” que otorgaría una contribución directa cercana a los dos mil dólares a 75 mil familias campesinas en los cinco años de gobierno, o sea, unas 15 mil familias en promedio anual.

La presencia del presidente Chávez en la toma de posesión, también se acompañó de importantes anuncios, como la garantía de un flujo de diez mil barriles de combustible diario, 40% del cual sería pagado a un interés concesional y a 25 años de plazo[38]; la apertura de una representación del Bandes (Banco Nacional de Desarrollo de Venezuela); y el ofrecimiento de diez millones de dólares para financiar a bajos intereses al sector agrícola campesino. Adicionalmente, se firmó el compromiso de instalación de una refinería para procesar 150 mil barriles de crudo diarios que permitirá abastecer el mercado regional centroamericano. También se incluyeron importantes programas de salud para los sectores populares, similares a los de Venezuela con Cuba.

La tónica de la relación con Venezuela marcó en mucho la retórica oficial que suscribió con entusiasmo la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), y se sumó discretamente a la propuesta de construcción del “Socialismo del Siglo XXI”, pero sin dejar nada claro sobre los cambios reales que se operarán en la economía nacional y en el sistema político.

Políticas económicas: más de lo mismo

A principios de 2007, Ortega confirmó que no tenía ninguna intención de modificar la esencia de las políticas económicas de los anteriores gobiernos neoliberales. Se mantendrían las relaciones con el capital internacional y nacional, y la subordinación del Estado nicaragüense a las condicionalidades del FMI pidiéndole sí, *“una mayor flexibilidad para los programas sociales”*.

En esa dirección pagó de inmediato a los banqueros nicaragüenses más de 100

38 Posteriormente, se firmó un convenio que habla de otorgar 17 mil barriles de combustible diario, 50% de ellos pagaderos a 25 años de plazo. Este convenio aparece firmado por ambos mandatarios en la página web del Gobierno de Venezuela pero no ha sido sometido a aprobación de la Asamblea Nacional de Nicaragua.

millones de dólares de la onerosa deuda interna[39], y reafirmó en todas sus letras el Presupuesto General de la República, tal cual lo dejó el gobierno conservador que le precedió. Al pasar de los meses, la cuestionada política fiscal no fue revertida. Importantes sectores, incluyendo los bancos, siguen obteniendo exorbitantes ganancias que no son gravadas[40].

El diálogo directo del gobierno con los grandes empresarios se ha realizado exitosamente hasta hoy, y no hay expresiones de descontento de los principales grupos capitalistas, tanto nicaragüenses como centroamericanos. La oligarquía criolla financiera, en particular, va de la mano con el gobierno de Ortega, por lo menos hasta ahora. Recientemente logró firmar, siempre en secreto, el memorando de entendimiento con el FMI.

Su comportamiento dual puede ser ejemplificado con un caso: mientras en una concentración de obreros de las centrales sindicales afines al FSLN, Ortega atacó fuertemente a la transnacional Unión Fenosa, se comunicaba por debajo con el Rey de España para propiciar un entendimiento con esta empresa, garantizando su estabilidad y permanencia en el país como monopolio distribuidor de energía. Lo que efectivamente se hizo y de manera pública.

En fin, desde el primer día, el gobierno mostró los rasgos que lo han caracterizado hasta ahora: una política pendular, muy determinada por las influencias inmediatas, un discurso radical, altisonante, izquierdista, unido a una práctica concreta en materia económica, neoliberal, que no se diferencia sustancialmente de los gobiernos de la derecha.

Las mismas políticas neoliberales con un poco más de “sensibilidad social”. Adicionalmente muestra una tendencia a la concentración de poder, al secretismo, al control y menosprecio a la institucionalidad democrática del país que para un importante sector, en especial de profesionales, estudiantes y

39 Al escribir este artículo se sabe que ya se abonó un segundo pago cumplido a los banqueros por los bonos conocidos como BPI. Todos los componentes de la deuda interna con los bancos están cuestionados por diversos sectores y la propia Contraloría de la República. Uno de los compromisos asumidos en la campaña fue la revisión y reestructuración de la deuda interna, fraudulentamente inflada y pactada a intereses leoninos..

40 “...un estudio realizado durante la administración Bolaños, por Daniel Artana, experto argentino en temas tributarios, reveló que el 4.14% del Producto Interno Bruto (PIB), 186.3 millones de dólares, se perdió en exoneraciones en 2004, mientras la evasión fiscal fue de 6.78% (305 millones de dólares)”. Eloísa Ibarra, El Nuevo Diario, 21 de agosto de 2007.

clase media, resulta preocupante.

“El plomo flota y el corcho se hunde”: privatización de la ayuda venezolana, relaciones con Estados Unidos y la democracia

Uno de los desafíos del gobierno de Ortega es hacer una administración transparente y honrada, luego de su cuestionada relación con Arnoldo Alemán. No obstante, las primeras señales van en dirección contraria.

En estos días se hizo público un conocido rumor que desde una oficina de la Secretaría del FSLN –convertida hoy en Casa Presidencial– se deciden y se consiguen fallos favorables de Tribunales de Justicia, Civiles y Penales, siempre que “aporten” a sus jefes buenas ganancias económicas o políticas.

La denuncia ubicaba al ex diputado sandinista Gerardo Miranda, como el operador de un chantaje millonario a una empresa turística inmersa en un conflicto de tierras en una de las playas del Pacífico. El diputado conservador Alejandro Bolaños Davis, confiado en su status de inmunidad, respaldó y dio amplia difusión a la denuncia. La reacción del gobierno fue la de usar todo el poder del pacto con Alemán y, contra toda ley y legalidad, defenestraron del parlamento a Bolaños. “La oposición y denuncia de la corrupción te puede costar tu cargo” fue el mensaje.

El manejo de la generosa ayuda venezolana, al margen del Presupuesto de la República, es también fuente de corrupción y clientelismo. Centenares de millones de dólares quedan fuera de los controles estatales. Serán empresas mixtas, con un manejo privado, y presididas por conocidos incondicionales danielistas, quienes administrarán estos importantes recursos.

Desde la propia campaña electoral, las fuerzas de Ortega recibieron urea para ser entregada masivamente a los campesinos. Después de las elecciones, el gobierno anunció que seguiría recibiendo más urea, pero su manejo ha sido discrecional, clientelar y al margen de los controles institucionales.

Como afirmó el principal dirigente de la Federación de Cooperativas, *“el gobierno usa la urea, un recurso económico, para hacer clientelismo político. De hecho, eso es lo que está pasando. Porque a la urea venezolana hasta hoy le han puesto tres precios: el que le dan al distribuidor con afinidad partidaria, el que le dan a los dirigentes de gremios privilegiados y el que le dan a los comunes y corrientes. Y eso no es justo, no es educativo, no es correcto e*

introduce una serie de deformaciones. Eso es un semillero de corrupción"[41].

En este divorcio entre discurso y realidad, se ubican también las relaciones con el gobierno estadounidense. Por años, Ortega había sostenido frente a Estados Unidos que la preservación de los misiles defensivos SAM-7 en manos del Ejército, no era negociable. Que se trataba de un asunto de soberanía y seguridad nacional. Sin embargo, mandó a su canciller Samuel Santos a Washington para ofrecer la destrucción de una buena parte de los mismos a cambio de equipos médicos y medicinas estadounidenses.

El ofrecimiento luego se hizo público y según informan oficialmente, está en proceso de negociación. Al tiempo que sube su retórica antiimperialista, privilegia y formaliza sus relaciones con Taiwán, en detrimento de las relaciones con la República Popular China. A la inversa de lo que hace su vecino el derechista presidente de Costa Rica, Oscar Arias.

Se ha dicho que en Nicaragua, "el plomo flota y el corcho se hunde". Las calles de Managua están llenas de grandes vallas con la foto de Ortega con la primera frase de la Internacional: "arriba los pobres del mundo", mientras, en la realidad, sólo siguen para arriba las ganancias de los banqueros, de las corporaciones de zonas francas, de los inversionistas extranjeros, de la clase política criolla y se fortalecen las políticas económicas neoliberales.

El presidente del Banco Central, Antenor Rosales, anunció que no se alcanzará el nivel de crecimiento proyectado para este año, que era superior al 4%. Señaló que el crecimiento *"será igual al crecimiento del año anterior alcanzado por el gobierno del presidente Bolaños".* Alguien comentó: *"esto no debería sorprendernos si en esencia se trata de las mismas políticas".*

En el terreno de la democracia política, esta dinámica del ejercicio privado del poder público se fortalece, día a día. Rosario Murillo, la esposa de Ortega, anunció en nombre del Frente Sandinista y del Gobierno, la creación y organización de unos nuevos organismos de base conocidos como Consejos de Poder Ciudadano (CPC). En la cúspide de ellos se coloca la Primera Dama.

---

41 *"El gobierno debe cambiar: el desarrollo rural no se resuelve en secreto"*, Sinforiano Cáceres, Presidente de la Federación Nacional de Cooperativas, FENACOOP, que organiza a 620 cooperativas, en las que se integran más de 41 mil familias campesinas. Expone sus profundas preocupaciones sobre la política rural del nuevo gobierno y sobre la cooperación internacional con el desarrollo rural. Revista Envío Nº 302, mayo de 2007. http://www.envio.org.ni/articulo/3547

Los consejos organizados por el partido deberán erigirse en máxima autoridad en el territorio, sustituyendo las instancias legales establecidas en la Constitución, en la Ley de Participación Ciudadana y en la Ley de Municipios. Las decisiones de dichos consejos deberán ser atendidas por alcaldes y ministros, según se pretende.

Pero no sería justo afirmar que todo lo que hace el Gobierno está mal. Este recibió un país que ya estaría quebrado de no ser por la ayuda venezolana. Los sectores populares –aunque sin mucho entusiasmo, según las últimas encuestas– esperan que su situación cambie. Hay esperanzas de cambio y, mientras existan, hay posibilidades de lucha.

La cooperación ofrecida por Venezuela, Cuba e Irán, constituyen una oportunidad que el gobierno tiene que saber aprovechar. Aunque, hasta el momento, solamente la ayuda de Venezuela y Cuba, son concretas. El desarrollo de las relaciones con Cuba y Venezuela, los viajes de intercambio, particularmente de jóvenes, propiciará nuevos niveles de conciencia sobre la necesidad de un cambio real y profundo en Nicaragua.

La caricatura de una nueva revolución que ofrece hoy la cúpula danielista tendrá que ser superada por el rescate del sandinismo de Carlos Fonseca.

13

“Debemos desnudar los planes de Daniel Ortega desde la izquierda” [42]

Cuando analizo lo que está pasando en Nicaragua, me viene a la mente un cuento oriental. Dice el cuento que un hombre perdió sus llaves y un amigo lo encontró en su casa, toda iluminada, registrando en cuclillas por el suelo. ¿Qué estás haciendo?, le dijo. Buscando las llaves. ¿Y dónde se te perdieron? Allá, en aquel callejón oscuro, respondió. Entonces, ¿por qué las buscas aquí si se te cayeron allá? Bueno, porque aquí hay luz…

Y es que muchas veces buscamos donde no vamos a encontrar, sólo porque ahí están enfocados los reflectores. Y perdemos energía y mucho entusiasmo buscando inútilmente. Los medios de comunicación, la propaganda y, a veces, los líderes políticos, nos ponen a buscar en donde no vamos a encontrar.

Las contradicciones políticas que todos los días vemos destacadas en los medios de comunicación no necesariamente reflejan el problema central de Nicaragua; el problema al que debemos ponerle atención. El sistema ha tenido capacidad para distraernos con asuntos superficiales, con lo que aflora, para que no indaguemos ni nos preocupemos por ver lo que está por debajo, lo que subyace, lo que permanece en la sombra. Y es ahí donde podríamos encontrar lo que buscamos.

En Derecho hay un principio que dice: *“La causa de la causa es la causa del mal causado”.* El sistema ha tenido capacidad de dejarnos en la superficie, sin que lleguemos a “la causa de la causa”.

En las últimas décadas, en el mundo y en Nicaragua, hemos estado viviendo con un enfoque de los problemas que nos deja en la superficie, que impide escudriñar y desentrañar las razones últimas y primarias por las que vivimos en un mundo tan inequitativo, desigual e injusto. La mayoría de la población es prisionera de un enfoque que no llega nunca a la raíz. Por eso buscan y obtienen las respuestas de manera incompleta y, a veces, inadecuada.

---

42 Charla a Envío, publicada en Revista No. 309. Diciembre 2007.

Tengo la convicción de que los problemas que vemos todos los días en nuestra vida política, no son más que reflejos de esa raíz que es el sistema capitalista—hegemónico y dominante— en el que estamos viviendo. Mi compromiso de lucha es para la construcción de otro mundo que creo posible, necesario y urgente.

En este mundo capitalista, neoliberal, con una hegemonía basada en la supremacía económica, ideológica y militar, sabemos que aunque los Estados Nacionales tienen una soberanía cada vez más reducida, hay en todos ellos— aún en los más pobres y frágiles como Nicaragua— pequeños grupos locales enriquecidos y articulados con la hegemonía del capital internacional. Esas minorías son las que se sienten satisfechas con la situación actual. En Nicaragua no pasan del 5%.

A nivel mundial, ese grupúsculo de gente satisfecha oscila entre un 10 y un 15% que, por supuesto, siente que las cosas les van bien.

No se puede construir justicia social atropellando la libertad

Construir un mundo diferente requiere no sólo criticar el sistema en el que vivimos. Requiere analizar críticamente los modelos alternativos que se han construido, y que se siguen construyendo para solucionar las inequidades que a diario nos conmueven con sus dramáticas cifras. Requiere también tener capacidad para delinear los rasgos de ese otro mundo que queremos construir. Y requiere luchar para que no sea sólo un delineamiento teórico, sino hecho con la participación práctica y concreta en los esfuerzos por el cambio.

Entre los rasgos que creemos son fundamentales para un modelo alternativo están: la igualdad, la justicia social y la libertad. Si ésos son los rasgos, nos corresponde analizar la igualdad o desigualdad que hay en el sistema que criticamos y en el modelo que se nos presente como alternativa.

¿Qué nivel de igualdad o de desigualdad hay en el sistema que existe? ¿Y cómo se manifestó la igualdad o la desigualdad en los sistemas que quisieron ser alternativos — los del socialismo real— o en los modelos alternativos que se promueven? Se dice, por ejemplo, que se trata de hacer algo distinto en Venezuela. Y, ¿cómo se manifiesta la igualdad o la desigualdad en Nicaragua, donde el gobierno nos dice que estamos viviendo *“nuevos días de Revolución”*?

Igual con la justicia social, creemos que hablar de promover la justicia social sin libertad, es peligrosísimo. Ya se probó: el sistema que se suponía iba a ser justo

socialmente, aplastó la libertad y fracasó. Actualmente, hay dirigentes del Frente Sandinista que creen que se puede hablar de justicia social y construir justicia social atropellando la libertad.

Igualmente, hay dirigentes del Frente Sandinista que nos critican porque tenemos un afán exacerbado por la democracia. Nos dicen que cómo defendemos esta “democracia burguesa” cuando para construir una sociedad más justa hay que ser a veces antidemocráticos y autoritarios. No estamos de acuerdo con esa posición.

Entre los rasgos de un modelo alternativo hay que tener también muy en cuenta la cultura política. En Nicaragua no estamos construyendo ninguna alternativa si decimos que queremos una nueva sociedad y seguimos alentando una cultura política clientelista, de prebendas repartidas a manos llena, saturada de inmoralidades y donde se atropella el principio del Estado Laico, manteniendo un maridaje entre Iglesia y Estado que alienta las expresiones más conservadoras de la religiosidad. De esa manera, no estamos construyendo ningún modelo alternativo.

Obligadamente, tenemos que hacer todas estas reflexiones desde la acción, desde la práctica. Y eso significa el diseño de un mínimo de estrategia de cambio. Esa estrategia debe tener tres elementos fundamentales: **enfrentar la lógica de des-ideologización** que nos han vendido, y que hemos comprado creyendo que hay que renunciar a la construcción de un cuerpo de ideas, de un análisis que utilice herramientas científicas para desmenuzar la realidad, cuando no puede haber una práctica de transformación y cambio si no tenemos un mínimo de ideas orientadoras hacia ese cambio.

El segundo elemento es, **reconocer quiénes son los que están llamados a hacer los cambios, los sujetos de los cambios**. Cómo actúan, cómo los identificamos, cómo se articulan.

El tercer elemento es, **tener clara la convicción de que este mundo actual es injusto,** porque en él predomina la lógica del mercado, cuyo ADN determina un resultado injusto. Tener claro que por eso debemos apostar a cambios pequeños y a reformas, pero teniendo siempre delante un horizonte de mediano y largo plazo que asegure cambios más profundos. De lo contrario, nos quedaremos buscando las llaves debajo de la luz, absolutamente desenfocados, sin atinar a identificar problemas y proponer soluciones y, por tanto tampoco el verdadero modelo alternativo.

Después de esta necesaria introducción del “desde dónde” hablamos, pensamos y actuamos, ¿cómo miramos la realidad nicaragüense?

En Nicaragua, tuvimos una Revolución triunfante y después una contrarreforma que, a mi juicio, aún no ha tocado fondo. Uno de los elementos determinantes de esa contrarreforma ha sido la contrarreforma ideológica, la contrarreforma en la subjetividad, que afectó la organización de la gente.

Creemos y sabemos que no es posible hacer cambios sin sujetos activos, conscientes, organizados, movilizados y luchando. Sabiendo todo esto, tenemos que llegar a una conclusión dramática: No existe, en la actual etapa, un liderazgo capaz de liderar una nueva corriente de lucha por las transformaciones necesarias. Sí, tuvimos una Revolución, pero quince años después tenemos como resultado un pueblo en buena parte desmovilizado, subordinado, alienado, que cree en las posibilidades de cambio y de mejorar su vida a partir de enfoques mágicos, sin una ruta y un camino claramente definidos.

Uno de los dramas más grandes de Nicaragua es, que habiendo tenido una Revolución, tenemos hoy que preguntarnos: ¿Existe izquierda en Nicaragua? ¿Existen organizaciones de izquierda en Nicaragua?

Si uno mide al Frente Sandinista actual con los parámetros de lo que es una organización revolucionaria, transformadora, seguramente llegaremos a concluir que no podemos colocar al FSLN, como una fuerza de izquierda. Eso no significa que yo niegue que haya sectores, bases, gente dentro del Frente Sandinista que son de izquierda y siguen aspirando a un mundo distinto.

Dieciséis años de gobiernos neoliberales nos han dejado como resultado la desorganización, la desmovilización y el desmontaje de un movimiento popular organizado para el cambio. Pero esto no sólo es efecto del neoliberalismo. También el Frente Sandinista tiene responsabilidad.

La mayoría de nuestras organizaciones fueron creadas al calor de la Revolución y fundamentalmente como instrumentos de defensa de la Revolución al servicio de las transformaciones revolucionarias.

Por eso, la mayoría de estas organizaciones crecieron y se desarrollaron sobre la base de una subordinación a la vanguardia del Frente Sandinista. La lógica con la que actuaron, en base a la teoría de entonces, era ser correas de transmisión de la vanguardia, que era la que encarnaba los grandes ideales y

las grandes metas.
Para hacer realidad los ideales revolucionarios, las organizaciones tenían que responder a la estrategia revolucionaria que diseñaba la vanguardia.

Después de la derrota electoral, muchas de estas organizaciones hicieron algunos esfuerzos por su autonomía. Quienes más lo lograron fueron los movimientos de mujeres. Pero, en gran medida, con el primer quiebre que se da en el Frente Sandinista, en 1994, muchas de estas organizaciones volvieron a jugar un rol subordinado, a partir de distintos mecanismos, entre los que se incluyeron mecanismos de cooptación a través de prebendas, reparto de propiedades y de cuotas de poder.

Durante años, estas organizaciones han mantenido sus luchas y sus demandas muy subordinadas a la lógica política de la estructura partidaria.

El pacto es una conjunción de intereses políticos, económicos y religiosos

Hay que tener en cuenta, además, que el Pacto entre Daniel Ortega y Arnoldo Alemán, tuvo al comienzo dos patas. Ahora tiene tres, porque incluye la pata del pacto con el cardenal Miguel Obando y Bravo y un sector de la jerarquía católica. Aquellas primeras dos patas fueron la política y la económica.

La política es la que se mira más, la que está siempre enfocada por los reflectores: el reparto de las instituciones del Estado y sus cargos. Pero no está bajo la luz de los reflectores el gran aporte económico que para el pacto hiciera Daniel Ortega: garantizar la desmovilización social. **Daniel Ortega recibió el aporte de llegar al gobierno con un 35%, pero él hizo el principal aporte desmovilizando totalmente a todas las organizaciones populares.**

Y eso es lo que permitió el desarrollo del proyecto neoliberal sin ningún tipo de límites. El desarrollo de nuevos capitales entre allegados a Ortega y Alemán; el tráfico de influencias que permitía a los allegados de los caudillos jugar con ventajas en el proceso de privatizaciones de activos públicos; la venta de bienes adscritos a la Corporación Nacional de Administración Pública (CORNAP). Todo lo que pasó con las quiebras bancarias, el reparto millonario de indemnizaciones, el escándalo de los Certificados Negociables de Inversión (CENIS); todo eso constituye la pata económica del Pacto.

En estas circunstancias, el aparato del Frente Sandinista se fue debilitando cada vez más. La organización en el Frente se redujo de manera dramática y quedó convertida únicamente en una estructura electoral: unos 30 mil fiscales, miembros de las mesas de votación y garantizadores de la defensa del voto, gente que ni siquiera realizaba tareas de carácter proselitista. Esta estructura se mantuvo organizada exclusivamente para la defensa del voto en momentos electorales y subordinada al Secretario de Organización, Lenín Cerna.

Sin ninguna organización política en el Frente Sandinista, se llegó también a un punto – sobre todo en los últimos cuatro o cinco años– en que se perdió totalmente la institucionalidad del Partido. Los propios analistas orgánicos del Frente Sandinista y del danielismo lo reconocen: **Actualmente, no existe ni organización política ni institucionalidad partidaria en el FSLN y las decisiones que tomaba hasta hace poco Daniel Ortega y un pequeño grupo, las toma ahora la pareja presidencial y unos cuantos allegados.**

La victoria electoral sorprendió al Frente Sandinista con este gran debilitamiento de su organización y con nula institucionalidad. Además, se trató de una victoria minoritaria: el 38% de los votos no le garantiza a Daniel Ortega una correlación social suficiente para impulsar su proyecto político, que es un proyecto personal, centrado en el control del poder.

Este es el contexto en donde surge la idea de crear los Consejos del Poder Ciudadano. Los CPC expresan la convicción– que ellos tienen– de que su proyecto político cuenta con un respaldo de votos modesto que, además, no cuenta con un tendido institucional orgánico capaz de impulsarlo y además, que parte importante del tendido que hubo en el pasado, se redujo exclusivamente a lo electoral. Ellos lo saben perfectamente. El propio 5 de noviembre, ya se dan cuenta que tienen que construir una estructura que responda de manera directa a la lógica de su proyecto.

Y entonces diseñan los CPC, que, como dice el decreto creador, serán una especie de escuelas reproductoras de las ideas que surgirán desde un núcleo de mando que se coloca en la cúspide en la persona de la Coordinadora del Consejo de Comunicación y Ciudadanía, Rosario Murillo.

El diseño de los Consejos Comunitarios que hay en Venezuela, es bastante similar. Nosotros estuvimos muy ligados al proyecto de la Revolución Bolivariana desde su inicio, y recuerdo que hablando con uno de los principales líderes de este esfuerzo nos decía, que ellos también fueron sorprendidos con la victoria electoral.

En Venezuela había dos grandes monstruos partidarios. El Movimiento Quinta República ganó las elecciones, porque logró capitalizar el gran descontento de la mayoría empobrecida frente a la dinámica de los grupos de poder y después de la crisis de los precios del petróleo y el "caracazo". Cuando ganaron, se dieron cuenta que no tenían organización, que no tenían estructura, que no tenían ningún tendido. Entonces empezaron a experimentar distintas formas de organización. La más reciente, articulando lo que llamaron "misiones", así como otras formas de organización barrial como son los consejos comunales. Bastante similares a los CPC de aquí, porque están diseñados para desarrollar tareas de carácter estatal al servicio a la comunidad en educación, en salud, en vivienda.

¿Cuál es el problema que enfrentan en Nicaragua los CPC? Que están montados sobre los restos, sobre lo que queda de la estructura del Frente Sandinista, sobre espacios que perdieron liderazgo y protagonismo real.

Los CPC son reflejos de la pérdida de liderazgo y vínculos con la organización social

Los liderazgos orgánicos, ligados a la estructura partidaria y a las actividades de defensa del voto, estaban muy desvinculados del trabajo social. No todos, porque hay sandinistas – incluso danielistas– y gente votante del Frente Sandinista, que nunca perdió vinculación con la organización social. Pero una mayoría sí la perdió.

En la mayoría de los casos, el líder del partido no participaba en las organizaciones sociales, ni siquiera en los Comités de Desarrollo Municipal (CDM), allí donde los hay. Porque también es cierto que no hay CDM en todos los municipios del país.

Instalar los CPC, montados sobre los restos de la estructura del Frente Sandinista y colocarlos por encima de expresiones de participación que ya tienen diez, quince o dieciséis años de trabajar, y organizarlos sin considerar los liderazgos locales y tradicionales, es lo que ha generado conflictos en muchos lugares.

Es el caso, por ejemplo, de Condega, uno de los municipios pioneros en la aplicación de la Ley de Participación Ciudadana, con un CDM, con una comisión de educación, una comisión para resolver el problema del agua, una comisión

para los problemas de salud.

En otros lugares, por ejemplo en Managua, nunca se organizaron los espacios de participación ciudadana que conocemos en otros municipios. Yo muchas veces critiqué a Herty Lewites, le reclamé, por su poca preocupación por la organización ciudadana. Durante su gestión edilicia, las instancias de participación ciudadana brillaron por su ausencia, como han brillado también por su ausencia en el caso del actual alcalde.

Sin embargo, algunas organizaciones mostraron interés en impulsar comités barriales en zonas muy grandes. También ha habido el proyecto de crear comités de desarrollo distrital, que en realidad aún no existen. Esta debilidad de las estructuras de participación ciudadana en Managua, favoreció el desarrollo de los CPC, en la capital.

En Managua, tienen un poco más de organización, a pesar de que el trabajo del Frente Sandinista en la capital tiene muchas debilidades. Managua es uno de los municipios en donde el Frente tiene el enorme desafío de ganar las elecciones municipales del 2008 y no la tiene fácil. Creo que Managua, será una de las plazas más disputadas de manera real en las próximas elecciones. En Managua, la Alianza Movimiento Renovador Sandinista sacó casi el 20% de los votos y quedó por encima del Partido Liberal Constitucionalista (PLC). El Frente Sandinista sacó un 26 por ciento y Alianza Liberal Nicaragüense-Partido Conservador (ALN-PC), un 23%.

Managua es una plaza en la que el Frente Sandinista ha perdido muchísimo respaldo y en donde se expresan de manera más evidente las contradicciones de la estructura que depende de Daniel, con la estructura que depende de Lenín Cerna y con las estructuras barriales auténticas, impulsadas principalmente por el Movimiento Comunal, por organizaciones de mujeres y por algunos restos de organizaciones sociales.

El proceso de descomposición social, de debilitamiento y corrupción del FSLN terminó convirtiendo la labor política en una labor pagada. Tenemos dificultades para cambiar la lógica con la que hoy la gente se mueve: si no les pagas el pasaje y el refrigerio, no acuden a ninguna reunión. Y eso no es por la pobreza, es por la descomposición generada por la dinámica y la lógica de hacer política.

¿Cómo cambiar esto? Hay que volver a empezar, retomar la labor de hormiga de los años 60 y 70, construyendo núcleos de conciencia. Ir tejiendo,

reconstruyendo ideales, desarrollando procesos de formación, con pensamiento crítico.

Puedo imaginarme con fundamento que esta descomposición afecta también hoy a las bases de los CPC. Yo no me imagino al 80-90% de la gente que se ha integrado a los CPC, moviéndose exclusivamente por convicción. Hay muchos intereses particulares, inmediatos y materiales. Y, naturalmente, dependiendo del liderazgo territorial, local y barrial, los resultados de los CPC van a ser más o menos positivos. Los CPC ya han estado vendiendo frijoles a precios más baratos.

El titular del Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR), Ariel Bucardo, dijo que el Estado importó los frijoles con los 16 millones que dio el Presidente venezolano, Hugo Chávez, para los damnificados del Huracán Félix y los damnificados por las lluvias posteriores que afectaron particularmente en el Occidente y el Norte del país. Este año estamos hablando de por lo menos 70 millones de dólares derivados de la cooperación de Venezuela, recursos sin control que el gobierno va a mover a través de los CPC, y que ya ha comenzado a moverlos.

Me puedo imaginar que estos recursos serán una “motivación” para organizarse en los CPC. Otra motivación será la posibilidad de encontrar trabajo. Ya hay gente que va a pedir trabajo a una institución estatal y le dicen que vaya a buscar primero el aval del CPC. Y si va a su CPC no se lo dan porque *“vos andabas con el MRS ¡y que te den trabajo ellos!”.*

Podemos entonces imaginarnos a los CPC reproduciendo los procesos de corrupción y de utilización clientelar de los recursos, aunque seguramente habrá sus excepciones, porque habrá gente que participará sinceramente.

Con este panorama, pienso que los CPC, obedecen a la necesidad de contar con una organización de base popular que responda a la lógica del proyecto. Y aquí viene la gran pregunta y la discusión: ¿cuál es el proyecto del FSLN en el gobierno? Hay algunos, como William Grigsby Vado, que plantean que dentro del Frente Sandinista hay actualmente una batalla campal entre la línea de Daniel Ortega y Rosario Murillo, que quieren impulsar un proyecto transformador de raíz, un proyecto anticapitalista y hasta un proyecto hacia el socialismo, y una parte de los ministros y dirigentes, que se resisten a ese cambio.

Las Contradicciones a lo interno del FSLN no son ideológicas ni políticas

Según este análisis, existe dentro del Frente Sandinista una corriente que viene del “Bloque de los Empresarios”, que asumieron un gran poder y una gran influencia desde hace años, y ahora luchan para impedir que el gobierno de Daniel Ortega se radicalice hacia la izquierda.

Tengo severas dudas de que este análisis sea real. Más bien, las pugnas actuales en el Frente Sandinista las estoy percibiendo así: el proyecto personal de Daniel Ortega necesita de un ropaje ideológico para chocar y confrontar a otras fuerzas dentro del Frente, que se le rebelan, pero no porque no quieran una radicalidad de izquierda, sino por otros aspectos.

Esto es lo que ha mostrado un poco Nicho Marenco al reclamar el derecho a disentir, el derecho a pensar, el derecho a criticar, el derecho a ver de manera distinta las cosas, el rechazo a un enfoque tan verticalista, autoritario y poco democrático como el que actualmente encarna la pareja presidencial. De más está decir que algunos, incluso, analizan el actual conflicto en el Frente Sandinista, como una confrontación personal con la “insoportable” de la Rosario Murillo.

Creo que las contradicciones en el Frente seguirán presentes y la pareja presidencial va a querer que sean percibidas como la confrontación de dos proyectos: una propuesta que quiere seguir con el neoliberalismo, de presunto carácter socialdemócrata, y el proyecto revolucionario verdadero, que es el que encarnarían ellos: Daniel Ortega, Rosario Murillo y los CPC.

Esto no tiene ninguna base de sustentación, porque uno sabe que actualmente el poder de Daniel y de Rosario dentro del aparato institucional, tanto estatal como en los restos del Frente Sandinista, es muy alto y muchas de las decisiones que han tomado en temas estratégicos como: la continuidad de las políticas neoliberales, el presupuesto 2008– que es exactito al presupuesto que dejó Bolaños– ; los acuerdos con el FMI que por primera vez no fueron una imposición del FMI, sino el resultado de una propuesta que hizo el propio gobierno; la resistencia a entrar en una revisión y negociación soberana de la deuda interna, decisiones que perfectamente podrían haber tomado y no han querido tomar; todo ello nos indica que vamos a entrar al segundo año del gobierno con un presupuesto que tiene una lógica claramente fondomonetarista y neoliberal. ¿Cuál proyecto revolucionario, pues?

Si el proyecto de la pareja presidencial es revolucionario y progresista, más del 30% del período del gobierno pasará sin indicar que lo es. Y, a nuestro juicio, esto no sucede porque haya unos ministros que se resistan a implementar una política revolucionaria, porque todos sabemos que uno de los rasgos de este gobierno, es tener un gabinete sin capacidad de hacer su propia propuesta, sin capacidad de distanciarse en lo más mínimo de las órdenes presidenciales, para no correr el riesgo de ser defenestrado ante la más mínima disidencia.

Si uno agarra la página web del Banco Central y revisa lo que ellos llaman la estrategia hasta el año 2010 y el Memorando de Entendimiento con el FMI, nos vamos a dar cuenta que este gobierno del Frente Sandinista, tiene una política financiera igualita, una política fiscal igualita, una política comercial igualita, una política crediticia igualita, una política cambiaria igualita a la del gobierno de Enrique Bolaños. ¿Cuál es el gran avance que ha anunciado el Presidente del Banco Central? Que hicieron una propuesta de política social. ¿Y quién financia la política social? ¿Los ricos de este país?

El 8 de enero, dos días antes de la toma de posesión de Daniel Ortega, Mario Arana, el Presidente del Banco Central durante el gobierno de Bolaños, decía que miraba muy bien como venían las cosas. Decía que en Nicaragua hay una deuda social explosiva, que es fuente de inestabilidad y fuente de movilización social y que la gente ya no puede seguir aceptando un nivel tan alto de inequidad social, y que por eso era buenísimo que Chávez nos diera dinero para aliviar esa deuda social.

Hoy, el gran capital de este país está feliz de la vida: hay una política social que les garantiza estabilidad, pero la hay sin modificar la política tributaria o la política fiscal o la política financiera. Están felices de que la política social se haga con los fondos venezolanos.

Realmente, las contradicciones que estamos viendo en el Frente Sandinista no tienen que ver con ningún modelo revolucionario, porque ese modelo no existe. Los conflictos surgen por un modelo de dirección centrado en el poder por el poder mismo. Lo que existe hoy es una disputa de poder que no tiene nada que ver con el diseño de dos proyectos distintos, sino con las debilidades de un proyecto girando sólo alrededor de intereses económicos, materiales, de negocios en disputa.

Es el caso del petróleo venezolano: una de las grandes dificultades que tuvo Nicho Marenco quien empezó las negociaciones con Venezuela, siendo alcalde, y cuando Daniel Ortega no era aún Presidente. Nicho organizó y dirigió la

“Alternativa Bolivariana para Nicaragua” (Albanic) para iniciar el contrato petrolero, y fue literalmente defenestrado de esa posición y se creó Albanisa, excluyéndolo a él. Lo que hay detrás de estas contradicciones son discusiones y disputas alrededor del manejo de algunos de estos negocios.

No hay proyecto revolucionario en el Frente Sandinista. Hoy, lo que hace en Nicaragua el gobierno del Frente Sandinista es más de lo mismo del proyecto neoliberal, con ingredientes adicionales absolutamente negativos. El peor elemento es el pacto con la jerarquía católica para abrazar las ideas más oscurantistas y atrasadas. Este ingrediente nos crea condiciones más difíciles para la transformación, para un cambio revolucionario.

Cuando perdimos las elecciones en 1996, ¿cuál era el principal problema? Que el retorno del Frente Sandinista al gobierno estaba identificado con el regreso de la guerra. Como tuvimos que hacer una Revolución en condiciones sumamente difíciles, en medio de una guerra, la población nicaragüense identificaba izquierda con guerra. Hasta el año 1996 eso era evidente. Pero después, la izquierda quedó identificada con pacto. Daniel Ortega es hoy igual a pacto, a reparto de las instituciones, a reparto del poder, a corrupción, a ambición del poder por el poder mismo.

Y el mayor drama es que ahora haga un discurso dizque revolucionario, porque no hay cosa más negativa para las ideas progresistas, para el socialismo, que el hecho de que Daniel hable de socialismo. Porque lo desprestigia, desprestigia la idea, el concepto que se podría eventualmente levantar. Su práctica va en total contradicción con las ideas de izquierda. Igual con Venezuela: no pudo tener peor embajador en Nicaragua la Revolución Bolivariana que Daniel Ortega.

En el 2006, estando todavía vivo Herty Lewites, hicimos una encuesta sobre la percepción que tenía la gente en Nicaragua sobre la “izquierda”. Un altísimo porcentaje contestó que Daniel era “de izquierda”. El 80% de la gente dijo que no se sentía para nada “de izquierda”. Y sólo un 7% se consideraba “de izquierda”. Valoración general: Daniel es de izquierda y la izquierda es vista como negativa.

La situación del mundo, de América Latina, es hoy muy compleja, muy confusa. La Revolución Bolivariana de Venezuela ha generado muchas contradicciones y hay muchas dudas y confusiones, y muy poca información. Hay grandes interrogantes y grandes dilemas y también grandes esperanzas. Lo que sí vemos clarísimo es que después de veinte años de neoliberalismo, el sistema

no ha dado respuestas y hay cada vez más conciencia de eso.

Nuestro desafío es construir y presentar a la gente una propuesta alternativa que los seduzca, que los involucre y que los lleve a una victoria real sobre la inequidad y la injusticia. Pero hay que buscar las llaves para ese modelo donde realmente están.

En el Movimiento por **EL RESCATE DEL SANDINISMO**, integrado en la Alianza MRS, queremos presentar una alternativa. Cuando nuestro énfasis crítico lo ponemos exclusivamente en la pata política del pacto – el reparto de las instituciones entre el PLC y el FSLN– coincidimos con la derecha. Pero si ponemos el énfasis en el modelo económico que está impulsando Daniel Ortega, que es la continuidad del modelo neoliberal anterior, nos distanciamos de la derecha y podemos presentar la perspectiva de una fuerza alternativa.

Nosotros estamos optando por fortalecer el Movimiento por el **RESCATE** del Sandinismo, como una fuerza que presione dentro de la Alianza MRS para lograr una mayor radicalidad. Creemos que es urgente construir una alternativa de izquierda más radical.

Para lograr despartidizar las instituciones y los cargos institucionales ya está la derecha, ya está ALN. Queremos otra cosa, queremos más: la justicia social, la equidad.

Creemos que Nicaragua necesita volver a reivindicar la izquierda, volver a refundar el sandinismo. Necesitamos lograr construir una propuesta alternativa que vaya a la raíz de los problemas y que desnude el proyecto de Daniel Ortega, desde la izquierda.

14

VOTO NULO:
REBELIÓN CIVICA[43]

El lunes 18 de agosto, el **Movimiento por el RESCATE del Sandinismo**, hizo el llamado a votar NULO en las elecciones del 2008. Esta posición tiene sobrados fundamentos. A través del voto nulo nosotros estaremos diciendo: no aceptamos ejercer el derecho al voto bajo la condición de rehenes de Alemán y Ortega, teniendo como única opción las casillas que impone el régimen de democracia corrupta que sufrimos los nicaragüenses.

Queremos recordar que el voto nulo es un recurso que se ha usado para expresarse cívicamente, para decir **NO a las imposiciones**. Ni uno ni otro. Exigimos el derecho a tener opciones diferentes.

En octubre del 2001, en las elecciones legislativas de Argentina, la rabia de la gente contra los políticos corruptos y el sistema que ellos representaban se expresó en lo que los argentinos llamaron *"Voto Bronca"*, una gran abstención y un voto nulo y blanco que llegó a ser del 41%, superando todos los votos obtenidos por los candidatos. Y no había ocurrido, como lo conocemos en Nicaragua, la supresión de otras opciones electorales. Simplemente la gente quería repudiar a las propuestas históricamente mayoritarias, sus políticas económicas, su galopante corrupción.

Después de esas elecciones ocurrieron enormes protestas de masas, levantamientos y asonadas que con el lema **"que se vayan todos**", botaron cinco gobiernos en unas pocas semanas, entre diciembre del 2001 y enero del 2002.

Muchos saben que la casilla legal del Partido MRS era la opción, no sólo de los militantes de ese partido, sino de otras organizaciones y movimientos, dentro de los que incluimos el RESCATE. Organizaciones que aun siendo fuerzas orgánicas distintas, teniendo diferencias ideológicas y puntos de vista diferentes sobre muchos temas, al menos podrían depositar su voto en otra

43 Posición sobre las Elecciones Municipales del 2008, publicado en "REBELIÓN". Agosto del 2008.

opción.

Con la ilegal e ilegítima supresión del MRS y PC de las municipales 2008, no queda otra opción que llamar al voto nulo. Porque votar por los candidatos de Ortega y Aleman y sus comparsas, es votar bajo secuestro. Con el voto nulo estaremos mostrando nuestro rechazo al régimen de democracia excluyente al que estamos sometidos.

La Cancelación de Personalidad Jurídica del MRS y PC, significa que tampoco podrán participar en las Presidenciales del 2011. Todos sabemos que desde las Reformas Constitucionales y de la Ley Electoral, que pactaron Ortega y Alemán en 1999, organizar nuevas fuerzas políticas es un sueño en Nicaragua.

Conseguir personalidad jurídica como partido es misión imposible. Varios intentos se han realizado chocando contra el muro construido por ambos partidos para impedir cualquier nueva organización que se perfile como alternativa electoral. Mientras el Consejo Supremo Electoral actué como parte de la estructura de control de las fuerzas dominantes, ningún grupo político nuevo podrá constituirse legalmente.

Si en las elecciones del 2008 doblamos la cabeza y terminamos votando en la casilla 1 ó 2, de hecho y de jure fortaleceríamos el **régimen de bipartidismo forzoso** que nos han impuesto, y van a argumentar que el voto de la gente los legitima. Un voto en esas casillas es darles justificación para mantener contra viento y marea la exclusión de otras fuerzas políticas para las elecciones del 2011.

Nuestro llamamiento es activo, militante. Concurrir a las mesas electorales para **ejercer nuestro derecho a votar** – que tanta sangre y lucha nos costó – , y marcar todas las casillas para que nuestro voto sea declarado NULO en la contabilidad electoral. Ni siquiera hablamos de voto blanco (no marcar ninguna casilla), porque no existe ninguna garantía de que no lo usen como ellos quieran.

Quedarse en casa y no asistir a votar (ABSTENCIÓN) es una actitud pasiva, no expresa el nivel de compromiso que representa ir a votar nulo. Además, los votos de los ausentes también los pueden utilizar para el fraude, a como están las cosas en el tinglado electoral nicaragüense, es perfectamente posible.

El voto nulo es una oportunidad y puede ser ejercido por los militantes de las fuerzas tradicionales que están descontentos con lo que hacen sus cúpulas

caudillistas. Además, los votos nulos se cuentan de acuerdo a la Ley Electoral y las normativas del CSE. Se contabilizan como votos depositados, se reflejan en las actas de escrutinio de cada Junta Receptora, y en la contabilidad consolidada en el Centro Municipal, Departamental y Nacional de Cómputos como VOTO NULO, de manera que sería posible medir el nivel de repudio ciudadano al régimen, a través de los resultados finales.

Es cierto que los porcentajes de votación en Nicaragua se miden contra los votos válidos. Eso quiere decir que los votos nulos se cuentan, pero no aumentan ni disminuyen los porcentajes de votación de ninguno de los candidatos participantes. Por eso insistimos, el objetivo es tener la opción de decir que no creemos en ninguna de las dos ofertas y que queremos algo distinto.

Lo importante es actuar y decir que a pesar de todos sus intentos, **no nos dejaremos excluir.** Y hacerlo activamente mandando un mensaje de rechazo al régimen absolutista, autoritario y machista que se ha instalado en nuestro país. Nuestro llamamiento es a la **INSUMISIÓN**, a la rebelión cívica frente a las instituciones controladas por este régimen de democracia pervertida.

Llamar a votar por uno para que no gane el otro, nos haría cómplices de este juego infame. Además –en este caso- ni siquiera se puede argumentar la dicotomía de izquierda-derecha, ya que ambas fuerzas son parte de un mismo esquema de poder. Juntos han dado continuidad a las políticas neoliberales, al manejo discrecional y corrupto de los recursos del pueblo, a la tergiversación mafiosa de la justicia y una retórica populista y engañosa.

Tampoco podemos mentirnos diciendo que en algunos municipios están compitiendo candidatos que llenan requisitos de idoneidad y eficiencia. Este argumento sería válido, si funcionaran realmente las reglas de la democracia, pero en las condiciones reales de nuestro país, más allá de las características personales de algunos participantes, todos forman parte del mismo proyecto.

Es más, el poder local también ha sido crecientemente contaminado por la lógica de los repartos. Las alcaldías han sido alejadas de su función principalmente comunitaria para convertirlas en parte de una aplastante maquinaria de dominación.

Algunos sectores argumentan que hay que ir a votar, en particular en municipios como Managua, para impedir que gane el sumiso candidato de Ortega, ya que eso debilitará al régimen. Es un engaño. Primero, porque todo

voto para el PLC, termina por fortalecer el caudillismo corrupto de Alemán, quien es parte sustancial del régimen que se ha instalado desde las reformas constitucionales de 1999-2000; y segundo, porque eso sería ignorar que la verdadera fuerza del régimen descansa en 4 pilares esenciales, y estas elecciones municipales no los alteran en ninguna forma. Veamos:

EL PACTO FSLN-ORTEGA y PLC-ALEMÁN.

Ellos controlan todas las decisiones de las instituciones más importantes: Corte Suprema de Justicia (Magistrados y Jueces), Contraloría (Tribunal de Cuentas), Procuraduría de Derechos Humanos, Ministerio Público o Fiscalía, Asamblea Nacional. En fin, todas las instituciones del Estado.

PACTO ORTEGA y CARDENAL OBANDO.

Obando designó y mantiene al Presidente del Consejo Supremo Electoral favoreciendo, a cambio, el control absoluto de Ortega sobre este Poder del Estado. La influencia de los sectores más reaccionarios de la Iglesia Católica, es parte del tinglado ideológico-religioso nacional, lo cual es esencial en el esquema de poder Ortega-Murillo.

El Estado, por primera vez en Nicaragua, es de hecho un Estado Confesional al servicio del clero más atrasado. Ello explica entre otros hechos, la criminalización del aborto terapéutico.

La tolerancia del gran capital.

En especial la tolerancia del capital financiero, con quien tiene importantes entendimientos económicos. El único sector de la vida nacional que tiene acuerdos concretos de largo plazo con Ortega, es el gran capital financiero nacional. Simultáneamente refuerza sus compromisos con el FMI y BM para sostener la Economía de Mercado.

Los cuantiosos recursos económicos de la generosa cooperación de Venezuela.

Le permiten a Ortega mantener el discurso populista-izquierdista, realizar proyectos sociales que fortalecen su imagen de caudillo en el seno del pueblo empobrecido, al tiempo que robustece el grupo económico de sus allegados.

El enfrentamiento del régimen de dominación de carácter neoliberal con retórica izquierdista, requiere de la construcción de un verdadero proyecto alternativo, de una estrategia de mediano y largo plazo.

Este proyecto requiere de una fuerza con identidad y claro perfil progresista, con claridad de objetivos, aquellos que sean vitales para Nicaragua, para el pueblo y la democracia. Una fuerza que **desde la izquierda** pretenda convertirse en alternativa seria para los nicaragüenses, no puede estar al vaivén de intereses electoreros de corto plazo, o sometido a alianzas utilitarias. Nosotros creemos en una fuerza que reniegue de la lógicas caudillistas y que, por el contrario, se empeñe en la educación del pueblo para convertir la conciencia popular en fuerza material de cambio.

En algunos municipios, dirigentes locales del PLC, ALN y AC, andan ofreciendo a compañeros del RESCATE y del MRS, integrarlos –de manera absolutamente ilegal- en sus listas de candidatos a cambio del respaldo moral y movilizativo. Lo que buscan es destruirnos como una fuerza alternativa y sumarnos a su lógica corrupta.

Si hemos dicho claramente que Ortega y Alemán son las caras de la misma moneda del poder, ¿qué sentido tiene ir a votar por candidatos de uno u otro? Con ellos sólo reeditaríamos de nuevo la polarización que sólo favorece el esquema de poder que comparten ambos. ¡Eso es lo que quieren!

Hemos de recordar que todas las leyes que se han aprobado en el Parlamento, desde la firma del CAFTA, las privatizaciones, la supresión del aborto terapéutico, la supresión de la Reforma a la Ley de Seguridad Social– que era de beneficio para el pueblo– , las negociaciones secretas con la banca privada sobre la deuda interna, la privatización y la ilegalidad con que se manejan los fondos de Venezuela, la complacencia con grandes transnacionales que ahogan al pueblo– como Unión Fenosa o las Petroleras ESSO y Texaco– , y las medidas políticas como el adelanto del calendario electoral, la inhibición del MRS y PC, la pornográfica exhibición de cambios de candidatos que están haciendo fuera de calendario, todo se ha hecho en conjunto por estas dos fuerzas que ahora nos quieren presentar como distintas. ¡Habrase visto!

El voto nulo es ahora el voto de la dignidad, de la recuperación de la esperanza y de la ética política. No sólo se trata de votar nulo, sino de hacer campaña por el **VOTO NULO**. Campaña que debe convertirse en una forma de expresar nuestro repudio al régimen Ortega-Alemán, de rechazo a las

medidas de reducción de los espacios democráticos, y para decir no al sistema económico social que nos oprime.

Como dijo Saramago: *“Los políticos prefieren la abstención al voto en blanco (nulo). Con la abstención han vivido siempre y han encontrado una forma de justificarlo todo.”*.

La campaña activa y comprometida por el VOTO NULO que el RESCATE propone a la ciudadanía, nos indica que **otra campaña y opción electoral es posible**. Que frente a los pretendidos dueños de Nicaragua, podemos insubordinarnos. Que podemos comenzar a construir nuestras propias alternativas.

Movilizarse desde ahora y votar nulo en noviembre, es la mejor manera de decir no a la democracia pervertida de los caudillos y su régimen neoliberal.

15

MOVIMIENTOS SOCIALES, PARTIDOS Y GLOBALIZACIÓN[44]

La Federación de Organismos no Gubernamentales me solicitó presentar una ponencia sobre los Movimientos Sociales y la Globalización.

1.- ¿Globalización o imperialismo?

Comencé por preguntarme, de qué globalización hablar. Porque en los últimos tiempos es frecuente el uso del término para referirse a la realidad desde distintas perspectivas históricas, ideológicas e intereses de clase.

Hablan de globalización Fidel Castro y George Bush. Los indígenas combativos de Bolivia y Ecuador, y los capos de las grandes transnacionales que se reúnen en Davos o más discretamente en el selecto Club de Londres. Hablan de globalización los magnates como Bill Gates, y dirigentes campesinos como Bové, al estrellar su tractor contra la transnacional MacDonald, en Francia, para protestar por la desgravación a las importaciones de carne norteamericana.

Entonces, ¿de qué globalización estaríamos hablando? ¿Aquella que según los teólogos del neoliberalismo expresa una nueva etapa de la humanidad, en la que el capital circula libremente en todo el globo para buscar en donde realizar la máxima ganancia, “etapa superior” en la que todos seremos culturalmente homogenizados, estandarizados?

Como Darío denunció proféticamente:

“¿Seremos entregados a los bárbaros fieros?”
“¿Tantos millones de hombre hablaremos inglés?”

O bien, me dije, tomo el enfoque encantador de un Anthony Guiddens, quien

44 Exposición ante el Tercer Seminario: "Los Desafíos de los movimientos sociales y ONG en el contexto de la Globalización", organizado por la Federación de Organismos no Gubernamentales (FONG). 29-30 de abril 2004. Managua, Nicaragua.

desde el laborismo inglés nos explica que la globalización es sencillamente “la intensificación de las relaciones sociales en todo el mundo, por la que se enlazan lugares lejanos, de tal manera que los acontecimientos locales están configurados por acontecimientos que ocurren a muchos kilómetros de distancia, o viceversa.” (Mellón, José Antonio, 81).

Podríamos optar por el enfoque liberal: para ellos ahora vivimos simplemente bajo el reino del mercado y la democracia. *“Mercados abiertos y democracia”,* reitera Bush, y que repiten a coro Bolaños y sus tecnócratas para quienes lo único que sucede es que de manera “natural” el Estado, la sociedad y su sociedad civil, transitan también de manera natural por un simple y necesario proceso de ajuste, y lo único que nos hace falta es tiempo y paciencia, pues *“vamos por el buen camino”*, según dicen.

O también podríamos asumir las elocuentes explicaciones post-modernas, de tal suerte que lo esencial es comprender que ya no vivimos en las ciudades industriales de la primera mitad del Siglo XX, sino en la sociedad “financiera”. Que ésta ya no tiene centro ni puesto de mando, que ya no tiene rostro ni jefes y que, por lo tanto, tampoco tiene responsables. Que la sociedad que compartimos ahora, es básicamente, *“la internacionalización de los mercados financieros, del comercio de bienes y servicios, que ha creado ya un espacio de competencia internacional, que se extiende por todo el globo”.*

O mejor aún, sencillamente nos podríamos conformar con un Fukuyama, para quien lo que ha ocurrido es: *“la inquebrantable victoria del liberalismo económico y político”* y que nos encontramos, para él, desde hace cincuenta años *“en el último paso de la evolución ideológica de la humanidad”.*

El término globalización usado en estos últimos años por moros y cristianos, por amos y esclavos, tiene seguramente una enorme ventaja. Todos creemos o por lo menos damos la impresión, o nos quieren dar la impresión, de que nos estamos refiriendo a la misma cosa.

Entonces pensé, ¿no sería mejor hablar de **Imperialismo**, para que quede más claro que estamos hablando de la mundialización e imposición del modelo capitalista, ahora bajo su forma neoliberal?

Porque, ¿es o no verdad que este Imperialismo tiene como su centro de mando unos cuantos Estados, quienes usan su poder económico, político, mediático, propagandístico y últimamente, sobre todo, el poder militar para imponerse a otros Estados? ¿No será mejor hablar de la dinámica de nuestras sociedades

sometidas a los impulsos de ese poderío?

¿No será mejor hablar del afán de dominación del mundo, por un conjunto de naciones? ¿No será mejor hablar de Imperialismo norteamericano, japonés, británico, etc.? Para señalar que desde ahí se organizan las medidas de protección de los intereses de las grandes corporaciones, la propagación y defensa de sus intereses comunes, la conquista de nuevos mercados, la recolonización de naciones enteras; relaciones de dominación que luego se imponen a nuestros países por múltiples rutas, que nuestra gente conoce como las "condicionalidades" de los programas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM).

¿No resultaría dicha categoría más exacta para explicar por qué desde esos Estados se organizan las invasiones y las guerras contra otros Estados, como la de Afganistán, Irak o Haití, e intervenciones solapadas a procesos como el de Venezuela, el bloqueo a Cuba, el apoyo a fuerzas represivas de Colombia y el aplastamiento del Pueblo Palestino? ¿No nos permitirá acaso, entender mejor la denuncia del unilateralismo y el peligroso debilitamiento de Naciones Unidas y del Orden Jurídico Internacional?

Desde esta perspectiva comprometida se vuelve más comprensible que ***"el 85% de las multinacionales, empresas y bancos están en manos de Estados Unidos y Europa, y que entre las 50 empresas*** **más grandes del mundo dos tercios son estadounidenses".** ¿Nos permite entender por qué Estados Unidos tiene hoy tropas en 180 países y bases militares en 120 naciones del planeta? (J. Petras, 2).

Estas breves referencias, espero sugieran que no se trata de un asunto semántico y, mucho menos, rechazar las bondades del término globalización, o la globalización misma como producto del progreso humano.

Lo que quiero indicar, es que el concepto imperialismo, nos permite mayor transparencia en la lectura de la realidad, incluso la actual. Aún y cuando estoy plenamente consciente, de los deliberados prejuicios que sobre este enfoque, propagan y estimulan en particular, quienes están interesados en obnubilarla.

Por otra parte dicho enfoque permite también indicar, el carácter y la dirección de la resistencia y lucha nuevamente librada por una parte de la humanidad y que explica –en buena medida– la naturaleza de la acción y no pocas de las nuevas modalidades de los movimientos sociales.

2.- Acercamiento conceptual sobre los movimientos sociales

Un segundo momento de mí reflexión consistió, por lo tanto, en el análisis de la categoría *MOVIMIENTOS SOCIALES*, y a quienes deberíamos realmente entender como tales. Al acercarme a la búsqueda de una definición de los mismos, me encontré con esta sugestiva cita:

> *"En sociología, hay numerosas definiciones y teorías sobre los movimientos sociales... En muchos aspectos, todos nos parecemos un poco a los seis famosos ciegos hindúes en la parábola clásica. Cada uno de ellos colocaba su mano en una parte diferente del elefante y en consecuencia describía un animal distinto."* (Joseph Gusfield).

También con relación a los movimientos sociales, tenemos que delimitar de qué estamos hablando. Conscientes, al acercarnos a una definición, de su límite referencial. Además, no pretendemos describir con exactitud un fenómeno que tiene sus especificidades en relación a la diversidad del espacio donde actúan, y al tiempo en que actúan, que determina su origen, evolución y desarrollo. Tiempo y espacio, del que se desprenden la naturaleza de sus demandas, sus formas y métodos de actuación, y las distintas banderas que levantan.

Los movimientos sociales como forma de acción colectiva, se han construido y destruido a lo largo de la historia, en particular de la historia moderna, como expresión del conflicto siempre presente, entre el sistema dominante y aquellos a quienes domina. Expresan el desarrollo de la conciencia colectiva de grupos, sectores y cuerpos sociales. Los movimientos sociales, coinciden todos los enfoques, son expresión de la necesidad de ***explicitar*** el conflicto.

Pero estos cuerpos sociales devienen en movimientos sociales, únicamente cuando son capaces de construir identidades, imaginarse una situación distinta y actuar rompiendo los límites impuestos por el sistema dominante, para conseguir **cambios sociales.**

En gran parte del Siglo XX, los movimientos sociales analizados desde la perspectiva marxista, se ubicaban como expresión de los conflictos de clase, su accionar y sus luchas, como parte de la confrontación con el sistema; sin embargo, su acción se subordinaba en gran medida a las líneas de los sujetos preferenciales del cambio (partidos y sindicatos), y la acción política tenía una dirección casi única: la lucha por conquistar el poder. El sistema sólo podría ser cambiado cuando se lograra la *toma del poder*, para transformar de raíz ese

sistema y construir uno en el que las reivindicaciones de los sectores habrían de ser definitivamente conquistadas y resueltas.

Con el surgimiento de los nuevos movimientos sociales de los años 60-70 (ecologistas, feministas, pacifistas, movimientos gay, movimientos por los derechos de los negros, por los derechos humanos, etc.,), se emprende el cuestionamiento del enfoque ideológico, y se desarrolla una visión que se ha dado en llamar *"post-modernismo".* Comprensión que reivindica el fin de las ideologías, y que explica el surgimiento de estos nuevos movimientos sociales en oposición a los enfoques ideológicos, como reivindicando la posibilidad de hacer cambios, hacer transformaciones, particularmente en la esfera cultural y jurídico político, a partir de la acción generalmente pacífica de aquellos.

No pueden ser negados los cambios y los avances que estos movimientos consiguieron en materia de derechos, particularmente, los derechos de las mujeres, o cambios culturales importantes, alrededor de la protección del medio ambiente – por ejemplo – , o la lucha contra la violencia doméstica, los derechos civiles y humanos, en general.

Será a mediados de los años 90, cuando asistimos a la explosión de nuevos movimientos sociales y a la paulatina transformación de aquellos de los años 60-70. Las nuevas condiciones expresan otro nivel de los conflictos y, por supuesto, innovadoras y novedosas formas de acción política.

Dentro de la sociología moderna, connotados teóricos de los nuevos movimientos sociales, representativos de las corrientes de opinión que se mueven sobre este tema (Alain Touraine, y Alberto Melucci, entre otros) nos permiten acercarnos a una demarcación.

Estas últimas definiciones, a las que haré referencia, obedecen al estudio más directo de los actuales movimientos sociales así:

> Un Movimiento Social es una forma de acción colectiva que apela a la solidaridad (Melucci), lo que sugiere que tenga capacidad para compartir una acción colectiva. Sus miembros se reconocen unos a otros como similares, como actores que tienen los mismos problemas, porque pertenecen a un determinado segmento social.
>
> Por otra parte, un Movimiento Social hace evidente un conflicto social. Los movimientos sociales, por lo tanto, son cuestionadores de una forma de dominación social.

Por último, un movimiento social rompe los límites del sistema en que se producen. De tal forma que los movimientos sociales se construyen en relación (o en contraposición) al ámbito de lo político, en donde se expresa la correlación de fuerzas sociales, la hegemonía, o dominación. Su objeto es modificar esa realidad, y puede plantearlo desde una perspectiva estructural, integral o desde una perspectiva coyuntural (Zemelman, 1989).

Los movimientos sociales son pues, sujetos activos en una realidad social determinada. Pero su constitución no es sólo el resultado de esa realidad determinada, sino que requieren además, como condición, la construcción de una voluntad colectiva, es decir, una **direccionalidad racional.** La definición concreta de un fin hacia el cual se orientarán las acciones del colectivo. De tal suerte, que para identificarlos plenamente, hay que descubrir el vínculo que unifica, que permite la construcción de identidad colectiva.

En este sentido, los movimientos pueden tener distinta extensión en el tiempo. Pueden emerger, y desaparecer, no sólo porque se estructuran para una coyuntura determinada (una consulta popular, por ejemplo, un plebiscito, oposición a un acto de privatización etc.), sino porque aunque se planteen objetivos a más largo plazo no logren la construcción de una sólida identidad colectiva.

También pueden actuar en un espacio, pequeño: un barrio, un municipio, o llegan a actuar a nivel nacional, regional e, incluso, mundial. Y dependiendo de sus objetivos pueden ser cuestionadores del sistema, estructuralmente hablando, o de alguna de sus partes.

El primer paso de la constitución es el diagnóstico y la denuncia del problema. Pueden desarrollarse iniciativas para solucionar dicho problema, pero para que sea un verdadero Movimiento Social debe existir acción colectiva para el cambio social.

Estas precisiones, permiten diferenciar a la multiplicidad de organizaciones, redes, grupos de interés, y asociaciones, algunas de las cuales tienen puntos en común con el Movimiento Social, pero se distancian en que no proponen cambio social.

Lo anterior nos sugiere que no debemos confundir entonces cualquier organización o entidad ciudadana, clubes, comités, Ong, con el Movimiento Social. Además, existen corrientes sociales, que tampoco son Movimiento

Social, en tanto no tienen dimensión organizacional o intencional. *"Los Movimientos Sociales tienen conciencia clara de sí"*, dice Touraine.

Por otra parte, los movimientos sociales en términos genéricos son parte de la sociedad civil, pues es un sector autonomizado, separado del Estado, por oposición forman parte del cuerpo diferenciado de la clase política. Pero el movimiento social actúa en contraposición al Estado, específicamente por **cambios sociales.** El Movimiento Social es sociedad civil, pero actuando por cambios sociales, y arrancándolos, construyéndolos, a partir de la ruptura de los límites del sistema. El Movimiento Social pertenece a la *"sociedad civil de abajo"* -como diría Francois Houtart-.

Es muy importante también destacar que no es un concepto inmóvil, que grupos, redes y asociaciones de acuerdo a la evolución de sus compromisos, pueden convertirse en Movimiento Social y, por el contrario, que organizaciones otrora Movimiento Social, pueden asimilarse al sistema y terminar siendo otra cosa.

Es lo que ha ocurrido, por ejemplo, con formidables Movimientos Sociales cuyos dirigentes han sido cooptados por gobiernos y se han convertido en "colaboradores" del sistema, o de movimientos que – como ha señalado Sofía Montenegro – , por medio de la cooperación externa se han homogeneizados, a veces por necesidad del sostenimiento económico de sus burocracias, terminando por reducir su accionar al proyectismo, y no ya a explicitar un conflicto y para luchar por los cambios sociales.

3.- Mutaciones en los tradicionales sujetos del cambio

En nuestro caso, me parece que el análisis actual de los movimientos sociales, tenemos que hacerlo tomando como referencia, los movimientos más representativos, activos y beligerantes que conocemos en nuestra América, e inevitablemente contrastarlos con la desmovilización de movimientos que jugaron un rol de cambio en el pasado reciente.

En la mayor parte de América Latina y el mundo, se ubican los años 80 e inicios de los 90 como una década de desmovilización social, caracterizada por la hegemonía y el predominio de la lógica neoliberal, y el dominio del llamado "pensamiento único".

De esta lógica no escapan la mayoría de los partidos políticos de izquierda, vanguardias y sindicatos, que hasta entonces aparecían como los sujetos propulsores del cambio.

En efecto, el impacto del derrumbe del "socialismo real", la crisis de los paradigmas tradicionales, la propaganda y la emergente hegemonía cultural del neoliberalismo, la claudicación de una buena parte de la intelectualidad progresista y los efectos materiales desestructurantes de esas políticas, terminaron por configurar un escenario en el que las luchas sociales pasaron a ser consideradas como *"acciones desestabilizadoras que afectan la posibilidad del desarrollo que al final va a beneficiar a todos"*. Las ilusiones y promesas de la nueva era, debilitaron temporalmente el Movimiento Social.

Las mutaciones en la estructura de producción, el traslado creciente de la generación de la ganancia de manera predominante a la esfera financiera y de manera especial en la especulación de los capitales, provoca una reducción en el tamaño de la clase obrera industrial, la que, a su vez, ha implicado la reducción de obreros sindicalizados, y con ello asistimos al debilitamientos de las grandes organizaciones sindicales, disminuyéndose el rol de "la clase", otrora sujeto preferencial del cambio.

No pocos coinciden que, en muchos países, el tránsito de una economía productora de bienes dominada por el sector industrial, a una productora de servicios dominada por el sector terciario; que los cambios de la nueva distribución ocupacional, la emergencia del trabajo informal, el declive y crisis de la agricultura, la desvalorización de los medios productivos, la revalorización de la información, la tecnología y el conocimiento, trastocaron los referentes subjetivos y objetivos que habían constituido el basamento del Movimiento Social en muchas partes.

Ello no sólo debilitó la fuerza social tradicional, peor aún, dejó a los dirigentes tradicionales con las siglas históricas, pero sin base social beligerante.

Dice James Petras que *"en las marchas convocadas en Brasil, por Los Sin Tierra (MST) aparecen sólo dos mil funcionarios de la CUT (Central Única de Trabajadores) cuando esta central obrera tiene 15 millones de afiliados. No tienen poder de convocatoria, son un gigante con pies de barro*".

En Argentina, en los levantamientos de diciembre de 2001, Víctor De Gennaro (máximo dirigente de la Central de Trabajadores de Argentina, CTA) estaba *"haciendo consultas... para ver si era o no legítimo comprometer el sindicato.*

Están inmovilizados, mientras otros se mueven", concluye Petras.

Si bien esta desmovilización se puede explicar en parte por factores objetivos, no es menos cierto que también se produjo una verdadera colonización a nivel intelectual y el desmontaje de los paradigmas que hasta entonces habían guiado a los sujetos sociales del cambio.

La inmovilidad de algunos sindicatos y organizaciones históricamente beligerantes, opera también, por la lógica de la secular dependencia y subordinación a los partidos políticos, en particular a los partidos de izquierda, huérfanos, ahora, de proyecto histórico, y atrincherados en la resignación del pragmatismo. A contrario sensus, resulta indicativo el ejemplo de la permanente movilización de los sindicatos venezolanos contra Chávez. ¡Allí no están desmovilizados!

Hay que decir con toda claridad y honestidad que no todo es culpa, ni atribuible al neoliberalismo. Hoy resulta incuestionable, observando el accionar y la práctica cotidiana de no pocas organizaciones sindicales y partidos de izquierda, que la reducción de la acción política al ámbito de las negociaciones, a la política parlamentaria, al electoralismo y la privilegiada búsqueda de espacios de poder institucional, no sólo han hundido en la claudicación a otrora dirigencias revolucionarias, sino que arrastran consigo a los dirigentes de las organizaciones populares y sociales.

Para estos últimos, abundaron y abundan en muchos casos la asignación de butacas en parlamentos, consejos, ministerios y candidaturas de toda suerte. Y lo más dramático, estos últimos, se niegan a ceder sus responsabilidades en el Movimiento Social a los cuadros que realmente permanecen comprometidos en él.

Por otra parte no puede desconocerse el peso de la mentalidad tradicional. Según Manuel Antonio Garretón, *"la dificultad de alcanzar la autonomía de las antiguas expresiones del Movimiento Social, en especial los sindicatos, es que va en contra de su historia y memoria colectiva".*

Pero felizmente estas reglas también tienen sus excepciones. Un dirigente del MST me comentaba en Brasil el año pasado, que con la victoria de Lula, algunos dirigentes del movimiento ganaron diputaciones. El movimiento les sustituyó en sus responsabilidades, para que no contaminen ni mediaticen las luchas. *"Siguen siendo amigos, militantes del MST, pero no pueden tener rol de dirigentes",* me decían.

4.- La emergencia de nuevos movimientos sociales: el MST

Las mutaciones operadas en los tradicionales sujetos de cambio, contrastan con la emergencia y características que despliegan, en las nuevas realidades los Movimientos Sociales.

Se ha constituido en un objeto de estudio desde distintas visiones, uno de los movimientos más emblemáticos de finales del Siglo XX: el Movimiento de los Sin Tierra (MST), cuya fundación oficial se produjo en 1984, pero su conformación fue resultado de un largo proceso que inició con las tomas de tierra de un pequeño lugar y que fue adquiriendo paulatinamente las dimensiones de un formidable movimiento en un inmenso país: Brasil.

Se destaca el cuidadoso proceso de construcción de identidad a través de la concientización y organización, el desarrollo de sus propias formas de relación, su autonomía frente a los partidos políticos y la esmerada atención que dedican a la labor de formación política.

Las prácticas de los Sin Tierra, los ha convertido en un verdadero "laboratorio social", donde se experimentan novedosas formas de articulación, relación, luchas y la conquista de cambios sociales, a partir de una reivindicación urgente para millones de campesinos brasileños: tierra, financiamiento, asistencia técnica y atención a los problemas sociales campesinos.

Los Sin Tierra se convierten en un referente obligado, cuando hablamos de los movimientos sociales. Efectivamente ellos son una formidable acción colectiva, fundada en la solidaridad. La solidaridad y el colectivismo se ha convertido en forma de vida entre sus militantes (así se auto llaman: ***"militantes"***). Desarrollan el trabajo de forma colectiva, se dirigen colectivamente, luchan porque no se personalice la Dirección del movimiento.

Expresan y explicitan el conflicto social, teniendo como centro "la democratización de la tierra". El conflicto es tan evidente, que ha dado lugar a represión y violencia, y decenas de muertos. El conflicto lo plantean no sólo a nivel político, sino también a nivel cultural. Están tratando de cambiar la manera como la sociedad brasilera analiza el conflicto que ellos explicitan. Y lo han ido consiguiendo.

Al principio de la lucha tenían un amplio rechazo en la población. Ahora la sociedad respalda su lucha y sus métodos: las tomas de tierra, las marchas,

plantones, etc. En encuesta del año 2000, **80%** de la población se manifestó a favor de sus luchas.

Este fenómeno de conquista de legitimidad y ampliación de sus bases, es explicado como una característica moderna de los movimientos sociales a los que se les aplica la categoría de ***"reflexivos"***. Dice Gusfield que:

> "*... dichos movimientos introducen una controversia respecto de un estado de cosas, cuya legitimidad y sentido normativo se daba por hecho antes que surgiese el movimiento, lo cual ya no sucede después...*
>
> *...vuelven controvertido un aspecto de la realidad que fue previamente aceptado* -(que no tuvieran tierra los campesinos era triste pero "normal"-. *Pero mediante su acción y su trabajo hacen reflexionar a la sociedad. Un problema que se veía antes como una situación natural, desgraciada, puede ser visto como una situación injusta que se puede cambiar y que se tiene que cambiar por toda la sociedad.*".

El MST busca el cambio social. Lo expresa claramente y lo ratifica con sus acciones, con el montaje de su sistema de trabajo permanente, que afianza cada día la identidad colectiva, no sólo alrededor de la tierra, sino la necesidad del cambio estructural. Por ello, el MST ha llegado a formular colectivamente la vocación de construcción de otro tipo de sociedad, y se declaran abiertamente socialistas. Sus militantes lo asumen permanentemente en sus discursos, lo tienen interiorizado.

La diferencia con los sujetos tradicionales, es que no apuestan todo a la toma del poder, para hacer luego los cambios, sino que consideran que los cambios deben hacerse "aquí y ahora", y el movimiento por la tierra no es más que el inicio de un proceso del cambio social integral.

Otra característica a destacar, es que ellos no se consideran un modelo que debe ser seguido o copiado. Sus experiencias no pretenden universalizarlas como nueva construcción teórica, o recetas para todos los males, incluso para el mismo Brasil. Como ellos mismo dicen *"no debemos tomar decisiones por todos, hay que crear espacios en donde la opinión de los diferentes actores campesinos aporte al debate y, en el diálogo común se definan los caminos. No aceptamos la idea de que un movimiento tiene que ser hegemónico en sus planteamientos...".*

Finalmente, hay que destacar que las transformaciones culturales las trabajan

en primer lugar entre sus afiliados, de manera permanente, y han ido construyendo sus propios ritos y formas de comunicación que los fortalecen.

Las llamadas **“místicas” del MST,** son la combinación de cantos, poesía, teatro, uso de los elementos simbólicos, sus banderas, sus tradiciones, que sirven para desarrollar el imaginario colectivo, de lo que debe construirse ya, para cambiar la sociedad. Por ejemplo, en sus escuelas de formación de líderes jóvenes se combate el machismo de manera práctica. En los campamentos juveniles, los hombres realizan cualquier tarea doméstica, y cada hecho es sometido a reflexión integral, en la búsqueda de cambios sobre las percepciones de la vida.

5.- Movimientos sociales y movimiento mundial antiglobalización

Los nuevos movimientos sociales emergieron en los años de la recesión política de la izquierda, aunque no siempre se expresaron en términos de movilización. Los más sólidos de ellos pasaron muchos años en proceso de gestación, otros aparecieron públicamente como grupos pequeños, que rápidamente sumaron afiliados debido a la pertinencia de sus demandas.

El desarrollo de los mismos, y del movimiento antiglobalización, resulta de una convergencia de intereses, de los sectores que resultan de la exclusión social engendrada por el neoliberalismo. Por ello, es que muchos de estos movimientos están constituidos por ex-obreros, campesinos sin tierras, indígenas, pequeños empresarios en quiebra, etc.

No podremos detenernos en ahondar sobre estos otros movimientos, cuyo trabajo hemos tenido oportunidad de conocer, pero nos referiremos, en orden cronológico a algunos de ellos, para hacer el vínculo de estos con los movimientos antiglobalización que se han desarrollado en el Siglo XXI.

En **1988**, por primera vez, una cumbre del FMI y del Banco Mundial realizada en Berlín, fue confrontada con una sorprendente manifestación de rechazo, demandando el fin de sus políticas.

En **1991**, se funda VIA CAMPESINA, con el propósito de articular las acciones de distintas organizaciones campesinas. Es interesante mencionar que este esfuerzo tiene sus orígenes en el desarrollo de las organizaciones de trabajadores del campo de América Central.

Hasta hoy, el Secretariado Ejecutivo se encuentra en Honduras. Inicialmente las organizaciones constituyentes fueron centroamericanas, (ATC, en Nicaragua). Posteriormente Vía Campesina ha integrado a organizaciones de todos los continentes del mundo.

Un año después, **1992**, por primera vez se organizó una CONTRACUMBRE de organizaciones de la sociedad civil, particularmente movimientos ecologistas y ONG, cuando se realizó la Cumbre de la Tierra, en Río de Janeiro.

En **1993**, se fundó el movimiento de Deudores de los Bancos Mexicanos. El novedoso movimiento ***El Barzón***, nace como una auténtica organización autónoma de los partidos políticos, para enfrentar el drama de las ejecuciones bancarias contra los campesinos, medios y pequeños.

En enero de **1994**, de obligada referencia, el mundo es conmovido por las acciones del **Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)**, cuyo accionar puso de manifiesto no sólo las contradicciones y profunda descomposición del régimen político mexicano, sino que cuestionó frontalmente el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, y el régimen neoliberal impulsado por Salinas de Gortari bajo el lema de “la modernidad”.

No hay duda de que el movimiento Zapatista constituye un hito que marcó y animó el surgimiento de nuevos movimientos sociales, y radicalizó el accionar de los existentes.

En **1998**, se organiza en Europa la AGP (Acción Global de los Pueblos), expresando su decisión de luchar contra el capitalismo, y nace el conocido movimiento de intelectuales ATTAC, con un análisis crítico del capitalismo y algunas “medidas paliativas”– como algunos le han llamado– a la Tasa Tobin, para los capitales especulativos. Crece el llamamiento a las calles contra el sistema capitalista.

A partir de **1999** se produce una explosión de movilización contra el capitalismo, iniciándose en las calles de Seattle, en ocasión de la reunión de la Organización Mundial de Comercio. Se evidencia la permanente acción global frente a las principales reuniones y cumbres de quienes dominan el mundo: Washington, Davos, Génova, hasta llegar a la realización del Foro Social Mundial en Porto Alegre, en contraposición al encuentro de las transnacionales en Davos, en **2001**.

La represión violenta contra los manifestantes en Génova, Italia (**2001**), y los sucesos del 11 de septiembre en EEUU, marcan el incremento represivo contra estas movilizaciones por parte de los Estados unidos y sus aliados.

6.- Piqueteros en Argentina, CONAIE en Ecuador, Cocaleros en Bolivia. "Somos millones"

No podemos dejar de mencionar el Movimiento de Piqueteros en Argentina, en **2002**. Este amplio movimiento está conformado de miles de desempleados, quienes paradójicamente, según algunos analistas, se han estructurado a partir de los planes "de contingencia" que crea el propio sistema para tratar de "paliar" la crisis, (Planes de trabajo), cuya ejecución fue trasladada a las ONG, factor que favoreció los procesos de toma de conciencia, y organización.

El fenómeno se ha multiplicado geométricamente y se han constituido como un movimiento con capacidad de acción política. Se organizan en pequeñas agrupaciones zonales y confluyen en una coordinadora.

El movimiento expresa un conflicto, y usa el método de la presión, tomas de avenidas y corte de las carreteras. El Colectivo Situaciones, afirma:

> *"… el piquete es expresión de la sociedad argentina actual. Sobre todo del desfondamiento del Estado nacional y su captura por parte de un conjunto de bandas mafiosas que se han apoderado incluso de las fuerzas represivas. Actualmente la sociedad argentina tiende a dividirse en dos dinámicas paralelas, que conviven complejamente. De un lado, los lazos que ligan al capital global y al Estado mafia (con sus bandas represivas) del otro, las experiencias más radicales de un contrapoder: una sociedad paralela que tiende a la auto organización…*
>
> *…El Contrapoder actual, a diferencia de otras épocas y lugares, no se organiza a partir – ni a través – de los partidos políticos, inclusive de los revolucionarios o de izquierda. No posee dirigentes excluyentes, ni centro condensadores en este sentido.".*

Además de los piqueteros, en Argentina, existen las Asambleas Vecinales, más de 200 fábricas tomadas y auto gestionadas por sus trabajadores, centenares de experiencias campesinas, educativas, ligadas a los derechos humanos y las culturas aborígenes.

En Ecuador, con una amplia población indígena, se han constituidos innumerables movimientos locales cuya articulación a nivel nacional ha sido la CONAIE. Esta articulación ha puesto contra la pared, de manera sucesiva a varios gobiernos ecuatorianos. Mediante el método de la movilización pacífica han logrado entrar masivamente en el Congreso, en la Casa Presidencial. Hasta sacar a Yamil Mahuad en el año 2001.

Sus reivindicaciones apuntan a derechos indígenas, pero también contra las privatizaciones, la dolarización, etc. Lo cierto es que la vinculación de la emergencia de los Movimientos Sociales y el fenómeno del indigenismo, merecería un trabajo especial.

El movimiento de los COCALEROS en Bolivia. Es el resultado de la resistencia contra los intentos de sustituir la producción de coca, sin dar ninguna alternativa a los campesinos que históricamente han vivido de ello, y a los indígenas que, además, la consumen milenariamente.

En los últimos dos casos, los movimientos han constituido a su vez expresiones políticas (Pachacutik en Ecuador y Movimiento Acción Socialista en Bolivia, que lidera el campesino cocalero Evo Morales). En el primer caso apoyaron firmemente la campaña de Lucio Gutiérrez del que ahora se han distanciado.

7.- Los foros: Convergencia de los movimientos sociales, y otras organizaciones progresistas

La multitud de nuevos movimientos sociales, han convergido en diferentes foros con otras organizaciones: ONG, iniciativas como ATTAC, sindicatos, gremios, organizaciones estudiantiles, universidades, grupos de intelectuales, etc.

Las 4 reuniones del Foro Social Mundial (I, II, III, en Porto Alegre; IV en Mombai, India, han sido encuentros para articular una multiplicidad de organizaciones y expresiones del descontento con el sistema, dentro de los cuales los movimientos sociales ocupan un lugar importante, pero no con exclusividad. De hecho en el marco del foro, se produce el encuentro de los Movimientos Sociales, los cuales elaboran su propio pronunciamiento. Es también objeto de tensiones el tema de la presencia creciente de grandes ONG, o el dominio de estas en la organización del mismo. Desde 2002, se abrió un fuerte debate sobre la presencia creciente de Partidos Políticos, (en particular del Partidos Socialdemócratas de Francia y el PT de Brasil).

La verdad es que una buena parte de los asistentes son militantes de partidos políticos, pero asisten al Foro en función de sus organizaciones sociales, y no como militantes partidarios, pues es uno de los principios del foro.

Hasta el año 2002, la dinámica prevaleciente fue la contestataria, Cumbre-Contra Cumbre. A partir de entonces se hace el énfasis en convertir los mismos en un mecanismo de intercambio de experiencias, de animación a los pueblos a la lucha, de demostración de fuerzas.

Los movimientos antiglobalización cuentan con gran cantidad de jóvenes y en sus movilizaciones han llegado a ser millones, en particular en la lucha contra la invasión a Irak. En éstas hacen uso de formas de comunicación simbólica, el teatro, la mofa, la música. Y en su organización, de la asamblea masiva y la horizontalidad y se debate si sería conveniente una mayor organicidad.

Hasta ahora, la movilización es por las "CAMPAÑAS", a la que se comprometen los participantes, pero cuyos resultados son obviamente desiguales. Por ejemplo, aunque en Nicaragua ATC, CST, y otras organizaciones tradicionales para-partidarias del FSLN asisten regularmente a estos foros, en la realidad no han organizado las réplicas de estas campañas en el país. Quienes hacen enconados esfuerzos, con resultados sumamente modestos, son otros grupos, como las Comunidades Eclesiales de Base, Red de Defensa del Consumidor, y otras organizaciones.

Aunque el pacifismo prevalece, en Mombai, se discutió combinar la acción masiva, pacífica, con las acciones de "desobediencia organizada", para fuerzas más orgánicas.

Los movimientos sociales se expresan dentro del foro, con su propia radicalidad y la denuncia del capitalismo, como un sistema que constriñe estratégicamente sus derechos. Hoy por hoy, los cuestionadores de la realidad estructural capitalista son los movimientos sociales.

En el llamamiento de Mombai se afirma:

> *"... nos hemos reunido aquí para organizar la resistencia y luchar para construir alternativas al capitalismo...*
>
> *... La ocupación de Irak mostró el vínculo existente entre el militarismo y la dominación económica por parte de las corporaciones transnacionales...*

Los movimientos sociales reafirmamos nuestro compromiso de lucha contra la globalización neoliberal, el imperialismo, la guerra, el racismo, las castas, el imperialismo cultural, la pobreza, el patriarcado y todas las formas de discriminación y exclusión, económica social política, étnica, de género, sexual…".

8.- Una observación sobre partidos políticos y movimiento social

Permítanme, aunque sé que hay exposiciones específicas, una breve referencia a la relación de los Partidos Políticos, con los nuevos movimientos sociales.

El hecho de que los Partidos Políticos en su mayoría han centrado su accionar a la esfera exclusiva de las instituciones, ha generado en la subjetividad del movimiento social, un rechazo al control de los partidos políticos, y a la reivindicación de su autonomía, como garantía de que sus demandas no van a ser "negociadas" o mediatizadas por aquellos.

Objetivamente la mayor parte de los partidos de izquierda han querido reducir a las masas, subordinarlas al diálogo con las instituciones. Los movimientos sociales incluso han sido fundamentales para que algunos partidos y personas lleguen al gobierno, y una vez en él, abandonan sus "promesas electorales", para terminar administrando las políticas dictadas por los organismos financieros internacionales.

En algunos sectores de los movimientos sociales existe un discurso anti partido. Algunos analizan este fenómeno con preocupación, porque se identifica con los esfuerzos por despolitizar a la sociedad, y trasladar todo al mercado (privatización de la política). Pero en buena parte de los movimientos sociales, hay conciencia de que los cambios sociales requieren la convergencia de todo el que se quiera sumar a la resistencia permanente contra el sistema. La mejora de las relaciones partidos-movimiento sociales es un desafío en el que los partidos tienen la mayor responsabilidad.

Durante varias décadas, los partidos y las grandes organizaciones sindicales, fueron la vía para la expresión de la conflictividad social en una buena parte del mundo, y en el caso de América Latina, también lo fueron las organizaciones de liberación nacional, pero ahora, una buena parte de ellos se encuentran formando parte de la esfera y del Estado, ya sea del Ejecutivo, como parte de los espacios institucionales: Parlamento, Poder Judicial, etc.

Está demostrado que en sociedades donde impera el desempleo y pocas posibilidades de movilidad social, uno de los mecanismos con que opera el sistema para “su estabilidad” es la cooptación de los dirigentes de las luchas a través de los espacios institucionales, los buenos salarios y las “buenas butacas”.

Tomemos la experiencia de los indígenas de la CONAIE que contribuyeron directamente a la victoria de Lucio Gutiérrez, en Ecuador. Ellos señalaban auto críticamente que el ubicar como funcionarios estatales a dirigentes del movimiento, les había debilitado el movimiento.

Cuando Pachacutik rompió su alianza con Lucio, debido a que este gobierno ha enfilado su administración en la más absoluta subordinación a Washington y las instituciones financieras, decidieron entonces, retirar a los dirigentes que habían asumido cargos de Ministros y otras tareas (a través de una renuncia masiva), pero no pocos de los dirigentes intermedios prefirieron quedarse gozando de “las mieles del poder”.

El tema de la lucha por el poder, por parte de los movimientos sociales es otro tema de debate que recién comienza a expresarse.

9.- A manera de conclusión

El mundo del capitalismo, en la fase de la globalización neoliberal, es decir, en plena madurez, con el control casi unipolar del planeta, en medio de su arrogancia, de su indiscutible fuerza económica y comercial, de su hegemonía cultural, con el dominio y control de la ciencia y la tecnología, del poderío ideológico que se desprende de su gran poder mediático, en fin, de su poder militar, que le permite imponer su dominio, a través del uso de la fuerza o de la amenaza del uso de la fuerza, de la subordinación de la institucionalidad internacional y del orden jurídico mundial a sus intereses, todo ello en el contexto de la nueva sociedad global; aún y a pesar de semejante poderío, el mundo, al decir del jefe de turno, el señor Bush, *“el mundo hoy, es más inestable, inseguro”.*

Nuestro Rubén Darío citado al inicio se interrogaba:

“¿Ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros?
¿callaremos ahora para llorar después?”.

La mundialización-globalización del modelo capitalista ha ampliado en millones a los excluidos. La exclusión social ha elevado dramáticamente los conflictos objetivos de millones y millones de seres humano, que hoy se niegan a callar.

Los movimientos sociales son expresión de ese conflicto. De los niveles de conciencia y organización alcanzado por los excluidos. Pero quizás más relevante que eso, es el hecho de la emergencia de un nuevo sujeto transformador, que asume multiplicidad de formas de lucha y resistencia, que nos obligan a pensar que los cambios, la transformación, se expresará ahora, a través de un sujeto más colectivo, más dinámico, más plural y multifacético.

Proviniendo "al igual que muchos de Uds." de la lucha armada y del Movimiento de Liberación Nacional, no puedo menos que sentirme alentada. Si el optimismo que nos inspira el Movimiento Social, tiene algo de justificado, ello podría significar entre otras cosas, la emergencia de una nueva posibilidad, para una nueva teoría de la organización revolucionaria, es decir, de la transformación social.

Por eso he insistido hoy en el respeto a la autonomía del movimiento social. Aprender de él y evitar la estéril tentación de querer subordinarlo a la voluntad de las dirigencias partidarias, por más de izquierda que estas se proclamen.

Por último y quizás más relevante aún, los verdaderos movimientos sociales, han puesto al orden del día, la lucha por los cambios aquí y ahora. Marcando una decisiva diferencia frente a dirigencias partidistas sometidas al pragmatismo y a la claudicación.

Los movimientos sociales han rescatado y reivindicado para los sectores populares, la virtud de la política, tan desacreditada por tantos luchadores de ayer. Han felizmente roto los esquemas y puesto fin a los tabúes y nos llaman a comprender frente a las élites del poder estatal y partidario, cuánta razón tenía Bolívar cuando pedía.

"LO IMPOSIBLE HAGÁMOSLO HOY, QUE LO POSIBLE LO HAREMOS MAÑANA".

---

[1] Mellón, Joan Antón . "Las ideas políticas en el Siglo XXI". Editorial Ariel. 2002.

[2] Petras, J. "Globalización, Imperio e Imperialismo, un debate contemporáneo", charla brindada en la Cátedra Ernesto Ché Guevara de la Universidad Madres de Plaza de Mayo. Marzo, 2004. Publicada en Rebelión http//www.rebelion.org

[3]Gusfield, Joseph. “La Reflexividad de los Movimientos Sociales: revisión de las teorías sobre la sociedad de masas y el comportamiento colectivo” en E. Laraña y J. Gusfield (eds), "Los nuevos Movimientos sociales: de la ideología a la identidad". Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas. 1994. Pp.221-249.

[4]Garretón, Manuel Antonio. "Movimiento Social y Política". Revista Coyuntura. Septiembre, 2003.

16

El CAFTA:
CARTA ABIERTA A RENÉ NÚÑEZ TELLEZ
(Presidente de la Asamblea Nacional)[45]

Te escribo porque aún te guardo respeto y quiero creer que todavía te mueven principios y valores por los que vale la pena seguir luchando.

Te escribo porque, como presidente de la Asamblea Nacional, tenés sobre tus hombros importantes decisiones que tomar en los próximos días y porque en la puerta de la Universidad, donde se realizan las reuniones del "diálogo", a donde llegamos a reclamar con una delegación de ciudadanos, no pude, por la premura del tiempo, exponerte todo lo que nos preocupa. Tampoco fuimos recibidos por ustedes en las puertas del Parlamento, a donde llegamos con 4.000 ciudadanos a presentar nuestras demandas.

El hecho de que la Presidencia del Parlamento nicaragüense, esté en manos del Frente Sandinista de Liberación Nacional y, en particular, en tus manos, significa para muchos luchadores nicaragüenses y de otras tierras, la expectativa de que pueden conseguirse algunas cosas y evitarse otras. Las principales:

1) NO DEBE SER RATIFICADO EL TRATADO DE "LIBRE COMERCIO" CON LOS ESTADOS UNIDOS, (conocido como CAFTA).

Este Tratado es completamente oneroso para la mayoría de los ciudadanos de este país. Es oneroso para los campesinos, para las mujeres, para los medianos y pequeños empresarios, aún, para grandes empresarios. Sólo favorece a una ínfima minoría de banqueros, importadores, especuladores y grandes capitalistas de nuestra Nicaragua. Con el TLC se profundizará más el deterioro de la economía campesina; nuestras semillas serán sustituidas por transgénicos; colapsará la producción agropecuaria y nuestro sueño de la soberanía alimentaria se irá al carajo.

A nuestros campesinos sólo les quedará la opción de enviar a sus más jóvenes hijas a las maquilas o, errantes, a buscar la vida a otras tierras. Se avanzará en

45 Carta pública al Presidente de la Asamblea Nacional. 24 de abril de 2005.

el descontrol de las tarifas de los servicios públicos; los derechos de trabajadores ya no serán protegidos por el Código Laboral; y la vida de los pobres de los barrios se volverá aún más insoportable.

Con ese Tratado comercial ya no habrá más acceso a medicina genérica y tendremos que comprar la carísima medicina de las grandes corporaciones.

El Libre Comercio que nos ofrecen es una falacia: libertad para ellos y sometimiento para nuestros pueblos. Ese nuevo colonialismo debe ser rechazado y aunque ahora, quizás, a vos y otros dirigentes les resulte inapropiado, quiero recordarte que el pueblo cubano vive con dignidad sin ese "libre comercio".

2) NO DEBE SER APROBADA LA PRIVATIZACIÓN DEL AGUA.

La Ley General de Aguas, cuyo dictamen está aprobado en lo general, en su articulado aún pendiente de discusión en el hemiciclo legislativo, encubre la Privatización de ese recurso bajo la figura de las concesiones.

La Privatización del agua es lo más vergonzoso que nos puede pasar, pues este empobrecido país tiene en sus aguas uno de los más valiosos recursos naturales, que debe ser utilizado para nuestro desarrollo, para nuestras necesidades, no para los negociantes mundiales del agua, que quieren engordar sus capitales a costa de los recursos naturales de otros pueblos.

3) ATIENDAN A LOS OBREROS AFECTADOS POR EL NEMAGÓN Y A LOS AFECTADOS POR INSUFICIENCIA RENAL CRÓNICA.

Mueren cada día, sufren cada día, ellos son la representación en vivo de los pobres por los que en el juramento Sandinista te comprometiste un día luchar.

¿Cómo es posible que miles de ellos lleven más de dos meses durmiendo debajo de los árboles, frente a las oficinas de la Asamblea Nacional, donde pasan ustedes diariamente y no hayan podido conseguir ni una sola reunión con los diputados, de ninguna de las bancadas? Parece que se pusieron de acuerdo entre liberales "arnoldistas" y sandinistas "danielistas", de manera expresa para no escucharlos.

Hace poco me dijo un influyente diputado que no hablan con ellos, porque están dirigidos por un "mafioso". ¿Por qué indolentes, cierran sus ojos para no

ver a los centenares de hijos de este pueblo que ahí permanecen en su protesta?

4) USTEDES PUEDEN RESOLVER EL PROBLEMA DEL TRANSPORTE.

Pero tienen que echarse testículos y ovarios a tuto (al hombro). En el Presupuesto General de la República hay dinero que está yendo a parar a manos de banqueros inescrupulosos, que le prestaron al gobierno del corrupto de Alemán a intereses leoninos. ¡Eso es más criminal que la deuda externa! Ni el Banco Mundial está en contra que se revise esta barbaridad. Esa es una medida que está totalmente en nuestras manos. Se podría disminuir sustancialmente el pago a los banqueros para encontrar recursos que permitan enfrentar temporalmente la crisis del transporte colectivo, que está generando enfrentamientos absurdos entre sectores del pueblo nicaragüense.

Si bien no podemos fijar el precio internacional del petróleo, está en nuestras manos decidir la forma de repartir con justicia esa carga. Omar Torrijos en Panamá disminuyó drásticamente el impuesto del gobierno al combustible. No se puede aceptar que quienes no tienen nada tengan, además, que pagar esa cuenta.

5) ESCUCHEN A LOS POBLADORES DE BOCANA DE PAIWAS.

No deben facilitarle a las transnacionales de las represas que se adueñen de las aguas de nuestros ríos. En la Ley de Aguas y otras leyes se allana el camino para que las grandes transnacionales vengan a apoderarse de las aguas de nuestros ríos para construir represas.

El caso más cercano es el de Bocana de Paiwas, en el Caribe y la presa de Copalar, en el norte de nuestro país. Los pobladores de esas tierras no quieren ser echados de sus tierras, no quieren que inunden sus casitas, sus templos, sus cementerios y su cultura para entregarlas a grandes transnacionales que quieren construir represas arrojándolos inescrupulosamente como si fueran, chanchos o gallinas, y no seres humanos.

6) EN TUS HOMBRES Y EN TU NOMBRE RECAERÁ UNA RESPONSABILIDAD HISTÓRICA.

Nadie puede creer que el Frente Sandinista haya conseguido 56 votos para elegirte como Presidente de la Asamblea. Que haya conseguido un total de 56

votos para elegir magistrados en todos los Poderes del Estado; 56 votos para reformar la Constitución Política de la República y no pueda conseguir 48 votos para rechazar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos; para aprobar una buena y patriótica Ley de Aguas, para hacer un poco de justicia a los obreros agrícolas afectados por el Nemagón, y para incidir decididamente en la solución de la problemática del transporte.

Es más, vos como yo sabemos, y el pueblo y el mundo deben saberlo, que el Estatuto de la Asamblea Nacional es presidencialista: es facultad única y exclusivamente tuya, como Presidente del Parlamento introducir o no un tema a debate.

Si no introducís la ratificación del CAFTA, nadie lo puede hacer. Si no sometés a votación la ratificación del CAFTA, nadie lo puede hacer. Así que ¡NO LO HAGAS!

Nadie entre los luchadores populares de acá y del mundo, puede creer que bajo tu Presidencia o lo que es lo mismo, del Frente Sandinista, se pueda ratificar en el Parlamento un Tratado más bochornoso que el Chamorro-Bryan.

¡NO CARGUÉS EN TUS HOMBROS ESA IMPERDONABLE VERGUENZA Y TRAICIÓN HISTÓRICA!

17

EL DRAMA DE UN GOBIERNO SALPICADO CON SANGRE DE MUJER[46]

Señor Presidente, hasta este momento han intervenido 10 hombres y soy la última oradora. Así que parece que me toca hablar en nombre de las mujeres. Observando de entrada que algunos de los diputados que han intervenido hablan de nosotras como si estuvieran hablando de las vacas de sus fincas.

La discusión a la que asistimos hoy nos obliga a la mayor de las atenciones, porque sabemos que este tema despierta las más íntimas contradicciones entre quienes hemos asumido la función de representar, desde los escaños de legisladores, a los nicaragüenses.

Permítanme, en primer lugar, dar algunas informaciones, porque muchos de los que han hablado, han mostrado una enorme ignorancia. La ignorancia exhibida es, porque pese a innumerables invitaciones formuladas a los y las diputadas para foros, talleres informativos con expertos, médicos y juristas nacionales e internacionales, la mayoría se negó a asistir.

Hay que reconocer como loable, que el diputado del Partido Liberal Constitucionalista, (PLC), Doctor José Pallais, no cerró sus oídos para escuchar estas informaciones. Hay que reconocer su apertura para informarse. Actuó responsablemente y no se negó a conocer evidencias científicas sobre este tema.

Y digo esto, porque muchos de los hombres, al hablar del tema, hablan del aborto terapéutico como si se trata de cualquier aborto. Parece que ni siquiera han leído el artículo que estamos discutiendo. Fíjense, ahí, en la pantalla lo que dice el artículo. Tiene tres incisos, inciso 1 y 2 penalizan a la mujer y a los médicos que practiquen un aborto. Y el inciso 3, dice que "*en caso de interrupción por razones terapéuticas establecidas por tres facultativos, esa interrupción no será punible*".

46 Intervención de Diputada Mónica Baltodano en el Plenario de la Asamblea Nacional, durante el debate y aprobación de la penalización del Aborto Terapéutico en el nuevo Código Penal de Nicaragua. Septiembre, 2007.

Es decir, el aborto en general queda penalizado y lo que estamos discutiendo es si se establece una excepción. Si se incluye o no ese inciso 3. Independientemente de mi opinión sobre el aborto en general, aquí lo que estamos discutiendo es únicamente el aborto terapéutico. Pero estos hombres confunden todo, y empiezan a hablar sin hacer la diferencia.

Veamos: varios han dicho que se trata de un tema que quieren venir a imponernos ahora desde el exterior, *"países y gentes de costumbres extrañas a nuestra cultura cristiana"*. Pues, para su información:

La interrupción del embarazo por razones médicas o terapéuticas fue establecida en Nicaragua desde 1837, es decir, **¡hace 170 años!** Y luego quedó incorporado en nuestra legislación en 1879, y en la Carta Magna de 1891 con la siguiente redacción:

> *"No incurrirá en pena alguna el médico o cirujano, comadrón o partera que procure el aborto, cuando haya ocurrido a él como el medio indicado por la ciencia para salvar la vida de la mujer embarazada.".*

Como sabemos, el año pasado esta excepción de la penalización del aborto por razones médicas fue eliminado del Código Penal vigente, debido a la gestión y votos de la bancada del Frente Sandinista, a petición de la jerarquía eclesiástica. En esa ocasión Rosario Murillo, portavoz oficial del gobierno y del FSLN, justificó la posición diciendo:

> *"Somos enfáticos: No al aborto, sí a la vida. Sí a las creencias religiosas; sí a la fe; sí a la búsqueda de Dios, que es lo que nos fortalece todos los días para reemprender el camino", el FSLN respalda la posición de la Iglesia Católica y de las iglesias en general, contra el aborto en cualquiera de sus formas, porque es un atentado contra la fe, contra la vida."* [47]

Con esto quiero demostrar que toda la argumentación que se ha utilizado y que hoy se sigue utilizando, es de carácter político religiosa. No se presentan argumentos científicos, ni médicos ni jurídicos.

---

47 Rosario Murillo en la Radio Ya, propiedad del FSLN. Fuente: Radio La Primerísima. http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/2192

Otras informaciones, para ustedes:

De los 193 países que conforman la Organización de Naciones Unidas (ONU), 97% permiten el aborto por razones terapéuticas. Sólo El Salvador, Chile, El Vaticano y Nicaragua penalizan el aborto terapéutico.

En el mundo existen distintos niveles de penalización del aborto, pero está demostrado que la existencia de más o menos abortos no están en relación a la penalización, pues hay países en que la interrupción del embarazo es totalmente permitida y, sin embargo, los abortos son una ínfima proporción.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), ha determinado que la multiplicación del aborto está asociada directamente a falta de educación sexual, al poco o nulo acceso a anticonceptivos, al déficit de paternidad responsable y a las deficiencias en la atención a la salud integral, y no a la mayor o menor permisibilidad legal del mismo.

Con esto queremos decir; que si a los legisladores les preocupa la proliferación de los abortos clandestinos, la penalización del aborto terapéutico no la disminuirá. Está demostrado que lo único que disminuye los abortos es la educación sexual, el acceso a métodos anticonceptivos y, sobre todo, el desarrollo de una paternidad responsable. Está demostrado que buena parte de los hombres tienen una actitud irresponsable en relación a los hijos y, no pocos de los diputados de este hemiciclo, también han sido padres irresponsables.

Por el contrario, el hecho de que Nicaragua penalice el aborto terapéutico nos coloca dentro de las naciones que violentan los derechos humanos de las mujeres y acrecientan los riesgos de muertes de mujeres madres. Es decir, seremos parte de un número minúsculo de Estados cavernícolas, que prefieren que mueran las mujeres antes de interrumpirles un embarazo.

El impacto que ha tenido la penalización del aborto en Nicaragua, ya es evidente. Una misión de *Human RightsWatch* emitió recientemente un informe que resumimos de la siguiente manera:

“El derecho internacional proscribe las prohibiciones del aborto, porque tales restricciones niegan a las mujeres sus derechos fundamentales a la vida y a la salud”, dijo José Miguel Vivanco, Director Ejecutivo de la División de las Américas de Human Rights Watch.

“La prohibición del aborto en Nicaragua constituye una afrenta a los estándares internacionales y a las mujeres nicaragüenses”, agregó Vivanco.

"*La penalización del aborto en Nicaragua es incompatible con las obligaciones del Estado nicaragüense bajo el derecho internacional porque amenaza los derechos de las mujeres y las niñas a la vida, la salud, la igualdad, la privacidad, la integridad física y la libertad de culto y de conciencia*", agrega el documento.

"*Durante una misión de investigación a Nicaragua en agosto, HRW asegura haber documentado retrasos en la prestación de servicios obstétricos de emergencia en el sector de la salud pública, que incluso terminaron con la muerte de las afectadas, por causas evitables...*

...Mujeres embarazadas que padecían problemas de salud, en particular las mujeres pobres que dependen de los servicios del sector público, mostraron con frecuencia un marcado temor a procurar tratamiento...

...Tanto los médicos como las mujeres atribuyeron a la prohibición los retrasos en el tratamiento y la búsqueda de éste, debido a aprensiones respecto a violar la ley. La prohibición hace que las mujeres y niñas que carecen de recursos económicos sean especialmente vulnerables a prácticas de aborto inseguras…".

"*Hay familias que han perdido a sus hijas, hermanas y esposas a causa de los retrasos en el tratamiento de hemorragias post-aborto y otras complicaciones”,* dijo Vivanco.

"*Todos los médicos a quienes entrevistamos dijeron que la prohibición ha generado un clima de temor en el sector de la salud pública y esto ha llevado a retrasos fatales en la atención de emergencias obstétricas”*, apuntó Vivanco

"*Funcionarios del gobierno nicaragüense reconocieron ante Human Rights Watch que la prohibición ha tenido un efecto adverso en el acceso a tratamiento que tiene el potencial de salvar la vida. También dijeron que después de haber sido impuesta la prohibición, el Ministerio de Salud había recibido más quejas respecto a los retrasos en el tratamiento.”.*

Señores diputados, señoras diputadas:

Para muchos de los aquí presentes, legislar sobre el aborto terapéutico supone contradicciones de conciencia, porque la alta jerarquía eclesiástica, no sólo en Nicaragua, sino en el mundo, han emprendido una campaña para penalizar todo tipo de interrupción del embarazo, sobre la base de argumentos morales y religiosos.

Cada quien tiene derecho y libertad a sus creencias religiosas. Pero aquí, en este hemiciclo, no representamos ningún credo. Nuestra Constitución y nuestras leyes dicen que Nicaragua es un Estado Laico, y nuestra función de representantes debe ser independiente de nuestras creencias religiosas

Imponer en la Ley restricciones a derechos humanos fundamentales como el derecho a la vida sólo por creencias religiosas, viola los principios sobre los que se fundamentan nuestro Estado Democrático.

El Estado nicaragüense tiene prohibido constitucionalmente, en virtud de su carácter laico y según dispone el Artículo 69 de la Constitución, segundo párrafo, impedir a otros el ejercicio de sus derechos por creencias religiosas, precisamente, porque el pluralismo reconoce el carácter diversificado de los intereses, las ideologías y las creencias de los distintos sectores de la sociedad.

La eliminación del inciso 3 del dictamen, es la penalización del aborto terapéutico. Quiere decir que la mujer cuya vida depende de una interrupción, no puede salvarse, porque el estado le niega ese derecho. Una redacción así, en el Código Penal, "*implica la positivación o reafirmación de creencias religiosas, porque siguiendo una doctrina estadounidense*, ***la condena de la interrupción del embarazo en cualquier circunstancia sólo se puede justificar en clave religiosa***" (Dworkin. "Ética Privada e Igualitarismo Político". 1993).[48]

Un enfoque así en nuestro nuevo Código Penal, implica que las instituciones del Estado deriven políticas públicas claramente motivadas por determinadas ideas religiosas, lo cual va en detrimento del carácter pluralista de la sociedad, discrimina a quienes no sustentan aquellas ideas y lejos de implicar la transmisión de valores laicos y democráticos, impone, so pena de cárcel, prácticas y conductas humanas que pretenden cumplir con preceptos religiosos, contradiciendo el carácter laico del Estado y de la educación.

48 Presentación de la Red de Mujeres contra la Violencia.

Decía antes a algunos diputados, que si legislan contra el aborto por sus creencias religiosas, deberían también legislar para castigar otros pecados, como desear a la mujer de su prójimo.

En fin, la redacción de este artículo sin la excepción de la interrupción terapéutica, impone a la mujer embarazada una carga que anula sus derechos fundamentales, da preeminencia al embrión o feto, exige irracionalmente a la mujer embarazada el sacrificio consciente –y muchas veces inútil– de los derechos y características más esenciales de la propia naturaleza humana: su libertad, su privacidad, su salud, su posibilidad de desarrollo, su derecho a convivir con y cuidar de su familia e, incluso, hasta su propia vida.

Ello supone desconocer completamente su dignidad y reducirla a un mero receptáculo de la vida en gestación, carente de derechos o de intereses constitucionalmente relevantes que ameriten protección.

Una redacción como la propuesta, viola instrumentos internacionales suscritos por Nicaragua como el Artículo 3, de la Declaración Universal de los Derechos Humanos; Artículo I, de la Declaración Americana de Derechos y Deberes del Hombre; Artículo 6.1, del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos; y la Convención Americana de Derechos Humanos.

Insisto, si es cierto que a algunos diputados les preocupa el incremento de los abortos clandestinos, no es contra ellos que va este artículo, sino contra las mujeres que tienen problemas de salud y que de continuar con el embarazo se ponen en riesgo su vida.

Fíjense bien. Ayer estábamos reunidos una parte de la Comisión de Justicia y de la Comisión de la Mujer con la delegada de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), precisamente para ver este tema. Habíamos tres mujeres. De ellas, dos tuvieron complicaciones en uno de sus embarazos. Una, experimentó septicemia al séptimo mes del embarazo. Otra, complicación por hipertiroidismo, a los 6 meses de embarazo. En ambos casos se interrumpió el embarazo para que no pereciera la madre.

El bebé de 7 meses no sobrevivió, y sí el de 6 meses. Pero, en ambos casos, sobrevivió la madre y con ello los hijos de ambas pudieron disfrutar hasta hoy de los cuidados de ellas. Si no se les hubiera interrumpido el embarazo, ambas hubieran muerto y con ellas sus hijos.

A eso nos referimos cuando hablamos de interrupción por razones médicas. A mujeres que se pueden morir, que mueren… que están muriendo.

Y escuchen bien; ¡ustedes serán responsables y vamos a ir anotando los nombres de las mujeres que se mueren y se los estaremos entregando en sus casas, porque ustedes serán responsables criminalmente de sus muertes!

Diputados y Diputadas:

Nuestra nación sigue estando colocada en la lista de naciones donde el pueblo sufre por su condición de exclusión y de marginalidad. La mayoría de la gente habita en lugares donde todavía no existen los más mínimos niveles de atención en salud y educación.

Comunidades enteras siguen careciendo de lo más indispensable para la vida. Está demostrado que la mayor cantidad de muertes por causas de la maternidad se produce en las comunidades campesinas, al interior del país, particularmente en la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) y en la Región Autónoma del Atlántico Sur, (RAAS).

En nuestro país no existen condiciones tecnológicas, ni los avances que permitan aplicar a mujeres embarazadas las mejores atenciones. Con la eliminación de la figura del aborto terapéutico, se está negando a cientos de mujeres con enfermedades cuya cura es incompatible con el desarrollo del embarazo, el derecho a escoger su propia vida. Son mujeres con otros hijos que atender y alimentar, con una vida productiva que desarrollar.

Para concluir, llamo especialmente a la Bancada de Diputados del Frente Sandinista, para recordarles el compromiso con el programa histórico del FSLN; para recordarles el compromiso que tienen con la herencia ideológica, moral y sobre todo humanística de Carlos Fonseca, de Ricardo Morales, de Carlos Núñez, de Luisa Amanda Espinoza, de Angelita Morales, de Genoveva Rodríguez, de Merceditas Avendaño, y tantos héroes y dirigentes caídos en la lucha de liberación emprendida por el FSLN.

Todos sabemos que en plena campaña presidencial, en octubre del año pasado, cuando se eliminó la figura del aborto terapéutico del Código Penal vigente, esta claudicante y vergonzosa posición y decisión de Daniel Ortega, fue tomada e impuesta al Frente Sandinista, como una decisión electorera para supuestamente ganarse el voto más atrasado de la sociedad nicaragüense.

Privó el oportunismo y no la sana convicción, prevaleció el servicio a las ansias de poder del caudillo y no al pueblo pobre. Hoy, cuando nos toca aprobar el nuevo Código Penal, tienen la posibilidad de rectificar.

Aquellos que entre ustedes sienten justa y legítima vergüenza, nos han explicado que Daniel Ortega, se ha reunido con todos ustedes para ordenarles el voto cerrado de toda la Bancada del Frente Sandinista por la criminalización del aborto terapéutico. Hoy, tienen que decidirse: o van a estar por la humillación y la vergüenza mundial de su historia, de su bandera y de sus principios o se reivindicarán rectificando en favor de la vida, de la decencia moral y política.

No quiero dudar de que entre ustedes haya sandinistas honestos y consecuentes, que preferirán esta mañana el honor de las justas convicciones, al estéril servilismo con las conveniencias de poder personal del caudillo.

Les llamo en nombre de los valores, de la ética, de la moral que un día fue la enseña del Frente Sandinista, a rechazar esa moción y a votar a favor de la vida de las mujeres.

Muchas gracias.

18

EL PRESUPUESTO NACIONAL Y EL CALVARIO DE LOS POBRES[49]

"Ojala que la Refinería que financiará el pueblo venezolano, no tenga el triste fin del Ingenio Victoria de Julio que regaló el pueblo cubano"

Señor Presidente:

Todos sabemos que el instrumento central que define el perfil y las prioridades de un gobierno es el Presupuesto General de Ingresos y Egresos de la República.

Sabemos que no sólo por el lado de los ingresos, tema que no abordaremos en esta ocasión, pero, sobre todo, por el lado del GASTO, se definen los sectores a quienes se destina la mayoría de los fondos contenidos en el Presupuesto General del país.

El Presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, al asumir el cargo en enero de 2007, prometió que el centro de las prioridades de su gestión sería la población excluida, con hambre, sin trabajo, víctima de 16 años de políticas neoliberales y de la corrupción. Entonces, uno estaba obligado a pensar que el Presupuesto tendría que expresar claras diferencias con la propuesta presupuestaria de su predecesor Enrique Bolaños, y reflejar claramente prioridades a favor de los menos favorecidos. Pero debemos decir con claridad que el cambio en materia presupuestaria no ocurrió.

Uno se pregunta por ejemplo: los incrementos resultantes de los 29 millones de dólares provenientes de la cooperación externa, entre ellos, la condonación de la deuda con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que produjo un ahorro de aproximadamente 26.5 millones de dólares, más los recortes presupuestarios de las instituciones, **¿a quién se asignaron esos recursos?**

---

49 Intervención de la Diputada Mónica Baltodano en el Plenario de la Asamblea Nacional en ocasión de la aprobación del Presupuesto 2007. 6 de marzo de 2007.

Hay dos instituciones sobre las que recae la presión cotidiana de la población más pobre: el Ministerio de Salud (MINSA), y el Ministerio de Educación (MINED). Si la posición del gobierno fuera consecuente con el compromiso de priorizar a los sectores excluidos, estas dos instituciones deberían de recibir el mayor porcentaje de los recursos adicionales, pero ¿qué ocurrió? Ambas instituciones están recibiendo incrementos irrisorios, incrementos que, en cierta forma, son una burla frente a la gran expectativa generada por el gobierno actual. Son incrementos, escúchenlos bien, que no sobrepasan, en ningún, caso el **1%** de lo que asignaba Bolaños a dichos ministerios.

En el caso del MINSA, no aborda para nada la principal necesidad de los excluidos, que es la demanda de medicamentos gratuitos. ¿De qué sirve que la gente vaya a los centros de salud y hospitales, si no tienen dinero para comprar sus medicinas? Sin duda este Presupuesto ¡es más de lo mismo!

El incremento en Educación apenas permitirá cerrar la brecha de los fondos que provenían de las famosas “ayudas voluntarias” de los padres de familia. Buena medida que hemos aplaudido. Pero se esfumaron las expectativas de mejorar, este año, las condiciones precarias de los centros escolares, la falta de pupitres, el mejoramiento de las aulas y, sobre todo, aumentos salariales verdaderamente sustantivos para los maestros. Todos los aumentos salariales eran los que ya estaban contemplados en el Presupuesto neoliberal de Enrique Bolaños. Sin duda este Presupuesto ¡es más de lo mismo!

Hoy más que nunca se sospecha que durante los gobiernos anteriores las matrículas eran infladas, porque a pesar de que la matrícula no aumentó, y más bien disminuyó, hay muchos centros en donde no hay espacio para los estudiantes y se han instalado carpas para albergar estudiantes. El nuevo gobierno había creado la expectativa que frente a incrementos de las matrículas contrataría a maestros que andan en las calles sin trabajo fijo. Únicamente voy a poner un ejemplo. Este fin de semana estuve reunida con pobladores de Nandaime y me contaban que el MINED, había contratado a 54 nuevos maestros. Pero hace unos días les anunciaron que sólo 12 de ellos serían contratados efectivamente porque no hay Presupuesto.

No voy a extenderme en cifras, que brindó extensamente mi compañero de bancada Enrique Sáenz. Solamente quiero resumir: de los mil cuatrocientos millones adicionales, sólo el **37%** se destinan a las Instituciones del Estado en general, y de ese porcentaje sólo una mínima parte se destina a las instituciones y programas sociales. La mayoría va para reservas del Banco Central y para pago de compromisos de la deuda, en particular de la deuda

interna.

Según el prestigiado economista Adolfo Acevedo, el **62.5%** de ese aumento de recursos, equivalente a US$ 73.5 millones, se orientará hacia el aumento en el servicio de la deuda pública y en las transferencias al Banco Central, que se verificará en comparación al 2006, y sólo el **37.5%** de dicho aumento global en los recursos presupuestarios, US$ 44.2 millones, se orientaran hacia el aumento del Gasto Primario del Gobierno, es decir, el gasto del gobierno destinado a cumplir con sus responsabilidades fundamentales en materia de educación, salud, vivienda, infraestructura física, defensa y seguridad ciudadana, etc.

Es evidente que el grueso del aumento de los recursos presupuestarios se orienta (en un **62.5%**) hacia usos que podemos denominar "financieros" (servicio de la deuda pública y en las transferencias al Banco Central) y sólo una proporción mucho menor (**37.5%**) se orientará hacia usos que podríamos denominar "reales" (educación, salud, seguridad alimentaria, etc.). La prioridad fundamental, y el tipo de usos que se privilegia, parecen claros.

En otras palabras: En este Presupuesto del gobierno de Daniel Ortega, no hay cambios sustantivos en las prioridades. La orientación presupuestaria sigue con el mismo carácter propio de una política neoliberal. No se observa ni siquiera la intención de iniciar el cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo del Milenio.

Por eso afirmamos que este Presupuesto es Neoliberal y es el mismo Presupuesto de cualquier gobierno de derecha.

Pero también hemos de decir que se mantienen el uso de fondos públicos para un dudoso destino. Es más, podemos calificarlo de fondos que favorecen la corrupción.

Y hay que decir que aquí se ponen en evidencia que en este Parlamento hay diputados de primera y de segunda. Hay diputados que tienen la prerrogativa de asignar fondos a entidades. Otros no.

¡90 millones de córdobas son asignados a asociaciones de abogados, iglesias y organismos no gubernamentales, ONG, ligados a los partidos del Pacto. Son fondos públicos para favorecer a organismos, algunos de los cuales se ha demostrado, son inexistentes y encubren actos de corrupción para favorecer a allegados y partidarios.

Hay en la lista organismos que merecen apoyo, como el Cuerpo de Bomberos, museos, teatros municipales, grupos de artistas de renombre y asilos. Pero en aras de la transparencia deberían ser asignados por medio de las instituciones responsables de estas tareas para someterlos a control presupuestario, para saber si realmente usan los fondos asignados para los fines anunciados. Es más, algunos hasta deberían recibir más fondos. Por ejemplo, los Bomberos de Managua. Me comentaban que habían solicitado seis millones, les habían asegurado cuatro, pero realmente sólo les estaban asignando 2 millones de córdobas.

No estamos en contra que se asignen fondos a entidades no gubernamentales, o de bienestar social, pero deben hacerse de manera transparente.

Las ONGS, deberían de luchar por los derechos de las gentes, buscar financiamiento de la ciudadanía como hace el teletón, o gestionar recursos externos. Pero no tiene sentido que vengan a buscar migajas para luego deberle favores a ciertos diputados que gestionan los recursos asignados. No tiene sentido que se asignen recursos a organismos no gubernamentales para construir canchas deportivas, por ejemplo, cuando se trata de una función propia de las municipalidades que debe ser asumida en el marco de las transferencias presupuestarias destinadas a los poderes locales.

No tiene sentido que se asignen 12 millones de córdobas de los fondos del Presupuesto General de la República para la Universidad Católica (UNICA), una entidad privada que todos saben que cobra grandes aranceles a los estudiantes.

Estos fondos, además, expresan una manera de hacer política basada en el clientelismo, la compra de conciencia y la corrupción. Si se quiera apoyar a entidades que lo merecen, estas instituciones deben recibir esa ayuda a través de mecanismos institucionales y no de los favores de tal o cual diputado.

Este Presupuesto es de derecha y es neoliberal, porque expresa el sometimiento a las políticas de los organismos financieros internacionales, entre ellos el Fondo Monetario Internacional, FMI y el Banco Mundial, BM.

Daniel Ortega se comprometió a hacer negociaciones con el FMI para buscar flexibilizar las condicionalidades a que nos han sometido todos estos años, a través de los gobiernos dóciles a sus políticas.

Este Presupuesto del nuevo gobierno es un reflejo fiel del "Marco Presupuestario de Mediano Plazo" 2007-09, enviado por el Presidente Enrique Bolaños, y las reformas estructurales que allí se postulan permanecen inmutables:

La política salarial de hambre: no habrán incrementos sustantivos en los salarios, porque hacerlo atenta contra la disposición del FMI de mantener en 7% la inflación.

Reafirmación de la política crediticia: ¿A dónde se fue la promesa de crear un Banco de Fomento a la Producción? No habrá una real política crediticia para los medianos y pequeños productores, si se mantienen las medidas ya anunciadas por el Banco Central para mantener los niveles de las reservas internacionales.

¡La misma política de Deuda!: La prueba más evidente de que no hay cambios en la política presupuestaria, es la fuerza y arrogancia con que diputados danielistas han afirmado que **honrarán** la onerosa de deuda pública interna que hasta ahora mantuvieron los gobiernos neoliberales. Hasta el uso de la palabra es inadecuado, porque honrar, viene de honrado, y lo que está detrás de la deuda interna es el robo descarado a la economía del pueblo realizada por quiebras fraudulentas de bancos, por banqueros, por malos funcionarios y por gobernantes que deberían estar pagando sus pecados en la cárcel.

Pero más importante que todo lo anterior, me resulta vergonzoso que estas políticas de derecha se quieran sostener con la cooperación solidaria internacional de Venezuela y Cuba.

Es vergonzoso que se usen los fondos solidarios de la Revolución Bolivariana destinados para paliar la miseria, mientras los fondos que se recaudan de los bolsillos de los nicaragüenses sirvan para regalárselo a los banqueros.

Resulta vergonzoso que le pidamos a la Revolución Cubana que mande sus médicos a realizar labor humanitaria, mientras desde el Presupuesto se sostiene una política interna que favorece a los grandes grupos económicos. Le vamos a pedir ayuda a gobiernos pobres para regalarles aquí el dinero a los ricos.

Sería un crimen sostener con la generosidad de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), políticas que favorecen a las grandes transnacionales,

políticas privatizadoras y el enriquecimiento de pequeños grupos de poder.

De poco sirve tener en privado una retórica progresista, sea, en los salones del Palacio de Miraflores o en los locales de la Secretaría Nacional del Frente Sandinista, y luego venir aquí a pedirnos que aprobemos un Presupuesto y más grave, una política económica presupuestaria, en fin, una política de derecha, que únicamente favorece a los ricos y a los banqueros nacionales y extranjeros. Que sólo favorece a las políticas de libre mercado impulsadas por el señor George W. Bush.

Con las políticas que contiene este Presupuesto no nos queda más que desear que ojalá que el hermoso y generoso proyecto de la refinería ofrecida por el Presidente venezolano Hugo Chávez, no tenga el mismo y vergonzoso fin del Ingenio “Victoria de Julio”, regalado a Nicaragua por el pueblo cubano.

Termino diciendo que este Presupuesto y las políticas que contiene no resisten las exigencias mínimas de una izquierda honrada y auténtica. Podrán todavía seguir engañando a otros por un tiempo, pero les resultará difícil engañarnos a todos, todo el tiempo.

19

LA LEY DE PATENTES O EL TRIUNFO DE LAS TRANSNACIONALES FARMACÉUTICAS[50]

Nota introductoria

El día martes 11 de septiembre 2007, se presentó en la Asamblea Nacional de Nicaragua un proyecto de Ley de Reforma y Adiciones a la Ley 354, **Ley de Patentes de Invención, modelos de utilidad y diseños industriales.**

Este proyecto de reforma fue enviado por el Presidente, Daniel Ortega para su discusión con trámite de urgencia, es decir, sin dar espacio a discusión en las comisiones legislativas que permitieran consultas. Entre los argumentos para su aprobación destacan:

> "*Adecuar la legislación nicaragüense a los compromisos del Tratado de Libre Comercio firmado entre Centroamérica y República Dominicana con Estados Unidos, DR- CAFTA en inglés, en particular a lo contenidos en los Artos 15.9.6 incisos a y b, capítulo XV del DR- CAFTA, que establece la obligación de cada Estado de otorgar plazos compensatorios para los titulares de patentes cuando existen retrasos injustificados de la Administración Pública.*" De manera particular las flexibilizaciones se refieren a las patentes de industria farmacéutica.

Primera intervención

Quiero hacer notar a los honorables diputados y diputadas, que este proyecto de Ley que viene para ser aprobado a solicitud de la Presidencia de la República, con trámite de urgencia, no es un inocente proyecto. Nosotros hemos señalado en muchas ocasiones, que el gobierno actual navega con un discurso radical y antiimperialista de izquierda, pero tiene una práctica real y objetiva absolutamente neoliberal.

---

50 Intervenciones de Mónica Baltodano en el debate de la iniciativa presentada por el Presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, para complementar el tema de las Patentes contenido en el CAFTA. Asamblea Nacional. 11 de septiembre, 2007.

Así lo denunciamos, cuando siendo Presidente de la Asamblea Nacional, René Núñez, y mediante una negociación con Enrique Bolaños, se introdujo la aprobación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, el Cafta; un Tratado que contiene varios volúmenes y miles de páginas y que nunca fue conocido en su detalle por la población y por los legisladores. Algunos parlamentarios sostienen que el Cafta tiene algunas bondades, pero lo cierto es que tiene también muchísimas desventajas para nuestra pobre región Centroamericana.

Muchos líderes de las organizaciones sociales han calificado el Cafta como una pelea de burro amarrado y tigre suelto, en donde el tigre estaría representado por los intereses de las grandes trasnacionales, de los monopolios y de las corporaciones que tienen su sede en los Estados Unidos.

Después que la bancada del partido gobernante, es decir, del Frente Sandinista, favoreció y facilitó la aprobación de este Tratado, que en otros países ha sido sometido a consulta ciudadana a través de referéndum, dispuso los votos de esa bancada para aprobar las llamadas leyes complementarias del Cafta. Leyes fundamentales para ponerlo en vigencia, dentro de todo el marco jurídico que favorecen la dictadura del Libre Mercado, que de libre nada tiene, porque favorece, precisamente, a los grandotes, a los monopolios, y deja en la orfandad a los pueblos.

El Ejecutivo nos viene ahora con una iniciativa que, además, quiere que sea con trámite de urgencia. Desde ya me opongo a que sea discutido con trámite de urgencia y, fíjense, que cosa es una iniciativa para reformar a la **Ley de Patentes Industriales** y específicamente en relación al término o a la producción de medicinas.

Voy a leer nada más un poquito de información, difundida en Costa Rica, precisamente, sobre el tema, dice:

> *"Las patentes constituyen un derecho de explotación exclusivo concedido por los Estados a las personas a quienes se le acepte una invención susceptible de ser producida industrialmente; cuando estas concesiones alejan a la economía de los mercados de competencia y cuando la invención en cuestión disfruta de una demanda inelástica, de una demanda cautiva como es el caso de las medicinas deviene en Monopolio".*

“Aquí es evidente que estamos al frente de un problema ético. Si el producto patentado es una vacuna, un antibiótico, un antiretroviral, y quien lo necesita no dispone del dinero para pagar el precio impuesto por el monopolio, simplemente se muere. No se trata de una frase alarmista: el precio de los medicamentos hace la diferencia entre la vida y la muerte para millones de personas sobre todo en los países no desarrollados o con sistemas de seguridad social privatizados, como sucede incluso en países de altos niveles de desarrollo”.

"*Quienes defienden las patentes, alegan que es un estímulo indispensable a la innovación privada, pero siendo el contexto teórico del capitalismo el mercado de competencia perfecta, las patentes se convierten en una especie de paréntesis que rechaza la competencia y propicia el monopolio. Se aduce que las inversiones privadas en investigación y desarrollo son muy cuantiosas y debe garantizarse a los inversionistas la recuperación de los fondos, pero no se dice que los “inventos”, generalmente se basan en investigaciones financiadas con fondos públicos, o en el conocimiento acumulado por las comunidades a través del tiempo. En todo caso, nunca se han presentado en detalle los informes de costos para determinar la relación entre las inversiones y las recuperaciones, en cambio sí se sabe que las empresas farmacéuticas son las más lucrativas del mundo, y que gastan al año centenares de millones de dólares en propaganda y en llenar los bolsillos de los políticos en Washington y en otras partes del mundo.*".

Con estas citas quiero demostrar que esta iniciativa tiene grandes repercusiones para Nicaragua. Nosotros no tenemos por qué darle ventajas a las transnacionales. Menos a limitar la capacidad de los Estados a acceder a los productos genéricos, que son muchísimo más favorables, con precios más favorables. La ley de patentes nos obliga a depender de las grandes corporaciones farmacéuticas, que previamente se han adueñado de las famosas inscripciones de patentes.

Esto, señores y señoras, no es más que otra medida para favorecer el dominio de esas grandes transnacionales. Entonces, me pregunto y le pregunto a la bancada legislativa del gobierno, cómo es posible que vayan a los foros internacionales a hablar en contra de los Tratados de Libre Comercio, que sólo dan ventajas para las grandes corporaciones y para su sede imperial y en la práctica, y en la concreta, a quienes están fortaleciendo y respaldando es a ese enfoque del desarrollo del mundo que es un enfoque que provoca la profundización de las desigualdades, la profundización de la inequidad, se favorece a transnacional fabricantes de agroquímicos como la Monsanto, se

favorece a las grandes empresas productoras farmacéuticas del mundo.

¿Dónde está el Presidente que canta el primer párrafo de la internacional “arriba los pobres del mundo”, y lo que hace con este tipo de iniciativas es favorecer un modelo que aplasta a los pobres, que niega oportunidades y que favorece a los grandes capitales?

Rechazo esta iniciativa y rechazo que, además, se nos quiera imponer un trámite de urgencia para la aprobación de la iniciativa. De urgencia es, enfrentar los problemas de la Costa Caribe, de nuestros hermanos; de urgencia debería haber venido una reforma del Presupuesto Nacional que trate de orientar los recursos que no ha utilizado el gobierno por ineficiencia, para tratar de paliar el drama de nuestros hermanos Miskitos; esa es la emergencia que debería de venir y no este trámite para favorecer a las grandes transnacionales y potentados que se apropian de la propia naturaleza y de los bienes de la humanidad a través de las famosas patentes.

Gracias.

Segunda intervención sobre iniciativa de ley enviada por el Presidente Ortega sobre el tema de las patentes

Yo quiero protestar porque usted no sometió adecuadamente, este proyecto al debate. Lo primero que se tenía que someter a debate era la aprobación o rechazo del trámite de urgencia. El proyecto de Ley enviado por el Ejecutivo, solamente podía someterse a la consideración del plenario parlamentario, si previamente la votación favoreciera la aprobación del trámite de urgencia.

La iniciativa de ley no puede ser introducida a debate directamente por usted, señor Presidente. Tiene que preguntar primero, preguntarle al Plenario si acepta o no el trámite de urgencia. Eso nos hubiera evitado, a mi juicio, una irresponsabilidad como la que podemos cometer.

Fíjense que ya nosotros tenemos una Ley de Patentes y tenemos una Ley de Derechos de Autor, que supuestamente están adecuadas con toda la liberalización que implica el Cafta y, sin embargo, parece que a alguien le parece que no es suficientemente liberalizado y entonces piden que se liberalice aún más.

Como muy bien decía Víctor Hugo Tinoco, son concesiones adicionales a lo que ya establece el CAFTA. Entonces reflexionemos. Efectivamente yo estoy de acuerdo como decían otros legisladores, que nosotros no tenemos por qué ser expertos en todo. Para eso está el trabajo en las Comisiones, en donde podemos escuchar a quienes son expertos en la materia y nos pueden dar sus criterios y así hacernos una visión responsable como legisladores.

Fíjense, por ejemplo, Costa Rica no ha aprobado el Cafta y someterá dicho Tratado a una consulta, a un Referéndum. Y en el debate que se ha abierto, dice un experto que se llama Mario Devandas,[51] que *"el capítulo XV del Cafta, referido a la propiedad intelectual, de ser aprobado constituiría un triunfo para las empresas farmacéuticas de Estados Unidos y una amarga derrota para los pueblos Centroamericanos que verían desvanecerse aún más las posibilidades de lograr un sistema de Seguridad Social sustentados en la solidaridad y en la equidad. También implicaría un triunfo para los monopolios fabricantes de agroquímicos, que repercutirá en un incremento de los costos de producción agrícola.".*

Y más adelante señala como ejemplo de la utilización del instrumento de las patentes en un caso dramático, conocido. Las grandes trasnacionales se vienen apropiando en el tiempo de nuestra riqueza cultural y natural, por ejemplo, de las semillas que históricamente producen nuestros campesinos.

Van patentando y van patentando, porque ellos tienen las herramientas. ¿Qué ciudadano o campesino nacional estaría en capacidad de hacerlo, es decir, de patentar? Pero las grandes trasnacionales pueden hacerlo. Un caso patético, mundialmente denunciado fue el que ocurrió en la India y en Pakistán, históricamente productores del arroz "Basmati"[52] que tiene siglos de ser cultivado en la región de Punjab en Pakistán y después fue patentado por la empresa *Raice Tec,* entonces la única dueña y posible vendedora de semilla de ese arroz, despojando a todo el pueblo que tenía milenios de producir ese arroz, de sus derechos por la vía de la famosa derechos de patentes.

---

51 Mario Devandas, Msc. Economista, Profesor de la Universidad de Costa Rica. Intervención IISS. UCR.

52 NUEVA DELHI, (IPS) Expertos indios criticaron como un triunfo de las firmas involucradas en biopiratería el registro de patente en Estados Unidos de variedades de arroz semejantes a la basmati (tierra fragante), de India

Yo creo señor Presidente, que para ser responsables dejemos este asunto aquí, ya fue aprobado en lo general, pero discutámoslo con detalle en lo particular, dando oportunidad de que se analice en las comisiones para que no cometamos una irresponsabilidad.

Muchas gracias.

20

El Triple Pacto Ortega-Alemán-Obando

Muerte para las mujeres y libertad para Alemán
Estos crímenes no quedarán impunes[53]

La sesión ordinaria de la Asamblea Nacional del 13 de noviembre de 2007, deberá quedar anotada para la historia como un día triste para Nicaragua. Ese día diputados del Frente Sandinista y sus socios del Partido Liberal arnoldista, alegremente adelantaron la libertad plena de Arnoldo Alemán y reafirmaron la condena a muerte a miles de mujeres pobres en el último debate del nuevo Código Penal.

Era el último día de debate del nuevo Código Penal, que incluía la penalización absoluta del aborto y, por ende, del aborto terapéutico. Días atrás se había logrado construir un consenso legislativo para incluir en el nuevo Código Penal, una eximente de responsabilidad penal, en casos de necesidad de interrupción de un embarazo frente a un evidente peligro de muerte de la madre.

El consenso fue torpedeado directamente por el coordinador de bancada del FSLN, Edwin Castro –el jefe de la bancada del Frente Sandinista es Daniel Ortega– y por Wilfredo Navarro, Secretario de la Junta Directiva de la Asamblea Nacional y vicepresidente del Partido Liberal Constitucionalista (PLC) que controla Arnoldo Alemán.

En esas condiciones, era evidente que la propuesta que expresaba el consenso previo alcanzado entre las bancadas legislativa no sería presentada en el hemiciclo parlamentario por los jefes de las bancadas mayoritarias del FSLN y el PLC, razón por la cual la moción fue expuesta por la bancada de la Alianza Movimiento Renovador Sandinista MRS.

Se iniciaba el debate sobre la moción, cuando un sospechoso corte de energía fue suficiente pretexto para que el Presidente del Parlamento, René Núñez, diputado del FSLN, abanderado de la penalización del aborto terapéutico, interrumpiera la discusión y sometiera rápidamente –a mano alzada– la moción.

53 Artículo publicado en el Nuevo Diario luego del fallido intento por incluir en las disposiciones finales del Código Penal de una eximente de responsabilidad por la interrupción del embarazo por razones terapéuticas. 14 de noviembre de 2007.

Solamente 15 diputados y diputadas optaron por respaldarla y 48 la rechazaron.

Casi de inmediato los diputados votaron, para que la *vacatio legis* del nuevo Código Penal, originalmente propuesto para dos años, se redujera a 60 días. Alemán gozará, seguramente, de la disminución de las penas, por lavado de dinero, en los próximos meses, porque la reducción del período para la entrada en vigencia del nuevo Código Penal, evidentemente fue sancionada por una mayoría de diputados "arnoldistas" y "danielistas" para favorecer al caudillo rojo.

La restauración ideológica conservadora

La reiteración de la atrocidad contra las mujeres pobres que no encontrarán piedad en los hospitales públicos, me trajo a la memoria a los "Caballeros Católicos de Granada", sobre quienes nos ilustra el historiador Gobat[54]. Después de la Primera Guerra Mundial, estos señores desarrollaron abiertas campañas moralistas, que incluyeron de manera notoria la reivindicación de un rol subordinado, casto y hogareño de las mujeres.

Para ellos, la conservación del rol tradicional de la mujer y "las buenas costumbres", eran vitales para contener el igualitarismo que predicaba y propugnaba el capitalismo y el espíritu burgués. Con sus campañas, a la par que afirmaban el poder de la Iglesia Católica, contenían las ideas modernizantes.

Para los Caballeros Católicos, el comportamiento inmoral y escandaloso de las mujeres de la élite erosionaba el respeto que el pueblo debía guardar hacia "las clases directoras".

En el desarrollo de sus cruzadas moralizadoras se valieron de todos los medios para la difusión de sus campañas moralista: los púlpitos, los periódicos clericales, las novelas y, por supuesto, acudieron a los buenos oficios de diputados del Congreso Nacional.

54 Gobat Michel: "Contra el espíritu burgués. La elite nicaragüense ante la amenaza de la modernidad". 1918-1929 en La Revista de Historia, del Instituto de Historia de Nicaragua y CA. No 13.

Uno de ellos— Salvador Castrillo— promovió y consiguió el respaldo para emitir una ley que prohibía a mujeres y hombres entablar conversaciones en las calles, si previamente no habían sido presentados formalmente. Era tan absurda dicha ley (1918) que fue revocada por la Corte Suprema de Justicia.

Uno de los frentes de combate de los "Caballeros Católicos" fue su lucha contra la participación de las mujeres en las actividades deportivas, pues juzgaban que *"éstas acabarían masculinizando a las mujeres y transformándolas en marimachas"*.

En 1924, un prominente cirujano llamado Henry Pallais, fue rechazado en su intento por pertenecer al exclusivo "Club Social de Granada". El rechazo fue en castigo a la lucha librada, por más de tres años, por el médico junto con la Facultad de Medicina, Cirugía, Farmacia y Dentistería de Oriente y Mediodía, contra el clero y sus aliados.

Esta facultad rechazó la disposición administrativa— dictada por el Caballero Católico, don Salvador Cardenal como Presidente de la Junta de Beneficencia Local— , que prohibía que los estudiantes de medicina practicaran disecciones sobre cadáveres de mujeres. La prohibición fue a solicitud de una monja católica con el argumento de que era un ataque a la "pureza" de las mujeres.

El fundamentalismo como instrumento de dominación

La historia nos enseña que cuando las élites y clases dominantes sienten que están perdiendo poder e influencia entre los dominados, recurren a la exaltación de los fundamentalismos, de la mano con las jerarquías eclesiales reproductoras de una visión mágica de la realidad, con el objetivo de afirmar la sujeción de los pueblos.

En épocas de carencias, el imaginario de los pueblos se llena de lo mágico, del providencialismo. ¿Cómo pueden explicarse, en este mundo, los miles de nicaragüenses que con frecuencia hacen sólo un tiempo de comida? ¿Qué justificación se hacen— abandonados a su suerte— aquellos mískitos de las riberas del Río Coco o Wangki que, a lo largo de la faja fronteriza con Honduras, sobreviven afectados por la malaria y el dengue, por las ratas y la leptospirosis, por el hambre y la insalubridad y luego por la posesión (histeria) colectiva de los espíritus (*grisi sikni*, en lengua nativa)? ¿Cómo conformarse teniendo una docena de niños que alimentar, y toda una cosecha perdida? En esas condiciones no queda más alternativa que abrazarse a las ideas mágicas y a las explicaciones suprarrealistas.

Vivimos en una sociedad en que como dice el escritor uruguayo, Eduardo Galeano:

> *"... no hay pueblos, sino mercados; no hay ciudadanos, sino consumidores; no hay naciones sino empresas; no hay ciudades, sino aglomeraciones; no hay relaciones humanas, sino competencias mercantiles.".*

¿Qué justificación ética pueden hacerse los sectores dominantes, qué fundamentalismos abrazar para preservar su condición de clases dominantes?

Las élites en Nicaragua recurren nuevamente a la "recuperación moral". Pero el fundamentalismo clerical que anima a estos nuevos "Caballeros Católicos", es tanto más despreciable, porque en definitiva, su empeño y motivación no descansa en la sana fe de pretextadas creencias.

Todos sabemos que las causas profundas que fusionaron esa votación en la Asamblea Nacional, en una sola alma, en una sola y misma fe, a Ortega, Alemán y Montealegre, no son otras, que los inescrupulosos aprovechamientos del atraso espiritual del pueblo, para sacar provechos políticos que les ayuden a preservar su condición de poderosos y caciques.

En definitiva el imperdonable pecado de "los nuevos Caballeros Católicos", que sin duda les perseguirá toda su vida, no es otro que el del sacrificio de las vidas de las mujeres humildes del pueblo que ahora entregan como ofrendas en el altar del oportunismo político.

Sacrificar esas vidas con el sólo afán de satisfacer las creencias de unos cuantos jerarcas eclesiales, sólo tiene un nombre en el más cristiano de los lenguajes: **crimen**. Y estos crímenes no lo olviden, no prescriben jamás. Ni en ésta, ni en la otra vida.

Como sandinista debo decir que el oprobio, la pestilente y eterna vergüenza en la que hoy entierran lo mejor de las convicciones del sandinismo revolucionario, y de la gente decente de nuestro país, no quedará impune. Esta decisión contra las mujeres, que sólo es posible por la voluntad de Daniel Ortega, el servilismo de unos cuantos orteguistas y sus ideólogos, será castigada.

Este crimen moral, este crimen espiritual, este crimen político e ideológico, será más temprano que tarde, severamente corregido en la nueva rebelión del pueblo, que ya se gesta en las nuevas generaciones.

14 de Noviembre 2007

21

LA DEUDA CON LOS BANQUEROS ES ILEGAL, ILEGITIMA, INJUSTA, IMPAGABLE E INMORAL[55]

Señor Presidente:

Permítame reconocer como importante la comparecencia del Presidente de la República, Daniel Ortega, y de su gabinete en este Plenario de la Asamblea Nacional. Creo que es más que justo, porque Nicaragua atraviesa momentos muy difíciles desde el Huracán "Félix" y, como bien dijo el Presidente, a quienes más golpean las dificultades actuales, es a los pobres de nuestro país.

Quiero referirme de manera particular a la propuesta presentada por el Ministro de Hacienda y Crédito Público, Alberto Guevara, que es resultante de la negociación entre la Presidencia de la República y la Asociación de Banqueros de Nicaragua. Nos referimos a la propuesta de moratoria del pago de los Certificados Negociables de Inversión (CENIS). Su presentación nos permite discutir en este Plenario y frente a los principales funcionarios del Gobierno Central el tema de la onerosa deuda interna.

Esta deuda interna llega ya a los **3 mil 111 millones de dólares**, **equivalente al 60% del Producto Interno Bruto (PIB), de Nicaragua.** Una carga demasiada pesada para nosotros.

La deuda de los nicaragüenses con el sistema bancario nacional, ahora es más pesada que la famosa deuda externa. Y, al igual que siempre, lo ha sido para nuestros pueblos del llamado "Tercer Mundo". Esta deuda, en particular la deuda de los Bonos Bancarios que antes se llamaban CENIS, también es ilegal, ilegitima, injusta, impagable e inmoral.

No soy yo quien lo dice. Lo han demostrado estudiosos economistas. Lo reafirmó la misma Contraloría General de la República, lo saben ya todos los

55 Posición de Mónica Baltodano durante la comparecencia del Presidente Ortega en la Asamblea Nacional en la presentación de propuesta de moratoria de la Deuda Interna presentada Ortega.

nicaragüenses. Todos sabemos que la deuda con los banqueros, producto de las quiebras bancarias, debe ser revisada en su totalidad, y que si se usan bien las matemáticas, ni siquiera tendríamos que pagar nada. Es más seguramente nos devolverían dinero, estos bancos.

Cuando anduvo en campaña electoral el Presidente Ortega, afirmó y se comprometió a que en su gobierno se revisaría la onerosa deuda interna. No dijo que pediría una moratoria, que significa legitimar todo lo actuado. Condenó esta deuda. Dijo que la deuda interna dejaba sin educación, sin salud a la gente. Cierto que sus voceros en el Parlamento también decían cada año al aprobar el presupuesto que "hay que honrar las deudas", pero el Presidente decía otra cosa en los mítines de su campaña electoral.

Por eso permítanme decirle, señor Presidente Ortega, que su propuesta acordada con los banqueros es incompleta y es timorata, y no va a resolver el problema de fondo. Su propuesta no cumple con su compromiso adquirido con los nicaragüenses durante la campaña electoral.

No vamos a hablar de la deuda de los Bonos de Pago de Indemnizaciones (BPI), que también debe revisarse. Pero si tan sólo hablamos de los CENIS[56], ya se sabe que fue un asalto a los nicaragüenses por varias vías:

1. La emisión fue una resolución del ex presidente Alemán, por medio de acuerdos presidenciales sin sustento legal alguno. No estaba facultado para hacerlo y debió dictarse una Ley.

2. Que la deuda es ilegal e ilegítima, porque los CENIS, según el propio acuerdo presidencial, sólo eran para pagar a los depositantes y se usaron para pagar otras deudas con otros bancos, incluyendo bancos internacionales.

3. Que es inmoral porque la deuda original era 332 millones que incluían 120 millones de dólares demás, sin ninguna justificación.

4. Que es impagable, es inmoral e ilegítima, porque se pagaron a los

56 Certificados Negociables de Inversión, bonos emitidos por el Banco Central a favor de los bancos adquirentes o beneficiados para respaldar las obligaciones asumidas por éstos y que correspondían a las obligaciones por depósitos que tenían los bancos quebrados con el público. Adicionalmente, los banqueros en complicidad con los liquidadores de los bancos quebrados incluyeron otras obligaciones haciendo más grande la deuda del Estado.

banqueros tasas de interés leoninas. En el caso de los CENIS emitidos a favor de BANPRO, por la quiebra del INTERBANK, se pagaron tres tipos diferentes de intereses que promediaban el 19.45% anual, siendo la tasa más alta el 21.43% anual. Según cálculos de expertos independientes, esto significó un pago en exceso (un regalo con dinero del pueblo) de 44.5 millones de dólares. Insólito pero cierto.

5. Que la reclasificación de cartera de los bancos quebrados permitió incrementar el robo a los nicaragüenses, porque obligó a emitir CENIS por créditos que se podían cobrar. Es más, que en algunos casos se cobraron y los bancos que asumieron los activos y pasivos de los quebrados no han devuelto ese dinero recuperado. En otros casos, campantemente no cobraron a los particulares sus deudas, y las hemos tenido que pagar todos.

6. Que esta deuda ya se pagó por sí sola, porque la subasta de los activos de los bancos quebrados fue otro atraco. De bienes que estaban valorados en 151 millones de dólares, sólo se recuperaron US$ 4.8 millones, apenas el 3% de su valor. Que además fue una burla, porque sólo a la empresa que vino a organizar las subastas, se le pagaron US$ 4 millones.

O sea, al final el Estado no recuperó nada de estos activos. ¿Y quiénes los compraron? Otros bancos y banqueros: Financo, Banpro. Bancentro, etc.

Todo se vendió a precio de "guate mojado", los edificios, los muebles, las obras de arte. ¡Fue una verdadera merienda de banqueros!

7. Adicionalmente en el traspaso (porque no hubo subasta) de Interbank al BANPRO, le regalaron a este banco adicionalmente 10 millones de dólares en bonos cupón cero con valor al vencimiento de 22 millones de dólares.

8. Que una vez que empezaron a sentir la presión de la opinión pública y las organizaciones civiles, entonces se hizo la famosa **reestructuración**, o reingeniería, como dicen, pero con esta misma reestructuración subieron la tasa de interés a pagar a BANCENTRO y para compensar la bajada de tasa de interés a BANPRO, además del regalo de los bonos cupón cero, le subieron medio punto de tasa de interés por haber asumido una deuda a favor de un banco regional.

Por todo lo anterior, Presidente Ortega, lo que cabe verdaderamente es, **reestructuración soberana**, es decir, hacer las verdaderas cuentas de esta deuda y usando los instrumentos legales, establecer cuál es realmente la parte

sana de esta deuda. Legalizarla y honrarla. Exigimos al gobierno de Ortega una **revisión** en la que realmente representen los intereses de los nicaragüenses. No tiene que ser una propuesta gallo-gallina como la que Ud. presentó. Debe ser una en la que realmente se haga justicia.

> *"La deuda es un cáncer... que se multiplica, que liquida al organismo... y que requiere una intervención quirúrgica. Toda solución que no sea quirúrgica, les aseguro, no resuelve el problema... Todo paliativo no tiende a mejorar, tiende a agravar el mal.".*

Estoy repitiendo las palabras que hace 22 años y a propósito de la deuda externa del llamado "Tercer Mundo", dijo el presidente cubano, Fidel Castro.[57] Y la historia le dio la razón. Eso es lo que necesitamos ahora, señor Presidente. Una solución quirúrgica también con esta deuda. No requerimos paños tibios, porque esos paños tibios serán una falsa solución que más bien podría agravar el futuro.

¡No a respuestas mojigatas que darán soluciones temporales sin resolver el problema de fondo!

Con estos fondos que se pagan a los banqueros, se puede mejorar el salario de los maestros y elevarlos al promedio centroamericano. Con estos fondos se debe enfrentar el drama de los afectados por el Huracán Félix, y de los damnificados por las lluvias del último mes, una parte de los cuales se sienten abandonados, y lo digo porque yo estuve en la Región Autónoma del Atlántico Norte, porque hasta ahora los fondos asignados — lo seguimos diciendo — son verdaderamente ridículos. Estos fondos son necesarios porque, hasta ahora, usted señor Presidente, no cumple sus promesas:

No hay nuevas fuentes de empleos. En cambio hay muchos despidos de empleados de sus puestos de trabajo y quienes logran sostener sus plazas laborales, perciben salarios muy bajos.

Los enfermos del NEMAGON no han recibido ni un sólo medicamento desde que usted llegó al gobierno, y a propósito de ellos, tienen 5 meses

57 Las notas del discurso del Comandante Fidel Castro Ruz corresponden a la edición conmemorativa del discurso pronunciado el 3 de agosto de 1985 en la Sala 1 del Palacio de Convenciones de La Habana, Cuba, bajo el título "Conciencia ante la crisis". (La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. 2005).

de estar ahí pernoctando debajo de champas, pidiéndole simplemente que usted los reciba. Están desde el 30 de mayo, me recuerdo, porque fue el día de las madres cuando se instalaron frente a nuestro Parlamento. En el Presupuesto General de la República están considerados 30 millones de córdobas para atención priorizada, pero ni ellos ni otros grupos del NEMAGON han recibido la atención acordada.

Porque los trabajadores de occidente se mueren de insuficiencia renal crónica en los ingenios azucareros, propiedad de los banqueros, que antes de contratar a un nuevo trabajador, lo obligan a hacerse exámenes de sangre y no lo contratan si tiene alta la creatinina. Se habla de emergencia por leptospirosis, pero ya van más de 4,000 muertos de insuficiencia renal crónica y no se atiende este tema como se debe.

Los salarios de los maestros y médicos siguen deprimidos, y ya no da ni para comer frijoles, a la mayoría de la gente.

Mande usted, señor Presidente, al Procurador General de Justicia que cumpla la resolución de la Contraloría General de la República, sobre este tema de los CENIS y que demande a quienes corresponde demandar y verá que no es necesaria la moratoria.

La Corte Suprema de Justicia ya debería haber ordenado la suspensión de pagos de esta deuda, y tendrían ya disponibles fondos para las emergencias. Use la ley, señor Presidente y no las negociaciones con los banqueros. Con la ley no tendremos que pagar ya nada, no en dos años, ningún otro año, y todos esos fondos darán mayor oportunidad para hacer verdaderos planes sociales.

No tenga miedo, señor Presidente. No es cierto que el naipe se vaya a desbaratar, como le han dicho. El Presidente Kischner en Argentina, tomó medidas más radicales sobre la deuda, y eso mejoró de manera sostenida la situación interna de ese país, con un crecimiento sostenido del 9% anual en los últimos seis años.

Revise de manera soberana todos los términos de esta deuda y le aseguro que las matemáticas no nos engañan. Entonces tendrá los aplausos de las mayorías, los aplausos de los olvidados de siempre y nuestros aplausos.

22

LA CUMBRE IBEROAMERICANA, EL REY, ORTEGA Y UNION FENOSA[58]

Señor Presidente del Parlamento:

El proyecto de Resolución Legislativa que firman diputados liberales, con fecha 13 de noviembre del 2007, merece una toma de posición clara de nuestra parte. No podemos estar de acuerdo con este pronunciamiento por varias razones:

1.- Este pronunciamiento parte de información equivocada sobre lo que pasó en la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado, celebrada en Santiago de Chile, entre el 8 y 10 de noviembre de este año. Este pronunciamiento está lleno de afirmaciones que parten más bien de prejuicios políticos y de una visión visceral y ultraderechista:

Afirma falsedades desde la entrada. Cuando dice por ejemplo: *"Una vez más el presidente Ortega protagoniza un vergonzoso incidente".* En realidad el Presidente de Nicaragua no protagonizó ningún vergonzoso incidente. Quien lo hizo fue el Rey Juan Carlos de Borbón, y no vale la pena extendernos en ello.

Dice que hizo un discurso desfasado, lo cual tampoco es verdad. Habló de un tema de actualidad y de mucha importancia para los nicaragüenses, como es el tema del rol de las empresas de capital internacional que operan en nuestro país y, en particular, de la transnacional española Unión Fenosa.

Se afirma en el pronunciamiento que lo que debió hacer el presidente Ortega, era pedir ayuda para Nicaragua, lo cual es incorrecto, porque el evento no tenía nada que ver con ese propósito.

2.- El pronunciamiento condena al Presidente Ortega por lo que dijo en la

58 Posición de Mónica Baltodano sobre la propuesta liberal de un pronunciamiento en torno al incidente en la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado celebrada en Santiago de Chile. Noviembre, 2007.

Cumbre, y llega a extremos que nos produce más bien vergüenza, porque en nombre de los nicaragüenses piden disculpas ante el gobierno de España.

3.- El pronunciamiento quiere tender una cortina de humo sobre la actuación de la "oposición" en Nicaragua. Mientras corren a elaborar pronunciamientos que no tienen ningún impacto en las políticas reales que aplican el gobierno de Ortega, dejan dormir importantes proyectos de ley que, de aprobarse, permitirían incidir en temas que sí son cruciales para el país, como el control de los fondos provenientes de la cooperación venezolana, por ejemplo.

Nuestra posición es la siguiente

Nadie medianamente ilustrado, puede desconocer que los pueblos de Latinoamérica, vivieron desde la conquista, una situación de sometimiento y explotación por parte de las metrópolis. Ello explica, en parte, el descomunal rezago social y económico de nuestros países, que en pleno Siglo XXI seguimos teniendo millones de pobres. Nadie deberá jamás olvidar cómo el desarrollo de muchos países europeos se basó en el despojo sostenido e inmisericorde de nuestras riquezas.

Cierto, parte de nuestros dramas tiene que ver con la incapacidad y la complicidad desplegadas, por razones mezquinas, por parte de nuestras élites locales. No pudieron empujar proyectos de desarrollo nacionales que rompieran con la lógica de dependencia y subordinación que hasta hoy sufrimos. Pero no podemos olvidar que **en la base de nuestra situación de pobreza, están los odiosos términos de intercambio de nuestras naciones con las potencias imperiales.**

En las últimas décadas la dependencia de hacia los Estados Imperiales, ha sido sustituida por la dependencia de las grandes transnacionales. Éstas son ahora las chupasangres, los quebrantahuesos. En el caso de Latinoamérica, hay sobrada información sobre el rol del capital español como comprador de empresas de servicios o en inversiones ventajosas para ellos. Baste mencionar dos casos en Nicaragua: Telefónica-Movistar y Unión Fenosa. Y ¿ya no recordamos las denuncias sobre los atracos cometidos por la empresa que construyó la carretera Managua-Masaya, la famosa empresa Hispanica?

Nuestras críticas al Presidente Ortega en relación a su discurso en la Cumbre, van en dirección muy diferente:

Nosotros más bien queremos reclamar al Presidente Ortega la distancia entre lo que dijo en la Cumbre y lo que hace en la realidad en Nicaragua. Nosotros queremos más bien pedirle consecuencia con lo que dijo en relación a Unión Fenosa. Porque a nosotros lo que nos disgusta es que tenga un discurso radical y anti capitalista en el exterior y una práctica complaciente y cómplice aquí, en el país.

El 12 de octubre de 2007, el Tribunal Permanente de los Pueblos, TPP, sesionó dos días en Managua. Para quienes no saben, el TPP, fue establecido en 1979 como sucesor de los Tribunales Russell, que sesionaron para conocer el caso sobre la guerra interventora en Vietnam (1966 -1967) y sobre las dictaduras de América Latina (1974-1976). Tiene como vocación y estatuto, dar visibilidad y calificar en términos de derecho todas aquellas situaciones en las que la violación masiva de los derechos fundamentales de la humanidad, no encuentra reconocimiento, ni respuesta nacional ni internacional.

El TPP reunido en Managua e integrado por cinco jueces, recomendó la anulación del contrato con Unión Fenosa y el “Memorando de Intención” firmado en julio pasado, así como la expulsión de la trasnacional de Nicaragua y de los demás países de la región por su irresponsabilidad y violaciones a los derechos humanos. Tal y como se conoce, las resoluciones del TPP, no tienen carácter vinculante. No obstante, en el caso de Nicaragua, las resoluciones del TPP constituyen una condena moral y política para Unión Fenosa.

Pero ese mismo día, el 12 de octubre, el gobierno anunciaba el incremento de las tarifas de energía. Al día siguiente de las declaraciones del Presidente Ortega en Chile, el vocero de Unión Fenosa en nuestro país, reconocía que las relaciones de la transnacional en Nicaragua estaban muy bien y que no les molestaba, por ello, los discursos encendidos que el Presidente Ortega pronunciaba en el exterior.

Por todo lo anterior queremos enfatizar nuestro rechazo a este pronunciamiento y nuestra demanda al Presidente Ortega para que cumpla a los nicaragüenses. Que no siga cargando en brazos a Unión Fenosa, y que trabaje realmente por las soluciones que necesitamos los nicaragüenses.

A las fuerzas de oposición al gobierno, también pedimos consecuencia. Debemos centrarnos en los aspectos que realmente necesitan los nicaragüenses: control de los fondos del petróleo venezolano y que las ganancias de las importaciones petroleras se apliquen a la educación y la salud.

23

Incendiar la Conciencia y sumarse a la rebelión[59]*

«Si hay fidelidad pero no hay duda,
la cosa no va bien. Se deja de ser un hombre libre».
Jean Paul Sartre

Introducción

A lo largo de mi exposición introductoria y sobre todo en el diálogo con ustedes, deseo intercambiar las principales observaciones pertinentes al tema que nos ocupa y que resultan de mi experiencia personal y colectiva, como combatiente clandestina de la lucha armada contra la Dictadura Militar Somocista; de mis experiencias en las tareas de la conducción política, **del trabajo con los sectores sociales, con la juventud y su rol en la construcción del** proyecto revolucionario; de las relaciones con los partidos políticos, de la consecuencia, la ética y el compromiso, y de nuestra visión optimista sobre el futuro de las luchas de resistencia a la mundialización capitalista.

En una segunda parte de mi exposición quiero referirme a los aspectos más relevantes que desde el Sur percibimos que nos distancian cada vez más del Norte, es decir, de la riqueza y el bienestar material. Son aquellas razones estructurales que si bien ponen en entredicho una visión optimista del futuro, a su vez se transforman en verdaderos desafíos éticos y humanísticos que nos obligan a recurrir a nuestras mejores experiencias para renovar el compromiso y desde luego proclamar, a pesar de los reveses, que vamos a perseverar en la terca actitud de seguir luchando por las transformaciones radicales para producir justicia social.

59 Ponencia desarrollada para la Conferencia de Paz y Tercer Mundo en el País Vasco, en el año 2000.

1.- Democratizar la política partidista

Desde finales del Siglo XX, es subyacente en la lucha por el cambio social y el quehacer político, la necesidad de cuestionar y transformar las prácticas, los métodos y los sujetos heredados del Siglo XIX. Los partidos y los sindicatos en particular, sujetos y agentes privilegiados de la lucha por el cambio, se debilitan y sufren cuestionamientos de los ciudadanos, que imponen una profunda revisión crítica.

La realidad nos conduce al reconocimiento de una nueva horizontalidad con una gran diversidad de nuevas prácticas, la emergencia de nuevos sujetos económicos, políticos, sociales y culturales, alterándose de una manera que parece irreversible la realidad sociológica del mundo contemporáneo, con la consecuente pérdida del monopolio de los viejos sujetos y las formas tradicionales de la acción política.

Visto desde la lucha desde abajo, es urgente una democratización de la política partidista y sus relaciones. La multisectorialidad y las multiformes expresiones de lucha y resistencia a la mundialización capitalista, imponen una nueva mentalidad y nuevas relaciones del liderazgo convencional acordes con la beligerancia de los sectores sociales emergentes. La clásica relación de dependencia y subordinación de los sectores sociales a los partidos parece encaminada a su fin, o por lo menos a sufrir radicales modificaciones.

Más allá del reconocimiento formal de la autonomía de los sectores sociales, se requiere de una nueva y verdadera práctica democrática que reconozca estos liderazgos, otorgue la prioridad pertinente a sus reivindicaciones y programas de lucha y, sobretodo, garantice los espacios reales de poder que les corresponden.

2.- Una nueva conciencia crítica

La crisis de los paradigmas, acompañada de más de una década de arrogancia neoliberal, que daba como un hecho la ineluctabilidad del sistema, de un pretendido mundo unipolar, del fin de la historia y de la utopía, está siendo lenta, pero progresivamente superada por el despertar de una nueva conciencia crítica que se resiste a aceptar la conquista del mundo por un puñado de megaempresas.

La pretensión de subordinar el planeta y todas las actividades humanas a la lógica de la ganancia, ha comenzado a producir una reacción todavía

molecular, pero de inocultable tendencia planetaria, que nos encamina de manera gradual a la superación de la crisis de los paradigmas.

3.- La consecuencia como conducta

Necesitamos una verdadera refundación de conceptos y banderas que ahora languidecen bajo los efectos de determinadas derrotas, reflujos y fragilidad frente a los valores del sistema vigente, particularmente aquellos valores vinculados a Ética y Política.

Es cada vez más evidente una sospechosa distancia entre lo que decimos y lo que hacemos, entre el discurso y la acción, entre la palabra y los hechos.

Es también cada vez más débil aquella magia de los ideales revolucionarios que despertaron el entusiasmo de las masas y llevaron a millares de jóvenes rebeldes a entregar sus vidas por las causas populares.

La conducta personal de los dirigentes, el distanciamiento con las masas, las decisiones políticas de cúpulas derechizadas, unilaterales, excluyentes de la participación democrática de las bases, han frecuentemente promovido –y seguramente con razón– la desconfianza y el desaliento en el seno del pueblo.

4.- La juventud como protagonista

La experiencia nos enseña que es entre los jóvenes donde encontramos la mayor capacidad de abnegación y sacrificio disponible en la sociedad frente al acomodamiento de la clase política; son ellos los más capaces para acometer la realización de tareas que a otras generaciones parecieran imposibles.

Es esa juventud la depositaria de las mejores experiencias y, por lo tanto, se transforma en exigente sujeto de la acción política y social, en un mundo donde la ética y la credibilidad de los dirigentes sociales y políticos están en permanente crisis.

Es esa juventud la que ha probado estar mejor dispuesta, en espíritu y energía, para emprender la rebelión mundial frente a la mediatización de las luchas; frente a las mutaciones ideológicas de quienes, alguna vez, fueron dirigentes revolucionarios; frente a las claudicaciones políticas y el pragmatismo; frente a la búsqueda del poder por el poder mismo; frente a la defensa de los nuevos intereses frutos del ejercicio no siempre lícito ni legítimo del poder; frente a búsqueda sin principios de espacios de poder; frente a la mezquindad y el

egoísmo; frente al abandono de la solidaridad como conducta ética y política; frente al sometimiento a los valores individualistas y mercantiles de la globalización neoliberal; frente a todos esas viejas enfermedades del capitalismo, convertidas ahora en verdaderas pestes planetarias.

Las tareas más audaces, esas que requieren del desprendimiento absoluto, esas que sólo son realizables por la creencia y la entrega sin límites a un ideal, aquellas que requieren de la fraternidad y la solidaridad sin retribución alguna, esas que reclaman del compromiso, del abandono de amigos y parientes, esas que reclaman la entrega de la vida misma, todas ellas encuentran en los jóvenes conscientes, la fuerza de choque para que dejen la esfera de los sueños y se transformen en realidades tangibles.

5.- Las nuevas banderas

Las luchas en la sociedad contemporánea no tienen como imperativo el diseño acabado de un nuevo paradigma como en el pasado.

Es fundamental desarrollar una actitud comprometida de resistencia permanente y organizada contra las múltiples formas de opresión de la mundialización capitalista. La resistencia de los pobladores del planeta ha comenzado a través de innumerables iniciativas innovadoras, de procesos autónomos de reflexión y acción. Los ciudadanos comienzan a reaccionar sin prejuicios ideológicos y sin exigir lealtades y obligaciones partidistas.

Las banderas de siempre, aquellas que desde el compromiso han inspirado cada rebelión contra el *statu quo*:

-Por la vida,
-Contra la pobreza y por el progreso;
-Contra la discriminación, la marginalidad y el atraso, por la igualdad de oportunidades para los ciudadanos y las naciones;
-Contra la opresión y la dictadura, por la libertad, la independencia nacional, la soberanía y la autodeterminación de los pueblos.

Todas esas banderas son ahora remozadas y enriquecidas por el vigor de las nuevas generaciones, en cuyas manos se han transformado en inspiración de nuevas batallas sociales.

Mientras el sistema capitalista ha emprendido con éxito la tarea de demoler las relaciones fraternas entre los seres humanos, desde sus escombros surgen

nuevas banderas tales como:

-La lucha contra la corrupción, por la honestidad y la transparencia en la gestión pública;
-Contra la dictadura de los hombres sobre las mujeres y de los padres sobre los hijos, por la plena igualdad de derechos entre los sexos y el diálogo y la democratización de las relaciones familiares;
-Contra la doble moral, la discriminación, el racismo y la xenofobia, por la tolerancia, la convivencia entre las razas y el respeto a las diferencias;
-Contra la imposición de la fuerza militar y económica, por la fraternidad y la solidaridad entre los ciudadanos y las naciones.
-Contra el oportunismo y la mentira, por la consecuencia y la sinceridad;
-Contra la dilapidación de los recursos naturales y el maltrato a las otras especies, por la defensa de la naturaleza y del medio ambiente;
-Contra el «capital centrismo», por la autonomía regional y municipal.

Este es el punto de partida ya iniciado por los y las ciudadanos(as), con el acompañamiento desde luego de los sectores más conscientes, a los cuales con toda seguridad, veremos en el futuro dotados de un mayor grado de coherencia y, por qué no, con altos niveles de coordinación y quizás hasta referentes globales alternativos.

6.- La opción por el cambio no tiene dueño

Los partidos de izquierda y las llamadas vanguardias no tienen el derecho exclusivo de la militancia revolucionaria. Durante muchos años identificamos el compromiso y la militancia revolucionaria con la pertenencia partidista. Sólo existía una manera de reconocer a otros la condición de revolucionario, pertenecer a mi partido.

Los partidos de izquierda y las vanguardias proclamaban y educaban que fuera de ellos no era posible una militancia legítimamente comprometida con las causas populares. Este exclusivismo sectario, responsable de muchos fracasos, de exclusiones y desmanes e incluso crímenes contra verdaderos revolucionarios y patriotas está condenado a la extinción.

En el seno de las fuerzas de izquierda, nos parece que se abre brecha una nueva consciencia más democrática y más tolerante. La vida es terca en demostrárnoslo una y otra vez. Con mucha mayor frecuencia de lo que sospechamos, en los sectores sociales y en la sociedad en general, hay tanto o más ciudadanos comprometidos con el cambio, que en las filas de nuestras

propias organizaciones partidistas.

7.- Unidad no es unanimidad

La unidad proclamada frecuentemente en nuestros partidos y movimientos sociales, como condición natural de la fortaleza interna y requerimiento para luchas victoriosas, se transforma muchas veces en la imposición de mayorías artificiales, en la exigencia de la unanimidad, con el disfraz del consenso, en el aplastamiento de las minorías, en instrumento retardatario de la consciencia crítica, en la promoción del inmovilismo político, en la negación del derecho a la iniciativa por parte de los cuadros y bases de los partidos y sectores, en fin, se convierte, en demasiadas oportunidades, en el pretexto privilegiado de los órganos superiores, dirigencias y caudillos, para preservar el poder y aplicar sus criterios personales como decisiones del partido, al margen del criterio y la voluntad política de las bases.

La verdadera unidad no es la que resulta de la incondicionalidad. Así como la disciplina partidista no es una categoría superior a la lealtad, a los principios, a las propias convicciones ideológicas y a la ética, la verdadera unidad es la que resulta de la coherencia entre la conciencia adquirida, el acuerdo y los intereses compartidos en la acción común.

8.- Ganar la conciencia popular

La toma del gobierno por la vía electoral, no significa de manera mecánica, la garantía de las realizaciones de las aspiraciones sociales, políticas y económicas esperadas por los sectores populares.

Tan o más importante que ganar elecciones, es el trabajo sobre la consciencia entre la gente y entre sus líderes. No es casual que en las condiciones de la democracia liberal, la lucha por la toma del poder se presenta de manera exclusiva como la toma del gobierno por la vía electoral.

En la actualidad, los partidos políticos casi sin excepción, incluidos los partidos de izquierda, son arrastrados por la lógica del marketing político. Las campañas electorales se transforman predominantemente en operaciones de mercadeo político.

Se ganen o se pierdan, las elecciones pasan, con demasiada frecuencia, bajo la forma de grandes frustraciones. Los intereses tácticos no deben oscurecer la prioridad que debe tener la inversión estratégica y de largo plazo del trabajo

ideológico sobre la consciencia del militante y del ciudadano para poder garantizar en el futuro las deseables y durables victorias.

Las realizaciones verdaderamente transformadoras y revolucionarias, son aquellas que los ciudadanos realizan por ellos mismos motivados por su consciencia.

No es posible realizar profundas transformaciones, aun cuando el gobierno se alcance por una mayoría electoral, sin una consciencia clara de la gente que le lleve a proponer, impulsar, participar y defender como propias tales transformaciones.

En las nuevas condiciones, los liderazgos partidarios son mucho menos confiables y no ofrecen por sí mismos garantías suficientes para la satisfacción de las aspiraciones ciudadanas. La experiencia indica que la seguridad de los intereses populares depende de sus propias fuerzas, de su capacidad organizativa y de su voluntad de lucha, independientemente del gobierno de turno.

Como señala uno de nuestros compañeros, el pueblo antes de apropiarse de las fuerzas productivas y de las armas, se apropió primero de sentimiento y coraje, de símbolos e identidades, de proyectos y esperanzas, de una bandera roja y negra que se encubaba en el alma y se cultivaba en la calle, en la lucha contra la dictadura somocista y el imperialismo y por cambiar la conducción de la sociedad; por la necesidad de insertarse en un mundo de relaciones económicas y políticas internacionales más justo y más fraterno, por el deseo de participar en las decisiones del estado y de la sociedad, y enrumbar a su país a favor de los intereses del pueblo en su conjunto.

9.- Una nueva esperanza

El trabajo sobre la conciencia impone, además, la promoción de nuevos valores y esperanzas. En no pocos lugares del planeta ello transita por la rehabilitación de la producción y el trabajo, en la lucha por el bienestar social nacional, en la reconstrucción de los valores de cooperación y solidaridad, en una revalorización del auto esfuerzo, en la democratización de la sociedad, a partir de la promoción de nuevos valores en las relaciones de la vida cotidiana, en la familia, la escuela, barrio, centro de trabajo, que cuestionen el individualismo, la desconfianza, la inseguridad, la envidia y la odiosa costumbre de sentirnos dueños de quienes decimos amar.

Nos hace falta una nueva mentalidad para asumir la vía electoral como imperativo para alcanzar el gobierno, en donde la izquierda adolece de oportunidades equitativas. Esa nueva mentalidad debe ser capaz de articular las mediaciones apropiadas que permitan sumar las fuerzas dispersas de un amplio abanico de iniciativas y grupos ciudadanos, barriales, feministas, juveniles, municipales, marginados, intelectuales, profesionales y tantos otros que actúan de manera autónoma.

10.- Relaciones horizontales

Urge renunciar al vanguardismo y a las estériles pretensiones hegemonistas. Creo que es necesario renovar y actualizar la tolerancia en las relaciones políticas, entre los diversos agentes de la resistencia a los desmanes y caos producidos por el neoliberalismo.

Para quienes defendemos los intereses de las mayorías las alianzas son necesarias, pero no sólo para ganar elecciones: debemos priorizar a los sectores sociales organizados, con quienes es imprescindible establecer confiables y verdaderas alianzas estratégicas, con el fin cimero de transformar las estructuras económicas y sociales, en un nuevo contexto que ya ha puesto fin a la tradicional relación autoritaria y de subordinación de aquellos a los partidos, para sustituirlas con relaciones horizontales de respeto, tolerancia y espíritu crítico.

11.- La informática al servicio de la rebelión

Los sorprendentes adelantos de la informática y las comunicaciones han creado, por primera vez, la posibilidad de la comunicación instantánea entre nosotros y ponen en perspectiva más que virtual, la coordinación en tiempo real de las acciones de resistencia de los pobladores del planeta.

Cierto: es sobre todo un desafío para la acción futura. No obstante, nos ofrece desde ahora la opción de la intercomunicación, de la proximidad y la apropiación inmediata de nuestras respectivas experiencias y conocimientos.

Me parece útil señalar, que la alfabetización informática de los dirigentes a todos los niveles es, desde ya, un imperativo para potenciar la calidad del trabajo de dirección y, sobre todo, de la apropiación del instrumental que permitirá dar saltos de calidad en la información, formación y capacitación política.

12.- Impulsar y no esperar los cambios

Las rutas y caminos tradicionalmente conocidos para alcanzar las transformaciones revolucionarias, han puesto en evidencia graves y severas limitaciones. El simple hecho del cambio no garantiza ni su permanencia ni su carácter revolucionario, como ya quedó demostrado con la caída del muro de Berlín y sus conocidas consecuencias.

Muchos agentes del cambio parecieran manifestarse desde fuera y frecuentemente al margen de los actores considerados tradicionalmente como predeterminados por la historia para llevarlos a cabo. Esta observación no es despreciable cuando tenemos en la agenda la participación de los sectores sociales.

Los cambios y grandes realizaciones que desean los pueblos y ciudadanos del Norte y del Sur, no parecen estar sujetos de manera mecánica ni al desarrollo de las condiciones tecnológicas o económicas, ni a la toma del poder político por un partido o vanguardia, por los votos o por las balas.

Una u otra o ambas vías podrían presentarse, pero sería un crimen permanecer en el inmovilismo y tan sólo esperar a que ellas se presenten.

13.- El asedio perpetuo a la opresión

Sería poco responsable, sin embargo, ocultar o disfrazar una realidad inobjetable: no hemos salido aún de un ya largo período de reflujo revolucionario, de euforia neoliberal y de hegemonía de la sociedad de mercado.

En estas condiciones, nos parece que la táctica para la promoción de los cambios es la del asedio permanente, multiclasista y multisectorial, a la hegemonía del capital y su cultura de opresión.

Por ello, el espíritu crítico y la actualización renovada de nuestros presupuestos teóricos, deben estar acompañados de una táctica política flexible, promotora del diálogo, del consenso y de la incorporación a la lucha de las más diversas expresiones posibles de rebeldía.

Desde la perspectiva del asedio a la opresión y al capital, deberíamos

proponernos generar el hecho del cambio, el acto emancipador, hoy y ahora, en cada trecho, en cada espacio disponible, contemos o no con el concurso de las conocidas contradicciones de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, contemos o no, con la toma del poder político por un partido o una vanguardia, por los medios que fuese.

A nuestro juicio, es hora de avanzar en el quehacer transformador, hacia la disputa de todos los espacios, políticos, económicos o ideológicos. Hoy. Ahora mismo. Sin despreciar ninguna lucha, ningún acto de insubordinación. Sin actitudes excluyentes. Resistiendo y avanzando. Cuestionando lo opresivo y subyugante. Sin despreciar nada ni a nadie, dando lugar a todas las expresiones de la conciencia posible. Afirmándonos y revelándonos. Tejiendo sin prejuicios los vínculos entre los ciudadanos. Promoviendo la fraternidad, la audacia, la cooperación, la solidaridad entre quienes luchan rebelándose al orden establecido. Afirmando los pasos y las ideas liberadoras. Creando las respuestas, inventando la esperanza.

Todas las vías están abiertas para insubordinarse, para intentar transformar las cosas y al mismo tiempo –lo cual me parece esencial– transformarnos nosotros mismos en permanentes sujetos de cambio, en la medida que somos portadores y ejemplo de ese cambio.

14.- Sumarse a la rebeldía

Tal pareciera que el más sano camino para seguir avanzando hacia la contribución por los cambios y, por lo tanto, a nuestra propia transformación como hombres y mujeres nuevas, es la que logra articular y combinar –con diálogo y tolerancia– los mejores senderos de los caminos ya recorridos, y poniendo especial atención a los actos imprevisibles de la consciencia humana, que termina por rebelarse y que no acepta de manera indefinida la sumisión y la dependencia.

No se trata de erigir el pragmatismo y el espontaneísmo como paradigma de la acción transformadora. Se trata a nuestro juicio, de afinar cada vez más nuestros sensores para percibir la acción renovadora de la conciencia crítica, empeñándonos en la tediosa y paciente tarea de organizar, concatenar y articular las nuevas ideas y los pluriclasistas actos de rebeldía.

Nuestra sugerencia no pretende tampoco hacer la apología de la acción en detrimento de la reflexión y la teoría. Tampoco somos nadie para pretender que los caminos tradicionalmente admitidos para la promoción de los cambios se

encuentran definitivamente agotados.

Sin embargo, no deberíamos obviar por ejemplo, que los cambios revolucionarios no se agotan y ni siquiera se garantizan con las transformaciones de la economía, de la vida material, o la democratización del Estado. El universo subjetivo, el espacio de los valores, el mundo de la cultura, está siempre presente, activo, en los períodos de las luchas desde abajo y, con mayor razón, en la plenitud de los cambios desde arriba.

15.- Educación, información y desarrollo

Permítanme para concluir este ámbito de reflexiones, la siguiente respetuosa insinuación: a nuestras grandes referencias doctrinarias, debemos sumarles la necesidad de su cuestionamiento crítico y la constante contribución para su permanente adecuación y renovación.

Por otra parte, la poli diversidad de los actos de insumisión, su múltiple sectorialidad, requieren del acompañamiento y de la indispensable labor intelectual comprometida, que contribuya a dar unidad y coherencia a semejante complejidad y desafío.

Desde luego, no puedo abandonar esta tribuna sin sumar mi voz de protesta para denunciar un sistema mundial capitalista, conocido ahora como neoliberalismo, el cual a juicio de los expertos, de la consciencia crítica de la humanidad e incluso de los moderados organismos del sistema de Naciones Unidas, es el principal responsable de la explotación global de los habitantes del planeta.

Y digo explotación, para tomar distancia de quienes sólo quieren admitir la responsabilidad del sistema por las «desigualdades» que produce con tanta eficacia como la riqueza que acumula un puñado de capitalistas mega millonarios.

Esta importante reunión dedicada a reflexionar de manera particular sobre el futuro de los jóvenes en el marco de la globalización, nos conduce a meditar sobre las posibilidades del progreso para todos en el Siglo XXI.

Sobre este tema, tal pareciera que por encima de las diferencias entre filósofos y científicos prevalece el acuerdo entre ellos de que en el presente siglo el progreso dependerá, ante todo, del factor educativo. El filósofo chileno Hopenhaym lo resume así:

La educación como base del conocimiento.
El conocimiento como base de información.
La información como base del desarrollo.

Sin embargo, 20 años de «progreso» neoliberal nos conducen a una dramática constatación: según los adelantos del último informe de UNESCO, existen en el mundo 800 millones de analfabetas, más de 130 millones de niños sin escuela y más de 100 millones de niños que abandonan los estudios en los primeros grados. Y un avión de combate cuesta tanto como 80 millones de textos escolares.

Las naciones del Sur, que cuentan con más del 60% de la población mundial de estudiantes, disponen de menos del 12% del presupuesto mundial para la educación. Por ejemplo en Nicaragua, un país de apenas cinco millones de habitantes, un millón de niños y jóvenes no tuvieron acceso al sistema educativo en el presente año escolar.

Dentro de estos parámetros del «progreso» neoliberal, en América Latina nos preguntamos ¿Qué perspectivas tendrán nuestras sociedades, donde el 50% de sus ciudadanos son jóvenes menores de 18 años y en donde el 50% de los latinoamericanos que inician la primaria no la terminan?

¿Qué posibilidades nos asignan en la llamada aldea global, cuando según otros estudiosos, en tan sólo 30 ciudades están concentradas más del 90% de las capacidades científicas y tecnológicas mundiales y más del 90% de las patentes y de la potencia informática instalada?

Obviamente a los jóvenes y ciudadanos del Sur, no sólo se nos tiene negado el progreso: peor aún, según la lógica del sistema global, estamos excluidos del futuro.

Las consecuencias de esta encrucijada histórica –la cual tendrá que ser resuelta fundamentalmente por y para la población joven del planeta– trasciende el diagnóstico del proceso de la concentración de capitales, de la «dolarización» de la economía, de la «desregulación» de los mercados y de los capitales, de la deuda externa, de las políticas de ajuste estructural, de las instituciones antidemocráticas que controlan la economía y el comercio mundial, de la inestabilidad financiera internacional.

Lo que procuro decir es, que la globalización no es sólo un proceso puramente económico, sino que en fin de cuentas, desde el punto de vista ético y humanístico, se proyecta como un nuevo totalitarismo que nos niega el progreso, nos excluye del futuro y nos convierte a centenares de millones de seres humanos del planeta en los nuevos condenados de la tierra, la resurrección de “Los Miserables” de Víctor Hugo.

Porque si no, ¿Qué perspectivas de democratización de la riqueza mundial nos ofrece un sistema que tan sólo para 1994, había conducido a que los ingresos combinados de las 500 empresas más grandes de la naciente sociedad global, sumaban diez mil doscientos cuarenta y cinco punto tres (10,245.3) billones de dólares?

Son cifras espeluznantes, difíciles de asimilar. Sólo sé que eso representa diez veces más que el producto interno bruto de los países de América Latina y el Caribe en 1990, que esa cantidad es 25 veces mayor, fíjense bien, ¡25 veces mayor! que el PIB del Brasil, el país más grande de América Latina, ó 230 veces mayor que el venezolano.

¿Qué posibilidades nos concede este sistema a nosotros los ciudadanos del Sur, cuando para 1994 –cuando estábamos menos mal que ahora– 94 millones de ciudadanos de América Latina tenían que sobrevivir en condiciones de extrema pobreza, con ingresos menores a 30 dólares mensuales? ¿O cuando cerca de 200 millones de personas tenían que sobrevivir con ingresos inferiores a 60 dólares al mes?

O bien, ¿Qué posibilidades nos concede este sistema en Nicaragua, en donde el Informe 2000 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, sobre la pobreza señala que el 80% de la población vive en condiciones de pobreza? ¿Qué posibilidades tenemos en un país en donde el 70 de cada 100 de los ciudadanos del campo, tienen que arreglárselas con un ingreso familiar inferior a los 100 dólares mensuales? Con esas cifras, ¿Acaso existe alguna posibilidad de acceder al progreso mundial?

Según el mismo informe oficial de Naciones Unidas, en mi país el 7% de la población aspiraba a sobrevivir 15 años y el 12% no llegaría a los 40 años. Es el resultado inevitable cuando el 70% de la población rural carece de agua potable y la desnutrición afecta al 40% de los niños y el 40% carece de los servicios de saneamiento y el 45% de los mayores de 15 años, son analfabetas.

La lógica y la ideología de la globalización nos quieren conducir a aceptar que el crecimiento es compatible con la pobreza, que a mayor crecimiento en una parte o islotes del planeta debe corresponderse en la otra, en la mayoría, una menor equidad.

Así, a mayor cooperación, mayor endeudamiento. A mayor crecimiento del comercio mundial, mayor déficit comercial de los países del Sur. En una especie de esquizofrenia estadística, por un lado se registran los incrementos del PIB, de las exportaciones, de los ingresos fiscales y en la otra columna, la mortalidad infantil, analfabetismo, delincuencia, deforestación, violaciones a los derechos humanos.

Por una parte, cuentan la ampliación de las áreas de siembra, del incremento de nuestras cosechas, del incremento de los rendimientos y en la otra, la baja absoluta o relativa de los precios del algodón, del azúcar, de la carne, del café y como si ello no fuera suficiente, se agrega el alza de los precios de los productos que importamos, de los insumos agrícolas, de las medicinas, de las maquinarias.

Por un lado, se nos exige que desmantelemos nuestras fronteras y arriemos las banderas del proteccionismo nacional y, por el otro, los países europeos y norteamericanos se vuelven más selectivos, imponen barreras arancelarias y aumentan sus exigencias sobre nuestros productos.

Por un lado se nos impone la venta de nuestros activos bajo la forma de las privatizaciones, que ajustemos nuestro consumo, que disminuyamos el gasto en educación y salud, que aumentemos el desempleo, sin que por ningún lado las sacrosantas variables macroeconómicas indiquen la solvencia económica.

En fin, se trata de una tendencia estructural inevitable que refleja nuestros padecimientos como naciones del Sur. Es la construcción del infierno en la tierra.

No quiero que se queden con la impresión que he venido a quejarme ante ustedes que generosamente me han invitado, pero es que ciertamente en este marco de la globalización, la cooperación no puede seguir encubriendo el actual comercio internacional, el desarrollo no puede seguir basado en el productivismo depredador y expoliador, la demanda del progreso no puede seguir pregonando la profundización del modelo donde los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

Permítanme concluir diciendo que hace treinta años, cuando en Nicaragua nadie hablaba de sectores sociales y seguramente nadie lo hacía en otras partes, cuando en medio de los combates más desiguales contra la dictadura somocista, nuestros combatientes caían con la fe de que «sólo los obreros y los campesinos llegarían hasta el fin», como lo advirtió el general de Hombres Libres Augusto C. Sandino, Carlos Fonseca, el Jefe de la Revolución Popular Sandinista y fundador del FSLN, proclamó que por un buen tiempo, correspondería a los jóvenes y los estudiantes, jugar el papel de vanguardia en las luchas populares.

No existe ninguna manera seria de explicar el fenómeno de la insurrección victoriosa del pueblo nicaragüense, del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, de la resistencia a la agresión militar imperialista de la década pasada, sin la participación desinteresada, masiva y heroica de la juventud nicaragüense.

Es por esta experiencia, ilustrada con la sangre y el sacrificio de nuestra juventud, que de corazón decimos y con convicción afirmamos, que en sus manos se encuentra la esperanza de un futuro de libertad, igualdad y solidaridad que hoy se nos niega y a cambio se nos ofrece una sociedad globalizada, pero lamentablemente deshumanizada.

24

Porque Otro Mundo es Posible y Necesario[60]

Elementos introductorios

1. Para mí es un honor ser parte del selecto grupo de expositores en esta **Conferencia sobre América Latina**, organizada por la Escuela Nacional Florestán Fernándes del Movimiento de los Sin Tierra (MST). Quiero agradecer a la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro, a la Universidad Federal de Ceará (Fortaleza), a mi amigo Joao Pedro, y a todos los que se empeñan en convocar periódicamente a estos encuentros que nos permiten conocerles, estudiar otras experiencias y reflexiones, y crecer en conocimientos y convicciones.

Como no existen interpretaciones ni discursos políticos neutrales, queremos ser transparentes y exponer con claridad desde qué lado de la acera nos situamos. Cuáles son nuestras premisas, nuestros supuestos, en fin, nuestros intereses en estos asuntos.

En una ocasión preguntaron a Marx que si él podía describir el desarrollo futuro de determinadas situaciones y formaciones históricas, a lo que Marx respondió más o menos así: *Yo no soy cocinero para ponerme a trabajar recetas del desarrollo futuro. Mi primera afirmación y supuesto es: no existen recetas.*

No existen tácticas, ni estrategias ni predeterminaciones económicas o providenciales, que nos garanticen de previo, para todos los países de América Latina, cuál es el mejor y más seguro camino a seguir; y me alegra muchísimo, que yo no veo por aquí a ningún cocinero.

Entonces, **no hay recetas ni dogmas para la teoría y la acción revolucionaria.** Lo que sí tenemos claro, es una de las más grandes y sólidas verdades históricas, retomada y proclamada por el Che para todos los revolucionarios del planeta:

60 Exposición en la Conferencia sobre América Latina, organizada por el Movimiento de los sin Tierra, en la Universidad Federal de Rio de Janeiro y la Universidad Federal de Fortaleza.

"... no hay más cambios que hacer, o revolución socialista o caricatura de revolución".

Estas afirmaciones responden a mi modesta experiencia personal, como militante de la causa sandinista, que abracé desde que tenía 16 años; de mis experiencias como organizadora de barrios populares, siendo para entonces miembro de los movimientos cristianos; y, desde luego, en el combate clandestino guerrillero.

Tenemos el privilegio, también, de haber participado en tareas de conducción de una Revolución triunfante, que se mantuvo en el poder como proyecto durante 10 años, a pesar del acoso y la guerra de agresión imperialista. Así como la experiencia adquirida desde la resistencia y oposición legal a los gobiernos neoliberales de los últimos 16 años.

Ahora, en Nicaragua, después de la victoria electoral de Daniel Ortega, no integro las estructuras del poder gubernamental. Soy parte de una corriente de luchadores sandinistas, que sin renunciar a nuestros principios y valores por los que una vez nos comprometimos, hoy tomamos distancia de muchas políticas, conductas y acciones del gobierno actual, y mantenemos, frente a éste, posiciones críticas desde la izquierda. Seguimos empecinados en contribuir a la edificación de ese otro mundo, de justicia social y de libertad, que no sólo es posible, sino urgente para nuestros pueblos.

2. Decir que nos situamos en la orilla izquierda de la acera, nos permite hacer desde ya otra sugerencia: **ya no se puede hablar de la izquierda, en singular**.

En el mundo contemporáneo – y lo vemos en Centroamérica, por las reflexiones compartidas con militantes de otros países – , no existe hoy una sola izquierda, como tampoco parecer haber una sola ruta en la lucha por el socialismo. Es decir, y es otra sugerencia, **no existe una propuesta única e invariable para el socialismo del Siglo XXI de América Latina**. Tampoco existen sólo dos izquierdas, tal como se ha difundido desde ciertas posiciones liberales y socialdemócratas: Una supuestamente izquierda moderada, pragmática y democrática; y otra atrasada, populista y autoritaria.

Yo recuerdo que todavía hace algunos años, con frecuencia tendíamos a reducir el concepto de izquierda, limitándolo a ciertas fuerzas o partidos políticos. En Centroamérica habitualmente pensábamos, que la única izquierda verdadera

era aquella que luchaba junto a nosotros, con las armas en la mano. Otros pensaban que la única izquierda, era la que luchaba desde las filas de los tradicionales partidos comunistas.

Los tiempos han cambiado. En Centroamérica y en el mundo, la izquierda está conformada por una gama amplia de fuerzas que van desde pequeños grupos radicalizados que actúan desde organizaciones no gubernamentales, en las organizaciones de defensa de los derechos humanos, feministas, ambientalistas, determinadas corrientes en sindicatos y gremios, notables intelectuales en incuestionable rebeldía con el sistema, pasando por articulaciones sociales de resistencia al neoliberalismo, movimientos sociales autónomos de los partidos, y otros movimientos políticos, hasta, desde luego, fuerzas partidarias legalmente constituidas; otras todavía en las montañas, como las FARC en Colombia. E incluso en el campo de los partidos o en las coaliciones y alianzas estructuradas para las contiendas electorales, se pueden encontrar variados matices de la izquierda. Para no mencionar procesos en marcha como el de Venezuela, las Revoluciones victoriosas de Cuba, Vietnam y, por qué no, de China.

Algunos interesados señalan que ya no hay izquierdas ni derechas, y que de lo que ahora se trata es de establecer agendas comunes por encima de las diferencias. Realmente para la derecha no es problemática la existencia de la izquierda en general, por ello es que se empeñan en clasificarla de manera simplista. **Lo que les preocupa realmente, es la existencia de una izquierda insobornable, de una izquierda anticapitalista, de una izquierda guevarista, que lucha desde todas las trincheras por el cambio radical del sistema.**

Me he extendido en este aspecto, para señalar que no existe un *izquierdómetro* que indique, de manera doctoral y científica, quién es y quién no es de izquierda. Por ejemplo, algunos intelectuales, y mucha gente piensan que en Nicaragua gobierna la izquierda; aquélla que dirigió la lucha y el poder revolucionario de la década de los ochenta. Y piensan que si cuestionamos ahora la gestión de Daniel Ortega, algunas de sus conductas y acciones, entonces somos sospechosos de ser de derecha. Yo creo que no pocas acciones de Ortega, distan de un verdadero revolucionario. Seguramente, otros tendrán experiencias parecidas. Las cosas ahora, no son tan diáfanas como antes.

El mundo que queremos cambiar y que ya estamos cambiando

1. Para situar ese otro mundo que queremos construir, debemos recordar que vivimos en una sociedad global profundamente inequitativa e injusta. Uno se pregunta: ¿Cómo puede esta humanidad, que ha sido capaz de grandiosos avances científicos y tecnológicos, seguir aceptando la muerte masiva de niños, por hambre, en muchas partes del planeta? ¿Cómo aceptar, como natural, la enorme concentración de la riqueza en pocas manos, a la par de la negación de los más elementales derechos, a millones de seres humanos? No vamos a repetir las cifras dramáticas que ya todos conocemos. Sin embargo, nunca es inútil recordar algunos trazos de nuestra realidad planetaria.

2. El trazo más importante: el incuestionable carácter hegemónico del sistema capitalista neoliberal, que se sostiene, a pesar de sus recurrentes crisis y señales de agotamiento, a través de:

-Control casi unipolar del planeta;
-Predominante fuerza económica y comercial;
-Hegemonía cultural: incidencia en las fuerzas políticas y sociales a través de la lógica del pensamiento único;
-Dominio y control de la ciencia y la tecnología;
-Poderío ideológico, que se desprende de su gran poder mediático, y de los aparatos ideológicos de Estado, a su servicio;
-Poder militar que le permite imponer su dominio, a través del uso de la fuerza, o de la amenaza del uso de la fuerza;
-Imposición de su moneda, como reserva y medio de pago internacional;
-Clara subordinación de la institucionalidad internacional y del orden jurídico mundial, a sus intereses.

3. Las grandes naciones imperialistas, a cuya cabeza se encuentra Estados Unidos, se organizan bajo la supremacía de los grandes capitales. No es cierto, como pretenden algunos, que hoy el capital no tiene fronteras, no tiene sedes, ni cabezas ni responsables. *"El 85% de las multinacionales, empresas y bancos, están en manos de Estados Unidos y Europa. Y entre las 50 empresas más grandes del mundo, dos tercios son norteamericanas. Como si fuera poco, para garantizar su hegemonía, Estados Unidos sigue expandiendo su poderío militar. Actualmente, por ejemplo, Estados Unidos tiene tropas en 180 países, y*

bases militares en 120 naciones del planeta."[61].

4. Las consecuencias del modelo capitalista actual, son más que evidentes. A título de ilustración para ustedes, podemos decirles que en Centroamérica, 500 años después:

-Nuestras sociedades padecen hambre, desempleo y miseria, junto a la violencia social y doméstica.
-Nos han impuesto un sistema económico y social que sólo permite el disfrute de la vida y el bienestar, a un reducido 7% de la población.
-Nunca se ha generado suficiente empleo; nuestros compatriotas han tenido que emigrar, o desfallecer, en la más absoluta de las miserias. **Nicaragua**, por ejemplo, mantiene **más del 75% de la población, bajo la línea de la pobreza**; y en los últimos años han emigrado más de medio millón de nicaragüenses en edad de trabajar. En una población total de 5 millones, ¡esto es atroz!
-El ajuste estructural, ha conseguido domesticar la macroeconomía de nuestros pequeños países, pero el crecimiento económico, cuando lo ha habido, sólo ha garantizado el pago de la deuda externa y, desde luego, la de los banqueros nacionales. Los pobres siguen esperando que la copa del desarrollo con equidad se derrame.
-Los recursos naturales han sido apropiados o expropiados– a través de concesiones– a favor de las transnacionales, cerrando las posibilidades de su disfrute a las futuras generaciones.
-La mundialización capitalista ha acrecentado la hegemonía del capital financiero en nuestros países. Ofreciendo ventajas únicamente a banqueros, comercializadores de nuestros productos primarios de exportación, importadores de los productos del primer mundo, transnacionales que se aprovechan de la mano de obra barata que ofrecen nuestros Estados, a maquiladoras.
-Los salarios para los trabajadores se mantienen congelados en un nivel precario, y el DR-CAFTA (Tratado de Libre Comercio de Centroamérica y República Dominicana con EEUU), tiende al desmantelamiento de las pocas conquistas laborales, expresadas en los Códigos del Trabajo. El DR-CAFTA, es la subordinación neocolonial de nuestras economías. Las perspectivas, en el marco de dicho Tratado, son la muerte anunciada para nuestras semillas, para la producción campesina y la pequeña industria.

---

61 Petras, Vasapollo, Veltmeyer, Casadio. "**¿Globalización, imperio o imperialismo?** Un debate contemporáneo". Editorial Ciencias Sociales, La Habana. 2004.

-El modelo depredador, ha acrecentado la vulnerabilidad de nuestras comunidades. Con frecuencia somos víctimas de las sequías, de las inundaciones, de terremotos y de huracanes, provocados por los desequilibrios ambientales que ha generado el productivismo, la búsqueda de la ganancia a cualquier precio, y la carrera desenfrenada por el consumo, de la que no escapan nuestras oligarquías locales.

-En resumen, en Centroamérica, la paz y la democracia política arrebatada con sangre a las oligarquías criollas y al Imperialismo, están muy lejos de satisfacer las necesidades y expectativas de los pueblos de la región.

5. La hegemonía del capitalismo se sigue expresando en la reducida soberanía de nuestros Estados Nacionales. Desde hace un buen tiempo, ya no tenemos burguesías nacionales, sólo grupos de poder económico local, que operan subordinados y en estrecho vínculo con las transnacionales. Y, desde luego, tenemos **la clase política criolla** que se lucra de este estado de cosas, incluyendo vergonzosamente a algunos individuos que otrora fueron dirigentes revolucionarios.

En nuestros países, con frecuencia, se aprovecha el poder político para la construcción de capitales personales. Por ejemplo, las privatizaciones y las concesiones mineras, madereras, energéticas, empresas previsionales de seguridad social, todas convirtieron a funcionarios públicos en socios de las compañías transnacionales, a través de testaferros.

Esta es la experiencia que hemos vivido en Centroamérica: el uso del Estado y la función pública para la prebenda y la corrupción.

6. De la hegemonía del sistema, muchos desprenden de manera pragmática, la tesis de la inevitabilidad del capitalismo. El sistema ha mostrado una gran capacidad de acomodamiento, de hacer cambios y ajustes para revitalizarse, para aprender de sus críticos y adversarios, para superar una y otra vez sus crisis cíclicas y, sobre todo, para venderse como destino manifiesto e inexorable de la humanidad.

Desde Marx conocemos, científicamente, las contradicciones generadas por el sistema y las razones que imponen la necesidad de su reemplazo. Igualmente sabemos, desde entonces, que el sistema nunca caerá como una fruta madura. Desde siempre hemos sabido que la burguesía, como diría Néstor Kohan, no comete suicidio. Tal como expresó la Segunda Declaración de La Habana:

“Se sabe que en América y en el mundo, la Revolución vencerá, pero no es de revolucionarios sentarse a la puerta de su casa para ver pasar el

cadáver del Imperialismo. El deber de todo revolucionario es hacer la Revolución.".

Rasgos de ese otro mundo posible y necesario:

1. Un proyecto de socialismo que recree los ideales de igualdad, justicia social y libertad que siempre nos han inspirado.

Estos principios, como se puede constatar, no pueden ser realizados a plenitud en el marco del sistema capitalista. Este sistema, por su esencia, por la composición de su ADN, produce desigualdad, injusticia, inequidad. Naciones Unidas ha informado que 854 millones de seres humanos sufren hambre en el planeta. Que más de 6 millones de niños menores de 5 años, mueren anualmente a causa del hambre. Que más de mil millones de seres humanos no tienen medios para auto sostenerse, y que viven como "sobrantes", pues el sistema no tiene trabajo, ni lugar ni promesas que ofrecerles. Es decir, se fue al carajo la más importante meta de los Retos del Milenio.

¿Y qué decir de la libertad? Para el sistema la suprema libertad, a la que se subordina todo, es la libertad del mercado para los capitalistas, para los Estados del Norte y sus grandes corporaciones.

Escuchen esta cita brutal de uno de los fundadores del neoliberalismo y que confirma lo que estoy diciendo:

> *"Por tanto una defensa eficaz de la libertad (de mercado) debe ser necesariamente <u>inflexible</u>, <u>dogmática</u> y <u>doctrinaria</u>, y no debe hacer ninguna concesión a consideraciones de oportunidad. La exigencia de la libertad (de mercado) sólo puede ser victoriosa si se considera como principio general de la moral política, cuya aplicación en cada caso concreto no necesita ninguna justificación. El que determinadas metas deseables no puedan ser tal vez obtenidas más que mediante una limitación de la libertad, no debe ser considerado como justificación suficiente de una tal limitación."*
>
> *"En estrecha conexión con esta fundamentación general de la libertad (de mercado) hay varias condiciones esenciales que las instituciones de una sociedad libre deben cumplir: la necesidad ineludible de la propiedad privada, la sujeción de todo uso de la coerción a reglas generales hechas públicas con anterioridad, la remuneración de todos los servicios según el*

valor del mercado, objetivamente determinable y no según el mérito subjetivo, siempre impreciso, y finalmente, el uso del mercado como medio de coordinación de los esfuerzos guiados por los conocimientos y deseos individuales de los distintos hombres."[62].

Pero hemos de reconocer también que en las experiencias del socialismo real, estos valores fueron negados en la práctica o desnaturalizados sustancialmente. Se llevaron a su máxima expresión las restricciones a la libertad económica y política. Se pretendió una igualación forzada, desconociendo la diversidad y negando espacios a las minorías étnicas, a los derechos de la mujer, a las distintas opciones sexuales.

El nuevo proyecto de socialismo propugna por la igualdad, pero cuidándonos de que ésta no se contraponga al respeto a la diversidad. Incorporamos la idea de equidad, para enfatizar que se trata de igual condición a seres humanos, que son claramente distintos.

En ese otro mundo necesario, enfatizamos el principio de la **libertad**, pero con un contenido emancipatorio del ser humano, de liberación de las ataduras, dependencias, sujeciones, tanto sociales, económicas como políticas y culturales. No se trata de la mera proclamación de las libertades políticas, sino de crear las condiciones materiales y reales para ejercerlas a través del acceso a una vida plena.

Como dice el filósofo Sánchez Vázquez, la libertad y la justicia social deben estar indisolublemente unidas *"pues, como demuestra la experiencia histórica, la exclusión de uno lleva a la ruina del otro. En verdad, no puede haber verdadera libertad en condiciones de desigualdad e injusticia social, como tampoco puede haber justicia social cuando se niega la libertad y la democracia."*[63].

Debemos mirar con recelo la proclamación retórica del cambio social y de la lucha contra el poderío imperial, cabalgando sobre el irrespeto a la libertad, la democracia, y el Estado de Derecho. Así como hay que rechazar la propuesta de una sociedad emancipada, que no incluye una real y efectiva equidad de género y el respeto a la diversidad étnica, cultural y sexual.

---

62 A., Hayek. "**Las Causas de la Constante Amenaza a la Libertad".**

63 Sánchez Vázquez, Adolfo. Presentación de su libro **Ética y Política**. La Jornada, México. 15 de agosto de 2007.

2. Perseverar en el ideal de una nueva democracia

Para el capitalismo, la democracia se reduce a ejercicios electorales periódicos y al funcionamiento formal de las instituciones. Si nos fijamos con detenimiento, constataremos que en esta sociedad el poder político se separó, desde hace mucho tiempo, de su única fuente de legitimación, el pueblo. El *kratos*, en la democracia liberal y burguesa, se separó definitivamente y para siempre, del *demos*.

Aun así, con demasiada frecuencia, prefieren la negación total de su democracia restringida, optando sin vacilaciones por la dictadura, cuando la democracia limita los intereses hegemónicos del capital y el libre mercado. Escuchen esta perla de los ideólogos del capitalismo en palabras de Robert Barro[64]:

> *"El efecto neto de una mayor libertad política sobre el crecimiento es teóricamente ambiguo. El análisis cuantitativo indica que el efecto global es ligeramente negativo, pero no es estadísticamente distinto de cero. Parece que existe cierta relación no lineal que establece que un mayor grado de democracia aumenta el crecimiento cuando las libertades políticas son escasas, pero reduce el crecimiento cuando alcanza cierto grado de libertad.*
>
> *Lo que subyace en esta relación, es que las limitaciones al poder del legislador son un tema crucial cuando se trata de una dictadura absoluta; por lo tanto, en esta región un mayor grado de democracia afecta positivamente al crecimiento, pero cuando la libertad política supera cierto nivel – que correspondería básicamente al análisis empírico de la situación de México o Taiwán en 1994 – mayores derechos democráticos crean una fuerte presión a favor de programas sociales de redistribución de la riqueza. Estos programas disminuyen los incentivos a la inversión y al trabajo, por lo que perjudican al crecimiento.*
>
> *Los regímenes autoritarios pueden, en parte, evitar estos efectos adversos de la democracia. Además, no hay nada que, en principio, impida que un Gobierno no democrático establezca libertades económicas y garantice los derechos de propiedad. Un dictador no tiene que realizar una planificación centralizada de la economía. Entre los ejemplos recientes de autocracias*

64 Barro, Robert. "**El Poder del Razonamiento Económico".**

que han aumentado las libertades económicas podemos citar el gobierno de Pinochet en Chile, la administración de Fujimori, en el Perú y, en menor grado, el gobierno del Shah en Irán, así como algunos regímenes pasados y actuales del Este Asiático.".

Por su parte, el socialismo real, con la bandera de la dictadura del proletariado, estableció un régimen burocrático que constreñía las libertades individuales, sustituyendo al pueblo por la burocracia partidaria, con todas las consecuencias conocidas.

El socialismo, que encarna nuestro proyecto, de "otro mundo es posible", se dota de mecanismos que profundizan el poder en manos del pueblo, a través de la renovada democracia participativa y directa de los ciudadanos. La democracia participativa, en la nueva sociedad política, se fundamenta en la inclusión de las masas en la toma de decisiones. Inclusión que supone un proceso de información, de apropiación de derechos, de formación ciudadana, y cambios culturales, y que incluye, además, la rendición de cuentas, por parte de los administradores de los recursos, así como una eficaz lucha contra la corrupción.

Lo que sí queda claro es que el autoritarismo, el caudillismo, el verticalismo, la negación del rol protagónico de la gente, es una aberración que termina por favorecer intereses de minorías enquistadas en los poderes del Estado y en los partidos. Las luchas por consolidar la democracia incluyente, y la institucionalidad a favor de nuestros pueblos, deben ser parte de ese nuevo mundo a edificar.

3. Otro mundo con una ética centrada en la vida

En la lucha por la transformación progresista de la humanidad, floreció la heroicidad y la mística. La entrega sin límites a la causa, propició principios como honestidad, solidaridad, y ejemplaridad. *"El revolucionario no sólo debe serlo, sino parecerlo"*, decía el dirigente sandinista Ricardo Morales Avilés, desde las ergástulas de la dictadura militar somocista, instando a predicar con el ejemplo.

Son ciertos los extremos a los que se llegó con la conocida tesis de que el fin justifica los medios, y en nombre de la Revolución y el Socialismo, algunos llegaron al crimen y hasta el genocidio. Consideramos indispensable relevar el factor ético, como un asunto de primera importancia en la lucha por la

construcción de una nueva sociedad. Para nosotros, la justeza de los medios –principio ético– es indispensable en la legitimidad de los fines.

Desde el movimiento feminista, por ejemplo, se puso siempre de relieve esta dimensión, cuando se reclamó que no se puede construir justicia y libertad en las calles, y oprimir en la casa. Demandamos que no se podía aceptar como militante a alguien que practicase la violencia doméstica.

Como dice Francois Houtart, *"la lucha contra el neoliberalismo es el imperativo moral más importante. Se trata del nivel ético que tiene que orientar todos los otros y que constituye la base de cualquier izquierda."*[65]. Sin embargo, a propósito de los cuestionamientos éticos que se hacen a Daniel Ortega, recientemente Houtart afirmó: *"nunca he menospreciado la importancia de la ética, especialmente en política. Afirmé, sin embargo, que no podemos esperar que los cambios y las revoluciones sean hechos por ángeles. Esperaríamos hasta el fin del mundo."*[66].

Este último tipo de consideración, nos han llevado en ocasiones a extremos inaceptables. Durante muchos años Stalin fue considerado un héroe revolucionario, pero ahora nadie duda de sus actos represivos y criminales, aunque los hizo en nombre del socialismo. Otro ejemplo, durante muchos años el PRI de México fue la contraparte de las organizaciones de izquierda en Latinoamérica.

Su política exterior, bastante independiente de los Estados Unidos, llegó hasta considerarse progresista. Pero nadie duda que Salinas de Gortari y otros líderes de ese partido sean delincuentes de saco y corbata, y para nada progresistas o revolucionarios; aunque un líder de la revolución sandinista hasta llegó al extremo de escribirle un libro apologético a Salinas de Gortari y sus políticas de gobierno.

Nos preguntamos, ¿puede justificarse cualquier conducta moral, en nombre de la lucha contra el neoliberalismo o con el pregonado propósito de construir una sociedad más justa? ¿Puede una fuerza, o un militante de izquierda, asesinar, violar, agredir y aplastar a otras personas, constituir un liderazgo caudillista,

---

65 Houtart, Francois. "**¿Existe una Izquierda en Nicaragua?".** La Jornada de México. Octubre 26, 2006.

66 Houtart, Francois. "**MRS ¿derecha post-moderna?"** Artículo de Opinión, El Nuevo Diario. 24 de julio, 2007.

convertir un partido en propiedad personal, y legitimarlo todo en nombre de la lucha contra el neoliberalismo?

Una vez Franklin D. Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos, dijo que estaba consciente que el dictador Anastasio Somoza era un hijo de puta, agregando: "pero **es nuestro** hijo de puta." Pareciera que este criterio también opera entre algunos a la hora de medir a los dirigentes y sus allegados. No importan sus conductas, si son nuestros hijos de puta.

Enfatizo con fuerza este tema, a la luz de nuestro propio debate en Nicaragua, porque puede ser de alguna utilidad para ustedes. Ricardo Coronel Kautz, dirigente del FSLN afirma que:

> *"… La política, no es más que el juego de la demagogia, la manipulación, el manoseo, el engaño, la venta de ilusiones, la trampa, el jueguito, la compra y venta de voluntades, el chantaje, el cinismo, las coimas, los pactos prebendarios, el nepotismo, la llamada corrupción, el abuso de la palabra y tráfico de influencias, la media mentira y media verdad, y todo lo demás. Y es que así es, no puede ser de otra manera, es algo consustancial e inextricable del sistema, es el juego del sistema, es el sistema."*

El FSLN, acepta Coronel Kautz, *"ha tenido que aprender ese juego. Y ahora se molestan de que lo juegue mejor que sus maestros".* Y agrega: *"Para el Frente ese aprendizaje es un riesgo grave, porque ha aprendido algo fuera de su esencia, que logra resultados tácticos indispensables y que lo puede desfigurar permanentemente, pero que es necesario para sobrevivir. En otras palabras, si no lo hace, desaparece. De tal manera que en este juego, como en todos, también el fin justifica los medios".*[67]

Para nosotros, la dimensión ética debe armonizarse con la lucha política en forma concreta, y la conducta personal de los dirigentes y militantes de un colectivo partidario o social, no puede ser un asunto secundario en la lucha. Y si tenemos dudas, ya que estamos en octubre, a 40 años de su muerte en combate, preguntémoslo al Che.

---

67 Coronel Kautz, Ricardo. **Política y Ética en Nicaragua**. Artículo de Opinión, El Nuevo Diario. 25 de Septiembre, 2005.

4. Una nueva cultura política y estado laico

Todos sabemos que el abandono de la teoría y la ética, ha permitido que se reproduzcan en nuestras fuerzas, los rasgos de la cultura política predominante, sus comportamientos y sus lógicas. Hemos sido presas de lo que mi compatriota Andrés Pérez Baltodano[68] llama, "el providencialismo y la cultura política pragmática resignada" y, y yo agrego, del electorerismo.

El providencialismo es absolutamente reaccionario, y mientras forme parte del imaginario de la gente, no es posible pensar en un verdadero proyecto emancipador. Porque el providencialismo parte de la convicción de que un ser supremo, ajeno a la gente, es quien determina el rumbo de las cosas. Mientras la mayoría del pueblo piense que sus condiciones, no son resultado de la acción concreta de los hombres –y de los sistemas por él construidos– , sino de un ser invisible y superior, no es posible que apueste a su transformación. La primera emancipación que requerimos, es la de la cultura providencialista, porque el providencialismo produce resignación y sumisión.

El pragmatismo resignado, *"constituye la derivación política de la cosmovisión providencialista"*, y se expresa, por ejemplo, en la conducta de dirigentes de izquierda – aunque desde luego nadie lo confiesa – que han terminado aceptando que no hay posibilidad de enfrentar con éxito, y superar al sistema actual, tenida cuenta de su aplastante superioridad material, económica y militar y, por lo tanto, lo único que podemos hacer es adaptarnos con cierta "dignidad". "Atemperarse" a la situación. Muy simple. Procurar reformarla.

Para algunos, el FMI es esa nueva providencia a la que no se puede cuestionar. Podemos hacer planes contra el hambre, "pero los debe aprobar el FMI". Debemos imprimir mayor sensibilidad social a la economía – se proclama–, pero sin querer, por lo menos, imaginarse una sociedad fuera de la providencia de la economía de mercado.

La cultura política pragmática resignada y el providencialismo, se expresan con nitidez también en las relaciones con la iglesia; en el retroceso, de hecho, hacia un Estado confesional. En Nicaragua, por ejemplo, desde la Revolución Liberal a finales del Siglo XIX, nuestro Estado se ha proclamado Laico. La Revolución

68 Pérez Baltodano, Andrés. **Entre el Estado Conquistador y el Estado Nación**. Octubre, 2003.

Sandinista lo reafirmó en la Constitución, pero ahora con el gobierno de Ortega, hemos retrocedido hasta llegar a subordinar al Estado a los mandatos del Vaticano, en sus expresiones más reaccionarias.

La influencia de las iglesias, en particular de la alta jerarquía Católica, en las decisiones de políticas públicas, ha sido legitimado por la cúpula del FSLN. Hay que decir, con tristeza, que la actual conducción sandinista, en la práctica, está convirtiendo al FSLN en un partido confesional. Todas sus actividades partidarias de alguna relevancia están precedidas por los oficios y la bendición del máximo jerarca de la Iglesia Católica. El caso más patético y vergonzoso es el del aborto terapéutico, que existía en Nicaragua desde el Siglo XIX, y que fue eliminado de la legislación nacional por decisión directa y pública del presidente Ortega y su esposa. Todo como humillante ofrenda a su política de contubernio con la jerarquía católica.

Esta visión pragmática resignada propició que en nuestros países centroamericanos, salvo el honroso caso de Costa Rica, el reinado del llamado "Consenso de Washington" y sus políticas de libre mercado, se haya instalado, sin ninguna resistencia en las calles y en los parlamentos, a pesar del incremento de la presencia en espacios de poder, por las fuerzas de izquierda–tal como ocurrió en los últimos dieciséis años en países como Nicaragua-.

El electorerismo, por su parte, es la tendencia de las fuerzas políticas a destinar todos los esfuerzos exclusivamente en la lucha por los votos. Sería insensato desestimar los logros y potencialidades que significan las victorias electorales, de signo de izquierda, en Latinoamérica. Estas victorias abren las posibilidades de empujar una real unidad latinoamericana, para enfrentar en mejores condiciones la dominación imperial. Estas victorias, deberían potenciar la construcción de una hegemonía popular, sobre la base de la conciencia crítica de masas, las transformaciones estructurales en la esfera de la economía, y modificar en nuestro favor, las relaciones con el capital, su mercado y sus instituciones internacionales.

Pero, igualmente sería insensato, centrar toda la energía de la acción revolucionaria sólo en ganar elecciones, y hacerlo al costo que sea. Deformación pragmática ésta, que ha debilitado a las izquierdas como proyectos alternativos en varios países, hasta el punto que: "*… más que un viraje del hemisferio hacia la izquierda, estamos viviendo un trabajoso, contradictorio y resignado desplazamiento de la izquierda hacia el centro"* [69]–

69 Artículo de opinión, El tiempo de Bogotá. Marzo, 2006.

en la opinión de Sanguinetti–.

Elementos para la construcción de estrategias de cambio

Tomando como referencia nuestra modesta experiencia, queremos subrayar algunos de los elementos que consideramos vital retomar en una estrategia de lucha.

Enfrentar el proceso desideologización y reconstruir la teoría social para el cambio.

Desde el fetichismo de la mercancía en la producción, hasta lo más sofisticado de la hegemonía cultural, el sistema se dota de una inmensa maquinaria ideológica, actuando a través de todos los medios posibles, para domesticar nuestras conciencias.

La construcción de ese otro mundo, reclama de un pensamiento político –no necesariamente de un sistema acabado de ideas– que sintetice para las presentes generaciones, las aspiraciones de la izquierda hoy. Un cuerpo básico de ideas, coherentes y articuladas, que permitan desentrañar y explicar la realidad que nos acosa – con sus dramáticas cifras y funestas consecuencias en términos económicos y sociales. Pero tan importante como desarrollar la capacidad de explicar la realidad, (no podemos convencer si no somos capaces de explicar), necesitamos sobre todo, una actitud práctica de compromiso que entusiasme nuevamente a las masas, que inspire confianza y fortalezca el espíritu de lucha contra el sistema.

Una de las ideas que nos han vendido, es que ya no hay ideologías. Que el marxismo ha sido desechado por el fracaso del socialismo real. Suprimir el estudio del marxismo, por sus aplicaciones dogmáticas del pasado, ha llevado a muchos a abrazar, de manera encubierta, la ideología neoliberal y sus dogmas vivientes. Necesitamos regresar a la ortodoxia, a la ortodoxia del **método** desarrollado por Marx. Apropiarnos, como decía él, *"del más grande misil disparado hasta ahora contra la cabeza de la burguesía"*. Ello será de gran utilidad para identificar los nuevos sujetos del cambio, el desarrollo de los mismos y la actualización del pensamiento transformador.

No estamos hablando de construir ghettos ideológicos. El espíritu crítico y la actualización renovada de nuestros presupuestos teóricos debería, además, estar acompañada de una táctica política flexible, promotora del consenso y de

la incorporación a la lucha, y de las más diversas expresiones de rebeldía posibles. Reitero: No existe un único camino en la lucha por el socialismo del Siglo XXI en América Latina; pretenderlo sería regresar al determinismo, al mecanicismo y al dogmatismo, que hemos creído superar.

Reconocimiento y articulación de nuevos sujetos del cambio

En el pasado, la lucha por el socialismo descansaba en el proletariado, conducido por su vanguardia: los partidos comunistas o las organizaciones revolucionarias. La relación con las organizaciones sociales existentes, en especial los sindicatos, era de **conducción.** La vanguardia era la intérprete de los intereses de la clase social llamada a la emancipación de la sociedad en su conjunto. Ya en el poder, los partidos llegaron a confiscar totalmente la representación de los sectores, y a fusionarse en la estructura estatal, tal y como lo conocimos en el socialismo real.

Lo que vemos actualmente es que los partidos y los sindicatos tradicionales, se debilitan y sufren cuestionamientos de los ciudadanos. Mientras, nuevas prácticas y nuevas formas de acción política, emergen con una gran diversidad de nuevos sujetos económicos, políticos, sociales y culturales. Alterándose, de una manera que parece irreversible, la realidad sociológica del mundo contemporáneo, con la consecuente pérdida del monopolio de los viejos sujetos, y las formas tradicionales de la acción política.

Desde los partidos, con frecuencia se piensa que para representar los intereses sociales, basta con incorporar a líderes sociales en cargos en el gobierno, curules en los parlamentos, o en las municipalidades. Esta ubicación de los principales dirigentes sociales en responsabilidades institucionales, o en los parlamentos, opera con mucha frecuencia como mecanismo de cooptación por el sistema, y ejerce su influencia en la mediatización de sus luchas.

La autonomía y real representación de los nuevos sujetos y movimientos sociales, es primordial. Aún en el caso de que partidos y coaliciones de izquierda ganen elecciones, y tomen la dirección gubernamental de un país, pues en las condiciones actuales, no son garantía de cambios reales. Aún más, los verdaderos y perdurables cambios, son siempre resultado de una construcción desde abajo, que incluye la participación activa y consciente del pueblo.

Reformas sí, pero con un horizonte de cambio revolucionario.

Uno de los grandes avances del presente siglo, es que estamos discutiendo, a nivel planetario, sobre alternativas al sistema de acumulación capitalista mundial, y su economía de mercado. Ya no se acepta que los únicos cambios, desde una perspectiva *"pragmática, responsable y realista"*, sólo deban restringirse al ámbito de la distribución, de políticas impositivas que graven los grandes capitales y en el fortalecimiento de políticas sociales, amortiguadoras de los impactos del modelo, etc.

En la disección de los problemas de la economía hay miles de voces, de intelectuales, de luchadores sociales, de líderes políticos, que han comenzado a poner los pies sobre la tierra. **No hay posibilidad de conseguir la superación de la exclusión social y la pobreza, si no se cambia la economía capitalista por una distinta, que hasta ahora seguimos llamando socialista.**

El punto de tensión actual estriba en las posibilidades reales y materiales de un cambio radical del sistema. Si llegamos a la conclusión de que ahora no podemos hacer otra nueva revolución, a la manera y con los métodos de la década de los sesenta o setenta – aunque los niveles de inequidad, de injusticia, de escandalosas diferencias lo sugieran– , entonces, ¿qué hacer?

No podemos quedarnos en la crítica, la indiferencia y el inmovilismo. Hay que proponerse con urgencia maximizar las contradicciones del sistema, presionando con la movilización de las víctimas y afectados del sistema por conquistas parciales o reformas económicas, políticas y sociales, que se opongan a la ausencia de Justicia Social, Democracia y Libertad, **teniendo como perspectiva en el horizonte, la transformación revolucionaria.**

Estas transformaciones a perseguirse desde el interior del sistema por el procedimiento del acoso, la insubordinación y la lucha, reclaman la definición clara de una agenda articuladora de los múltiples actos de resistencia, desde la dimensión nacional a la global. Elaborar esa agenda es, sin duda, parte del proyecto colectivo a ser realizadas desde el poder, o desde la oposición, y en todo caso desde las calles y con la gente de los nuevos sujetos de cambio.

¿Contamos ya con una nueva y acabada propuesta económica alternativa al capitalismo renovado? Algunos especialistas piensan que sí. Que los avances del desarrollo científico, que la digitalización de los procesos económicos, que los progresos de la informática y la cibernética, han creado las condiciones

para una gestión de la economía que ya no dependa del precio, ni de la oferta y la demanda en el mercado. Que ahora es posible una economía que base el intercambio en los principios de equivalencia, del cálculo del tiempo necesario para producir bienes y servicios. Que así se puede organizar el intercambio sobre bases justas, superando la arbitrariedad del mercado.

Según esta nueva propuesta, *"el salario equivale directa y absolutamente al tiempo laborado. Los precios equivalen a los valores, y no contienen otra cosa que sea la absoluta equivalencia del trabajo incorporado en los bienes. De esta manera se cierra el circuito de la economía en valores, en lugar de precios. Se acabó la explotación de los hombre por sus prójimos"*[70]. Son discusiones todavía muy complejas, que no todos entendemos, pero sin duda, son alentadoras.

Mientras tanto, el Che, que dedicó tanto tiempo a los asuntos económicos, nunca perdió de perspectiva que no sería la informática y sus modelos posibles quienes resolverían el dilema de la humanidad. El Che, recordando la trascendencia de los aportes económicos de Marx decía: *"el peso de este monumento de la inteligencia humana es tal, que nos ha hecho olvidar frecuentemente el carácter humanista (en el mejor sentido de la palabra) de sus inquietudes. La mecánica de las relaciones de producción y su consecuencia; la lucha de clases oculta en cierta medida el hecho objetivo de que son los hombres los que se mueven en el ambiente histórico".* En pocas palabras, dice el Che, no hay dudas, somos nosotros quienes tenemos el desafío de cambiar las cosas.

Quiero terminar y decir llena de optimismo: No hay duda que soplan vientos alentadores por todas partes. En nuestra América Latina, la revolución cubana nos ha enseñado que no es cierto que el Imperialismo sea invencible. No han podido, y quizás jamás podrán, con el pueblo cubano y su revolución. Desde Venezuela y su revolución Bolivariana, se levantan nuevos desafíos y esperanzas. El ALBA es, sin duda, su mayor promesa y compromiso con los pueblos de nuestra América.

Con optimismo debemos asumir que, desde hace un buen rato, hemos salido de la postración y las lamentaciones, y que de nuevo se puso en agenda, la actualidad de la transformación progresista y anti-capitalista de la sociedad.
Es decir, **la actualidad de la revolución.**

---

70 Arno Peters. **Fin del capitalismo global. El Nuevo Proyecto Histórico. Espiral Editora S.A. México 1999**.Pág.56.

"El Sandinista sabe que la corrección ideológica no vale nada sin una consecuente conducta práctica, pero una conducta práctica positiva es insuficiente si no está acompañada de una definición ideológica revolucionaria".

Carlos Fonseca Amador